

3750
a1
**EL DEVOTO
PEREGRINO,**

Y VIAJE 91 (56 94)
DE TIERRA SANTA C. 26 a

2 (**COMPUESTO**

**POR EL PADRE Fr. ANTONIO DE EL
Castillo**, *Predicador Apostolico, Padre de la
Provincia de San Juan Bautista, y Comis-
sario de Jerusalem en los Reynos
de España, Guardian
de Belèn.*

R. 171667

CON LICENCIA



**En Madrid: A costa de Don Pedro Joseph
Alonso y Padilla, Librero de Camara de
su Magestad. Se hallará en su Imprenta,
y Libreria, Calle de Santo Tho-
mas, junto al Contraste.
Año de 1742.**

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
540 EAST 57TH STREET
CHICAGO, ILL. 60637

CONFIDENTIAL

CONFIDENTIAL
CONFIDENTIAL
CONFIDENTIAL
CONFIDENTIAL
CONFIDENTIAL
CONFIDENTIAL
CONFIDENTIAL
CONFIDENTIAL
CONFIDENTIAL
CONFIDENTIAL

**APROBACION DEL. Rmo. P.
M. Fr. Diego Niseno, tres veces Pro-
vincial de la Provincia de Casti-
lla, Orden de el Gran Basilio,
Patriarca de todas las
Religiones.**

M. P. S.

DE orden, y comission de V. A. he visto
no con menos ternura, que diligencia,
un Libro, cuyo titulo es: *El Devoto Peregrino,
y Viage de Tierra Santa*, su Autor el Reveren-
dissimo Padre Fray Antonio del Castillo, Pre-
dicador Apostolico, y Comissario General de
la Tierra Santa; y no solo no he hallado en
el proposicion alguna, que se oponga al or-
todexo sentir de nuestra Catholica Fè, y sin-
cera profession de las Christianas costumbres,
sino que al erudito, y devoto Autor, como
diligente, y curioso, se le debe tener una santa
èmbidia, pues ha merecido ver, tocar, y re-
verenciar tanto numero de años, lo que tan
innumerables Principes, Reyes, Monar-
cas, y otros infinitos Fieles con tan ardientes

A 2

anj

Enfias han deseado vér; y por los òcultos juicios del Señor no les ha sido posible conseguir. El piadoso desvelo es muy legitimo hijo de la religiosa curiosidad de su Autor Apostolico; y assi no debemos dár à creer, que quien tan reverente lo midió con los lentos passos de la cuidadosa observacion, que lo avrá sin duda eserito con los maduros aciertos de la irrefragable verdad, saliendo del taller de la experiencia lo inefable de esta tan sagrada tarèa. Y assi es bien, que salga à gozar de la comun usura de la luz, para que conducidos de tan seguro Norte, yà que no con los passos del cuerpo, con los afectos si del Alma venerèmos aquellos Santos Lugares, y en quanto fuere posible ayude-mos con nuestras limosnas, à quienes con tan religioso, y brioso zelo defienden, y sustentan cuna, sepulcro, y demàs lugares, que han quedado para eterno monumento de nuestra Redempcion. Assi lo siento de animo, y juzgo de corazon. En el Gran Basilio de Madrid, Julio 25. de 1655.

Fr. Diego Niseno;

LIBRO PRIMERO.

DE EL DEVOTO PEREGRINO,
y Viage de Tierra Santa.

CAPITULO PRIMERO.

*POR QUE JERUSALEN , Y TODA LA
Tierra Santa se llama Tierra de Promission,
y quando, y cómo entraron los Israe-
litas en ella.*

ANtes de entrar en mi viage de Jerusalem, y de como están aquellos Lugares Santos, en los quales tuvo por bien la Magestad de el Verbo Eterno de encarnar en las Entrañas de la Reyna de los Angeles Maria Señera nuestra, concebida sin pecado original, nacer, vivir, y morir en ellos, santificarlos con su presencia divina, regarlos con su sangre preciosa, fecundarlos con sus divinas lagrimas, hermopearlos, y adornarlos con tantos milagros, portentos, y maravillas, como en ellos obrò; me ha parecido ser cosa muy justa, y necesaria el tratar, y dár alguna noticia; (sacado todo de la Divina Escritura) y por que se llama Tierra de Promission, quando, y cómo entraron los hijos de Israel en ella; y así digo.

Año de 131. despues del Diluvio (como afir-

ma Beroso) y de la creacion del Mundo año 1877. aviendose aumentado en gran numero el genero humano; partiò de Oriente gran multitud de gente al campo de Sanaar, cerca del Rio Eufrates, llevando por su Capitan , y caudillo à Nembron, nieto de Cam; en lo qual todos fueron de comun acuerdo, y parecer , edificar allí una Ciudad , y en ella una Torre, que intentaron levantar hasta el Cielo , yà por dexar su nombre cèlebre, y tambien por tenerlar por refugio contra todo diluvio.

Y aviendola levátado hasta quatro mil passos, y teniendola en este estado, queriendo Dios impedir su desatino, y presuncion, usando todos de una misma lengua Hebrea, la dividiò en 70. de tal manera, que habládo diferentemente, no se entendian entre si; por lo qual desistieron de su locura. Queddòse Nembrot en esta Ciudad, en la qual reynò, y fue el primer Monarca con su hijo Belo. Todos los demás juntos de camaradas, conforme las lenguas que hablaban, se repartieron, y dividieron por toda la tierras de los quales Sem con los suyos ocupò la Syria , y lo demás de la Assia ; Cam à Egypto, y lo demás de la Africa ; Japhet toda la Europa , y assi se fueron propagando los hombres.

Por este tiempo, como afirma S. Geronimo, el Rey de Babylonia Nino, doliendose de la muerte de su padre Jobe Belo , à quien llamaron los

He,

Hébreos Bel, ò Beel, ò Baal, y los **Gentiles** **Jupiter** hizo esculpir muy al vivo una Imagen, y figura suya, y la levantò por memoria en un puesto publico en medio de la Ciudad, y concediò perdon de sus delitos à qualesquier reos que se acogiesen è ella, como lugar privilegiado, y sagrado; y con esto comenzò el vulgo à honrar como à cosa divina aquella estatua.

Con este exemplo, muchos en diversas partes del Mundo dedicaron estatuas à Varones nobles, y Cavalleros ilustres, y honraron por Dioses à personas mortales.

Viendo los demonios la supersticion del Pueblo, se escondian en estos Idolos, y daban oraculos, y respuestas ambiguas, procurando por semejantes medios ser honrados, y reverenciados como à Dios. Introducido así este error poco à poco, con la inteligencia de sus inventores, con las fabulas, y mentiras de los Poetas, y con el engaño de los demonios, creció, y se aumentò en todas las gentes tanto, que vino à ser tenido, y guardado como ley, y condenado à muerte el que no se conformasse con ella; y fue este el principio de la Idolatria.

Año de 1948. Tharè, siendo de edad de 70 años, engendrò à Abràn en Hur, Lugar de los Caldèos. Año 2000. Abràn teniendo su casa, y habitacion en Hur, no queriendo adorar los Dioses de los Gentiles, sino al verdadero Dios,

Criador del Cielo , y de la tierra , fue por esto muy afligido , y perseguido de los Caldèos. Y apareciendole su Magestad à los 52. años de su edad , (segun los Hebreos) le mandò se fuesse de aquella tierra. Obedeciò Abràn , y con su padre Tharè , su muger Saray , y Loth su sobrino , se fue à Caràm de Mesopotamia , adonde murió su padre siendo de edad de 205. años.

Otra vez siendo Abràn de 75. años , le mandò Dios , que mudasse su domicilio à otra parte ; le prometìò que avia de ser divinamente bendito y engrandecido con estendida , y grã Incesion , que en ella (lo qual se entiende en Christo) avian de ser benditas todas las gentes ; y así dexò allí à Nacor su hermano en servicio de los Dioses , y se fue à la tierra de Canaam con Sara , Loth , y toda su familia ; y llegando à Sichem , le apareciò Dios , y le dixo avia de dar esta tierra à sus sucesores ; por lo qual ofreciò à Dios sacrificio , y passando adelante puso sus tiendas , y hizo su habitacion en Bethel , y Hays ; de aqui siguiò su camino àcia la tierra de Promission , adonde vivìò en tiendas , esperando el tiempo , que Dios le daria Ciudad en que vivir. Este mismo año vino una grande hambre en toda la tierra de Canaam. Passò Abràn à Egipto , adonde sucediò todo aquello , que cuenta la Sagrada Escritura con Faraòn ; y aviendo buuelto otra vez à Canaam , dividiendose de su

Tobrino Lot, hizo su habitacion junto à Ebròn, y Lot en tierra de Sodoma.

Prometiò despues Dios à Abràn, que se quejaba de que no tenia heredero, de darle uno, que creciesse, y multiplicasse como las Estrellas del Cielo.

A los 99. años que tenia Abràn, le apareció Dios, le ratificò, y confirmò las promessas de que se avia de estender, y multiplicar su descendencia, y poseer aquella tierra, y le mudò el nombre de Abràn en el de Abraham, que quiere decir, Padre de muchas gentes; y à Saray en el de Sara, que quiere decir Princesa: de la qual prometió avia de nacer Isaac, y le mandò se circuncidasse èl, y todos los de su casa criados, y esclavos, en señal del concierto, ó pacto, que con èl hacia,

Despues mudando Abraham su casa à Ebròn, puso alli su habitacion en Gerara, diciendo, que Sara era su hermana. Quitòsela Abimelech; hizo Dios se la restituyesse, no aviéndola tocado. En Gerara, à los cien años de la edad de Abraham, le nació Isaac de su muger Sara, siendo de edad de noventa años.

A los cinco años de la edad de Isaac lo destetò, y despues probando Dios la Fè de Abraham, le mandò que le ofreciesse en sacrificio en el Monte Moria à su hijo Isaac. Cumpliendo este mandamiento Abraham, levantò el cuch-

chillo : detuvo Dios , y quedó tan pagado de esta obediencia , y fe de Abrahàn , que le confirmó con juramento lo que le tenia prometido , que su descendencia , y sucession seria multiplicada como las estrellas del Cielo , y arenas del mar , y que en él serian benditas todas las gentes , y poseería aquella tierra.

Siendo de eða de 40. años Isaac , casò con Rebeca , estuvo sin tener hijos en ella hasta los 60. que aviendo Isaac hecho oracion à Dios , se hizo preñada Rebeca de dos hijos , que fueron Esaù , y Jacob. Vendió Esaù la primogenitura à Jacob , y él le ganó la bendicion con aquella traza , que usò su madre Rebeca : y quando se fue huyendo por miedo de Esaù , tuvo aquella vision de la Escala , y pasó todo lo demás , que cuenta la Escritura Sagrada.

Estuvo Jacob en servicio de Labàn , y aviendole servido siete años por la hermosa Raquèl , no la diò sino à Lia. Y finalmente , aviendo servido otros siete años , casò con Raquèl. De Lia tuvo diez hijos , y de Raquèl à Joseph , y Benjamìn.

Siendo Joseph de 16. años tuvo aquellos sueños , que refiere la Escritura , del Sol , Luna , y Estrellas , que viò que le adoraban ; y los manípulos , è hacecillos de espigas : por lo qual , y por aver acusado à sus hermanos à su padre de cierto pecado que avian hecho , lo aborrecian
gran

grandemente. Embiòlo Jacob à vèr sus hermanos , que apacçnaban el ganado en Dotain , y ellos viendolo venir, trataron de quitarle la vida ; mas por consejo de Rubèn no lo hicieron, sino que lo metieron en una cisterna, de la qual aviendolo sacado, le vendieron à los Ismaelitas; y aviendolo llevado à Egipto, le vendieron al marido de Putifar.

Servia à sus amos con toda fidelidad : aficionòse su ama de èl , y no queriendo consentir con ella , le levantò aquel testimonio , de que le avia querido forzar , por lo qual fue preso , y estando en la carcel , les revelò al Coperero , y Panadero de Faraon aquellos sueños.

Tuvo Faraon aquel sueño, en que viò aquellas siete bacas tan gordas, y hermosas, y otras siete muy flacas, y secas; y no hallando quien le interpretasse, que significaba este sueño , lo hizo Joseph , diciendo como significaban las siete bacas gordas , los siete años de tanta abundancia, que avia de aver en Egipto ; y las siete flacas, los siete años de tanta esterilidad, que se avian de seguir.

Hizolo Faraon Virrey, y su Lugar-Theniente, dandole toda su autoridad en su Reyno para que governasse, y dispusiesse de todo; y mandò, que todos le obedeciesen como à su misma persona.

Vinieron los siete años de la fertilidad, en los
qua-

quales hizo Joseph encerrar gran cantidad de trigo. Acabaronse estos, y vinieron los otros siete de grande esterilidad. El año segundo de la hambre, aviendoseles acabado el sustento à Jacob, y sus hijos, los embiò à Egypto à comprar trigo, conociòlos Joseph, usò con ellos todas aquellas estratagemas, que nos cuenta la Sagrada Escritura, hasta que se les diò à conocer, y mandò le traxessen à su Padre Jacob à Egypto, adonde los acomodò muy bien à todos.

Aviendo vivido Jacob en Egypto 17. años estando enfermo, y Joseph en su presencia, le tomò juramento, que lo sacasse de aquella tierra, y lo llevasse à la de Canaam, y enterrasse con sus padres. Bendixò à todos sus hijos, echando à cada uno su bendicion propria, en la qual estaban encerrados grandísimos mysterios, y profecias.

Muriò Jacob, y Joseph lo llevò à enterrar à donde su padre le avia mandado, acompañando de sus hermanos, y de muchos de los Grandes de la Corte, à Canaam, y bueltos à Egypto Joseph, y sus hermanos, estuvieron en ella 44. años, en el qual tiempo se multiplicaron tanto, que crecian como las arenas del mar. En el discurso de estos años, aviendo nacido otro Rey Faraòn, que no conocia à Joseph, queriendo impedir el aumento de los Israelitas, los afligió, y oprimió mucho con trabajos exorbitantes

tos, hasta mandar, que todos los Primogenitos de los Israelitas que naciesen, fuesen echados en el Rio Nilo.

Setenta y quatro años despues de la muerte de Joseph nació Moysès del Tribu, y Linage de Levi, y por ser hermoso, y agradable le tuvieron sus padres escondido tres meses en su casa, al cabo de los quales, de miedo del Rey Faraòn, lo echaron en el rio, metido en una cestilla muy bien calafeteada, y breada, de modo, que no pudiesse entrar el agua.

Estaba la hija de Faraòn lavandose en el rio; viò venir la cestila, hizo cogerla, y traída à su presencia, la mandò abrir, y hallò aquel niño tan bello, y hermoso dentro; aficionòsele, y luego le prohibiò por hijo, y por orden, y disposicion divina diolo à criar à su misma madre, por no aver sido possible, que el niño tomasse el pecho de ninguna muger Egypcia. Creciò el niño y hizo que le enseñassen los mas sabios, y doctos de los Egypcios, por lo qual fue Moysès poderoso, y insigne en obras, y palabras.

Siendo Moysès de 40. años, negò ser hijo de la hija de Faraòn, queriendo mas verse afligido y oprimido con el Pueblo de Dios, que tener con los Egypcios placeres, y gustos. Y assi viendole un dia, que un Egypcio maltrataba à un Israelita, lo matò, por lo qual le fue forzoso de huir, y habitar en Madian con su suegro Jerro.

Sien-

Siendo Moysès de 80. años, estando apacentando las ovejas de Jetro cerca de el Monte Oreb, le apareció Dios en una zarza, que ardia, y no se quemaba; y aviendo ido Moysès à ver esta maravillosa vision, desde ella le habló Dios, y le mandò que fuesse à librar à su Pueblo, y sacarlo de el poder de Faraòn, y traxesse à la Tierra de Promission, tan fertil, y abundante, que manaba leche, y miel. Escusabase Moysès: mas aviendole Dios mandado que fuesse, y prometiendole seria con èl, y dandole aquella misteriosa Vara, con la qual obrò tantos prodigios, y maravillas, aceptando la embaxada, fue à poner en execucion lo que Dios le mandaba.

Yendo Moysès à Egypto por mandado de Dios, salió Aaròn à encontrarse con su hermano; saludaronse, y aviendo llegado à Egypto, y juntado à los ancianos de Israèl, les propusieron à lo que iban, que era librarlos del cautiverio en que estaban; y como esto era por orden de Dios, y para confirmarlo en su presencia hicieron algunos milagros. Llegaron à Faraòn, dieron su embaxada de parte de Dios, y como le mandaba que diese libertad à su Pueblo. Mas Faraòn no solo no diò la libertad que pidieron, sino que con nuevos trabajos los affligia, y oprimia. Por esto los Israelitas se quejaban de Moysès, y Aaròn, diciendo, que por su causa eran oprimidos, y affligidos mucho mas
que

que antes: Acudieron Moysès , y Araon à su Dios , mas su Magestad de nuevo los consolò , ofreciendoles la libertad , y promessa de possèer la tierra de Canaan , y Promission.

Siendo Moysès de 80. años , y Aaròn de 83. bolviendo otra vez por mandado de Dios à Faraòn , le requirieron , que dexasse ir al Pueblo de Israel , y en testimonio de que eran embiados por el Señor , arrojò Aaròn en el suelo la Vara que traìa en la mano , la qual luego se convirriò en Serpiente. Mas Faraòn endurecido no quiso , ni fue posible dexar ir à los Israelitas.

Castigò Dios por medio de Moysè , y Aaròn à todo Egypto ; excepto à los Israelitas , y la tierra de Gessen , con aquellas plagas , y castigos tan prodigiosos. El primero fue , que aviendo tocado Aaròn con la Vara las aguas , se convirtieron en sangre por siete dias continuos , que les causaba gran tormento , y penalidad à los egypcios ; mas à los Israelitas no eran sino aguas muy dulces , cristalinas , y sabrosas. No se ablandò con este castigo Faraòn , antes con él se endureciò mas su corazon.

Por lo qual le embiò Dios el segundo castigo , que fue hacer , que produxessen las aguas tantas Ranas , que toda la tierra estaba llena de ellas , y hasta las mesas , y camas de Faraòn , y los demás estaban llenos de ellas , y con sus cantos , y vista les era tan molestas , que les causaba un tormento grande. La

La tercera plaga fue la de los mosquitos, que fue en tanta cantidad, y tanto lo que los picaban, y la molestia tan grande, que no era posible poderlo soportar, y sufrir.

La quarta fue, que se llenò toda la tierra de moscas, rãbanos, y otros animales ponzoñosos, y dañosos, que los atormentaban, y afligian grandemente.

La quinta fue, matar con pestilencia todos los ganados de Egipto.

La sexta fue, que esparciendo Moysès ceniza àcia el Cielo, causò à los hombres tan grandísimos dolores, que morian rabiando.

La septima fue, que destruyò con granizos, truenos, y rayos espantosos todas las mieses, plantas, yervas, y arboles.

La octava fue, q̄ hizo venir de àcia el Oriente tante cantidad de langostas, que acabò, y consumiò lo poco que avia quedado de los frutos.

La novena fue, que embiò aquellas tinieblas tan palpables por tres dias, que no podian vivir. Mas con tantos prodigios, y castigos no se ablandò el corazon de Faraòn, antes se endureciò mas; y así mandò Dios à Moysès notificasse à Faraòn la ultima plaga de los Primogenitos de los Egiptios, que havian de ser degollados.

A primero de Marzo del año de la Creacion del Mundo de 2453. mandò Dios, y enseñò à Moysès, y Aaró el rito, y ceremonia de celebrar la,

La Cena del Cordero Pasqual: el qual al punto publicò, y diò à entender à los ancianos, y principales de Israel: y assi à los diez de Marzo se previno cada una de las familias de un Cordero de un año, sin macula ninguna en su cuerpo, el qual guardaren hasta los catorce del mismo mes; y aviendose lo mandado Dios, pidieron prestado à los Egypcios vasos de oro, y plata, y muchos vestidos, tomandolos por paga de los trabajos; y juntos todos en la Ciudad de Ramasè, prevenidos como convenia, esperaron el tiempo de celebrar la Pasqua à los catorce de Marzo en la tarde, mataron el cordero cada familia en su casa, y aviendole asado, le comieron con pan sin levadura, y lechugas silvestres, estando ceñidos, y calzados, dispuestos, y aparejados con baculos en las manos para hacer su camino: no rompieron hueso alguno del Cordero; lo que les quedò lo consumieron con fuego, y con la sangre del Cordero rociaron, y señalaron con un hysopo las puertas, y umbrales de las casas de los Hebreos.

A la media noche vino el Angel del Señor, y matò à todos los Primogenitos de los Egypcios; assi de hombres, como de animales; dexando vivas las casas de los Hebreos, señaladas con la sangre del Cordero, y desbaratò, rompiò, y deshizo à todos los Idolos, y Dioses de los Egypcios. Viendo esto los Egypcios;

turbados, y llenos de confusión, lloraban amargamente; por lo qual Faraón à la media noche llamó à Moysès, y Aarón, y les rogò, y pidió, que luego sin dilacion alguna se salieffen, y fueren con todos los suyos à sacrificar al Desierto.

A quinze de Mayo muy de mañana salieron de Ramasè seiscientos mil hombres, armados todos, con entera salud, junto con las mugeres, y niños, y un innumerable Pueblo de otras Naciones: llevaban consigo gran cantidad de ganado, y mucha harina, y los huesos de Joseph. Enderezarò su camino por el Desierto, aviendo estado en Egypto 430. años, que se han de contar desde el año 75. de la edad de Abrahan, quando por la hambre empezò à caminar por Egypto, y despues que Jacob fue à Egypto, 215. años.

Salieron los Israelitas à vista de los Egypcios, que llenos de dolor, y llanto estaban ocupados en enterrar sus Primogenitos: comenzò luego Dios à assistirlos con muchos prodigios, milagros, y maravillas, pues les diò por amparo una nube, que de dia los guiaba, y hacia sombra, para que el Sol no los ofendieffe; y de noche una columna de fuego, que los alumbrasse, y guiasse, no moviendose jamás para proseguir su camino, sin q̄ primero lo hiciesse la nube, ò colùna.

Saliò Faraón en su seguimiento, cogiolos en aquel passo, y puesto tan estrecho, que de una parte estaban peñascos, y montes inacessibles,

y de la otra el Mar Bermejo. Abrió Dios à su Pueblo camino por el Mar, passando todos à pie enjuto, quedando anegados, y sepultados en sus aguas Faraon, y los suyos, que los seguian. Aviendo passado el Mar el Pueblo de Dios, caminaron para el Monte Sinay, haciendo sus mansiones, yà en unos puestos, yà en otros, citando en ellas mas, ò menos tiempo, conforme Dios le ordenaba por medio de la nube, y la columna que los guiaba.

Acabandoseles las carnes, y harina, les proveyò Dios del Manà. Llegados al Monte Siyay, diòles la Ley, y partiendo de aqui, los traxo 40. años por tantos, y tan diversos Países, obrando con ellos tan prodigiosas maravillas, como nos refiere la Sagrada Escritura,

A los 40. años de la salida de Egipto, mandò Dios à Moysès subiesse à lo alto del Monte Abarin, y Nebo, y desde alli viesse, y contemplasse toda la tierra de Promission, para lo qual avia sacado à el, y à todo su Pueblo; mas dixole no entraria en ella, por el pecado de no averle dado credito, quando le dixo, que hiriesse la piedra, y saldría agua. Pidiò à Dios le diesse un sucesor, que fuesse tal, como convenia; ordenòle fuesse Josuè, y aviendolo puesto en sus manos, le dexò en lugar suyo, para que governasse el Pueblo de Dios. Dividiò los terminos, y señalò à cada uno de los Tribus el suyo; ordenò

noles las leyes que avian de guardar; y por mandado de Dios volvió à contar el Pueblo, y se hallaron aptos para la guerra, de 20. años arriba, 6000 y 7000. hombres, entre los quales no se hallò ninguno de los que avian sido matriculados la primera vez cerca del Monte Sinay, sino Caleb, y Josuè, que todos los demàs avian muerto. Y subido al Monte Moysès, murió de edad de 120. años, sin aversele disminuido, ni perdido la vista de los ojos, ni caído diente alguno, aviendo governado 40. años el Pueblo de Dios, y fue sepultado en el Valle Moab por mano de los Angeles, sin que hasta oy se aya sabido jamás adonde està su cuerpo, y sepultura: la qual queriendo el demonio descubrir, y manifestar à los Hebreos, tan faciles, y aparejados à la idolatria, se le ha defendido, y prohibido, y aun lo defiende, y prohíbe el Arcàngel San Miguel.

Muerto Moysès; y aviendo llorado el Pueblo de Dios su muerte; Josuè, que tambien se llamó Jesus, Nave del Tribu, y linage de Ephraim confortado, y animado por Dios, à los primeros de Marzo, para acometer la empresa, y conquista de la tierra prometida, exortò, y mandò luego al Pueblo, que apercibiesse todas las cosas necessarias para su mantenimiento, y se dispusiesse para passar el Rio Jordán de alli à tres dias; y à los de las Tribus de

Rubèn , Gad , y Manasès , que puestos à punto de guerra llevassen la vanguardia. Embiò dos espías à considerar , y ver la tierra , à la qual aviendolos sacado de Egypto , obrando tantos prodigios, y milagros, Dios los traia. Los quales despues de aver entrado ocultamente en Jericò, los recibì Raab la Ramera , y buscandolos el Rey para matarlos, los escondiò ; y aviendoles tomado juramento , que no la harian mal à ella, ni à su casa, y familia, los librò, y descolgò de noche con una cuerda de grana por una ventana , que salia al muro de la Ciudad , dexando por señal la cuerda à la misma ventana. Llegaron las espías à la presencia de Josuè , y refirieron todo lo que les avia passado , y el miedo con que estaban los de la Ciudad.

Al amanecer llegó Josuè con todo el Pueblo de Israèl al Rio Jordàn, adonde aviendo estado detenido tres dias, mandò, que para el siguiète se santificassen, porque avian de passar milagrosamente el Rio Jordàn ; y assi à 10. de Marzo de la Creacion del Mundo de 2493. y de la salida de Egypto à los quarenta , llevando los Sacerdotes el Arca del Testamento , entraron por el Rio , y al punto las aguas de la parte alta se detuvieron , y pararon à la manera de un monte , y las de abaxo corrieron , y entraron en el Mar muerto ; y estando parados los Sacerdotes con el Arca en medio del Rio Jordàn, passò el

Pueblo de Israel, y entrò en la tierra de Promisiõn, pasando à pie enjuto por aquel vado mi- lagrosamente.

Despues le apareciò à Josuè el Archangel San Miguel, Principe del Exercito de Israel, y con una espada desnuda en la mano, le enseñò el modo con que avia de tomar, y ganar la Ciudad de Jericò, que fue rodearla, y dár aquellas bueltas con el Arca, que llevaban los Sacerdotes en hombros. Y al septimo dia, aviendola rodeado siete veces, tocando los Sacerdotes las trompetas, vinieron à tierra los mutos, y entraron los Ísraelitas, y aviendo ahorcado al Rey, lo llevaron todo à fuego, y sangre, aviendo perdonado à Raab, y su casa.

Al sexto año del gobierno, y Principado de Josuè, que fue à los 45. despues que lo embiaron con Caleb à explorar, y reconocer la tierra, y à los 450. del nacimiento de Isaac, aviendo muerto 31. Reyes, destruidas, y aniquiladas por la mayor parte siete Naciones de gente de la tierra de Canaam, Ethèos, Amorrèos, Gergesèos, Canancos, Ferezèos, Enèos, y Jebuseos: mandò Dios à Josuè, que dividiesse, y repartiesse la tierra entre los nueve Tribus, y media, que quedaba sin parte. Muerto Josuè, le governò el Pueblo de Dios por Juezes. Sin tener Reyes hasta Samuel, que fue desde el año de 2500. de la Creacion del Mundo, hasta el de

2370. que aviendole pedido los Israelitas à Saamuel, que à exemplo de las demás Naciones del mundo, no querian aquel modo de govier, no, sino por Reyes, como todos hacian.

Admirado Samuel desta peticion, la consultò con Dios, y mandòle les diessè por Rey à Saùl; mas aviendo este procedido tan mal, lo repudiò Dios, y eligiò à David, al qual prometìò, que de su linage, y sangre avia de tomar carne el Hijo de Dios, y nacer en Belèn.

Y assi fue governado por Reyes el Pueblo de Dios, unos buenos, y otros malos, hasta que fueron cautivos, y llevados à Babilonia, adonde al cabo de 70. años que bolvieron, fueron governados por Capitanes, que fueron los Macabèos, y sus descendientes; hasta que aviendo guerras entre los dos hermanos, Hircano, y Aristobulo, vinieron los Romanos, y apoderandose del Reyno, pusieron Reyes, y Presidentes. El primer Rey que hubo fue Herodes el mayor, Ascalonita Idumèo, en cuyo tiempo nació Christo en Belèn. Esta es la Tierra de Promission, tan nombrada en las Divinas Letras, como dicha, por aver nacido en ella, vivido, y muerto Christo Señor

nuestro.

CAPITULO II.

De los nombres con que es llamada en las Divinas Letras la Tierra Santa, y las Provincias en que se divide.

Ocho son los nombres con que es nombrada la Tierra Santa en las Divinas Letras: Primeramente se llama Tierra de Canaan; este nombre le tomó de Canan, hijo del gran Patriarca Noè, que fue el primero que despues del Diluvio habitò esta tierra, y este nombre es el mas antiguo de todos.

Lo 2. es llamada Palestina, y con este nombre es muy frequentemente llamada, tanto en las Divinas, como en las Humanas Letras. Lo tercero se llama la Tierra de Israèl, y sus moradores son llamados Israelitas. Esto se prueba con el Viejo, y Nuevo Testamento. David: *In Israel magnum nomen eius.* (Ps. 75.) Y quando el Angel mandò S. Joseph, que estava en Egypto, que bolvièsse à Nazareth, porque ya era muerto Herodes, le dixo: *Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & vade in terram Israel: defuncti sunt enim, qui querebant animam pueri.* (Matth. 2.) Este nombre le pusieron los hijos de Jacob por aver ellos habitado en ella; porque Jacob, despues de aver luchado con Dios; fue llamado con este nombre, que segun S. Geronimo, quiere decir: *Fortis Domini, & prevaleans Deo;* (Gen. 32.) y

Porque despues que Jacob, sus hijos, y descendientes vivieron en esta tierra, fueron llamados Israelitas, como de Canan Cananèos.

Lo quarto se llama *Tierra Judà*; y afsi dixo David: *Natus in Iudæa Deus.* (Pl. 76.) Y claro està, que no habla de aquella parte solo, que se llama Judèa, sino de toda la Tierra de Promission. La dificultad està, desde quando se comenzò à llamar con este nombre. Vnos dicen, que quando los diez Tribus se apartaron de los dos, que fue el de Judà, y Benjamin en tiempo de Roboan, hijo de Salomòn; los del Tribu de Judà, y Benjamin se llamaron Judios, y essotros diez Tribus Israelitas.

Otros dicen, que se llamaron afsi quando salieron del cautiverio de Babilonia, que hasta entonces eran llamados Hebreos, ò Israelitas; mas despues que Cyro, Rey de los Persas, les diò libertad, porque Zorobabèl vino por Capitan, y caudillo de ellos, como consta de los Libros de Esdras, y èl era del Pueblo de Judà, y todos los que governaron el Tribu de Dios eran de esta Tribu, hasta el viejo Herodes, por esta causa fueron llamados Judios.

Lo quinto fue llamada *Terra Promissionis*, Tierra de Promission; y este nombre es mas de mysterio, y profecia, que nombre proprio.

Lo sexto es llamada *Requies Domini*; y afsi diò David; (Pl. 74.) *Si introibunt in requiem meam;*
id est,

Idest, in Terram Promissionis, que así explican este lugar los Autores.

Lo septimo absolutamente es llamada con nombre de Tierra, con este aditamento: *Omnis terra*; y así dixo David: *Deus autem Rex nosfer ante sacula operatus est salutem in medio terra.*

Lo octavo se llama Tierra Santa; y aunque es el ultimo este nóbre, es el mas excelente de todos, pues se llama Tierra Santa despues que fue santificada, y cóagrada con la presencia de Christo, bañada con sus lagrimas, y regada con su sangre: y así dixo el Espiritu Santo, hablando de los tiempos de la Ley de Gracia, en que Christo avia de nacer, y vivir en esta Tierra Santa cō su Madre, y Discipulos: *Illos enim habitatores Terrae Sanctae.* Y afirma Lyra, se ha de entender este Lugar de esta Tierra Santa, y Lugares Santos, y tiempos en que Christo vino, pues en ellos *Verbum caro factum est.* Y de la Virgen SS. *Christus Dei. & Virginis filius natus visibiliter apparuit, & factus homo, cum hominibus conversatus est.*

En esta tierra hizo tantos milagros, manifestó el nombre de su Padre à los hōbres, predicò la palabra de vida eterna, derramò su sangre, murió, resucitó, y subió à los Cielos, y sobre los creyentes vino el Espiritu Santo, y à ella vendrá *Cum potestate magna, & maiestate*, acompañado de los Cortesanos del Cielo, à juzgar à los hombres, y dar à cada uno el premio conforme se-
rán

en sus obras; y por esto con justa causa es llamada Tierra Santa por anconomasia.

Toda esta Tierra Santa se divide en cinco Provincias, que son la Idumèa, la Judèa, la Samaria, la Palestina, y la Galilèa. De la Idumèa, hace mencion David, quando dixo: *In Idumeam extendam calcamentum meum.* (Pl 75.) Y S. Marcos habièdo de las muchas gentes que seguian à Christo, dixo: *Et multa turba à Galilæa, & Idumæa secuta est eum, & ab Hierosolymis, & ab Idumæa, & trans Jordanem.* Confina la Idumèa por una parte con los desiertos de Egipto, que es por el Mediodia, y por el Occidente con la Palestina, y al Oriente con la Judèa.

La otra Provincia es la Judèa, esta es la mas nombrada en las Divinas Letras; por estàr en ella la Santa Ciudad de Jerusalèn, y Belèn, en las quales tuvo por bien el Soberano Dios de nacer, y morir. Es esta Provincia la mas alta, y môtuosa de todas cinco Provincias, mas no por esto es menos fertil; porque si bien llueve poco en esta tierra, y es montuosa, y pedregosa, su fertilidad le viene, de q̄ hablando Dios con Moysès, y diciendole las calidades de la Tierra de Promission, para la qual los sacaba de Egipto, le dixo, que aunque era verdad que era tierra montuosa, pedregosa, y que carecia de Rios, y Fuentes; mas que su Mâgestad Divina la estaria mirando con sus ojos, y de aqui le vendria el
fer

ser muy fertil, y abundosa; y así le dixo: *Terra enim, ad quam ingredieris possidendam, non est sicut terra Egypti, de qua existi, ubi jacto semine in horum morem aqua ducuntur irrigua; sed montosa est, & campestris, de Cælo expectans pluvias, quam Dominus Deus tuus semper invisit; & oculi eius in ea sunt à principio anni, usque ad finem eius.* De aquí le viene toda su fertilidad, y abundancia; de que su Magestad Divina tendrá puestos sus divinos ojos sobre ella, y la estará mirando.

Y esto es en tanto grado cierto, y es tanta la abundancia, que aun estando oy, como está poseída de aquellas barbaras gentes, vale todo muy barato, y ay grandísima abūdancia. Siendo yo Procurador en Jerusalèn, lo ordinario era comprar 30. perdices por un real de à ocho; 40. pichones por lo mismo. Huvo vez que comprè 33. pollos por un real de à ocho, una gallina, dos maidines, que hacen quatro quartos de España: tal vez me daban 30. huevos por dos quartos: un rotul, que son seis libras de carnero, por un real: una vitela de un año, por dos reales de à ocho; y à este modo todas las demás cosas: y como es Pais tan alto, y seco, son los mantenimientos tan buenos, sabrosos, y substanciosos como los de España.

La Palestina es la tercera Provincia: esta confina con el Mar Mediterraneo, es muy llana, y fertil. Aquí habitaban los Philistèos, gente tan

valerosa, y guerrera, como nos cuenta la Sagrada Escritura. La Metropoli de esta Provincia era la Ciudad de Gaza.

La Samaria es la quarta Provincia, la qual está puesta en medio de la Judèa, Palestina, y Galilèa: ay de todo en esta Provincia, de montes, y llanos: la Ciudad principal de esta Provincia es Sichar, ò Sichen, de donde era natural la Samaritana, y salió por agua al Pozo de Jacob. De esta Provincia se hace mencion en las Divinas Letras: *Veni enim Jesus in Civitate Samariae, quae dicitur Sichar.* (Ioan. 4.)

La quinta Provincia es la Galilèa, es País muy fertil, pues solo los Campos de Esdrelon bastan para llenar de trigo, y proveer otros muchos Países; es nombrada en la Divinas Letras: *Trans Jordanem Galilee gentium.* (Isai. 9.) Y S. Matheo: *Secesit Jesus in Galilaam, & relicta Civitate Nazareth, venit, & habitavit Capharnaum.* (Matth. 4.)

Avia muy grandes Ciudades en esta Provincia, como Tyberiadis, Cafarnaum, Jafet, Betulia, Corozain, y si bien Nazareth es la mas minima, y pequeña, es la mas illustre, y famosa por aver sido concebido en el vientre de la Virgen por obra del Espiritu Santo Jesu-Christo Señor nuestro, por esto es llamado Nazareno.

En la Galilèa está aquel famoso Mar, llamado de Galilèa, ò Tyberiadis: es País llano, si bien ay en ella algunos Montes muy nombrados

dos en la Divinas Letras, como son el Thabor, y Hermòn, los Montes de Gelboè, el Carmelo, y otros muchos. Está la Ciudad de Naim, adonde refucirò el hijo de la Viuda; Canà de Galilea, adonde convirtió el agua en vino; la Patria de San Pedro, San Andres, y San Phelipe, que se llama Bethsaida, la Patria de S. Joachin, y Santa Ana, que se llama Defora; y en esta Provincia vivió, y estuvo Christo todo el mas tiempo de su vida, y obrò mas milagros, y maravillas, que en otra alguna.

Toda la largueza de estas cinco Provincias, y Tierra de Promission, no tiene mas que como 60. leguas, comenzando desde la Idumèa, hasta la Galilea; y lo ancho, por la parte mas ancha, tiene como 16. leguas, comenzãdo por el Joppe, passando por Belèn, y llegado al Mar Muerto, que es cosa que admira la multitud de gente que avia, y como avia provision para tantos: mas de esta dificultad nos saca la Divina Escritura, diciendo lo que arriba queda dicho, que *Occultè Dei*, que está Dios siempre mirandola con sus ojos, y de aì le viene tanta abundancia, y fertilidad. Y adviertase, que la Tierra Santa, en quanto à su latitud, y longitud, algunas veces en las Divinas Letras se ha de tomar *lato modo*; y otras *stricto modo*. Quando se toma *lato modo*, es quando segun su longitud, y latitud, comprehende muy grandes Países, como quando en el

cap.

cap. 15. del Gen. y en el cap. 23. del Exod. y en Josué cap. 1. y en otras partes se dice: *A fluvio Egypti usque ad fluvium magnum Euphratem.* Con estos terminos comprehende en sí toda la Siria, Scitia, y Fenicia, y finalmente todos los Reynos, y Provincias que ay desde el Rio Nilo, hasta el Eufrates.

Mas quando es llamada *Christo modo*, Tierra Santa, es quando comprehende las cinco Provincias que quedan dichas no mas; como quando dice la Escritura en el 3. de los Reyes, c. 8. *Ab introitu Emath, usque ad rivum Egypti*, que es lo mismo, que quando dice la Escritura Sagrada, *à Dan, usque à Bersabè*: mas oy se llama Tierra Santa toda aquella tierra, que Christo Señor nuestro caminò, y santificò con su presencia, como Tyro, Sidòn, Cesarea de Philipo, y las demás.

CAPITULO III.

Quando comenzò la Religion de S. Francisco à poseser los Santos Lugares de Jerusalem.

DEsde el principio de la Orden no hubo cosa tan pretendida en ella, como la peregrinacion de Jerusalem. Consagrò S. Francisco esta jornada, quando fue à predicar al Soldan de Egipto, y vivió tan ardientemente afectuoso à los mysterios de la Cruz, que en sus hijos quedò esta devocion por herencia, tan pretendida, que
eche

ocho años despues de la muerte de S. Francisco ya avia Religiosos de su Orden en Jerusalem, con Oratorios permanentes.

Año 1099. à 15. de Julio, Godfredo de Bullon, General del Exercito Christiano, ganò la casa Santa de Jerusalem. Año 1187. à 2. de Octubre, Saladin Soldàn de Egypto, à fuerza de armas sacò dicha Ciudad del poder de los Christianos. Año 1517. Selim, Emperador de los Turcos, vencìo en muchas batallas al Soldàn, y los Mamelucos; y aviendo quedado en una vencido, y muerto, se apoderò el Turco de Siria, y todas las Provincias del Soldàn.

Año 1234. entraron los Religiosos de San Francisco en Tierra Santa, y tuvieron alli formales Oratorios, en tiempo que los Soldanes dominaban aquellas Provincias; y todo el tiempo que la Religion alcanzò el Imperio de los Sol-

Bosquer. Serm. de S. Francis. fol. 916. dice: Anno 1244. sub Greg. IX. septé Fratres Minores Afsiam peragrarunt, ut prædicarent Saracenis.

Año de 1238. Greg. IX. diò la Bula, que refiere Quaresm. in t. 1. fol. 175. Año 1242. Inocè. V. fol. 2. diò la Bula q refiere Quaresmin. Año 1257. Alexand. IV. diò su Bula, que refiere Quaresmitom. 1. lib. 1. cap. 67. fol. 176. Fr. Rogerio, Guardian del Còven. del Sacr. Mont. Sion. año 1310. Quaresmitom. 1. lib. 1. cap. 67. fol. 176. Genebr. ad año 1336. La Infanta de Aragon, hija del Rey D. Jayme el Conquistad, viviò, y murió Enfermera en el Hospital del Santo Sepulcra

Soldanès en Jerusalem, que fuè 279. años; estuvieron los Religiosos muy favorecidos de ellos.

pulcro. Zur. t. 1. lib. 31
c. 46, año. 1253. f. 269

Año 1238. yá tenían los Frayles Menores Conventos en Palestina, como se còlige de la Bula de Gregorio IX. despachada en favor de los Frayles Menores, que vivian en Syria; y la Bula se hallarà donde se cita.

Año 1241. tenían los Franciscanos algunos Oratorios en Palestina, donde vivian exemplarissimamente, como se colige de la Bula del Papa Innocencio IV. que se hallarà donde se cita.

Año 1257. tenían ya los Frayles Menores Conventos formales en toda la Tierra Santa, como consta de la Bula de Alexandro IV. despachada en favor de los Frayles Menores, que vivian en Jerusalem. La Bula se hallarà donde se cita.

Año 1310. el Padre Fray Rogerio Guarino, hijo de la Provincia de Aquitania, era Superior de los Conventos, que la Religion tenia en Tierra Santa: este Religioso fue grato al Soldàn de Babylonia, y por su diligencia se fundò un Convento en el Sacro Monte Sion, y se propagò la custodia de la Tierra Santa, y el Culto Divino en ella, como consta de las Bulas de Clemente VI

Supieron los Reyes de Napoles , Roberto , y Doña Sancha su muger , los progressos de Fray Rogerio, y el cabimiento que tenia con el Soldan de Babylonia, tan afectuoso à esta Religión, que el año 1336. entregò la Custodia del Santo Sepulcro de Jerusalèn à ocho Religiosos della, como dice Genebrardo , y quisieron por este medio tratar de comprar al Soldan algunos Lugares Santos. Eran ambos Reyes muy devotos de Jerusalen ; Roberto por su piedad , por el derecho de su titulo , y por la sangre que tenia de los Conquistadores: la Reyna Doña Sancha por su devocion , y por la sangre que tenia de la Casa de Aragon ; pues como escribe Zurita, Doña Sancha Infanta de Aragon, hija del Rey D. Jayme el Conquistador, y Tia de esta Reyna (por ser hermana de su padre) tuvo tanta devocion à Jerusalèn , que fue en peregrinacion para ocuparse en servicio del Santo Sepulcro, y pareciendole que no avia exercicio mas decente à su piedad Real, que ocuparse en la Enfermeria , se dedicò à servir los Peregrinos enfermos en el Hospital de los Cavalleros, de San Juan, y la hija del Rey mas esclarecido , que avia entonces en la Christiandad , murió en este empleo , no con otro titulo , que de Enfermera de los Peregrinos. Esta Infanta Doña Sancha sirvió de exemplar à su sobrina , para que como en el nombre , la imitasse en el cariño.

y devocion con todos estos Santos Lugares.

Concurria en el mismo tiempo el Pontifice Clemente VI, que fue idea de virtud, exemplo de piedad, y Padre devotissimo de la Orden de San Francisco; y siendo estos tres Principes, Papa, Rey, y Reyna tan propicios, y favorables à la Religion, trataron, que por medio de Fr. Rogerio se comprassen aquellos Santuarios, y se pusiesse en custodia de los Frayles Menores, como efectivamente los Reyes los compraron à precios muy costosos, y el Pontifice hizo de ellos donacion à los Reyes de Napoles, y à sus successores, y ambos à la Religion de San Francisco, para que los possayeran en nombre de la Iglesia Romana. Y assi el año de 1322. la Sede Apostolica, y los Reyes de Napoles, con publica, y especial solemnidad entregaron à la Religion de S. Francisco la Custodia de los Lugares Santos de Jerusalèn: y el Pontifice escriviò à la Reyna Doña Sancha, alabando su devocion, y ratificando la compra; y escriviò al General de la Orden de S. Francisco, refiriendo la piedad de los Reyes, encomendando à su Orden el culto, y custodia de la Tierra Santa: y ambas à dos Bulas, la que escribiò à la Reyna, y al General, las hallarà el curioso en Quaresmino, *Elucidatio Terræ Sanctæ*, tom. 1. f. 898. y en los *Anales de Uvadinga* s. 3. año 1324. n. 68. fol. 486.

De lo dicho consta , que ha 410. años, que la Religion de San Francisco , por la autoridad general, que los Pontifices la dieron, para edificar en Tierra Santa, tiene Oratorios en Palestina , edificados por su industria , y que ha 396. años, que la dicha Religion por la misma Autoridad Apostolica tiene Conventos formales en la Tierra Santa, y Jerusalèn; y q̄ ha 340. años; que la dicha Religion de los Frayles Menores posee el Santo Sepulcro , y Tierra Santa , por concession especial, y confirmació Apostolica; y donacion Real, hecha por los Reyes de Napoles, aprobada , ratificada , y confirmada por el Espiritu de la Santa Iglesia Catolica Romana, sin que los trabajos, persecuciones , afrentas , carceles, muertes, ni otro linage de tormentos les aya jamás obligado à desamparar tan honrosa possession, y que los Sumos Pontifices han gratificado esta fidelissima constancia en guardar aquel sagrado deposito , con tantas gracias , y privilegios, pues son mas de treinta Pontifices los que en mas de quarenta Bulas encarecen cõ grandes encomios los trabajos de esta Orden, y la fidelidad en la conservacion de estos Santuarios. Y assi la possession que los Frayles tienen en los Lugares de la Tierra Santa, no solamente es antigua, sino continuada, por no aver avido ninguna interpolacion, no obstante, que algunos han procurado introducirse en estos

San :

Santuarlos; pero la Sede Apostolica, por su gracia, y benevolencia, ha mantenido la Religion Franciscana en su antigua, y pacifica posesion.

Año de 1437. en el Pontificado de Martino V. se pretendió, que el Santo Sepulcro fuesse del Patriarca de Jerusalèn, el Monte Sion de los Canonigos Reglares, el Valle de Josaphat de los Padres Benitos, y la Cueva de Belèn del Obispo; pero el Papa cometió la causa à Juan, Patriarca Gadense, el qual aviendo oído las partes, y examinado el merito de la causa, dió sentencia en favor de los Franciscos en Mantua, la qual confirmó el Pontifice con Bula: y el motivo de la sentencia fue, que aquellos Lugares Santos estuvieron derelictos, quando la Sede Apostolica los entregò à los Frayles Menores, en los quales avia prescripto la pacifica posesion por más de docientos años.

Y aunque algunos otros Regulares han pretendido (con buen zelo) tener parte en aquella Tierra Santa, consagrada con la sangre de Jesu-Christo nuestro Señor, por aver sido destinada para herencia de los hijos de Dios; pero no han hallado amparo, ni en los Principes de quiè se valieron, y tuvieron repulta de la Sede Apostolica, que solicitaron en una Junta, que sobre esto se hizo en Roma, a donde un Cardenal de grande autoridad dixo en la Congregacion: *Fra-*

tres Minores communiter sunt infidelibus grati; qui, & malum de ipsis non suspicantur, ut proditionem, vel quid simile; quippe qui a multo tempore ipsorum fidelitatem, & sinceritatem experti sunt. Unde, & non raro aliorum Ordinum alumni Minorum induant habitum, ut pericula evitent infidelium. Tiene escusa la emulacion en la calidad del tesoro que se pretende; pero en lo que Dios reparte por medio del espiritu de su Iglesia, no tiene escusa la pretension, ni el despacho causa.

CAPITULO IV.

En que se ponen advertencias muy necessarias para que se pueda gobernar el Peregrino, y hacer su viage como debe, y conviene, segun Dios.

PRimeramente el devoto Christiano, que quiere hacer este viage santissimo de Jerusalem, para que nuestro Señor sea servido, y se agrade del, y tenga merecimiento el Peregrino que le hace, es necessario que puramente lo haga por amor de Dios, sin mirar a otro fin mas que a este, no por curiosidad de ir a ver Países, sino por adorar, y reverenciar aquellos santissimos Lugares, consagrados con la sangre del Divino Cordero en ellos derramada;

re-

regalados con su divina presencia , y passos soberanos , por espacio de 33. años, con el nacimiento, vida, y muerte de la Reyna de los Angeles, los Apostoles, Santos, Patriarcas , y Profetas , y tantos Martyres , que en ellos padecieron. Para esto lo primero que le conviene hacer es, prepararse con una confesion general, procurando llevar su conciencia bien ajustada con Dios , pues no sabe lo que puede sucederle en el camino. Hecho esto, y resignándose totalmente en las manos de Dios, podrá caminar seguros porque llevando à Dios en su alma, todas las cosas le sucederàn prosperamente; que así nos lo aconseja el Profeta , diciendo : *facta cogitatum tuum in Domino, & ipse te eruet.* Pon tus cuidados en Dios, &c.

Si tiene hacienda, procure dexarla dispuesta de modo , que si Dios fuere servido de llevarte para si en este santo Viage , que seria grandissimo favor que Dios le haria , como aconteció con algunos Peregrinos; dos de los cuales pondré aqui solamente , por no dár fastidio al lector, ni alargar demasiado este Tratado.

El uno fuè, que aviendo visitado este Peregrino los mas de los Lugares Santos , quando llegó al Santissimo Monte Calvario , viendose en aquel preciosissimo, y santo Lugar , con un amor afectuosissimo , y compasivo miraba , y contemplaba à Christo nuestro Redemptor pen-

diente ; y puesto en la Cruz , vertiendo su sangre por aquellas cinco fuentes Divinas de pies , manos , y costado , llagado todo su cuerpo , y que inclinaba su cabeza Divina , coronada de espinas , y decia : *Consumatum est* (Joan. cap. 19.) con grandísimas lagrimas , y contrición de sus pecados, doliéndose grandemente de ver à su Dios, y Hombre morir por él , dixo : Dios y Señor mio , Soberano Jesus de mi alma, para qué quiero ver mas en este Mundo : Suplicote, Señor , que pues me has hecho este favor , de que aya merecido llegar à este santísimo Lugar, adonde diste tu santísima vida por mi, tengas por bien , que yo dé en el mismo lugar la mia por ti. Y diciendo con San Pablo aquellas palabras : *Mibi vivere Christus est* , espirò , y su alma fuè llevada à los Cielos. Dichoso Peregrino , y alma bienaventurada!

El segundo fuè, que aviendo , como el primero , visitado , y adorado el Lugar adonde el Hijo de Dios encarnò en el vientre virginal de Maria Señora nuestra ; el del Santísimo Pesebre , donde le reclinò ; el del Santo Monte Calvario , adonde murió ; el del Santo Sepulcro , adonde al cabo de tres días resucitó ; y todos los demás Santuarios : quando llegó al santísimo Monte Olivete , de donde subió à los Cielos, y dexò sus plantas Divinas estampadas, y impressas en la piedra, mirando al Cielo, y

abriéndole lo veía abierto, y á Christo Señor nuestro, que lo llamaba, dixo aquellas divinas palabras: *Quid mihi est in Cælo*, & á te quid volo super terram? espirò, y abriéndosele el pecho, le hallaron gravadas en el corazon estas divinas palabras: *Amor meus Jesus*. Estos sí que fueron verdaderos, y buenos Peregrinos. Dichosos ellos mil veces, pues tan bien se supieron aprovechar de la ocasión! Pues como digo, disponga su testamento, y ajuste sus cosas como quien se vá à morir.

Tambien será muy acertado, que por medio de personas devotas, y Religiosas, haga encomendar à Dios este negocio, que si conviene para honra, y gloria suya, y bien de su alma, lo disponga; y si no, lo impida por los medios, que su Magestad sabe. Procure para este fin (si puede) decir, ò hacer decir algunas Missas, y encomiendolo muy de veras à la Virgen Santísima, y à los Santos sus devotos.

Tenga intencion, y ofrezcalo à Dios de padecer por su amor en union de su Santísima Pasion, todos los trabajos, y penalidades, que en tan largo viage padeciere, y todos los passos que diere, sean unidos à los que Christo, como Peregrino, diò viviendo en este Mundo.

Procure ir muy firme, y arraygado en la Fè: mire que ha de passar por Países adóde ay tantos infieles, y enemigos de nuestra Santa Fè,

CO-

como son Turcos, Judios, Cismaticos, y Hereges, y se le ofrecerán muchas ocasiones, que si no vâ fundado muy bien en los mysterios de nuestra Fe, el demonio le haria titubear. Tenga intencion (si fuere necessario) de morir por Dios, y por la defensa de la Fè Catholica.

Y aunque es verdad, que passará por tantos Países, y verá tantas Ciudades, Reynos, y Provincias, tantas, y tan diversas Naciones, tantas antigüedades, y cosas tan notables, no se divierta en esto, su intencion principal sea siépre sola una, que es visitar aquellos Santos Lugares, y padecer por su amor todo lo que se ofreciere, en satisfacion de sus culpas, y pecados.

Quanto à las cosas necessarias, y provision que debe hacer, tocante à la licencia para ir à aquellos Santos Lugares, y cosas pertenecientes à su persona, debe hacer lo siguiente: Lo primero es, procurar el ir à Roma, y sacar la licencia de su Santidad; porque sin ella no se puea de ir à Jerusalèn, que ay excomunion; mas en Roma facilmente la alcanzará; y para ello hable al Comissario General de Jerusalèn, que assiste en el Convento de los Frayles Franciscos de Ara-Cœli, que le dirà como lo ha de hacer.

Procure no llevar mucha ropa; tres, ò quatro camisas para mudarse, y las cosas mas necessarias: el vestido sea lo mas honesto que pudieros; porque quanto mas pobre vâ uno à aquellos Paí,

Países, tanto menos caso hacen de él los Turcos, y gasta menos; y viendo alguno bien vestido, dicen que es Principe, y es fuerza hacerles algunos presentes, y regalos, y todos quieren les den dineros.

La cantidad del dinero que avrá menester, y ha de llevar, à lo menos sean 250. reales de à ocho, porque con aquesto podrá muy rasadamente hacer su viage, pagar los tributos que se pagan à los Turcos, los Nolos para la embarcacion, para comer, y hacer sus provisiones; y assi, si tomare mi cõsejo, serà mejor llevar mas, que menõs; que mucho mejor es que le sobre, que no que le falte; porque los tributos que se pagan son muy grandes. Por ehhrrar en el Santo Sepulcro, se dan 25. reales de à ocho: de andar desde el Puerto mas cercano à Jerusalèn, que es el de Jaffa, antiguamente llamado Jõppe, 25. reales de à ocho, y otros tantos por tornar al mismo Puerto à embarcarse. Por entrar en la Santa Ciudad, y visitar aquéllos Santuarios, que estàn alli en contorno, otros 30. reales de à ocho; porque por ir al Jordàn se pagan 10. reales de à ocho, y para ir. à Nazareth se pagan 30. de à ocho.

Procure llevar el dinero en zequies Venecianes; estos los hallarà en Genova, Roma, ò Napolles, y es la moneda mas corriente en aquellos Países, y hace menos bulto. No de à entender à

nadie lleva dinero , hagase muy pobre , porque lo contrario es muy peligroso.

Los Puertos adonde puede ir à embarcarse , son Venecia ; mas por aqui se alarga mucho el viage : à Liorna , Mecina , ò Malta es lo mejor ; porque à estos Puertos llegan cada dia Navios , que van à Levante , y diferentes Escalas , y Puertos . En Marsella tambien se halla embarcacion , porque van muchos Navios de esta Ciudad à Levante , que tienen allà gran trato , y comercio .

A los Puertos donde llegare , procure hablar luego con nuestros Religiosos de S. Francisco , que en todos , ò en los mas los ay ; y si no , pregunte por los Procuradores de tierra Santa , que estos en todos los ay , è informarse de ellos , que son practicos , y le diràn lo que ha de hacer , quanto se paga por los Nolos , y como ha de disponer todas las cosas .

Procure en los Baxeles acomodarse con los Capitanes , ò Nocheros , para comer con ellos , porque pagandoles un tanto , se quita el cuidado de hacer provision para el camino , mas lo saldrà esto mas caro ; pero si quiere estar de su costa , es menester hacer provision de pan , vino , vizcocho , queso , y todo lo demás que gusta ; lleve algunos regalillos , por si acaso estuviere malo , que en semejante ocasion no le estará mal el tener de que echar mano . Mire que en el

Mag

Mar todo falta , aunque lleve sobrado dinero.
Tome una arca con su buena llave à donde lo lleve todo, porque si no , se lo comeràn los Marineros, que es gente de quien ay poco que fiar.
Doyle por consejo, que haga su provision, y antes lleve mas, que menos, porque en el Mar no ay tiempo , ni jornada determinada; y si mete provision, comerà; y si no, lo passará muy mal.
No fie en que ay ocho dias de camino , porque podrá ser estàr veinte. Mire que dice el refran.
Por la Mar para cien dias un pan , y para un dia cien panes. Y asì puede entender lo que en esto quiero decir.

No se fie de nadie , ni dè à entender (como queda dicho) lleva dineros, sino procure trocar dos, ò tres zequies en la moneda corriente del País donde se hallare, para ir gastando; y quando pagare algo , no saque el dinero junto , sino un real una vez, orra otro , para dár à entender con esta cautela , que lleva muy poco dinero que gastar.

Procure quando vaya en los Navios, y demàs partes, no porfiar cõ ninguno, ni meterse à partidos, ni defender Reyes, ni Naciones, porque de esto suelen nacer muy grandes disgustos ; y asì quando viere estas porfias , tome su Rosario, y retirese à un lugar , donde rezará sus devociones, que le estará mejor, que porfias , ni contiendas, de que suelen originarse no pequeños enfados.

Es.

Estè advertido, que quando los Marineros hacen las faenas, no se ponga en parte donde les estorve, que en aquella ocasion no guardan respeto à nadie, y le diràn muy malas palabras.

Los Puertos adonde ha de procurar ir à desembarcar, son Alexandria de Egypto: este es viage mas largo, porque desde Alexandria ha de ir à Roseto: en Roseto se embarca, y por el Nilo arriba camina cien leguas, hasta el Gran Cayro. Aqui se buelve à embarcar, y por el mismo Nilo viene à Damiatra otras cien leguas: en Damiatra se embarca, y vâ à parar à uno de los Puertos de Tierra Santa, si yâ no es que desde el Gran Cayro se vâ por tierra à Jerusalèn: caminase en camellos, y han de passar los Desiertos, que son caminos fastidiosos: verdad es, que se ven grandes Países, y muchas antiguedades, y Santuarios, con que se divierte la molestia del caminar.

No vaya por Alexandreta, por otro nombre Escanderona, que es muy largo camino, porque desde alli ha de ir à Alepo, y à Damasco, y ay muy largas jornadas, salvo si tiene dinero, y gusta ver estos Países.

Los Puertos mas cercanos son el Jaffa; que es el Puerto adonde se embarcò Jonàs, quando iba huyendo de Dios: desde aqui à Jerusalèn no ay mas de quarenta millas. San Juan de Acre, ò Ptolemyda, es otro Puerto: este està doce millas

llas de Nazareth, es muy bueno ; y tambien es lo mismo el ir à Gayfa, que està al pic del Monte Carmelo : ay desde estos Puertos à Jerusalem tres dias y medio, è quatro de camino

Zayda es otro Puerto muy bueno, antiguamente llamado Sydon, estas dos jornadas de Nazaret ; y Tyro està en la mitad del camino: todos estos son muy buenos Puertos.

Tambien ay otro camino, que es venir por la Candia, y Cypro; y desde Cypro, è se embarca para Jaffa, è se viene à Tripòl de Soria, à Burch. Zayda, S. Juan de Aere, y à Nazareth.

Quando llegare à Marsella. Liorna, Mecina, è Malta, si puede, procure alguna carta de favor para alguno de los Mercaderes de aquellos Puertos de Levante, por si se le ofrece alguna ocasion, è le faltare el dinero, tenga allà quien le socorra: y esto es muy facil, porque en todos los Puertos de Christianos hallarà Mercaderes Tratantes, que tienen correspondencia con los de Levante.

En quanto à las companias, procure con todo cuidado evitar todas aquellas que viere que no son modestas, y recatadas. Nunca se acompañe con Hereges, ù otros de esta calidad; antes vaya solo, que mal acompañado, que asi lo dice el refràn.

En llegando à tierra de Turcos, è à sus Puertos, pregunte por el Convento de los Frayles Fran-

Franciscos (que en todos los ay) aconsejese con ellos, y pidales, que pues son practicos en aquellos Países, le avien, y acomoden el viage lo mejor que pudieren; y tenga por cierto, que lo haràn con toda caridad.

En quãto al vestido, no lleve cosa verde, por que este color es tenido entre los Turcos por sagrado, y dedicado à su falso, y maldito Mahoma, y otros, que los descendientes de él (que son Jerifos) no le pueden traer, ni vestir.

Procure siempre estàr muy sobre sí, y con muchissimo cuidado: quando se llegaren algunos Moros, ò Turcos, y le mandaren, ò dixeren que haga algunas señas de que ellos usan, como de levantar, el dedo àzia arriba, mire no haga tal cosa, porque quieren decir con la tal seña, que confiesan un Dios solo, no erino en personas, como dicen, y hacen los Christianos; y si alza el dedo como ellos, le diràn ha renegado, y serà fuerza el hacer una de dos cosas, ò renegar, ò ser quemado vivo, sin que en esto aya remedio humano.

Quando anduviere por las calles de los Turcos, de ningun modo escupa, ni gargaje, por que si lo ven los Turcos, ò lo oyen, dicen que lo hacen por ménosprecio, y le daràn muchos palos; y esto se ha de evitar andando por las calles, mucho mas lo evite quando passare por delante de alguna Mezquita, porque diràn la escupid. y serà quemado vivo. Quan:

Quando passare junto à algum Castillo , ò Fortaleza , no se pare à mirarlo con demasiada curiosidad , porque diràn que es espia , y le vendrà muy grande daño.

En Jerusalem, y en toda la Tierra Santa serà siempre acompañado de nuestros Frayles, y Tru- gimanos; mas fuera de aqui , si quiere caminar seguro , tome un Genizaro que le acompañe, que à poca costa lo harà , y yendo con uno de estos, tenga por cierto, que nadie le ofenderà.

Quando algum Turco, ò Moro le combidare à entrar en sus Mezquitas , de ningun modo entre, porque vãn con maliciosa, y dañada inten- cion para acusarle luego ; y entrando es fuerza renegar, ò morir. Si alguno le diere quando vâ por las calles alguna rosa, ò flor, no la tome, por- que le pediràn la cortesia (que es dâr algunos dineros) y es forzoso el dârlas ; mejor es llevar algunos pescozones , que le daràn por no aver tomado lo que le daban.

Quando anduviere por las calles , si algunos le escupieren , ò dieren pescozones , ò los mu- chachos le tiraren piedras , ò hicieren otros males (que es muy ordinario el padecer de es- ta genre semejantes molestias) no se muestre airado, ni les diga, ni menos haga accion en q̄ muestre colera , porque es echar aceyte en el fuego, y lo haràn mucho peor. Estè advertido, q̄ si alguno le tocàre, no le dè algun empellõ, ni

D

ha-

haga accion alguna , porque dirà que le diò un empellòn , y tiene por esto pena de cortarle la mano , ò rescatarla por mil escudos. Muestrese en todas ocasiones muy paciente, acordandose de lo que padeciò aquel manso Cordero en aquellos mismos Lugares, y ofreciendole estos trabajos en union de los que èl padeciò por nosotros, à su Magestad serà oferta muy agradable, y à èl dulce, y llevaderos.

Si en el camino se le juntare alguna compañia , nunca descubra, ni dè à entender que lleva dinero, porque le serà forzoso en tal ocasion prestarlo , y despues no lo podrá cobrar : estè en esto muy advertido , que ay muchos engaños en el mundo , y no ay que fiar aun del mas amigo.

En llegando à los Puertos de los Turcos, procure comprar un Aba, que es un vestido , que llevan todos en aquel Pais en lugar de capa , y pongase el Turbante à la Griega , que con èsto quando fuere en las Carabanas, no serà conocido tan facilmente, y se àhorrarà de muchas pesadumbres, y aun de gastar mucho mas de lo que avia de gastar.

En todas las partes donde hallare comodidad de nuestros Frayles, confiesse, y comulgue, procurando tener siempre muy ajustada su conciencia , por lo que puede acontecer , y tenièdo intencien de ir ganando todas las

In-

Indulgencias que ganan los que van en peregrinacion à aquellos Santos Lugares.

Advierta, que en qualquiera Puerto de Tierra Santa que llegare , luego que salta en tierra gana Indulgencia plenaria: al entrar en la Santa Ciudad de Jerusalèn gana otra ; y es bien que qualquiera que hiziere este santo viage , estè advertido de esto , porque no pierda por ignorancia cosa de tanta importancia para el alma:

Quiero tambien advertir, que aunque es verdad, que en Jerusalèn los Religiosos con todo amor, y caridad hospedan à todos los Peregrinos, dandoles de comer, cuidan de la limpieza corporal, los curan si caen enfermos, haciendoles todo genero de regalo, solo por amor de Dios, y sin interès alguno ; con todo me ha parecido con veniente el advertir, que aquello lo hacen todo à fuerza de limosnas , que saçan para este fin de los Fieles , y para la conservacion de aquellos Santos Lugares ; y serà bien que el que pudiere les dexè alguna limosna para ayuda del coste ; la qual ellos no piden jamàs, ni se dèn por sentidos; pero en buena correspondencia esta (fuera del servicio grande, que se harà à los Divinos ojos de su Magestad) mostrarse agradecidos al beneficio recibido.

No se vista, como hacian algunos, en habito de San Francisco, porque yà està esto vedado por su Santidad , por una excomunion ; por

que los Griegos nuestros enemigos conocen muy bien los que son Frayles, ò no. Una vez en mi tiempo aconteció, que los Griegos conocieron à unos, y avisaron à los Turcos, y les dixeron los defraudabamos de los intereses que les tocaban, y nos costò gran cantidad de dinero. Puede ir en habito de Tercero, que es vestido pobre, honesto, y acomodado.

Estas son, benigno Lector, las cosas mas importantes, y mas necessarias, que son menester para este santissimo viage; dexo muchas cosas por no alargarme. El tiempo, la ocasion, el lugar, y la prudencia, y sobre todo el encomendarlo à nuestro Señor, le diràn lo que debe hacer, que no ay medio mas eficaz para todo.

Otras advertencias quiero hacer al Lector; que son necessarias, para que con mas claridad pueda leer este Tratado.

Advierto, pues, que como yo (con el favor Divino) hice este viage dos veces, y fui por diferentes caminos, y estuve allà muchos años en Jerusalèn, de donde fui embiado à muchas Misiones, no irè poniendo dia por dia lo que me sucedió, porque seria alargar mucho este Tratado; porque esforzoso, que en tantos caminos, en tãtas Misiones, que hice en el tiempo que estuve en aquel País, aya padecido mucho, y me ayan sucedido cosas muy peregrinas; y raras. A algunas de ellas referirè en sus lugares;

Juan,

quando trate del Lugar adonde me sucedió; que lo tengo por mas acertado.

Tambien advierto, que otros que han hecho viages de Jerusalèn , como van tan de prisa , y no ven mas de una vez las cosas, no pueden estar tan advertidos , que no dexen de decir muchas cosas que no son assi , y otras que no las vieron, y no como ellas son : cuentan muchas patrañas, que no tienen mas sólido fundamento, que el averlo oido decir assi ; y son de tal calidad, ó tan ridiculas , que parecen imposibles, aun al mas piadoso afecto.

Yo viví en aquellas partes muchos años, fui (aunque indigno) Guardian de Belèn tres veces, Presidente en el Santo Sepulcro , y Monte Calvario, donde estuve encerrado un año. Viví en Nazareth , y para decirlo todo de una vez , no ay Santuario que no aya visitado , una , sino muchas veces, y muy despacio mirado, contemplado, y particularmente observado.

He caminado casi toda la Tierra Santa de Palestina muchas veces, y assi podrè dar razon tan por extenso, como quien cõ particular cuidado ha ido notando todas las cosas notables que en ella ay, y assi las dirè como ellas son , y se hallan al presente, lo cierto como cierto, y lo dudoso como dudoso, y no mas, y sin encarecimiento, ni exageracion alguna; que esto engendra algun genero de sospecha.

Tambien advierto, que yo no quiero, ni intento en este tratado, ó viage, contra las grandezas de las Ciudades de España, Francia, Italia, Sicilia, Mallorca, Cerdeña, por donde pasè, porque fuera hacer este viage tan largo, que mas causará fastidio al lector, que devocion; y supuesto que esta es la que se pretende con esta obra, solo trataré, y hablaré de las Ciudades de Turquía, y Tierra Santa; porque si huviera de tratar aqui de las Ciudades de Italia en que estuve, como Napoles, Venecia, Milán, Florencia, Bolonia, Ferràra, Mantua, Genova, Padua, à la qual fui solo à visitar el Cuerpo de mi San Antonio de Padua; à Loreto à visitar aquel Santuario de Santuarios de la Casa de la Virgen; à Asis, y Alberna à venerar los Santuarios mas prodigiosos del mundo; y si contará las cosas prodigiosas, y milagrosas de Santuarios, que en estas Ciudades ví, no avia papel para escribirlas.

CAPITULO V.

Como partí de Granada, y lo que me sucedió hasta llegar à la Ciudad de Mecina.

Muy grandes fueron siempre los deseos que yo tenia de visitar aquellos Santifimos Lugares de nuestra Redencion; porque
avienç,

aviendo leído algunos Libros , que trataban de ellos ; y otras veces estudiando para predicar, hallaba en los Santos los favores tan grandes, que su Divina Magestad avia comunicado en ellos. Un San Geronymo , tan enamorado de aquella Divina Cueva de Belèn, adonde cantaron la gala al Infante Jvs los Angeles , con aquellas tan divinas , como amorosas palabras, diciendo : *Gloria in excelsis Deo*. Una Santa Paula, nobilissima Matrona Romana , con su hija Santa Eustoquia, que tuvieron en mas el vivir, y morir en su austeridad , mortificacion, y penitencia, junto en esta santa Cuevecita, que no los Palacios , regalos , y grandezas de la soberbia Roma. Una Santa Brigida, que olvidada de los regalos, y comedidades del Reyno , lo dexò todo, y se fuè à vèr , y adorar aquel Divino Peñe, en el qual embuelto en pobres pañales, puesto sobre las pajas , la Virgen Santissima reclinò al Principe de las eternidades , en el qual tuvo tantos, y tã divinos raptos, y le comunicò este Divino Niño tantos, y tantos soberanos mysterios, como se leen en el Libro de sus Revelaciones. Pues alentando con aquestas santas meditaciones , eran ardentissimos los deseos que yo tenia de vèr estos Santos Lugares.

Encomendabalo à Dios muy de veras , que si era su santa voluntad, y avia de ser para gloria, y honra suya , lo dispusiese. Sabian los Superiores

riores mis deseos , por averlos manifestados ; mas no los forzaba con favores , ni ruegos de Seglares (que es cosa muy agena de un Religioso) porque siempre tenia delante de los ojos aquellas palabras del cap. 12. de la Regla de mi Padre S. Francisco, que dicen: *Quicumque Fratrum inspiratione divina voluerint ire inter Saracenos , & alios Infideles , petant inde licentiam à suis Ministris Provincialibus. Ministri nullis eundem licentiam tribuant , nisi eis quos viderint esse idoneos ad mittendum* : Que todos aquellos , que aviendoles inspirado Dios (este es el punto) qui- sieren ir entre Moros, y otros Infieles, pidan licencia à sus Ministros Provinciales: mas los Ministros (aqui es donde yo mas temia) no embien sino aquellos , que juzgaren ser idoneos para ser enviados. Y como yo me juzgaba tan incapaz, encomendabalo à Dios con mucha industria, y estabame quieto hasta que su Divina Magestad tuvo por bien (sin meritos míos, y gran misericordia suya) de satisfacer à mis humildes deseos.

Estando, pues, en este estado las cosas, un dia, que avia ido à predicar al Convento de Santa Isabèlla Real de Granada , adonde al presente vivia , llegò una Patente del Reverendissimo Padre General de toda la Orden de mi Padre San Francisco, Fr. Bernardino de Sena, en que mandaba por santa obediencia al Padre Fr.

Luis

Luis de Guzman, Ministro Provincial de la Santa Provincia de Granada, que le buscase, y embiasse à su presencia (el qual estaba entonces en Roma) dos Religiosos, que fuesen aptos para ir à estàr de familia en Jerusalem, y vivir en aquellos Santos Lugares ; y en esto le encargaba grandemente la conciencia, que los buscase tales, quales se requerian para obra tan santa, y que mandaba nuestra Regla.

Leyóse esta Patente en el Refectorio, miétras comia la Comunidad (al mismo tiempo que yo estaba predicando) presente el mismo Provincial, y luego se levantó una voz en la Comunidad , diciendo todos: No ay otro mas à proposito para este ministerio , que Fray Antonio del Castillo. Si èl quiere ir, dixo el Provincial, y todos, se satisface à la Orden , y juntamente se cumple con el mandato de su Reverendissima. Todo en fin mayor confusion para mi , pues en una Provincia donde ay tantos, tan graves , y santos Religiosos, su Divina Magestad quiso me cupiesse à mi la suerte. No tengo otra cosa que decir, sino lo que dixo el Apostol de las Gentes San Pablo: *Quam incomprehensibilia sunt iudicia Dei*: que son incomprehensibles los juicios de Dios. Y en otra parte dice *Infirma mundi elegit Deus, &c.*

Despues de aver predicado, me fui à mi Convento, donde todos aquellos santos Religiosos me

me estaban aguardando para decirme lo que passaba. Oída tan buena nueva , por mi tanto deseada : alcè las manos al Cielo , di gracias à Dios por tan señalado beneficio, y luego me fuè al Prelado para que me diese la obediencia, el qual avisò al P. Fr. Martin de Arratia, Comissario General de Jerusalèn , q̄ estaba en Madrid; al qual avia venido cometido este negocio. Embiò la obediencia , y yo tambien me dispuse luego para hacer mi viage, confessandome generalmente, diciendo muchas Missas, y haciendo otros santos exercicios , encomendandolo à Dios, y pidiendole con grande instancia dispusiesse, y ordenasse lo que mas era su voluntad.

Señalaronme un Compañero , el qual hizo grandísimas diligencias para ir conmigo; mas despues no fuè , aviendole aguardado mas de mes y medio , de fuerte que huve de partirme solo con un Terciario, que me acompañò hasta Barcelona; despues fuè el otro Religioso que se buscò, que fue el Padre Fr. Francisco de Solis, Religioso en quien concurrían todas las partidas, que el Reverendissimo Padre General pedía; al qual no pude aguardar , por gozar de la ocasion, que unas Galeras que estaban en Barcelona me ofrecían , y passarse el tiempo de la embarcacion.

Finalmente estando todo dispuesto , salí de Granada Martes. 17. de Julio de 1626. en dia que

que se hacía el Oficio de las llagas de mi P. S. Francisco: y para honra, y gloria de Dios, digo, que sali tan pobre, que no llevaba mas que mi habito, tunica, y manto, y una alforgilla en que llevaba unos paños menores, dos pañuelos, hilo, perdernal, eslabon, yesca, y otras cosas necesarias para el camino.

Yá tengo advertido, que no digo aqui dia, por dia lo que me sucedió; porque caminando à pie descalzo, passando por tantos Reynos, y Provincias, por Naciones tan diferentes, yá por mar, yá por tierra, yá en el Invierno, yá en el Verano, las hambres, los frios, los calores, y trabajos que se padecen, los considerará cada uno: Tampoco pondré aqui las Tierras, Lugares, y Ciudades adonde estuve, assi en España, como en Francia, Italia, y demás Reynos, que seria proceder en infinito, y esta obra creceria demasiado: solo diré las mas principales.

Y advierta el devoto Peregrino, que quando caminare de noche, y le viniere el sueño, q no se ponga à dormir junto à los caminos; porque aviendolo yo hecho assi, me huvo de suceder una disgracia; y fue el caso, que saliendo de un Lugar en el Reyno de Valencia, que se llama Alcoy, me eche un rato à dormir, porque me senti cansado, y agravado del sueño; y estando durmiendo, senti un poco de ruido, abrí los ojos, y ví que estaba un hombre con la espada des-

desnuda, enderezada à mi pecho, y que me miraba atentamente. Avia yà la Luna comenzado à salir, y preguntando yo al hombre, què queria? como levantè la cabeza, reconociò entonces que era Religioso, y dixo: Es Frayle? Señor sí, le respondi. Dixo el hombre: Cuerpo de Dios, Padre mio, otra vez no se ponga à dormir junto à los caminos: y con gran colera saciò la espada debaxo del brazo, y se fuè: por lo qual conocì, que aquel hombre estaba reconociendo quien era para matarme; mas como viò que era Religioso, no lo hizo: mucho ayudò para esto la poca luz, que la Luna nos franqueaba. Viendo esto, di muchas gracias à Dios por el beneficio tan grande, que me avia hecho de librarme de tan manifesto peligro, y con su ayuda proseguì mi camino.

Es cosa loable, y devota, para que Dios le libere de semejantes peligros, tomar por devocion quando se acuesta, ò echa à dormir, hacer en la frente tres veces la señal de la Cruz, otras tres en la boca, y en el pecho otras tres veces, diciendo: *Jesus Nazarens, Rex Judaeorum, miserere mei.* Jesus Nazareno, Rey de los Judios, tened misericordia de mi: que es una devocion muy agradable à los ojos del Señor, que asì lo afirman muchos Autores; yo lo he visto escrito en un Libro, que el Infante Jesus se lo revelò à un gran Siervo suyo.

Fui

Fui por Ubeda , por averme aconsejado era mejor camino para ir à Valencia : lleguè à las Peñas de San Pedro , aqui me dixeron, que en Alicante avia Galeras; fui allà, pero no las avia, y assi passè à Valencia ; à seis de Agosto lleguè à esta Ciudad, estuve en ella quatro dias, visitè los Santuarios que ay en esta Ciudad , que son muchos, y vi las Reliquias, que son maravillosas ; y entre otras el Caliz en que Christo con- sagrò la noche de la Cena , y diò à beber à sus Discipulos su preciosissima Sangre; y luego me embarquè en el Grao en una Falua para Vinaròz, adonde decian estaban las Galeras : tãpoco fue assi; fuime à Tortosa, Tarragona, y lleguè à Barcelona vispera de S. Bartholomè. En esta Ciudad estuve quince dias aguardando al Conde de Monterrey, que con ocho Galeras passaba à Italia , embiado por su Magestad (que Dios guarde) por Embaxador extraordinario. En este tiempo vi la Ciudad, y sus Santuarios, y entre ellos el tan celebrado en nuestra España , que es el de la Virgen Santissima de Monserrate. Partimos à siete de Septiembre de Barcelona; y aviendo caminado , ò por mejor decir navegado todo el dia de la Natividad de Maria Santissima Señora nuestra , llegamos à nueve à aquel Cabo de Rosas, adonde dimos con un Navio de Turcos; procurò hacerse à la Mar (que estaba yà muy cerca de tierra), mas no pudo, que

que las Galeras estaban sotavento; y viendo que era perdido, despues de aver degollado tres Renegados, que iban en él, porque dixeron que los avian vendido, saltaron los demás Turcos en un Batel, y de aqui en tierra, quedando desamparado el Navio. Cupo à mi Galera el ir à reconocerle: hizolo assi, y aviendo disparado una pieza, dos, y tres, y viendo no respondia, lo abordò la Galera, y no hallando à nadie, lo tomaron sin resistencia alguna: llevaba buenas presas de mercaderias, que avian robado.

Los Turcos se metieron en Francia por tierra, que allà son libres, y nosotros nos fuimos costeando la Francia; porque la Condesa de Monterrey no quiso sino que fuésemos assi, por miedo de las Galeras de Viserta, que decian andaban por aquellos Mares.

Llegamos à Monaco, à donde por llevarle el Toyson à aquel Principe, fuimos muy bien recibidos con grandissima salva. Estuvimos aquí tres dias, y vispera de las Llagas de mi Serafico Padre San Francisco llegamos à Genova. Aquí estuve siete dias, y en un Vergantin me embarquè para Roma, y de aqui para Napoles: en la playa de Roma andaban las Galeras de Viserta, recogimonos à Nepruno, que es una Ciudad, y Fortaleza, que tiene el Sumo Pontifice, y aviendo cañoneado à las Galeras, se fueron, y nosotros aviendo nos primero asegurado, como las

Ga.

Galeras de Viserta se avian ido , nos partimos para Napoles.

Llegamos à Gaeta, visitè sus Santuarios, que son de gran veneracion en aquella Ciudad , y toda su tierra : vi la Celda de mi Padre S. Francisco, la zarza en que se rebolcò, el lugar adonde predicò desde la Barca à las gentes, estando-se quieta, è inmobil , la Iglesia adonde sucediò aquel tan insigne milagro ; y fuè , que aviendo ido dos Religiosos el Jueves Santo fuera por la obediencia, no vinieron à tiempo de ccmulgar con la Comunidad : ellos muy affigidos, y desconsolados, por aver hecho esta falta , se pusieron en aquella Iglesia de rodillas delante de la Custodia, y Tabernaculo del Santissimo Sacramento con esta angustia. Pero, ò grandeza del Altissimo, que assi acudes à los que con fidelidad te firven ! Instantaneamente se abriò el Sagrario, y saliò un Niño Jesus, tan hermoso, en fin, como èl es. Llegòse àzia donde estaban los santos Religiosos , ellos llenos de un temor muy reverencial , y grandissima humildad , se levantaron , y retiraron un poco mas atras : el Niño diò un salto, y se acercò à ellos; los Religiosos se retiraron como de primero, y el Niño diò otro salto, y se tornò à acercar: tercera vez se retiraron, y aquel hermoso Niño siguiendolos. O inmensa bondad de Dios , que al passo que el hombre con humildad se rerira de Vos,

al mismo passo mas, y mas le frãqueais vuestras caricias! Pues no pudiendo los Religiosos retirarse mas, llegó el Niño Jesus, y los comulgò: favor alcãzado por su humildad, y obediencia. Oy en dia en las partes, ò lugares donde estuvo el Niño, y los santificò con sus Santissimos Pies, estãn puestas unas rexitas de hierro, porque no sean pisados aquellos.

Tambien se muestra aqui aquel ahugero, por el qual los demonios se llevaron en cuerpo, y alma à cierto personage, por ser cosa muy sabida no la pongo aqui.

Se ve tambien en esta Ciudad el Santo Monte de la Trinidad de Gaeta, adonde ay un Santo Christo muy milagroso. Se ve en ella hendedura que hizo en el sentimiento de la muerte de Christo nuestro Bien. De tres Montes se lee, y oy con efecto se ven, que hicieron sentimiento, y se rompieron el dia que murió Christo Señor nuestro, el Santo Monte Calvario, el Santo Monte de Alberna, adonde fueron impressas las Llagas à mi S. P. S. Francisco, y el Monte Santo de la Trinidad de Gaeta.

Sali de Gaeta, y lleguè à Napoles à primero de Octubre, donde estuve once dias; visitè sus Santuarios, vi sus grandezas, que son indecibles tanto en hermosura de Palacios, y abundancia de todas las cosas, como en magnificencia de Templos, y riquezas, y me parti para Mecina,
 cof-

Costeando toda la Calabria ; y despues de áven padecido grandes borrascas, y hambres , lleguè à Paula , Ciudad bien nombrada, vi aquel Santuario , adonde tuvo principio la Sagrada Orden de los Padres Minimos, cuyo Fundador fue el Glorioso S. Francisco de Paula : vi todas las Reliquias que ay en esta Ciudad , que son muchas , y grandiosas ; y aviendo gastado catorce dias de camino desde Napoles à Mecina, lleguè à esta Ciudad à 25. de Octubre, adonde estuve hasta mediado de Febrero por falta de embarcaciones : en este tiempo tuve lugar de examinar por esta Isla, fui à Palermo , aqui se visita aquel maravilloso Santuario de Santa Rosalia: en Trapana aquella Imagen que hace tantos milagros , llamada la Madona de Trapana à Zaragoza de Sicilia, adonde visitè los Santuarios en que fue martyrizada la Virgen Santa Lucia, que es Convento de Religiosos Franciscos. Fui à Catania , adonde vi el Cuerpo de Santa Agueda, que en el culto, y veneracion , y grandezza del Templo, no es de las menores maravillas del mundo. Aqui junto à Catania està el Monte llamado Mongibelo , tan nombrado de los Poetas, que siendo tan altissimo, pues desde Catania à lo alto ay siete leguas de subida , estando siempre cubierto de nieve, echa grandissimas llamaradas de fuego por lo alto, y algunas veces salen rios de fuego, q no ay otro remedio.

E

fin

fino el sacar el velo de la Santa para que el fuego se detenga , y no consuma , y acabe la Ciudad. Oyense algunas veces tan grandes, y espantosos clamores , y ruido, que à los navegantes, quando de noche caminan por aquellos Mares, les causa grande horror, y espanto: y assi temen todos, que esta sea alguna de las bocas del Infierno , si es que se dàn tales bocas. En el tiempo que estuve en esta Isla, y anduve navegando por sus costas , vi aqueſtas maravillas , y prodigios, y echar continuamente humo el Monte: y esto se ve principalmente quando corre el viento Girico. Todas aquellas Costas estàn llenas de unas piedras negras, y algunas tan grandes, que seràn como una casa, las quales arrojan el fuego; y siendo tan grandes, no pefan nada, y andan sobre las aguas del Mar. Finalmente, despues de aver visitado, y visto otros muchos Santuarios, y Ciudades , quiso su Divina Magestad llegasse el tiempo de la partida para Jerusalèn:

CAPITULO VI.

De como nos partimos de Mecina para ferusalèn otros cinco Religiosos , y yo ; como llegamos à Alexandria de Egypto, à Roseto, al Gran Cayro, y de lo que nos sucedió.

A Quince de Febrero, dia en que se celebra la Translacion de mi Padre S. Antonio

bio de Padua, partimos de Mecina en una Poallaca de un Capitan, natural de Gio, casado en Mecina, muy buen hombre, llamabase Juan Bautista Moròn, iba à Alexandria de Egipto à cargar de lino; embarcamonos con el seis Religiosos, que llevabamos catorce mil reales de à ocho de socorro para Jerusalèn, con muy grã cantidad de ropa de diferentes cosas, de que allà se necesitaba: caminamos con prospero viento hasta llegar à Augusta, Ciudad del Reyno de Sicilia, en la qual tomamos Puerto, porque aviamos de hacer nuestra provission, y tãbien los Marineros, y es muy barato allà el viage, y avian de embarcar algunas botas de el para llevar al Gran Cayro, que no lo ay allà.

Aviendo dispuesto nuestras cosas, en que gastamos quatro dias, nos partimos de esta Ciudad, llegamos à Cabo Pajaro, passamos el Canal de Malta, y aviendo visto esta Isla, estuvimos en ella algunos dias: de las muchas cosas que ay que decir de esta Isla, solo referirè aquella tan milagrosa de aquella tierra, ò cueva, que llaman de San Pablo, adonde, como refiere San Lucas, lo picò aquella vívora, y maldiciendola el Santo, no son ponzoñosas las de aquella tierra, mientras estàn en ella; mas en sacandolas fuera de la Isla, lo son en gran manera; y las de Tierra Firme en llevandolas à Malta, tãbien pierden su fuerza; y en aquella cueva

en que estuvo el Santo, le crian en la tierra aquellas Lenguas de Vivoras tan prodigiosas, que son contra todo veneno, y ponzoña. Ay en este Lugar Convento de Frayles Franciscos: yo he tenido destas Lenguas muchas Trae esta historia S. Lucas en los Actos de los Apóstoles. Finalmente nos partimos, y al segundo dia nos sobrevino una tempestad tan recia, que durò cinco dias, en los quales estuvimos ya casi perdidos en el Golfo de Serelia, de tal manera, que decia el Capitan, que de nueve veces que avia hecho aquel viage, jamás avia visto el Mar tã furioso, y que durasse tanto como entòces. Los Religiosos compañeros míos estaban casi muertos de mareados, de suerte q̄ no avia quien los sirviese, sino yo, q̄ por gracia de Dios no me mareò. Estando, pues, en esta aflicciõ, para alivio della vino à media noche el Escrivano del Navio adonde estabamos los seis Religiosos, y à grandes voces entrò diciendo en lengua Italiana (q̄ lo era èl) *Confessateme, Patri, che sono per sè*. Confessadme, Padres míos, que somos perdidos. Quando mis compañeros oyeron esto, fue tal el susto que tomaron, que se quedaron como muertos. El Escrivano una y muchas veces repetia: *Confessateme Patri*. Viendo yo esto subì arriba, hablé al Capitan, dixele lo que avia passado, y respondió: Padre, peligro ay, mas importa mucho quietar los Frayles, porque así conviene.

Lla-

Llamò à el Escrivano , riñòle porque avia hecho aquel alboroto , y yo consolè a mis Religiosos. Llegò la mañana , con que se tomò algun alivio, y finalmente , quiso nuestro Señor, que el Mar se sossegasse , y juntamente los animos de todos , y luego descubrimos à Alexandria de Egypto.

Viernes 2. de Marzo llegamos à Alexandria, aqui estuvimos quatro dias , vimos sus Santuarios, que son los Palacios de Santa Catalina Virgen, y Martyr, la Iglesia , y lugar donde fue enterrado el Evangelista S. Marcos, el mismo Pulpito en que predicaba, sobre el qual estuve yo, la Cisterna en que estuvo S. Atanasio aquellos 4. años , la piedra sobre que fue degollada Santa Catalina, que està en una Iglesia de Griegos.

Esta Ciudad fundò Alexandro Magno , y la llamò de su nombre: està fabricada en quadro, tiene nueve millas de circuito en diametro, està murada de unas fortissimas murallas de ladrillo que estàn oy en dia muy enteras , y hermosas, salvo àzia la Marina, que està un pedazo medio deshecho. Tiene dos Puertos muy comodoss, en el uno estàn los Navios que vãn de la Christianidad, en el otro los de los Turcos , y Moros. En el de los Christianos ay un famoso, y hermoso Castillo. La Ciudad està toda casi arruinada, de modo que los moradores que ay oy no llegan à mil. Vense grandissimas ruinas,

algunas Mezquitas de Moros , dos, ò tres muy
 buenas. Ay dos fondagos , ò campos (como
 llaman en aquellos Países) adonde viven los
 Christianos , el uno es para Franceses muy ca-
 paz , el otro para los Venecianos. Ay algunas
 Piramides como aquellas de Roma , pero ma-
 yores ; sola una està en pie, las demás caídas en
 tierra. Aquí està la Columna de Pompeyo , la
 qual tiene ciento y cinquenta palmos de largo
 la basa , ò pedestal sobre que està sentada , es
 grandissima , y assi sube mucho mas con el pe-
 destal ; de suerte, que solo la Columna tiene los
 ciento y cinquenta palmos. Puso esta Columna
 Pompeyo , para que sirva à los Navegantes de
 guia ; porque como el Egipto es tan llano, y no
 se ve la tierra, hasta que se està sobre ella , esta
 Columna se vè veinte millas , y mas dentro del
 Mar. Al llegar à Alexandria ay algunos baxios,
 y si no fuera por esta Columna , peligraràn mu-
 chos Navios ; y assi en viendola , se reconoce
 el País, y se toma Puerto con seguridad. No tie-
 ne mas agua esta Ciudad , q̄ la que por debaxo
 de tierra la comunica el Nilo por algunos con-
 dutos , q̄ quando crece el Nilo llena las cister-
 nas . que son muchas , y muy grandes. En esta
 Ciudad ay Religiosos Franciseos, que estàn para
 administrar los Sacramentos à los Christianos.
 Advierto al Lector , que no digo todo lo que
 ay que decir desta Ciudad, solamente toco algu-
 nas

nas cosas, que son mas notables, y las otras paso sin tocarlas, por no alargarme demasiado. Autores ay, que han escrito bien largo de esta materia, à los quales remito al curioso: lo mismo harè todo lo restante de esta obra.

Martes seis de Marzo partimos de Alexandria para Roseto, y fuimos siempre lo mas cerca que se pudo del Mar, por los grandes arenales que ay. Quando hace grandes ayres, se levantan unos grandes montes de arena, como muy altas montañas, y un dia estàn unos en una parte, y otros en otra, segun la continuacion de los vientos. Aqui es adonde se hace la carne momia. Mas allà dentro de Egypto es adonde ay sin cóparacion algunas montañas de arena. Yo vi algunas palmas muy altísimas, que estaban cubiertas de arena, que no se les veian sino los pimpollos de las hojas. Ay muy grandes y hermosos palmares; pero no vimos en todo el camino otro genero de arboles.

Miercoles à medio dia llegamos à Roseto: es una Ciudad muy buena, esta sita ribera del Nilo, ay en ella muy hermosos Jardines, y todas frutas: estuvimos en ella dos dias; ay aqui Religiosos Franciscos. De aqui partimos para el Grã Cayro en un Vergantin de Turcos, ò Sambuquí (como ellos llaman) llevamos un Genizaro por guarda, porque en la Turquía no ay medio mas eficaz para ir seguros, que llevar uno de estos, como arriba advertimos. E 4 Con

Con próspero viento caminamos por el Nilo arriba; es esta una navegacion muy apacible, y deleytosa à la vista, porque se vâ siempre viniendo de una parte, y otra gran numero de Ciudades, Villas, y Pueblos. Ay desde Roseto al Gran Gayro trescientas millas. A la mano derecha, caminando àzia el Mediodia, ay Poblaciones (como queda dicho) grâdes, pequeñas, trescientas, y setenta; y à la izquierda trescientas. Vense gran numero de aves de diferentes suertes, y muy particulares, que por acà no ay; muchísimos Cisnes vimos, muchos Avestruces, q andaban por aquellas Càñas: Ay muchos Arboles muy frondosos, y altos, en los quales se acogian: unos paxaros blancos muy grandes, que causan todo muy alegre, y hermosa vista. Aqui no ay miedo de tempestades, ni que falte el agua, porque la del Nilo es excelentissima: ay muchas Islas por el Rio muy hermosas. Toda la tierra es muy llana, y caminar por ella muy deleytoso. Vense muchos Bufalos, grandísimos Palmares, Arboles de cañas fistulas, cañas de azucar, porque se hace mucha en todo Egipto, pues toda la que se gasta en Turquia se lleva de este País: la causa es el ser País tan caliente, y tener el agua del Nilo, con que la riegan, y otras diferencias de arboles. No llueve sino muy raras veces, y con todo es tan fertil, y abundantissima, que no ay otra, que lo sea mas que ella de

De todo quanto se puede desear ; salvo de dos cosas , que es vino , y aceyte , de solo esto es sobre todo esterilissima . Su fertilidad proviene , de que el Nilo todos los años crece por el mes de Junio , è inunda toda la tierra : con esto , y con los rocios que caen todos los dias , se conserva de manera aquella tierra , que no necessita de mas lluvias para la cosecha de sus frutos : segun es mas , ò menos la inundacion , assi es mas . ò assi es menos todos los demás meses la fertilidad del año . Para saber que tal será la fertilidad del año , tienen una columna junto al Rio , y todos los dias mientras và creciendo , que es por espacio de quarenta dias , và dando voces , por las calles algunos Turcos (que están para esto señalados) diciendo , yà ha llegado à tal señal el Rio , y por esto todos hacen muchas fiestas con voces , y otras señales , mas , ò menos , segun hasta donde llega de la columna el Rio , q̄ para esto le tienen puestas las señales , y segun hasta donde sube , echan de ver que será la cosecha . Luego se buelve à su madre , y no ha menester mas la tierra es verdad , que por todo el discurso del año caen unas rociadas tan grâdes por las noches , que parece à la mañana que ha llovido , y assi no se puede uno quedar à dormir al descubierto , porque amanecerà mojado .

Y es tanta la fecundidad que causa aquella lluvia , que como acà estercolan la tierra para que
fruc:

fructifique, allá la echan arena; porque como con el Sol se seca, queda muy dura, y con aque-
lla arena se pone esponjada, y fructifica.

Este Rio Nilo, es aquel de quien hace men-
cion Moysès en el cap. 2. del Genesis, y lo lla-
ma Gehon; y así dice: *Et nomen fluvii secundi
Gehon ipsi est, qui circumjicit omnem terram Aethio-
pia, & idem descendit in Egyptum*, añade el doc-
tísimo Lyra, y es uno de los quatro que salian
del Paraíso.

Este Rio Nilo, es llamado con diferentes nom-
bres: el comun, y mas usado es el del Nilo. En
Hebrèe se llama Sior, en Griego Melas, que
quiere decir turbio, por sus aguas muy turbias;
y así de ellas dixo Jeremias, cap. 2. *Quid tibi
vis in via Egypti, ut bibis aquam turbidam.*
Y los Setenta dixerón: *Ut bibas aquam Ge-
hon.*

En quanto à su origen, se han de notar dos
cosas; ò hemos de hablar de su origen antiguo;
y este fue del Paraíso, como consta del cap. 2.
de el Genesis, donde dice Moysès: *Et fluvius
egrediebatur, &c. Et nomen fluvii secundi Gehon;
id est, Nilus.*

Oy lo mas probable es, que nace en los Mon-
tes de la Luna; y el doctísimo Francisco Alva-
rez en su Itenerario, cap. 135. dice, que nace
en Echiopia de dos lagos muy grandes, que ay
en aquel Pais, que parecen ser dos mares muy
grandes.

grandes: no me pongo à averiguar cerca de esto mas, sino que el curioso vea à Benedicto de Pe-
reyra, que trata de esto largamente.

El modo de criar pollos es extraordinario en
Egipto, y por ser tal, no le he querido dexar
de poner aqui: y es este. Dos meses del año, que
son Abril, y Mayo, meten en unos hornillos,
que tienen hechos para este efecto, estiércol de
Bufalos, y ponenle fuego muy lento, y arriba
meten gran cantidad de huevos, tres, quatro, ò
cinco mil, conforme cada uno gusta, cierrá muy
bien la boca del hornillo, y cõ el calor de aquel
fuego lento, que reciben los huevos, dentro de
catorce, ò quince dias se empollan. Abren el
hornillo, y hallan yà los polluelos que han co-
menzado à picar la cascara de los huevos, ayu-
dandos à salir, y con esto los vãn vendiendo
por las calles, y por dos quartos dãn ciento, y
despues cada qual los cria en su casa: no son
tan substanciosos, ni tan grandes como los na-
turales, ni tan sabrosos, y las gallinas son muy
pequeñuelas; una gallina vale dos quartos; las
naturales son grandes, buenas, y muy vistosas.

Despues de aver desembarcado en Bulaco, un
Puerto que està mas abaxo del Gran Cayro, nos
partimos para esta gran Ciudad por tierra, que
està à distãcia de media legua, y llegamos à ella
Domingo once de Marzo à riempo que di-
ximos Miffa. Ay en esta gran Ciudad dos Con-

ven:

ventos de Frayles Franciscos , el uno tiene Nacion Francesa, y el otro los Venecianos.

Es esta Ciudad muy grande , llamase oy **Babylonia** : certificaronme los Mercaderes , que ay en esta Ciudad, assi Franceses , como Venecianos , por cosa muy cierta, y asentada , que tiene quarenta mil Mezquitas entre grandes, y pequeñas. Quando los Santones llaman à hacer el zala, que es cinco veces entre noche , y dia, se suben à unas Torres muy altas, en las quales ay unos Corredores por defuera , por las quales se andan passeando , dando muchas voces en su lengua Arabiga, y son tan terribles , y espantosas, que de verdad me causaban gran miedo , y espanto, porque no parecen sino demonios del Infierno; y oir à un mismo tiempo tanta multitud de hombres gritar, llamando à Dios , y à su falso Mahoma, considere cada uno, que podria sentir un Christiano, q̄ tiene conocimiento de Dios. Ellos dan voces porque no tienen campanas, porque dicen, que las Almas en el Paraiso estàn como las abejitas en las flores; y quando oyen el sòn de las campanas, se inquietan , y caen en el suelo, y pierden la contemplacion en que estàn. Ridiculo dislate.

Son cinco las veces q̄ entre dia, y noche llaman à hacer oraciõ: al medio dia, esta es la mas principal, à la qual los Viernes acuden todos al Temp'lo, por ser este dia para ellos , como para

Nosotros el Domingo, ò dia de Fiesta: los demás dias acuden à esta oracion al Templo los mas devotos, nosotros no. La segunda vez que llaman à la oracion, es à las tres de la tarde, que corresponde à quando tocamos à Visperas los Christianos. La tercera es, al ponerse el Sol, que corresponde à las Ave Marias q se tocan en la Christiãdad. La quarta es, à una hora de noche, que corresponde à quando tocamos à las Animas. Y la quinta es, à una hora antes de amanecer, q corresponde al tocar nosotros los Christianos al Alva. En todas estas quatro veces no vãn al Templo, ni les obliga, sino que hacen la oraci3n en sus casas. Y adviertase, que en todas ellas son diversos los motivos que toman para amonestar al Pueblo à que hagan oracion, los quales no pongo aqui por ser muy deshonestos, è invenciones todas del demonio, que con pretextos de oracion, vãn mezcladas porquerias.

• Solamente Ciudad tendrà, segun nos afirmaron, quatro millones de personas: y si N. Señor no proveyera de que viniessen aquellas pestes de tres en tres años en todos aquellos Paises, no cupiera la gente yà en el Mũdo. Viene la peste, y no dura mas que quatro meses, Marzo, Abril, Mayo, y Junio, hasta el dia de S. Juan; porque esta noche en cayendo el rocio, el dia siguiente no ay mas peste. El año que yo pasè por allí, murieron ochocientas mil personas: otros años

años mueren un millon , y mas. Avia dia que morian quarenta mil , y mas ; porque la cuenta que hacian los Mercaderes, era decir: esta Ciudad tiene quarenta mil calles, ay calles de mas de legua y media, y otras pequeñas, contando de cada una un muerto , grande con pequeño, vienen à ser quarenta mil los muertos cada dia. Huvo dia que de sola una puerta de la Ciudad se viò salir cinco mil muertos: ellos no se guardan de la peste; en muriendo uno, el otro se pone la camisa del muerto ; porque dicen es gran favor de su Mahoma el que muere de peste ; y así à nosotros los Christianos, que nos guardamos , y los Judios, dicen somos bestias; porque dicen, que la peste la embia Dios , y puede entrar por ventanas, y techos. Tiene esta Ciudad, segun me dixeron, setenta puertas, un grande, y famoso Castillo , y es de tal grandeza esta Ciudad, que por serlo tanto , ay en todos los cantones, ò esquinas de las calles gran cantidad de asnillos, en que vãn à cavallo los que andan de unas partes à otras; porque à no ser así , fuera molerse las gentes : son de tal calidad estos jumentillos, y tan vivos, que no pueden andar poco à poco, sino corriendo, que buelan.

Lunes fuimos à visitar los Santuarios que ay en esta Ciudad , que son insignes. El primero fue la Casa donde viviò la Virgen aquellos siete años que estuvo en Egypto; oy es Iglesia , y la

pos.

poseen los Christianos Gofitos. Aquí está la mesa en que comian aquellas tres mejores Personas, que ha tenido, ni tendrá el mundo, San Joseph, la Virgen Santissima, y el Niño Jesus. Está tambien un nicho, ò taquita (q̄ assi la llaman en aquellas partes) en la pared, en la qual ponía nuestra Señora al Niño mientras hacía sus haciendas, que era tanta su pobreza, que no tenía cuna en que acostarle. Tambien está aquí el Baño adonde lavaba la Virgen Santissima los paños. Diximos Missa en aquel nicho, y finalmente adoramos, y reverenciamos todas aquellas paredes consagradas con la presencia del Niño, su Madre, y San Joseph, y tocadas muchas veces con sus Divinas manos.

Ala tarde fuimos à la Matatea, que está como dos leguas del Gran Cayro. Matatea es un Lugar adonde la Virgen, quando venia huyendo antes de llegar al Cayro, se parò, y vivió dos meses. En esta Casa está una piedra, en la qual dicen sentaba al Niño mientras acudia à los ministerios de su Casa la Virgen Santissima. Los mismos Turcos la tienen en gran veneracion, y despide de si gran fragancia. Está aquí junto la Fuente de la Virgen, adonde lavaba, y de cuya agua bebia. Con el agua de esta Fuente se riega el Jardin del balfamo, que está junto à este lugar, y se llama de Jesus. También está muy cerca de aquí la Higuera de Faradn, que son
unos

unos árboles, y son muy dulces. Dicen muchos Autores, que viniendo la Virgen huyendo con el Niño, y S. Joseph, lo supo Herodes, y embió gente tras ellos para prenderlos, y que viniendo yá cerca los Soldados, que embiaba Herodes, viendo os la Virgen, se arrimò à aqueste Arbol, y èl se abrió, y los cogió en medio, y luego se tornò à cerrar; con que los Soldados passaron adelante, y luego el Arbol se bolvió à abrir, y salieron. Oy dia se muestra este Arbol abierto en dos partes, y es tenido en gran veneracion de los Christianos.

Otro milagro cuentan en aquellas partes, que aconteció en la huída de la Virgen à Egypto; y es, que passando por donde un hombre estava sembrando trigo, le dixo la Virgen; ¿si viniesen algunos hombres, y le preguntassen, si avia visto passar por alli un hombre con una Muger, y un Niño, que respondiessè, que quando sembraba aquel trigo passaban por alli; y que luego que passò la Virgen, el trigo creció, èspigò, y se segò: y estando segando el hombre, vinieron los Soldados, que buscaban à la Virgen, y al Niño, y preguntandole si los avia visto, les respondiò, que quando èl sembraba aquel trigo passaron por alli. Viendo la respuesta, desconfiaron los Soldados de poderlos hallar. Tratan de esta materia algunos viages, y yo he visto algunas pinturas: la verdad del caso la sabe Dios,

Dios, y de que corre esta voz por aquellas partes, es tambien cierto: cerca de esto, ni afirmo, ni repruebo la verdad de este caso, quedese en su lugar.

En esta gran Ciudad del Cayro estan los Graneros en que Joseph encerrò el trigo para aquellos siete años, q̄ la Escritura dice, y oy dia sirven de lo mismo que entonces. En el Castillo està el Pozo de Joseph, ò Cisterna, q̄ el mismo hizo hacer: hasta la mitad tiene 500. escalones. Està un aposento, en el qual por espacio de un año estuvo el SS. Sacramento, sin averse apagado las candelas con que S. Luis Rey de Francia lo dexò quando vino à Francia à tratar de traer el rescate de el, y los suyos. Y fue el caso, que yendo el Santo à la Conquista de la Casa Santa de Jerusalèn, entrò por Damiatra, diò la batalla, y aviendo alcãzado victoria, y tomado à Damiatra, vino sobre el Exercito del Santo una fiera peste, de que quedò el Exercito totalmente destruido, y el Santo quedò cautivo. Tratò con el Soldàn de Egipto de su rescate, y llegando al concierto, viendose el Santo Rey sin dineros, ni otra cosa alguna que lo valiesse para el rescate de su persona, pidió al Soldàn le dexasse ir à su Reyno por la cantidad que le pedia; porque de otra manera no era possible cumplir con el concierto. Respondiò el Soldàn que fuera, pero con condicion, q̄ le dexasse en rehenes alguna cosa.

E

El

El Santo Rey dixo, que le dexaria à su Dios Sa-
cramentado , si le contentaba. Vino el Soldà
en ello , y luego el Santo hizo à un Sacerdote
celebrasse Missa , y acabada , mandò poner la
Hostia consagrada embuelta en unos Corpora-
les , y colocandola lo mas decente que fue pos-
sible , y encendiendo unas velas que la acom-
passen , cerraren las puertas muy bien con
muy buenas cerraduras , y grandes sellos. Fue
el Santo à Francia , y al cabo del año vino con
lo prometido para su rescate abrieron las puer-
tas, y hallaron las candelas ardiendo del SS. Sa-
cramento, y que no se avian gastado cosa algu-
na. Muestrase oy dia esta sala, ò aposento, como
Santuario de suma devocion, y veneracion.

Tres leguas distante del Cayro fuimos à ver
las piramides de Egipto , que es una de las ma-
ravillas del mundo. Passamos el Nilo, fuimos à
ver la Ciudad de Menfis , que solia ser la Me-
tropolis de aquel Reyno en tiempo de Faraon:
llegamos à las piramides, ay tres grandissimas,
y otras mas pequeñas ; la mayor de todas es en
la que està el Sepulcro de Faraon ; su altura es
indecible , tiene 27600. passos de circuito , y
17552. de alto. De 16. personas que fuimos à
ver esta maravilla, solo las tres subimos à lo al-
to, que fue otro Religioso , y yo , y un Turco,
los demàs subian hasta lo que sus fuerzas, y va-
lor alcanzaban , y alli se quedaban. Son todas
es-

estas piramides hechas de piedras de notable grandeza , porque avrá algunas , que pesarán mas de 150. arrobas : y la maravilla grande es , que no aviendo en todo el Egipto piedra alguna , de suerte que si se buscasse en todo el una del tamaño de una nuez , no fuera posible hallarla , no se sabe de donde , ò como traxeron piedras de tal tamaño , y tantas , y como las subieron à tan encumbrada altura , que es lo que admira , y espanta .

Para entrar dentro , è ir à la pieza , ò sala dondè està el Sepulcro de Faraòn , se baxa por una escalera sin escalones , luego se entra por una abertura , que fue menester para entrar quitarnos los habitos , y entrar con solas las tunicas ; y luego se sube por una escalera semejante à la que baxamos un gran trecho , y en la mitad de la piramide ay una sala muy hermosa , q̄ tiene 40. pies en quadro , y en medio està un suntuosísimo Sepulcro de jaspe , obrado con todo primor , y artificio ; en el estàn unas lerras , y caractères Egypcios , que no entendimos ; dicen los de aquel País , que aquellos caractères quieren decir : Nosotros hicimos esta obra en seis años ; si alguno huviere , que se atreva à deshacerla en 100. damos licencia para ello . A los demás piramides no subimos .

Junto à estas piramides està un Idolo , hecho de una piedra de admirable grandeza , tiene el

rostro hermosísimo, y todo el hecho con grandísima perfeccion.

Aqui en el Egipto están, y se ven muy cerca de las piramides aquellos grandes arenales, donde se hace la carne momia, mas no fuimos allá; tornamos al Gran Cayro, despues de aver visto todo lo que se podia ver, como son tanta chusma de Santones, que andan por todas partes desnudos en cueros; y otras muchas cosas, que fue era imposible, si se contassen todas, que cupiesen en muchos libros, y assi salimos otro dia. Desde el Gran Cayro se va al Monte Synay, ay 10. dias de camino, y se camina por la Arabia,

CAPITULO VII.

Como nos partimos del Gran Cayro, y llegamos à Damiatà, y nos embarcamos en esta Ciudad para ir al Zaffo, el primer Puerto de Tierra Santa.

Para ir desde el Gran Cayro à Jerusalèn ay dos caminos, el uno es por el Desierto, ay 16. dias de camino, la mayor parte de Desierto, que todo es caminar por arenales, y no ay agua, ni arboles, ni cosa verde; vase en camellos, porque estos animales llevan grandísima carga: en un camello van dos Religiosos, cada uno en su litera: llevan su provision de todo lo necessario de comida, y bebida, de suerte, que vienen à ir una litera de un lado del camello, y
otra

otra del otro , y los que vãn en ellas vãn conversando , y si quieren dormir , se echan. Vase tambien en estos animales , no tanto por los fuertes que son , quanto porque beben poquissimo , y suelen estar à veces seis dias sin beber. Este es el camino que la Virgen Sãctissima hizo con su precioso Niño , y S. Joseph: es muy molesto por los calores que hace , y no aver otra cosa que arenas, que son penosissimos de andar. Son tan grandes estos calores , que puesto un huevo en la arena se cuece como si fuesse al fuego; y así à los dos dias luego se levantan en las caras, y manos de los Religiosos , y Peregrinos, que no están criados en aquellas regiones, unas ampollas, que se ponen muy feos: y espantosos, y se desuellan , mudando el pellejo de tal modo , que no se conocen unos à otros. Ay otros quatro, ò cinco dias , que se camina por País poblado.

El camino que yo hice la una vez fue por Mar, y así aviendo salido del Gran Cayro Jueves 15. de Marzo, nos embarcamos en un Samabuqui, y por el Nilo abaxo fuimos à Damiata, que son 300. millas. Passamos por donde la hija de Faraõ cogió al niño Moyses en la cesti-lla: llegamos à Damiata , Ciudad muy illustre, está situada en las riberas dei Nilo: aqui estuvimos seis dias, aguardando que el Mar nos diese lugar para desembocar por la boca del Rio.

Es esta Ciudad muy famosa , abundante , y fertil, tanto de todas las cosas ordinarias, quanto de algunas muy extraordinarias. Criãse aquí muy grandes palmates , que llevan hermosísimos datiles; arboles de cañasistolas , que es la mas linda del mundo. Lo mas singular que ay en esta Ciudad , son los Platanos , que en todo el Oriente llaman hijos de Adàn, por ser estos, segun la tradicion de aquel País, de los que èl comió quando quebrantò el precepto de Dios. Son muy dulces, y ay una maravilla en ellos , q por qualquier parte que se corten , se muestra una Cruz muy bien hecha , las hojas son muy grandes, y hermosas, y son llamados con diversos nombres : unos los llaman tunas , otros pomas de Adàn, y otros llaman hijos de Adàn , y otros Platanos.

Salimos de Damiatra Viernes 23. de Marzo; embarcados en un Caramuzal de Griegos: son estas embarcaciones muy malas , porque son unos Barcos grandes, no tienen mas que una cubierta, y no se gobiernan por aguja, ni carta de marear, andan siempre à vista de tierra, de manera que nunca la pierden. Caminamos con muy buen viento dos dias, y una noche, y estàdo à vista de Zaffo , ò Joppe , que es el Puerto adonde Jonàs se fuè à embarcar quando iba huuyendo de Dios, el qual Puerto es el mas cercano que ay de Jerusalèn; no està mas de 40. millas; en

en su lugar dirè lo que vimos. Aqui fue nuestro Señor servido de embiarnos un tan recio temporal, que nos echò la Mar adentro, y corrimos muy gran fortuna, de modo que nos vimos en un dia, y una noche q durò, muchas veces para perdernos. En fin, quiso su Divina Magestad; despues de grandísimos trabajos, y peligros, que se passaron, que llegásemos à otro Puerto, que està à la falda del Monte Carmelo; aqui està una Ciudad, que se llama Cayfa: y dicese así, porque dicen, que su fundador fue Cayfàs: oy està casi del todo destruida, tendrá cien vecinos, poco mas, ò menos.

Aqui. aunq por fuerza, desembarcamos, porque el Patron del Caramuzal dixo avia de ir à otros Puertos, como San Juan de Acre, Tyro, Sydon, y otros; y no nos estaba bien el alexarnos tanto. En fin, ello no hubo otro remedio; el Patron nos echò en tierra, sin saber lo que avia de ser de nosotros, porque no sabiamos adonde estabamos, ni què modo tendríamos para passar adelante: provision de comer, y beber no teniamos nada, y puestas en estas angustias, no teniamos à quien bolver los ojos, sino solo à Dios; acudimos como siempre à su Magestad, con nuestras aflicciones, y angustias, pidlendole nos ayudasse, y socorriesse en semejante cõsulto. Estando en esto, acudiò gran cantidad de Arabes y nos prendierøn, y llevaron à una Iglesia que

avia muy linda, aunque deshechos, y maltratados los techos: aqui nos metieron, donde estuvimos siete dias; no teniamos que comer; mas nuestro Señor se dignò, por medio de algunos Arabes, embiarnos arroz, y algun pescado, que ellos nos vendian muy bien, con que passamos este tiempo. En estos siete dias embiamos à Roma un Christiano Griego, que se nos ofreció de que iria el à avisar à nuestro Procurador, que està alli, para que viniese à hacer el rescate: pagamoselo muy bien, y al cabo de los siete dias vino nuestro Procurador.

Mas el Griego nos engañò muy bien, porque estando Nazareth doce millas no mas del Monasterio Carmelo, y de esta Ciudad, y Puerto de Cayafa, y que aviendo alli Convento nuestro, y que en un dia iba, y venia, por ganar mas, fue à Roma, que ay dos dias de camino. Finalmente el Procurador vino, y despues de grandes debates se hizo el pacto, y concierto, y nos rescató por cien reales de à ocho, despues de aver padecido en estos siete dias grandísimos trabajos, porque nos hicieron muy malos tratamientos.

El mayor milagro, que aqui hubo, no fue el avernos nuestro Señor proveído de comida por medio de los mismos Arabes, sino el no avernos quitado toda la ropa, cargas, y dinero; porque siendo ellos tan grandes ladrones, pues no viven de otra cosa, y tan crueles, y veralli tanta

ropa ; y no tocar à nada , fue un milagro grandissimo , el qual lo atribuimos à las oraciones de aquellos Santissimos Religiosos de Jerusalèn , q̄ todos los dias hacen particulares oraciones por los que llevan las limosnas, y vãn à Jerusalèn, que no perezcan; por lo qual hasta oy no se ha visto, que ninguno aya naufragado. Y aunque algunas veces ha acontecido, que algunas limosnas se ayan hundido en la Mar, no se han perdido, sino que se han sacado, y recuperado muy enteras.

Buena prueba es de esto lo que aconteció el año de 1654. Iban cinco Religiosos à Jerusalèn llevaban 250 reales de à ocho; partieron de Cádiz à los principios de Marzo , passaró el Estrecho, y aviendo llegado al Golfo de Leon dia de S. Joseph, se levantò una tempestad tan fiera, y espantosa, viniendo viento por proa , que aunque procuraron bordear, y mantenerse , no fue posible. Eran tres poderosos Navios, el uno se llamaba la Anunciata, venía de Lisbòia, y llevaba mas de millon y medio, Navio nuevo, que era el primer viage que hacia; el otro se llamaba el Pelicano , que era el q̄ llevaba à los Frayles , y la limosna ; y otro no sè como se llamaba. Creció la tempestad , y no pudiendo mas el de la Anunciata , y el Pelicano, derrotados bolvieron atrás , el del Pelicano en que iban los Frayles , y todo el dinero , se abrió todo por

por el costado braza y media, de modo que entraba tanta agua, que aunque de continuo con bombas la sacaban sin parar dia, y noche, tenia ya nueve palmos de agua: de esta manera caminaron tres dias, hasta q̄ dia de S. Benito llegaron à Cabo de Creus, junto à Cadaques, en las Costas de Cataluña: allí sin poder mas, à quatro horas de noche se hundiò el de la Anunciata à un tiro de mosquete de tierra, y se ahogaron 151. hombres, sin que jamás se aya visto cosa de él. Estaban los del Navio en que iban nuestros Frayles mirando este espectáculo, y oian las voces, llantos, y gemidos de aquellos miserables que se ahogaban.

Estando en esta tribulacion; y trabajo tan grande, vieron como tambien su Navio se iba hundiendo; con presteza echaron à la Mar el Batel, y el Esquife, y en estos dos Barcos tan pequeños se embarcaron 50. personas, que iban en el Navio: los cinco Frayles, cada uno echò en sus alforzillas el dinero que cupo, que en todo fue como quatro mil reales de à ocho, y apenas hubieron saltado en los Bateles, quando el Navio se hundiòs avia catorce brazas de fondo. Anduvieron toda aquella noche, sin saber què seria de ellos, naufragando, hasta que vino la mañana, y pudieron salir à tierra, sin averse ahogado ninguno del Navio en que iban las limosnas. En viendose ya los Frayles en tierra,

es.

escarmentados del peligro en que se aviã vulto, se vinieron à mi presencia ; yo les reprehendì gravemente de hombres de poca fe, y aver desamparado aquel tesoro tan grande , y mandè por santa obediencia, que bolviessen allà , y hiciesen su habitacion sobre aquellos escollos; que alli, aunque no huviesse otro modo , por medio de Delfines les sacaria nuestro Señor su limosna: obedecieron , fueron allà, y el primer dia que llegaron, sacarõ una caja de 2500: reales de à ocho los bufanos , y dentro de poco tiempo se sacò todo el dinero ; y à este modo podia traer otros innumerables exemplos; y no es el menor este que nos sucediò a qui à nosotros con estos Barbaros, en no quitarnos quanto llevabamos, y las vidas,

En fin salimos de la prision , y comenzamos muy gozosos à caminar por el Pais de Tierra Santa, consagrada, y santificada con las plantas de nuestro Redentor: fuimos al Santo Monte Carmelo, porque esta Ciudad està fundada (como queda dicho) à la falda de este Santo Monte. A la mitad de la subida de èl està la Cueva en que vivia el Santo Profeta Elias; antes de llegar à ella ay un huertecillo , junto à la puerta de la Cueva està una Cisterna milagrosa , bebimos de aquel agua , entramos en la Cueva , es muy grande, y capáz, tiene 40. pies de largo, y otros tantos de ancho: està àzia el Mediodia

la

la puerta, y como entramos à mano derecha, ay otra cuevecita como una celdita, en la qual el Profeta dormia. Por este tiempo, q̄ fue el año de 1628. no avia aqui Religiosos Carmelitas; solo avia un gran Santon, que cuidaba de este lugar. al qual los Turcos estimaban, y veneraban como à un hombre de gran santidad, y virtud. Este Santõ, quando entramos, nos hizo quitar las sandalias, y nos diò unas candelas en las manos: fue grandissimo el consuelo que todos recibimos aqui: en esta cueva fue adonde el Profeta hacia oración, y adonde Dios le comunicò tan maravillosos mysterios, y obrò tantas maravillas. En esta cueva fue adonde hizo oración, y no aviendo llovido en tres años y medio, lloviò tan abundantemente, aviendo visto el criado aquella nubecita tan pequeña.

Salimos de la cueva, subimos à la cumbre del monte, dõde ay unos edificios de grande suntuosidad, señales bien ciertas, que demuestran aver sido una Iglesia de notable grandeza. Aqui estava el Profeta, quando hizo que baxasse fuego del Cielo, y abrasasse, y consumiesse los Soldados del Rey Acab, quando yendolo à prender le decian, que descendiesse del Monte: *Homo Dei, Rex precepit, ut descendas.* Hombre de Dios, el Rey manda que descendas acà abaxo; y el dixo: *Si homo Dei sum, descendat ignis de Cælo, & devoret vos.* Mas adentro està un gran

CON 5

Convento, que fue de Padres Carmelitas, está fundado en un lugar, adonde fueron degollados los 450. Profetas, quando el Santo Profeta, celando la honra de Dios, y su culto, dixo al Pueblo: *Usquequo claudicatis?* Hasta quando aveis de estar divisos en dos vandos? Y dixo à los Profetas falsos, que se pusiesen à aquel sacrificio, y pidiesen baxasse fuego del Cielo, y lo consumiesse; y el Dios que oyesse, y hiciesse baxar el fuego, esse fuesse tenido por verdadero. Y aviendo estado los Profetas falsos toda la mañana clamando, y gimiendo, dando grandes voces: *Baal, exaudi nos*; *Baal, oyenos*. El Profeta burlaba de ellos, diciendo: *Vociferate voce maiori*; Dad mayores voces; y despues de averse quebrado las cabezas, y rompido las venas, y derramado tanta sangre, no les fue posible el impetrar de su Dios baxasse el fuego que pedian. Mas luego que el Santo Profeta hizo su oracion, descendió fuego del Cielo, y abrasò, y còsumió el sacrificio, aviendo primero mandado echar gran cantidad de agua por encima; por lo qual irritado el Rey, mandò matar 450. Profetas falsos. En este lugar fundaron los Padres Carmelitas un gran Convento, en el vivió San Angelo, y han vivido otros muchos Santos.

Este Santo Monte es muy hermoso, deleytoso, vistoso, y apacible: por esto la Esposa com-

pa:

para la cabeza de su esposo à este sagrado Monte, diciendo: *Caput tuum sicut Carmelus*; al presente està destruido. El año de 32. los Padres Carmelitas entraron, y fundaron aqui Convento; y estando yo en Zayda por Misionero, les di la posesion; y al cabo de un año, bolviendo de Roma para Jerusalem, estuve aqui otros ocho dias; pero con alguna mas comodidad que la primera vez. Aqui me sucediò un caso raro, q̄ dirè solo porque se eche de ver la providencia Divina con que su Magestad ampara, y defiende de aquellos Santos Lugares, y à los que llevan las limosnas.

La segunda jornada que hice à Jerusalem, bolí via de Roma, adonde fui embiado por Embaxador à su Santidad, por parte del Patriarca de los Maronitas, que viven el Monte Libano, y son Catholicos, y obedecen al Sumo Pontifice: fui à Mecina, y alli tomè 209. reales de à ocho, seis piezas de damasco, y raso, con otras muchas caxas de ropa, para el servicio del Culto Divino, y sustento de los Religiosos de Jerusalem. Partí de Mecina cò prospero viento, lleguè à Candia, aqui estuve quatro dias, y partimos con el mismo temporal: llegamos à este Puerto, que queda dicho de Cayfa en 10. dias. Supimos en Candia, como el Pais todo estava puesto en arma, y que en Zayda, y S. Juan de Acre avia unos Governadores acerbísimos tyranos; du-
da.

Vamos tambien del Principe de este Puerto , q lo es del Monte Carmelo , que se llama el Mirebey ; y no sabiendo què resolucion tomarme, saltè en tierra, encomendandome à Dios , y pidiendole enderezasse mis acciones , segun le fuesse mas agradable. Tomè resolucion de visitar à este Señor, y llevarle un presético de cosas de la Christiandad , que ellos estiman mucho: signifiquele como queria desembarcar alli para irme à Nazareth. El se alegrò , y me hizo muy buena acogida , enbiandome un regalo de frutas , porque era por Agosto. Con esta accion los asseguré, y busqué un Turco , que pagandosele, y prometiendole mas para la buelta, fuesse à Jerusalem à llevarme una carta, y me traxesse respuesta; con pacto de que uno, y otto guardassemos secreto, porque à ambos nos iba no menos que la vida, si el Principe lo llegàra à saber.

Escriví al Padre Guardian, avisandole como era llegado à este Puerto con ropa , y dinero que traía, y como estaba en gran confusion por no saber lo que me avia de hacer ; que me avisasse à qué Puerto podia ir, que fuesse mas seguro. Fue, y vino el Turco en ocho dias , que son quatro jornadas. Los dos primeros dias saltaba en tierra algunas veces , por ganar la voluntad al Principe, llevandole algunos regalillos, à que el Principe correspondia, dandome algunas frutas. A los quatro dias , que aguardaba yo al Tur-

Turco, que avia ido à Jerusalèn, vi venir grãnti cãtidad de Arabes à pie, y à caballo. Aquel dia no quise saltar en tierra; como viò esto el Principe. me embiò à hacer grandes instancias para que fuèsse à verle, y saltasse en tierra. En este interin fui avisado de un Christiano Griego lo que tenia determinado. El Principe me embiò algunos regalos, y con ellos haciendome grandes instancias, para que desembarcasse allí la ropa que yo llevaba: todo lo qual fue para mi muy sospechoso, y aviso para que viviesse con mas recato. En estas demandas, y respuestas se passaron los 8. dias, vino el correo, ò Turco, que avia embiado à Jerusalèn: traxome la respuesta del P. Guardian, en la qual me decia no desembarcasse en aquel Puerto; porque totalmente eramos perdidos, sino que fuesse al Zaffo, que es Puerto del Baxà de Gaza, el qual tenia hecho paces cõ nosotros, y nos hacia todo buen passage, y era muy amigo. El correo llegò por la mañana, y muy dissimulado fue caminando por la Marina; y estandole mirando nosotros desde el Navio, vimos que se inclinò en tierra, y cababa en la arena, y luego se fue: nosotros luego saltamos en el Batelillo, y brevemente en tierra, donde hallamos las cartas, y en el mismo lugar le dexamos lo que le aviamos prometido de mas à mas, que eran dos de à ocho. El vino despues, y tomò su dine-

nosotros à media noche hicimos vela; y nos fuimos al Zaffo.

Quando el Principe viò por la mañana que nos aviamos ido, y que caminabamos para el Zaffo, embiò en nuestro seguimiento dos mil Soldados Arabes por la Marina. Llegamos al Zaffo; y à avia venido de Jerusalem el Vicario, y hablado con el Baxà, ò Principe de Gaza, el qual avia traído gran numero de Soldados, y mandandonos saltar en tierra, nos dixo como el Miterebey le avia embiado à decir, como yo traía cien mil ducados, que me mataassen, y que entre los dos partirian la presa; mas el Baxà de Gaza anduvo tan fino, que respondió, que antes perderia sus Estados, que permitir se me hiciesse algun agravio: y así lo cumplió, que hasta ponerme en salvo diò gente que me acompañasse, y yo le regalè muy bien. Hizo esta fineza el Baxà por acreditar la escala del Zaffo, que avia muchos años que no llegaban Navios à aquel Puerto, por aver otro antecesor suyo usado una tirania con los Religiosos que llegaron allí, semejante mucho à esta que se intentò. Aquí en este Puerto fue necessario, y preciso el usar de alguna astucia para que no viesse el Baxà el dinero, damascos, y rasos que traía. Avia tomado en Roma muchas caxas de flores de mano, muy curiosas, y hermosas; en Mecina gran cantidad de bacalao podrido, mu-

G

chas

chas escobas, y queso: hice que cada quinientos reales de à ocho se pusiesen en unos saquillos, y los meti en unas seras, embueltas entre el bacalao, arstuques, escobas, y demás cosas. Quàdo desembarquè la ropa, lo primero fue las caxas de flores muy pulidas, y muy bien compuestas, puestas à parte, como cosa de que mas estima hacia, que de todo lo que llevaba; y los tercios, ò seras de pescado à otra, como à cosa de que no hacia tanta estima: no obstante dixè à dos Religiosos, q̄ estuviessen al descuido con cuidado, mirando, y guardando aquello, y yo me fuì don: de estaban las caxas de flores. Llegaban los Turcos, y Oficiales de la Aduana à preguntar, que avia en aquellas seras? Mostrabales el bacalao podrido, y como hedia, ellos preguntaban, para què era aquello: Y les respondia, era provision para el Convento: bolvian las espaldas, y admirados se iban adòde estaban las caxas de las flores; en abriendolas, como veian tã hermosas rosas, y demás flores, uno me tomaba una, otro otra: yo daba voces, y me quexaba del agravio que se me hacia. Yo con esto hice muy bien mi papel, con que no hubo hombre que mirasse la demás ropa, y así la escapamos muy bien, sin que la viesse nadie: y puesto, y acomodado todo sobre los camellos, la entramos en Jerusalé salva, y libre. A este modo es necessario siempre q̄ se lleva dinero, usar de semejâtes ardidès para

poderlo éntrar en Jerusalén : porque unos meten el dinero en barriles de atun , poniendolo en medio del barril; de modo, que aunque miran el barril , y lo abren , no ven sino el atun: otros lo meten en barriles de vino , y cada uno hace lo mejor que sabe, para que no vean nada: que se puede decir de ellos : *Ut videntes non videant , & intelligentes non intelligant.* Y lo principal de todo es , que nuestro Señor en semejantes lances obra muchas maravillas cada dia: así en esto , como en otras muchas cosas , con que mantiene, y conserva aquellos santísimos Lugares.

CAPITULO VIII.

Como salimos de Cayfa por tierra, y llegamos al Zaffo, y de aqui partimos para Jerusalem, y lo que vimos.

L Vnes dos de Abril partimos de Cayfa, acompañados de nuestro Procurador, pasamos por Castel Peregrino, está como una milla de Cayfa: aqui se avian fortificado los Christianos, y tenian una muy sumptuosa Iglesia , que oy está destruida. Caminamos de noche por temor de los Arabes , y por no pagarles algunos cafaros, ó derechos, que se pagan ; pero expu-

Simonos à manifesto peligro de la vida ; ò de ser cautivos. El caso fue , que la primera noche que caminamos, al amanecer del dia siguiente el hombre que iba con nosotros , y nos llevaba la ropa , que era nuestro Procurador , y Trugiman, y avia venido de Roma, nos metiò en un grandissimo barranco, y allí nos descargò toda la ropa que llevabamos, y dexandonos solos , èl se fuè con todas las cavalgadas , diciendonos, que de ningun modo nos mencaffemos de allí, ni subieffemos à lo alto , que èl iba à dár de comer à las bestias , y vendria à su tiempo. Fuese dexònos solos: considere cada uno, como quedaríamos los pobres Religiosos en País de enemigos, sin saber lo que nos avia de suceder, sin tener que comer, ni modo como lo haver , ni à quien bolver los ojos, sino à Dios , à quien nos encomendabamos , y resignabamos en sus manos, esperando en su Divina misericordia.

Yá sería como medio dia , quando estando en esta afficcion, y congoxa , por lo alto de el barranco vimos affomar seis Arabes à cavallo, y luego que ellos nos vieron , se vinieron para nosotros con sus lanzas enristradas. Aquí fue tal la turbacion que recibimos, que algunos de los Religiosos se quedaron mas muertos , q vivos. Llegaron à nosotros los Arabes, y el que venia por Caudillo de ellos , viendonos tan turbados , con señas , lo mejor que pudo , nos

diò

diò à entender. que no temieffemos. Venia en nuestra compania un Peregrino, el qual avia estado en el Gran Cayre algun tiempo, y avia aprendido algunas palabras Arabigas: este, como pudo, les diò à entender como nuestro Procurador. que se llamaba Jorge, nos avia tenido, y dexado alli. El Turco, que oyò el nombre de Jorge, cayò en la malicia, y conociò que era astucia del tal, por no pagar el tributo. Apearonse de los cavallos, pidieronnos si traíamos algunas cosillas curiosas; el Peregrino traia una caja de butargas, y otras cosillas, diòselas, y con esto nos estuvimos quietos, no haciendonos ellos mal ninguno. A la tarde vino nuestro Jorge, y quando ellos le vieron, poco faltò para matarle; pero de palabra le trataron fea, y asperamente, sintiendo muy mal de el, por avernos dexado en tal parage tan solos, y tan sin consuelo, solo por no pagar los tributos: estos se los hicieron pagar por esta vez doblados, en pena de su pecado; y despues de averle dicho muchas injurias, y malas palabras, nos dexaron, y se fueron: dimos gracias à Dios, atribuyendolo por milagro el que no nos huvieffen muerto, ò cautivado, ò quitadonos toda la ropa, y el dinero que llevabamos. Sea su Divina Magestad bendito para siempre. Y para q mejor se conozca, què gente es esta en vida, y costumbres, darè aqui brevemente noticia de ellos.

Son estos Arabes una gente ferocísima ; muy enemiga de todo genero de naciones ; ninguna halla piedad en ellos : no viven de otra cosa , q. de lo que hurtan , y roban , y por la mayor parte andan desnudos : no viven en Ciudades , no tienen mas que unos pavelloncillos portatiles , que ellos hacen de pelos de Camellos ; no están de asiento nunca en un Lugar , sino quatro dias en uno , y dos en otro ; tienen sus camellos , comen de la leche , y carne de ellos , frutas silvestres , y otras cosas semejantes. Quando tienen paces con los Pueblos , y Ciudades (lo qual es necesario , y preciso ; porq. si no , no ay seguridad alguna en saliendo fuera de los Lugares , porque á todos roban , y matan) vienen á vender muchas cosas de las que cogen en el Arabia ; y ellos compran otras para vestirse , y pan , y arroz , para su sustento. Es una gente negra , y seca , beben poco , y comen menos , tienen sus Reyes uelos que los gobiernan , que son como Capitanes : quando el Gran Turco les hace guerra , y viene contra ellos , se meten en el Arabia , que es un País todo arenoso , y desierto , sin agua , ni otra alguna cosa para el natural sustento : ellos hacen una bebida de la leche de los Camellos , mezclada con una yerva q. la pone muy agria ; toman aquella , y están quatro , ó cinco dias sin beber , los Camellos naturalmente son animales , que se están cinco , y seis dias sin beber ;

y.

y así no puede ningún Exército entrar en su seguimiento, porque pereceria de sed; y por esta causa es gente incontestable, è invencible.

Solo una cosa tiene de bueno (entre tantas malas, que nos lo acreditan mucho) y es, que la palabra que dan una vez, no la quebrantan, aunque les ofrezcan quantos resoros ay en el mundo; y así, quando se quiere hacer alguna jornada, en la qual se puede temer, que se ha de passar por donde están los Arabes, el unico, y total remedio es hablar à algun Arabe de estos (que siempre en los Lugares, y Ciudades ay algunos de paz) y concertarse con él, por quanto le llevará à la parte donde quiera ir. Luego se sientan à comer, toman un pedazo de pan, muerde el Christiano, y dà à morder al Arabe; hecho esto, besa la barba del Arabe el Christiano, y la del Christiano el Arabe: esta es una fe que se dà, que antes morirà cien mil veces, que hacerle trayción alguna, ni dexarle venga algun mal por su causa; porq dice, he comido su pan, y besado su barba, no es posible faltarle à la palabra que le tengo dada. Infinitos pudiera decir aqui, que me acontecieron, sino temiera el ser largo; pero referirè solo uno.

Vino el Rey de Arabia con gran numero de Arabes, entrò por la Samaria, Judèa, y Galilèa, saqueando, y robando quantos Lugares hallaba. Llegò à Nazareth, prendiò à todos nuestros

Frayles ; robò lo que hallò , que no pudierón esconder, y despues dixo, que si se querian rescatar , é dieffen su palabra , y que él embiaria dos Arabes à Jerusalèn, que fueslen con un Religioso de los nuestros à traer el rescate: cõcertòse en 1500. zequies, y soltò los Religiosos, y embiò à un Religioso Flamenco, que se llamaba Fray Hilario , à Jerusalèn, para que traxesse el dinero.

Adviertase , que asì los Turcos , como los Arabes , dàn tanto credito à nuestras palabras, que tienen por cierto , primero faltará todo el mundo, que nosotros faltemos à la palabra, que una vez les dimos : tal concepto tienen hecho de nosotros ; y asì nosotros hemos guardado esto tã inviolablemente, que jamás les hemos faltado en cosa alguna ; y mediante este credito que tenemos para con ellos, nos hemos conservado tanto tiempo en su tierra : y quando nos falta dinero , por no aver ido de lo que esperamos, nos lo prestan sobre nuestra palabra solamente que les damos , llevando sus intereses.

Fue pues el Religioso con los Arabes à Jerusalèn à dár cuenta al Guardian de lo que pasaba, y como avian cõcertado el rescate , y él venia para bolver cõ los Arabes adonde estaba el Rey, y llevarle el dinero ; mas el pobre Religioso , como avia pasado tantos trabajos , y
 avia

Avia estado tres , ò quatro veces para ser muerto , ò yá de miedo , ò yá de los trabajos passados , luego que llegó à Jerusalèn se echò en una cama , y le diò tan cruel desconcierto de vientre , que dixo no le bastaba el animo para bolver con los Arabes à la presencia del Rey .

Esta fue una de las mayores tribulaciones ; que nos pudo sobrevenir en Jerusalèn , solo por faltar à la palabra que se avia dado al Rey , de que se seguia nuestra total ruina , y perdicion . Los dos Arabes se querian ir , instaban grandemente à que fuesse con ellos el Religioso , que avia venido con ellos , para que llevasse el dinero prometido à su Rey ; el Religioso no podia ; ò no queria ir . Todos nuestros Religiosos estaban affligidos , unos lloraban , otros se quexaban del Frayle , y todo era confusion , y nadie offaba ofrecerse à semejante empresa ; porque no solo se les representaba el gran tropel de trabajos que avian de padecer , sino q̄ les amenazaba manifesto peligro de la vida . El Guardian estaba affligidissimo , sin saber què medio tomar ; no se trataba en el Convento de otra cosa , sino de esta presente affliccion . Yendo yo à visitar unos enfermos , se tratò en mi presencia del caso , y dixe estas palabras : Yo no me ofrecerè à ir de mi voluntad , mas si el Guardian me lo manda por obediencia , irè de buena gana .

Apenas saliò de mi boca semejante raxon ,
quan-

quando al punto se lo dixeron al Guardian ; viniendose adonde yo estaba, sin mas averiguacion, ni mas razones, me mandò hincar de rodillas, y me dixo: P. Fr. Antonio, yo le mando por santa obediencia, en virtud del Espíritu Santo, à V. Paternidad, se sacrifique à Dios, y le haga este servicio, y à la tierra Sãta este beneficio y nos saque de este trabajo tan grande en que estamos, y vaya à hacer este rescate, y à hablar con el Rey de Arabia ; y confie en su Divina Magestad, y en los meritos de su santa obediencia, que le ayudará, y librarà de los grandes peligros, à que v`a expuesto, y le traerà con bien otra vez à este Santo Convento.

Levantème, besè la mano al Guardian, y díxele, que estaba prompto, y aparejado à hacer todo lo que la Obediencia me mandasse, y ordenasse, y que así se me diese recado, q` queria partirme. No se puede significar el contento, y alegria que causò en todos los Religiosos mi aceptacion: dieron muchas gracias à Dios, y cõ esto se tratò luego de mi viage. Tomè mi Breviario, y en una alforja un poco de provision: dieronme los 1500. zequies, y en compa`nia dejel Trugiman del Convento, que son los Interpretes de las Lenguas, que tenemos en nuestros Conventos, y de los Atabes, salimos de Jerusalem por la Puerta de Damasco; y aviendo caminado toda la Judèa, y Samaria, llegamos à Na-

po-

holès, que es la Ciudad de Samaria; aqui dimos de comer à los Cavallos: y otro dia fuimos à Genin, que es en la Galilea, en los campos de Eldrelon; y aviendo refrescado, passamos por Naim, y el Santo Monte Tabor, llegamos à los Montes de Gelboè; aqui dieron con nosotros 300. Arabes à cavallo. Aqui es donde experimentè la fè de esta gente: (aviendo interpuesto su palabra) luego que nos vieron los 300. Arabes, se vinieron para nosotros como unos leones; mas el uno de los que iban conmigo, les saliò al encuentro, y con intrepido animo, y bizarria les dixo: Mirad, vosotros sois 300. y nosotros no mas que dos; yo tengo prometido fè à este Franco, he comido su pan, y besado su barba, y èl la mia: y à vèo que me hareis pedazos luego, mas yo pelearè hasta que no pueda mas, por cùplir con mi obligacion; pero atended, y reparad, que serà de grandissima afrenta para nuestra Nacion, que se diga, que viniendo este Franco debaxo de nuestra fè, se le aya faltado en lo prometido; fuera de que entre nuestros Reyes, y Principes avrà grandissimas guerras, porq̃ nuestro Principe harà guerra al vuestro, pidiendo sea castigada esta afrenta. Quando el Capitan de los otros oyò estas palabras, se llegò à mi; y poniendome la mano sobre la cabeza, dixo: Ruamazaleme, que quiere decir: Dios te dè buen viage, Dios te ayude, buen padri.

drino llevas ; y con esto proseguimos nuestro camino, passamos el Mar de Galilèa , y fuimos adonde estaba el Rey con su Exercito. Aqui me sucediò otro caso raro al mismo proposito.

Lèvatonme al Pavellon, ò Tienda donde estaba el Rey, y antes de entrar me quitè las sandalias, y las dexè fuera (que es costumbre entre ellos) y entrando le hice una profundissima cortesìa con la cabeza, sin quitarme la capilla; porque entre los Turcos es grandissima deshonestidad el descubrir la cabeza , assi como en las mugeres lo es el descubrir la boca : las partes secretas del cuerpo descubren los hombres, y no es deshonestidad, mas la cabeza si , y comisojos puestos en tierra. (porque es descortesìa grande, y atrevimiento, quando se habla cõ algun señor mirarle al rostro , sino es que èl dà licencia para ello) Recibiòme amorosamente, y me dixo me acercàsse mas à èl , y que no temiesse se me hiciesse injuria, ò agravio alguno. Yo le respondi, que me tenia por muy dichoso de aver venido à su presençia, y que debaxo de su proteccion , y amparo no temia que se me hiciesse agravio, ni daño alguno. A este modo le dixè otras razones , de que èl pareciò gustar mucho.

Mandòme sentar, y diòme licencia para que le mirasse; y de verdad, que mejor me huviera estado no averme concedido tal licencia , por

que

que hasta entonces yo no avia tenido miedo alguno ; pero despues que alcè los ojos , y me vi dentro de aquel Pabellon , jùto à aquel Barbaro feo, y horrible , rodeado de otros muchos de tan horrible, y feissimo aspecto como èl, me causè grandissimo horror , y espanto. Yo me encomendè à Dios, y sacando fuerzas de flaquezas de todo mi, algo recobrado en mi, comencè à tratar del rescate , hice la paga , y en la cuenta yo le engañaba en 17. zequies, y le avia dicho como la cuenta estaba buena ; dixè à mi Trugiman, ò Interprete: Mira que nos importa la honra el sustentar nuestra palabra , estèmos fuertes, que no se ha de bolver atrás.

Hacian ellos la cuenta, y la sacaban justa , y yo siempre instaba en que se erraban ellos, y mi cuenta era la buena. Finalmente , despues de grandes debates, y porfias, dixo el Rey: Mirad, estos Francos son los primeros hombres de el mundo , y en todas maneras son peritissimos, y saben mas que quantos ay ; pues ellos dicen esto, assi serà. Tomò el dinero, y màdòme llevar un Pabellon para que me diessen de comer. Seria cosa muy larga el poner aqui todo lo que me passò en este viage, y como me hice Platero y otras muchas cosas que me passaron. He dicho esto solamènte , para mostrar la fidelidad de los Arabes, y el concepto grande que tienen de nosotros, tocante à esta materia,

Pues

Pues bolviendo à nuestro viage, digo, que despues que escapamos de peligros tan grandes tomamos nuestro camino para Cesarea de Palestina; llegamo à esta Ciudad, que fue antiguamente muy opulenta, y rica, pero, oy dia està destruida. En esta Ciudad el Centurion Cornelio fue bautizado por San Pedro Apóstol, como se dice en los Actos de los Apóstoles; y segun afirman muchos Autores, fue el primer Obispo de ella el Centurion dicho,

En esta Ciudad San Felipe, uno de los 72, Discipulos, fue traído por el Angel, despues que bautizó al Eunuco de la Reyna de Candacia: así se dice en los Actos de los Apóstoles. Este Centurion tuvo casa, y morò en esta Ciudad con quatro hijas suyas Profetisas: así lo dicen San Geronimo en la Epistola ad Paulum, y Quaresmino lo trae, Elucidat. trat. Sanct. tom. 2. cap. 291. En esta Ciudad Agabo Profeta se ligò con la cinta de San Pablo,

Asimismo en esta Ciudad el Apóstol S. Pablo, en presencia del Presidente Felix, disputò con los Judios; fue adonde apelò al Cesar, Actor. Apost. c. 52. Dexo otras muchas cosas por no ser largo. Salimos de Cesarea, y aviendo caminado como 24. millas, fuimos al Zaffo, ò Joppe.



LIBRO SEGUNDO

DEL VIAGE DE TIERRA SANTA

CAPITULO PRIMERO.

Que contiene la descripcion de los Lugares Santos que se visitan , y ven en la Tierra Santa , como Jerusalèn , Belèn , Montaña de Judea , Betania , Nazareth , y los demás.

Descripcion del Zaffo , ò Foppe , y de lo que ay en ella.

Aunque es verdad, que los Peregrinos que van à Jerusalèn suelen desembarcar en la Isla de Typro , y de allí toman su camino por la Mar à Rut , Sydon , Tyro , Ptolomayda , y de aquí à Nazareth , y à Jerusalèn ; mas porque antiguamente los Peregrinos solia desembarcar en este Puerto , por ser el mas cercano , y no distar mas de 40. millas de Jerusalèn , por esta causa comienzo yo desde este Puerto à tratar de las cosas, y Lugares Santos, que ay en Jerusalèn,
ad-

Advierto en quanto à lo primero al Peregrino, que assi en este Puerto, como en otro qualquiera de Tierra Santa, que desembarcare, luego que pone los pies en tierra, hincado de rodillas la bese, y diga el Pater noster, y Ave Maria, gana Indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados.

Y dice mas el Ilustrissimo Principe Nicolao Christophoro en la Epist. 2. que hizo de la Peregrinacion de Tierra Santa, que no solo gana Indulgencia plenaria, sino que han concedido los Papas, q luego que besaren la tierra, è hicieren oracion, aunque no passe adelante, gana todas las Indulgencias q ay en Jerusalèn, como si personalmente visitasse todos los Santuarios.

Con justa razon los Romanos Pontifices han concedido estas Gracias, è Indulgencias, pues es esta aquella mysteriosa tierra, à la qual de el Consistorio de la Santissima Trinidad, *Missus est Angelus ad Mariam*, y pronunciando aquellas tan divinas, como humildes palabras, *Ecce Ancilla Domini*, encarnò el Verbo Divino en sus purissimas Entrañas.

Esta tierra es adonde naciendo en un pobre Portal, los Angeles le cantaron la gala, diciendo: *Gloria in Altissimis Deo*. Aqui adonde viò, y conversò con los hombres: *In terra visus est, & cum hominibus conversatus est*. Tierra regada con sus santas lagrimas, bañada con su

San-

angre , y finalmente consagrada con su divina presencia, y con la de su Purissima Madre.

Esta Ciudad fue fundada por Jafet , tercero hijo de Noè, y cupo en suerte al Tribu de Dan. Està en la Palestina, su Puerto antiguamente se llamò el Puerto de la Judèa. Aqui era adonde el Rey Salomon hacia desembarcar los maderos de cedro, que venian del Libano para la fabrica del Templo óle embiaba el Rey Iràn desde Tyro, y Sydon. Aqui fue donde se embarcò Jonàs, quando iba huyendo à Tarso. Judas Macabeo quemò esta Ciudad , y Puerto , por aver los Ciudadanos muerto cõ engaño 200. Judios. Y Simon, hermano de Judas , embiò à Jonatàs su hijo con un Exercito , para recuperar el Castillo , que le posseian los Sorianos ; y lo hizo assi. Es esta Ciudad muchas veces repetida en la Sagrada Escripura, y los Poetas antiguos cuentan en sus Historias aquella Fabula de Andromeda , que librò Perseo , porque no fuesse comida de aquella bestia marina, cuyas ligaduras de las cadenas , dice Plinio , se veian en su tiempo ; pero no quiero detenerme en fabulas de Gentiles,

En esta Ciudad estaba S. Pedro, como refiere S. Lucas en los Actos de los Apostoles , quando yendo à hacer oracion à la hora de nona , viò aquella sabana que baxaba de el Cielo , llena de tantos animales inmundos , como sierpes,

H

sa

Tapos, escorpiones, y otras sabandijas semejantes, y oyò aquella voz, que le dixo : *Occide Petre, & manduca.* Por ser la historia tan sabida no la refiero. Aqui fue tambien donde resucitó San Pedro à Tabita, Matrona tan nombrada en los Actos de los Apostoles, cap. 9. Esta Ciudad el dia de oy esta toda arruinada, y el Puerto destruido; no se ven en èl sino algunos escollos, y con dificultad pueden entrar en èl Barcos pequeños. En la Marina se ven las ruinas de algunas fabricas muy grandes, con sus bobedas, una de las cuales dicen era la Casa adonde estaba S. Pedro, y que era de Simon Coriario : en lo alto estàn dos torres, que sirven de guardia à los Turcos.

Salimos de aqui para Rama, que ay diez millas, camino muy llano ; vense desde èl algunas higueras de Faraón, que son (como queda dicho) unos arboles grandes, y los higos que llevan son amarillos, y pequeños, pero dulcissimos, y estos salen de los troncos.

En estas campañas es donde Sanson quemò las mieffes à los Filisteos, aviendopuesto fuego en las colas de las zorras. Llegamos à Rama, y fuimonos à hospedar à nuestra Casa, y Convento, que es la Casa de Nicodemus, el Doctor de la Ley, que vino à Christo de noche ; y esta era su Casa, por ser natural de esta Ciudad, como lo afirman muchos Doctores. Antiguamète fue

fue esta una Ciudad muy grande , y de mucho trato, pero oy tendrà como mil vecinos; el País es muy fertil.

En Rama paramos, fuimos à Lida, que antiguamente se llamaba Diospolis, es Ciudad antiquissima: aqui predicò S. Pedro, y sanò à Eneas paralitico, que avia ocho años que lo estaba, diciendole: *Anea sanet te Dominus Jesus Christus; surge, & sterne tibi, & continuo resurrexit, & viderunt eum omnes, qui habitabant Lydda.* En esta Ciudad fue cortada la cabeza à S. Jorge. Ay un famosissimo Templo, mas oy està casi arruinado, y los Griegos, à cuyo cargo està, dicen, que tienen alli la cabeza del Santo ; en Roma la muestran en San Jorge. Y en Valencia dicen los Cavalleros de Montesa la tienen ellos : pleitos son, que no me compete averiguar, la verdad se esté en su lugar,

En Rama fuimos à ver dos famosissimos Templos hechos por los Christianos, el uno dedicado à S. Juã Bautista, y el otro à los 40. Martyres; no entramos en ellos, por estàr oy hechos Mezquitas de Moros , y qualquiera Christiano que entra en ellas, es constante cosa, que ha de renegar, ò por lo menos ser quemado vivo ; solo desde las puertas vimos su hermosura , con gran dolor de nuestras almas ; porque en la de los 40. Martyres , debaxo del Altar mayor dicen estàn los cuerpos de los Santos , que fue-

son trasladados de Sebaste de Armenia:

Salimos de Rama , y aviendo caminado como diez millas, se ven sobre una colina, à mano derecha, algunas ruinas de casas , y entre ellas hay una Iglesia , que se llama el Castillo de San Dimas; esto es , del Buen Ladron , el qual confesò à Christo estando en la Cruz , diciendo: *Domine , memento mei , dum veneris in Regnum tuum*; de este Castillo era natural , y por esso le llaman del Buen Ladron.

Muchos AA. dicen de S. Dimas , que siendo Ladron famoso le sucediè el caso siguiente: Huyendo para Egipto la Virgen con S. Joseph , y el Niño, dieron en manos de Ladrones, entre los quales estaba Dimas, y èl tuvo tal respeto, y reverencia à la Virgen , viendo su gran honestidad , y hermosura , que hizo que todos los otros no la hiciesen mal alguno , antes todos buen passage. Y la Virgen Santissima le conociò , quando estaba puesto en la Cruz al lado de su precioso Hijo , y entonces hizo oracion por èl, y fuè causa de su conversion. Esto es lo que dicen los Autores.

El P. Cartagena, tom. 3. de sus Homilias, dice en el libro 9. homil. 10. que èl viò estando en Roma un libro muy antiguo, en el qual hallò escrito , que quando iba la Virgen por estos desiertos , salian gran cantidad de animales fieros , Leones , Tigres , y otros , y postrados
ados

adoraban al Niño, y à la Virgen, y que mucha cantidad de aves de diversos generos iban bollando por el ayre, haciendole una suavissima musica, reverenciando à su Criador.

Una milla mas adelante està un profundissimo Pozo, q llaman de Jacob, porque dicen le hizo el Santo; luego se entra en la Montaña, y Tierra de Judèa, la qual es muy aspera, y siempre vâ asi hasta llegar à Jerusalèn: aviendo caminado como tres millas, ay una grã Piedra, en q estàn letras, y caractères Arabes, y està puesta por ordẽ del Grã Turco, y aqui ay unos ciertos Villanos, que hacen pagar un tributo à los Peregrinos, q es de quatro maidines à cada uno.

Despues de aver subido unas grandissimas Montañas, y caminado tres millas, se halla la Iglesia de S. Jeremias: està casi toda en pie, aunque descubierta, y profunda: de aqui era natural el Santo Profeta, y se llama Anatoth de Benjamin: de esta habla el Profeta, quando dice: *Verba Jeremie; filii Helcia de Sacerdotibus, qui fuerunt in Anatoth.* Junto à esta Iglesia estàn las ruinas de un Monasterio de Frayles Franciscos, à los quales embjaba el Guardian de Mõre Sion à este lugar, para que hospedassen los Peregrinos, y adorassen con suma reverencia aquel Santo lugar, en hõra, y memoria del Santo Profeta; pero una noche vinieron los Arabes, y mataron à todos los Santos Religiosos que alli estaban,

y saquearon el Covento, y desde entonces lo desampararon.

Aquí ay una Fuente, adonde los Peregrinos se recreaban; pero oy está muy maltratada, y aun casi del todo perdida.

Un poco mas adelante, à mano derecha se ve encima de una Montaña un edificio muy grande, llamado Modia, que es de donde eran los Macabeos, y fueron en este lugar sepultados.

Como siete millas mas adelante se viene al Valle del Terebinto, adonde David tomó, y escogió aquellas cinco limpidísimas piedras de el Torrente, y mató al Gigante Goliat.

En este lugar, que es adonde dió la batalla David al Gigante, están las ruinas de un grande y sumptuoso edificio, à modo de Iglesia, toda de piedras muy grandes; antes de llegar al Valle, y cerca destas ruinas, ay enfrente una fuente que llaman de Jeremias; entrase à ella por debajo de tierra, como espacio de tres varas; es muy fresca, è infunde mucha devoción el beberla.

Passando el Torrente, y aviendo subido una Montaña, como de tres, ò quatro millas de subida, y aviendo caminado por lo alto de la Montaña un rato, à mano izquierda se ve el Monte Silo, adonde estuvo el Arca del Testamento tanto tiempo, y se ve S. Samuel, ò Rana Sofn, de adonde era natural el Profeta: y media legua antes de llegar à la Santa Ciudad,

por

por esta parte se ve à Jerusalem, no toda, sino una parte de los muros, el Castillo de los Pisanos, y la cupula de la Iglesia del Santo Sepulcro, y parte del Monte Sion, y del Monte Olivete.

Luego que descubrimos la Santa Ciudad, hincados todos de rodillas, y echados por tierra, la besamos, y cõ infinitas lagrimas dimos gracias à Dios, por avernos hecho tã singular beneficio de traernos con salud à ver, y adorar aquellos Santissimos Lugares: cantamos el *Te Deum Laudamus*, y dichos algunos versos, y oraciones de Comunidad, despues cada uno de por si, como mejor pudo, y Dios le inspirò, le diò gracias por los beneficios, y favores recibidos hasta alli, y con las mejores consideraciones que podia, se preparaba para la visita, en particular de aquellos Santos Lugares, y con gran fervor de espíritu saludabamos con S. Bernardo la Santa Ciudad, diciendo: *Salve Civita Sancta.*

Adviertase antes de passar adelante, que Jerusalem es tenuta de todas las Naciones del mundo por Santa, y como à tal vienen à visitarla, y adorarla. Nosotros los Christianos, yà se ve con quanta mas razon, devocion, y reverencia debemos prepararnos para adorar, y reverenciar aquella Tierra Sãta, pues de alli nos vino todo nuestro remedio, y assi nos lo dixo el Profeta: *De Sion exivit Lex, & verbum Domini de Jerusalem.* La Ley Evangelica que profesamos, mediante

la qual se nos abrieron las puertas del Cielo ; y esperamos ir a gozar de Dios , de Jerusalèn salido.

Es Jerusalèn la mas ilustre, y mas Santa Ciudad del mundo , escogida para habitacion , y morada del Unigenito Hijo de Dios, dichosa, y gloriosa en poseer preciosísimos thesoros de santidad, cõ cuya sangre unvida, y con sus pies santificada, se muestra muy ufana, por ser en felicidades sola, en favores unica, en fúndamentos excelente, en principios santa, en hijos santísimos fecunda, en todo tan grande, y de tan maravillosa hermosura, que se realza entre todas las del mundo, con el titulo de Ciudad Santa , encerrando en si mas obras de preciosa estima , q̃ todo el circulo del Orbe ; donde maravillosamente resplandece, como el Sol entre las Estrellas , despidiendo de si tan maravillosos rayos de santidad, que no ay lugar , por remotísimo que sea, que de su santidad no participe.

Es en el Jardin de la Iglesia la Palma levantada, y de tan soberana altura, y tan suave fruto, que en su cotejo son las demás Ciudades del múdo matorillos muy pequeños. Pero que mucho, pues està regada con Sangre del mismo Hijo de Dios, y de tantos Martyrés, y bañada con lagrimas de Maria Santísima ? Esta Santa Ciudad es aquella Viña Santísima, tan abundante en fruto , que nos diò aquel maravilloso Raci-
mo

mo, que èxprimido en el Madero, y Arbol de la Cruz, diò licor de tanta suavidad , que engendra Virgenes. Aqui se cogió aquella Espiga Divina, que quiso ser Pan inefable, que tan suavemente sustenta la Iglesia.

Ella es Altar consagrado à Dios , donde el Cordero sin mancilla se sacrificò al Padre, en el mismo lugar donde Abraham quiso sacrificar à su hijo Isaac. Ella es el Talamo de la Esposa, el Teatro adonde el que le escogió por tal , padecièndo por la redempció del Genero Humane , obrò los mas altos mysterios , que puede ponderar el entendimienro humano, q̄ aslombò à los Angeles, admirò los Cielos, adonde no ay cosa, que no estè publicando prodigios , y aclamando misericordias. Pues que mucho , q̄ los Christianos procuren ir de todas las partes del mundo à visitarla , y que sea tenida de todos en tanta veneraciòn?

Para los Turcos est tambien Tierra Santa , y como tal la veneran. Lo uno , porque junto à Jerusalèn està Belèn, en la qual nació Jesu Christo , que ellos llaman Isaac , tenido de ellos por Profeta grande de Dios , nacido de Maria Santissima. Lo otro, porque estuvo en ella su falso Profeta Mahoma, y desde ella, dicen , subió al Cielo , quando fue llevado al Trono de Dios, y viò todas aquellas patrañas ridiculas , que cuentan en su Alcoràn , como decir , que
viò

viò en el primer Cielo unos Angeles; que lloraban, y hacian penitencia muy amarga, porq̄ avian cometido cierto pecado sensual, y que viendole à el, le dixeron, que pues iba à hablar con Dios, y era tan amigo suyo, que rogasse à Dios por ellos, que les perdonasse su pecado.

En otro Cielo dice, que viò otros muchos, que cada uno de ellos tenia 60y. cabezas, y en cada cabeza 60y. bocas, y en cada boca 60y. lenguas, con que alaban à Dios. En otro Cielo dice, que viò un Angel de tanta grandeza, que para llegar uno desde los pies à la cabeza, avia menester caminar seis meses enteros. A este modo cuentan otras cosas tan ridiculas, como estas.

Para los Judios es tierra Santa, para la qual obrando tantos prodigios, y milagros, sacandolos del cautiverio de Egypto, los traxo à ella. En esta Santa Ciudad vivieron los Santos Patriarcas, y Profetas, los cuales profetizaron la venida del deseado Mesias, que aviendo venido, ellos todavia le esperan tan duros, y pertinaces.

Para los Gentiles es tambien Tierra Santa, y vienen de las partes de Oriente con inmensos trabajos (como yo he visto) à visitar aquellos Santos Lugares: y assi vemos, que antiguamente, aun antes de la muerte de Christo, venian de

todo el mundo Gentiles à ella, como lo dice el Evangelio, (Joan.c.12.) que llegaron à S.Felipe à pedir les mostrasse à Christo.

Y assi todas las Naciones del mundo, quando vienen à Jerusalèn, por qualquiera parte que vengan, luego que descubren la Santa Ciudad, se hincan de rodillas, y cada Nacion à su modo à grandes voces alaban, y dàn gracias à Dios, cosa que à mi me causaba grandissima devocion; y es imposible que aya Christiano, que no cause en èl una devocion, y ternura tan grande, que no derrame gran copia de lagrimas.

Aviendo pues. nosotros hecho oracion, y rëndido las gracias debidas à nuestro Señor, caminamos por entre algunos jardines, y higueras, y vimos muchas sepulturas de Turcos, y entre ellas vimos una muy hermosa; y finalmente por entre algunos caminos asperos, y pedregosos, llegamos à la Puerra de Damasco, que es la puerta, que està señalada para que entren por ella los Peregrinos; porque por otra no puede entrar ninguno, sin pedir primero licencia al Baxà.

Doce eran antiguamente las puertas que tenia la Santa Ciudad de Jerusalèn, las quales refiere Adricomio, y Villalpando, y se colige del cap. 3. de Esdras, lib. 2.

1. La primera se llama Porta Gregis, que hace
men,

- cion de ella en el v. 1.
 2. Porta Piscium, vers. 34
 3. Porta Vetus, vers. 6:
 4. Porta Valis, vers. 13.
 5. Porta Sterquilina, vers. 14;
 6. Porta Fontis, vers. 15.
 7. Porta Eliasib Sacerdotis magni, vers. 20;
 8. Porta Aquarum, vers. 26.
 9. Porta Equorum, vers. 28.
 10. Porta Judicialis, vers. 30;
 11. Porta Efrain.
 12. Porta Anguli.

En Jeremias se hallan otras seis puertas en el c. 19. que son la Puerta Benjamin, Puerta Figuli, Puerta Nona, Puerta Superior, Puerta Media, y Puerta Existens inter duos muros.

Fuera de estas Puertas, Josepho de Bello Judaico, lib. 6. trae otras tres, que son Puerta Turarum muliebrum, Puerta Jonach, y la Puerta Eschorum, à las quales se añaden otras cinco, que son la Puerta Dorada, la Puerta de David, Puerta Negotiatorum, Puerta Horti, y Puerta Fontis Draconis, y Puerta Ferrea.

Oy no tiene mas que seis, que son la Puerta de S. Estevan, que mira al Oriente, la Puerta de Sion, q mira al Mediodia, la Puerta de Efrain, que es la de Belèn, que mira al Occidente, y la Puerta de Damasco, q mira al Norte, la Puerta Sterquilina, que està en medio de la Puerta de

de Sion; y S. Estevan, y la puerta de Herodes; que està entre la de Damasco, y la de San Estevan.

CAPITULO II.

De como llegamos à la Santa Ciudad; y fuimos recibidos del Padre Guardian, y demás Religiosos de aquel Santo Convento.

Luego q̄ llegamos à la puerta, embiamos à dâr aviso al P. Guardiã de como aviamos llegado, el qual luego embiò con el Trugiman à avisar al Baxà, para que mandasse venir los Turcos, que han de visitar à los Frayles, y Peregrinos, tomar sus nombres, y patria, y tambien embiò al P. Vicario del Convento, y otros Religiosos, para que estuvieffen con nosotros en la puerta, mientras venian los Turcos, que avia de embiar el Baxà.

Estando aguardando à la puerta, se llegó à mí un bizarro mozo Turco, de gallarda disposicion y cegiéndome los dos carrillos con la mano derecha, y poniendo encima de mis narices el dedo mayor, lo levantò con la mano izquierda, y soltandose, me sacudiò un tan fierto golpe, que entendì me avia derribado las narices: de el gran dolor que me causò, se me soltaron las
la-

lagrimas; y por otra parte recibí grán gozo, de que antes de entrar en la Santa Ciudad començasse à padecer algo por mi Dios, y Señor. Juramente con las lagrimas me reía, y viendolo el Turco, me dixo: *Entimaginon?* que quiere decir: Eres tonto? Yo respondi: *Anamaginon*, que es lo mismo que decit, que era tonto. Entonces èl confuso, y avergonzado me dixo, que le perdonasse. La causa de pedirme perdon es, porque dicen, que los tontos son amigos de Dios, y no han pecado, y es grádissima ofensa de Dios, hacerles mal, y por esto me pidiò perdon. Esta fue una leccion para mi, de que me aprovechè no muy pocas veces de ella; y me saliò muy bien, pues quando me daban, y hacian algù daño, yo me procuraba reir, y con esto me dexaban. Y ellos dan la razon de esto, diciendo, que à un hombre que haciendole mal, no se aira, y con-turba, es señal manifesta, que es grandissimo tonto, ò muy santo.

Vinieron pues los Turcos, y nos llevaron al Convento (advierta el Peregrino, que al entrar en la Ciudad se gana Indulgencia plenaria) visitaron la ropa, y requirieron nuestras personas, para vèr si traíamos armas, escribieron nuestros nombres, y parrias, y aviendolos pagado los derechos que les tocaba, se fueron despues subimos arriba al Convento, porque la visita dicha se hace abaxo en un patio, que està en entrando en el Convento.

En

En subiendo, el P. Guardian con toda la Comunidad nos salió à recibir. No se puede decir las lagrimas, y devocion con que nos abrazabamos: los unos Religiosos à los otros. Los que veniamos, cõsiderabamos à nuestros hermanos y Religiosos, q̄ viviendo en medio de aquellas barbaras Naciones, estaban tan hechos à padecer trabajos, que yà no tienen por buen dia el que no los padecian: y los q̄ nos recibian, consideraban, que como mansos corderillos nos ibamos à sacrificar, y meter por las bocas de aquellos fieros lobos carniceros. Cõ esta devocion, y lagrimas nos llevaron à la Iglesia, donde dimos, y rendimos gracias à su Divina Magestad por las mercedes, y beneficios que nos avia hecho en traernos con bien à esta Santa Ciudad, y Convento.

Luego en una antesala, ò portico, que està antes de entrar en la Iglesia (no como acá en nuestra Christiandad las puertas à la calle, sino en lo mas interior del Convento; y es la causa, porq̄ quando ay alguna furia de Turcos, tengamos lugar de poder salvar el Santissimo; y tambien por celebrar con mas quietud, y sosiego los Oficios Divinos) estava preparado con mucha curiosidad para lavarnos los pies. Vino el Hebdomadario, Cantores, Incensario, Ceroferrarios, y todos los Religiosos con velas encendidas en las manos. Despues de todos el M. R.

P.

P. Guardian revestido con Roquete, y Estola; luego nos comenzò à lavar à todos los pies: ceremonia tan devota, q no es possible detener las lagrimas quando se hace; porque ver un Prelado tan grande como aquel, que fuera de la Dignidad de la Religion (que es grande) es Legado Apostolico, hincado de rodillas à los pies del Peregrino lavarselos, y besarselos; los Religiosos todos cantando Psalmos cõ un tono muy devoto, y con sus velas encendidas en las manos; las aguas tan odoríferas, y llenas de yerbas de suma fragrãcia, la vacia puesta sobre un tapete, sentado el Peregrino sobre un escabel; cubierto con otro tapete, causa grandissima devociõ. En aviendo lavadole los pies el P. Guardian, y besadoselos, van luego todos los Religiosos, y uno à uno hacen lo mismo; y acabado, èl se levanta, y và abrazando à todos, y luego les dan una vela de media libra à cada uno; y acabado el lavatorio, inmediatamente se ordena desde aquel mismo puesto una tan concertada, como devota Proceßion por los Claustros, cantando el *Te Deum Laudamus*, y se remata en la Iglesia, adonde dichos los versos, y oraciones, para este efecto acostumbradas, el Padre Guardian les hace una breve exortacion, y platica; en que les significa las mercedes tan grandes, que su Magestad les ha hecho en averlos traído salvos, y buenos à ver aquella Santa

Ciu.

Ciudad, ver, y visitar aquellos Santos Lugares, al modo como lo han de hacer, y el fruto que de ello han de sacar, las indulgencias que se ganan, y finalmente les dice todo aquello que debben hacer, para que con devocion, y fruto para su alma, visiten aquellos Santos Lugares.

Acabada la platica, buelven à abrazar de nuevo à los Religiosos; y todos juntos los llevan al Refectorio, adonde los regalan lo mejor que se puede, y luego los llevan à la Hospederia: señalanse dos Religiosos, que siempre los acompañen, quando vãn fuera à visitar los Santos Lugares: el uno de los Religiosos, que vãn acompañando al Religioso recién ido, ò al Peregrino, siempre se procura que sea de su Nacion, ò Francès, ò Español, ò Italiano, ò Flamenço, ò Alemàn, y siempre ay de todas Naciones, para que todos hallen el consuelo, no solo temporal, sino espiritual, que es lo principal à que se mira.

CAPITULO III.

De los Lugares Santos que se ven, y visitan en Jerusalem, y Monte Sion.

Miercoles 4. de Abril, aviendo celebrado el Sacrosanto Sacrificio de la Miffa, y encomendandonos muy de veras à nuestro Señor, tomamos la bendiccion del M. R. Padre Guardian.

ñian, y fuimos à visitar el Santísimo Monte Sion, por ser este uno de los Lugares de mas devocion, que ay en Jerusalèn, al qual los Christianos debemos mas reverenciar, y estimar, que à otros, por aver en èl el Hijo de Dios dándonos su santísimo Cuerpo, y Sangre, pues à los 33. años, y 3. meses, y seis dias de la edad de Christo (como afirman muchos Santos) à 24. dias del mes de Marzo, Jueves en la tarde al poner el Sol, quando se acababa la Luna quattadecima del mes de Marzo, sentado à la mesa con sus Discipulos, celebrò el mas alto, y escondido mysterio, que esperaba el mundo, instituyendo el Sacramento Santísimo de el Altar, aviendo primero mostrado aquel acto de tan profundissima humildad (que tan gran pasmo causò à S. Pedro) de labar los pies à sus Discipulos en este mismo lugar.

Aqui fue la primera Iglesia que hubo en el Mundo: pues està el Oratorio en que la Virgen Santissima estava en perpetua oracion, teniendo consigo las preseas de la Passion de su benditissimo Hijo (como afirman muchos Autores) y en esta Capilla recibia el Cuerpo Sacramentado de su Hijo Santissimo, de mano de el Evangelista San Juan, que la decia Misa todos los dias, y la comulgaba.

Aqui vivió la Virgen todos los dias de su vida, despues de la muerte de Christo, que como

no afirman muchos Santos , fueron 22. años: otros dicen , que 14. es la comun opinion; mas tambien es probable , y ay muchas revelaciones hechas por la Virgen , y los Papas las han confirmado, que son 22. los años, que la Virgen vivió despues de la muerte de su Hijo, cuya Casa se muestra oy , en la qual fue su santísimo Tránsito , aviendola primero prevenido el Arcángel S. Gabriél , dandola una palma , yendo la Virgen visitando los Lugares santos del Monte Olivete , de donde Christo subió al Cielo , y la dixo era voluntad de la Santísima Trinidad el abreviar el termino de su vida , para que gozasse de aquella sempiterna : siendo la primera criatura , que con palma triunfante se despidió de este mundo , aviendose primero despojado de sus pobres alhajas , que eran dos sayas que tenia , con que cubria aquel Relicario preciosísimo de su Cuerpo, Sagrario del mismo Dios, dandolas de limosna à unas pobres.

Aqui està aquel santo lugar , adonde sabiendo los Judios , que los Apostoles llevaban à enterrar el preciosísimo Cuerpo de la Virgen, llenos de rabia , y furor , con grandísimo tropel salieron al encuentro , y echando mano de las andas un Sacerdote de ellos , para derribar el Santísimo Cuerpo en tierra , se le quedaron las manos secas, y asidas à las andas , de modo que no las podia despegar , y todos los demás que

haron ciegos, hasta que reconociendo su peccado, hicieron los Apostoles oracion por ellos, y quedaron sanos, y buenos, y luego se bautizaron. Aqui està el lugar adonde fueron enterrados los Santos Cuerpos de San Estevan, Nicodemus, Gamaliel, y Abibon.

Y finalmente en este Santo Monte viviò, y muriò el Santo Rey David, y su hijo Salomòn, y aqui fueron enterrados, y vienen à estàr sus Sepulcros debaxo del mismo lugar, adonde vino el Espiritu Santo sobre los Apostoles. Y por esta causa tomaron motivo los Turcos de echar à los Religiosos de S. Francisco de este santissimo lugar, porque decian, que siendo perros andabamos sobre los Sepulcros del Santo Profeta David, y hicieron Mezquira este santissimo Templo, en el qual no pueden entrar los Christianos, pena de que si lo saben los Turcos, han de renegar, ò ser quemados vivos.

Yo tuve grandissima dicha de entrar à ver todos estos Santuarios, porque avia un Santon, que era muy codicioso en àquel tiempo, siendo yo Procurador de Jerusalèn; y así un dia le dije, que si me dexaba entrar se lo pagaria: èl llevado de la codicia, me diò palabra de que me dexarla entrar; y porque ninguno lo viesse, ni entendiesse (porque si sabian que èl lo avia consentido, tenia tambien grandissima pena) ordenò el Viernes à medio dia, que es quando se
junç

Juntan todos los Turcos à hacer el zalà en el Templo de Salomòn , y cierran todas las puertas de la Ciudad mientras estàn en el zalà , que dura una hora. Este dia predica el Cadi , y declara su secta , y el Alcoràn , y mientras predica està con una espada en la mano , dando à entender , que su secta no ha de ser puesta en disputas , sino defendida con la espada. Y el cerrar las puertas es , porque dicen , que la Santa Ciudad ha de ser ganada de los Christianos Viernes à medio dia. El Santon , pues , nos ordenò , que el Viernes antes de cerrar las puertas nos saliessemos por alli junto al Santo Monte Sion. Hicimoslo assi , y cerrando las puertas , que no parecia nadie , nos entrò à mi , y à otro compañero , y vimos todos los Santuarios con grandissima consolacion nuestra ; y pude yo hacer esto sin dàr parte al P. Guardian , ni à otra persona alguna , y satisfacer al Santon , por ser yo entonces Procurador.

He dicho todas estas cosas de el Santo Monte Sion , para que se sepa quàn gran Santuario es. En este Santo Monte , y en el Cenaculo estuvieron nuestros Frayles desde el año de 1365. hasta el de mil quinientos y setenta , poco mas , ò menos , que aviendolos echado de este santissimo lugar , y hechos Mezquita el Santissimo Cenaculo , les dieron el Convento , que oy poseen , con título de San

Salvador; y à aqueſte Convento trasladaron los Sumos Pontifices todas las Indulgencias que avia en el Santiffimo Monte Sion, y Cenaculo; y aſſi todos los dias despues de Completas ſe hace en eſte Convento una Proceſſion muy ſolemne, en la qual ſe vãn cantando las Antiphonas, Hymnos, y Verſos acomodados à los myſterios que representan. En el Altar Mayor eſtà la venida del Eſpiritu Santo, al lado derecho la Cena, y al izquierdo quando apareció nueſtro Señor à Santo Thomàs, y le dixo: *Mitte manum tuam*. El Guardian de Jeruſalèn aſſiſte en eſte Convento, conſervando ſiempre el titulo de Guardian de el Santo Monte Sion: desde eſte Convento gobierna los demàs que ay por aquellas partes, como Damasco, el Gran Cayro, Alepo, Cypro, y toda la Paleſtina, Siria, y Soria. El hace los Guardianes, y provee los demàs Conventos de Frayles, y lo que han menester. En eſte Convento eſtàn de continuo 46. Religioſos. Pues aviendo nosotros ſalido del Convento para venir à viſitar eſte Santiffimo Lugar del Monte Sion, lo primero fuimos à la Caſa del Zebedo, adonde nacieron Santiago el Mayor, y San Juan Evangeliſta, la qual eſtà en la calle, como ſe và al Santo Sepulcro eſ una Igleſia muy buena, y hermosa, y la poſſeen Armenios. Hicimos nueſtra oracion, y aviendo dicho las Antiphonas, Verſos, y Oracion,

cion , passamos adelante. Estas Antiphonas , y Oraciones no las pongo aqui, por no alargar este libro.

Luego fuimos à la Puerta Ferrea , que es por donde saliò S. Pedro , quando le sacò el Angel de la carcel ; y viendose libre , dixo : *Nunc scio verè, &c.* Es una Puerta, y Arco baxo, pequeño, y hecho de bobeda.

De aqui passamos à la Casa de San Marcos, adonde S. Pedro llamò à la puerta , y entrando hallò , que todos estaban haciendo oracion por el: ay aqui una Iglesia , que es guardada , y reverenciada de los Sorianos Christianos de aquel Pais.

Luego fuimos à la Casa de Santo Thomàs Apostol: Lllamanla Casa de Santo Thomàs , por aver vivido en ella este Santo , la qual es una Iglesia que està medio caida. Aqui no oña entrar ninguno, que no sea bautizado, como Turco, ò Judio , porque dicen , que los que entran se caen luego muertos , y la experiencia lo muestra. La causa porque aquesto sea , no la pude averiguar jamàs. Por esta causa tienen los Turcos cercado este lugar de murallas, por esto desde afuera hicimos oracion.

Mas adelante un poco vimos la Casa adonde se apareciò el Señor à las tres Marias la mañana de la Resurreccion , y las saludò , diciendo: *Ave.* Esta llaman la Casa de las tres Marias.

Luego fuimos al lugar adonde Saneiago el Mayor fue degollado: aqui ay una bellissima Iglesia, y Convento, el mejor que ay en Jerusalem. Esta Iglesia, y Convento hicieron los Españoles, quando Jerusalem era de Christianos, y era Hospital, que ellos tenian para los Peregrinos. Oy poseen este lugar los Armenios. Dentro de esta famosa Iglesia ay otra Capilla muy devota, que es el lugar mesmo donde fue degollado el Santo, y está allí la piedra, sobre la qual le fue cortada la cabeza.

Aqui dixé yo Missa; y advierta el devoto Lector, que no solo à este lugar, y los demás, que tengo referidos, y todos los que ay en Tierra Santa los ví una vez no mas, y dixé Missa en ellos, sino muchísimas; porque en el Santo Sepulcro de Christo avré dicho mas de 200. Missas, en el Monte Calvario 160. en el Sepulcro de la Virgen mas de 200. en Belèn, y en el Peñebre otras tantas, y à este modo mas, ó menos en los lugares: que como estuve tantos años, tuve lugar para todo.

Fuimos luego à la Casa del Pontifice Anàs, que es adonde la noche de la Passion traxeron à Christo; y aqui fue donde el Sayon diò aquella cruel bofetada al Señor, quando aviendolo preguntado Anàs por la Doctrina que predicaba, y por sus Discípulos le respondió Christo: *Ego pa-*
lom locutus sum. Yo siempre hablé en publico.

y el Sayon le hirió tan cruelmente, diciendo: *Sis respondes Pontifici? Assi respondes al Pontifice? Afrenta, y tormento tan grande para Christo, que no se halla, que en toda su Passion se aya quejado, sino de esta afrentosa accion; y assi le dixo al Sayon: Si malè locutus sum testimonium perhibe de malo: si autem benè, cur me cadis? Si he hablado mal, muestra en què; y si hablè bien, por què me hieres?*

En este Casa ay un Olivo, el qual dicen estaba en medio del patio, al qual fue atado nuestro Señor, mientras Anàs baxaba abaxo; porque como Judas le avia dicho, que lo llevassen con cautela, para que no se les huyesse, y otras muchas veces que los Judios le havian querido prender, se les iba de entre las manos, estaban con tanto miedo, que adonde quiera que llegaban, luego lo ataban, ò metian en partes fuertes, y bien cerradas.

La causa de averle atado à este Olivo, fue, porque Anàs no era Pontifice aquel año, sino Cayfàs; y aviendo prendido à Christo, los que le traian preso guardaron aquel respeto à Anàs, y lo passaron por su casa: èl baxò abaxo, adonde passaron todas aquellas demandas, y respuestas, y en el interin que passò esto, le tuvieron atado à este Olivo.

Es tenido este Olivo en grandissima veneracion, y se estima como *Lignum Crucis*: es un tron-

tronco de estremada grandeza, en que muestra y prueba muy bien su antigüedad. De los renuevos que echa, y de las aceytunas que cria, todos los años traen los Peregrinos, que se las venden los Armenios. Aquí junto al Olivo está una Iglesia pequeña, es como Convento esta Casa, y en ella viven Monjas Armenias.

En este lugar es adonde algunos Peregrinos, que han escrito viages de Jerusalem, afirman se oye, ò se ve un hombre, que está en una sala debaxo de tierra, el qual se anda passeando, y que à tiempo se oyen unos golpes muy recios, como quien dà una gran bofetada, y dice: *Sio respondes Pontifici?* Y afirman, que es este el que diò la bofetada à Christo nuestro Señor, y que estará así hasta el dia del Juicio.

Castigo pequeño era, segun merecia la sacria lega mano, que hirió aquel Divino rostro: *In quem desiderant Angeli prospicere*. Mas con aver estado yo tantos años en Jerusalem, y aver hecho muchas diligencias para averiguarlo, jamás puede hallar rastro ninguno; y es cierto, que los Turcos son tan codiciosos, que si huviera algo de esto. por el dinero lo huvieran manifestado, como hacen otras muchas cosas, aunque sean contra ellos. Y siendo yo Procurador, y tratando mucho con ellos, no me parece dexàra de saber algo. No digo mas.

Luego salimos por la Puerta de Sion; y fuimos

mos

mos à la Casa de Caifàs. Esta Casa es Convento de Armenios, està muy cerca del Santo Cenaculo. Aquí ay una Iglesia, en el Altar Mayor està puesta la Piedra que estava à la puerta del Santo Sepulcro. Esta piedra tiene de grueso palmo y medio, y de largo quatro palmos, y de anchos tres. Junto al Altar Mayor, à mano izquierda, està una muy pequeña Cueva, que llaman la Carcel de Christo, en la qual mientras se fue à dormir Caifàs, y los demás Fariseos, y Ministros metieron à Christo, y ligado à una Columna estuvo hasta la mañana. En esta Cueva, ò Carcel de Christo, he dicho yo muchas veces Misa.

En esta Casa padeciò Christo grandísimos tormentos. Aquí fue adonde aviendole cubierto su Divino rostro, le escupian, y daban golpes, y bofetadas, diciendo: *Profetiza, quis est, qui te percussit*: Profetiza quien es el q̄ te hiera. Aquí es adonde le condenaron Caifàs, y los demás por digno de muerte, diciendo: *Dignus est morte, blasphemavit*. Digno es de muerte por aver blasfemado, quando aviendole conjurado Caifàs, diciendole: *Adjuro te per Deum vivum*, por reverencia del juramento le respondiò: *Tu dicis, quia ego sum*; y por esto le hicieron tantas afrentas, y dieron tantos golpes. Aquí fue adonde San Pedro negò las tres veces à Christo.

Fuera de esta Capilla està la Columna en que estava el Gallo quando cantò. Esta Columna està

oy.

oy en Roma en S. Juan Laterano; yo la he visto infinitas veces. En Jerusalèn en el mismo lugar està puesta otra, y en medio del patio està el lugar en que estaba el fuego donde S. Pedro negò à Christo, estandose calentando. Desde lo alto de la casa, digamos desde el terrado, se ve muy bien por defuera el Cenaculo, y todo su edificio, y el Templo, y Casa de Monte Sion.

Luego que salimos de esta Casa, fuimos à la de la Virgen, adonde viviò despues de la muerte de Christo, hasta que murió, y subió al Cielo. Aquí junto està el lugar adonde le decia Missa San Juan todos los dias, y la comulgaba: gran confusion para los Christianos destos tiempos, que aquella Divina, y Soberana Señora, cuyo vientre fue la Custodia, y Sagrario, en el qual estuvo aposentado el Verbo Divino Encarnado, que lo tuvo en sus brazos, y diò sus Divinos pechos, no consintió que en la Casa adonde vivia, se celebrasse aquel incruento, y soberano Sacrificio, memoria de la Vida, Passion, Muerte, y Resurreccion del Hijo de Dios; siendo assi, que la Reyna de los Angeles con su presencia santificaba, y consagraba los lugares adonde estaba; y que agora en nuestros tiempos aya tan poca consideracion, que todos à porfia quieren tener Oratorios en sus Casas, y q̄ se diga Missa, y aun muchos la quieren oír desde sus camas, quizá nos castiga Dios por esto. Fuimos adonde echa-

ron

Con tuertes los Apostoles, y salió Santo Mathias por Apostol en lugar de Judas. Luego vimos el lugar adonde los Apostoles se juntaron, y de allí se dividieron, y fueron à predicar por el mundo.

De los Santo Lugares, que están dentro del Genaculo, son Patronos, y dueños los Turcos, y no nos dexan entrar en ellos; mas nosotros, aquellos que no podemos entrar, desde lexos hacemos oracion, y los veneramos.

Aquí en el Monte Sion, muy cerca de donde vivió la Virgen, se entierran los Religiosos de San Francisco, y los Peregrinos que mueren en Jerusalén.

Vense aquí en el Monte Sion algunas ruinas del Palacio de David, desde el qual fue adonde se enamorò de Bersabè quando se bañaba.

Bolvimos luego, y caminando àzia el Valle de Josaphat, se ve el lugar donde los Judios quisieron coger el Cuerpo de la Virgen, quando lo llevaban à enterrar los Apostoles, y sucedió aquel raro prodigio, que queda arriba referido.

Aquí en este lugar avia una Iglesia hecha por Santa Elena, madre de Constantino Magno, la qual, segun afirman muchos, hizo mas de 500. Iglesias en Tierra Santa, en todos los lugares en que Christo obrò algun mysterio, ò hizo algun milagro; pero las mas de estas Iglesias están el dia de oy arruinadas, y deshechas: pecados de los Christianos son, que no pueden ser otra cosa

ta. El modo con que Santa Elena pudo hacer tantas, y tan grandiosas, y maravillosas Iglesias, pues solas las dos del santissimo Pesebre en Belèn, y la del santissimo Sepulcro en Jerusalèn, no me parece ay potencia oy para hacerlas; por que la grandeza de estos dos Templos, la riqueza de los Jaspes, Columnas de porfido, maderas preciosas de Cedro, los labores Mosaycos, con que estàn adornados los techos de estos Templos son tales, y de tal primor, que causan admiracion, y espanto: còmo hubo tiempo, ni dineros para hacerlos? Pero nos quita toda la dificultad, y duda el milagro tan maravilloso con que nuestro Señor favoreciò à esta Santa Reyna; y fue, que viendose sin dineros, tomaba de la tierra con los dedos, y apretandola fuertemente, quedaba hecha una moneda de cobre, señalada de una parte la Imagen de N. S. Jesu-Christo, y de la otra la figura de Constantino Emperador, y la de la Santa, en tal modo, que puesto N. Señor, y mirandolo por la una parte derecho en pie, viene à estàr por la otra parte el Emperador, y la Santa, las cabezas àzia abaxo. Y avia otra particularidad, que si la moneda era de cobre, se convertia en plata; y si la moneda era de plata, se convertia en oro; de modo, que la tierra tomandola entre los dedos, quedaba hecha una medalla de cobre, como digo, el el cobre se convertia en plata, y la plata en oro;

Estas

Estas Medallas son tenidas en grandísima estimacion , no solo por las Indulgencias tan grandes que tienen, quanto por la virtud maravillosa , que nuestro Señor les ha comunicado; pues entre otras muchas , dos las mas principales son, el ser contra los demonios , pues luego que se pone à un endemoniado , huye : lo segundo es contra el mal de corazon , y gota coral. De la experiencia de esto soy yo muy buen testigo con algunas de estas Medallas , que he tenido, con las cuales he hecho notables, y milagrosas curas.

Mas es de advertir, que ay algunas contrahachas , que los Judios las contrahacen. Hallanse las verdaderas con mucha dificultad , y con razon deben ser estimadas como Reliquia tan preciosa, y maravillosa, con las cuales Santa Elena labrò tantos Templos para el culto del verdadero Dios, y quiso su Divina Magestad hacer este favor à Santa Elena , para que mediante él, pudiesse labrar tantos Templos, pues en todos los Lugares en que estuvo Christo, y obrò algun milagro, ò celebrò algun mystero, hizo Templo, mas, à menos sumptuoso , conforme lo que representaba , para que con esto nos quedasse memoria de su Passion, Vida, Muerte, y Resurreccion , y subida à los Cielos. Estas Medallas buenas se suelen hallar cabando, ò arando la tierra , ò en ruinas de casas.

Def-

Después aviendo baxado como 150. passos; vimos la Puerta Sterquilina, que es por donde entraron á Christo los Judios la noche de su Passion, quando le traian preso, y lo llevaron á Casa de Anàs. Aqui junto á un canton, ò esquina está la Cueva adonde San Pedro llorò, y hizo penitencia de su pecado, por aver negado á Jesu-Christo. Este lugar causa gran consuelo á los pecadores, mas á los virtuosos, y siervos de Dios temor; pues aunque vea uno encumbrado á la alteza del Apostolado, no presume de sí, porque puede caer como S. Pedro; y así dixo el Espíritu Santo: *Qui stat videat, ne cadat*; mas si cayere, haga penitencia con San Pedro, que será perdonado.

Cerca de aqui se ve por encima de la muralla de la Ciudad el techo de un famosísimo Templo, que se llama de la presentacion de la Virgen, porque en él fue presentada, y vivió hasta que fue desposada con San Joseph, y en él dicen se presentó tambien el dia de su Purificacion, y Presentacion del Niño; y el Santo Simeon cantò aquellas palabras de *Nunc dimittis*; &c. Es hermosísima fabrica, está toda cubierta de plomo: no entramos en ella, porque está allá dentro, donde era el Templo de Salomón, y desde afuera la vimos, y reverenciamos, porque están todas las murallas de la Ciudad de por medio.

Avien-

Aviendo caminado como una milla desde lo alto del Monte Sion, baxando siempre por una cuesta muy aspèra, llegamos al Valle de Josaphat, este Valle es llamado con diferentes nombres en las Divinas Letras: el Valle de Cedron, ò por el arroyo del Cedron, que va por èl, ò por los muchos cedros, que en èl havia. Llamase Vallis montium, por los grandes Montes de que està cercado, como son, el Sion, el Olivete, el Monte Moria, y el Monte de la Ofension. Vallis Siloè, por la fuente de Siloè, que està en èl. Vallis benedictionis, por que aqui Josaphat con el Pueblo bendixo à Dios. Vallis Gehenon, por el Idolo que en èl era adorado. Y lo mas comun se llama Valle de Josaphat, por estàr en èl enterrado Josaphat, y estàr alli su Sepulcro. Otros quieren que se llame Vallis Josaphat, no por estàr aqui enterrado, sino porque Josaphat se interpreta Vallis Judicii, y porque ha de ser alli el juicio, segun la profecia de Joël, c. 3. que dice: *Congregabo omnes gentes in Vallem Josaphat.* Y por esto dicen se llama Valle de Josaphat, como dicen todos los Autores.

Lo primero con que encontramos fue la Fuente de Siloè, ò Natatoria Siloè, adonde Christo nuestro Señor embiò al ciego, que aviendo le puesto lodo en los ojos, hecho de su Divina saliva, y polvo de la tierra, lavandose quedò sa-

no. Las cosas que de esta maravillosa fuente ay, que notar, quedan referidas arriba.

Como un tiro de piedra de aqui, està el lugar adonde fue aserrado Isaias Profeta, que se llama el lugar Quercus Rogel; no se ve oy sino un arbol de morera muy viejo, y antiguo, que se sustenta con unas piedras, porque no se eayga.

Aviendo caminado un poco el Valle abaxo, llegamos al pozo de Neemias, que es adonde quando fueron los hijos de Israel presos, y llevados à Babylonia, escondieron el fuego santo, y al cabo de 80. años que bolvieron, Neemias hizo cavar, y no hallaron sino agua, la qual puesta al Sol se convirtió en un grandissimo fuego, y consumiò, y abrasò todo el sacrificio.

Aqui enfrente del Monte Sion està el Monte que llaman de la Ofension, ò Escandalo, que es adonde Salomòn labrò el Palacio para que en el habitassen las concubinas, que eran idolatras, y aqui tenian su Templo, y hacian sus sacrificios à los Dioses Chamos, y Moloch.

A la falda de este Monte està una cueva muy grande, que es adonde los Hebrèos sacrificaban los hijos, y los quemaban vivos ante la estatua del Dios Moloch: llamase la cueva de Gehennon.

De aqui fuimos à la cueva, adonde se escondieron los Apoitoles la noche de la Passion, vense en ella algunos appartamientos, y pinturas

ras de los Apostoles. De aqui passamos al Campo Santo, ò Ager sanguinis, que es campo que compraron los Sacerdotes con los 30. dineros que dieron à Judas, y los tornò al Templo, diciendo: *Peccaui tradens sanguinem Justis* Peque en aver vendido, y entregado la sangre del Justo: Compraronlo para que fuesse sepultura de los Peregrinos: oy dia sirve de lo mismo, y se entierran aqui los Peregrinos Armenios, y tiene esta virtud, que à las 24. horas como un cuerpo se entierra, se le come la tierra no quedando mas que solo los huesos. Y lo que admira mas, es, que esta tierra llevada à otras partes tiene la misma virtud, y causa el propio efecto, como se vè en Roma, que aviendo Santa Elena traído de esta tierra gran cantidad en mas de 270. Navios, y puestola en un gran Campo, que està junto à S. Pedro, que se llama el Campo Santo, en el qual entierran los Peregrinos, obra lo mismo que en Jerusalèn, que à las 24. horas se come toda la carne de los cuerpos que alli se entierran, y quedan los huesos mondos: y aun se vè aqui otra maravilla, que lo es muy grande, es, que quando Santa Elena traxo esta tierra, acudieron quantos Peregrinos, y forasteros avia en Roma à sacarla de los Navios, y llevarla à este lugar; y solo los Romanos no quisieron ayudar, diciendo, q no les faltaba à ellos tierra Santa en Roma, pues

toda estaba regada con sangre de tantos Martyres : y en pena de este menosprecio , permite N. Señor , que si entierra algun cuerpo de Romano en este Campo Santo de Roma , luego lo echa fuera muy asqueroso , y hediondo , obrando en los Peregrinos lo que queda dicho. Son muchos los Autores que tratan esto , y yo en Roma hice gran diligencia , y me informè de ello , y todos afirmaban ser verdad. Christiano Adricomio, folio 173. trae esto, y otros muchos Autores.

Subimos por el Valle Fullonum, y venimos à dar à la Piscina de Bersabè. En este Valle fue adonde Senacherib teniendo cercada à Jerusalem, el Angel del Señor le matò una noche 185 mil hombres , y èl huyò con grandissima confusion.

Luego por la puerta de la Ciudad , que està junto al Castillo , que llaman de Belen , nos fuimos al Convento , donde nos recibieron con mil cariños, y todos los Religiosos nos hicieron gran caridad.

CAPITULO IV.

De la segunda jornada que hicimos à visitar otros Santos Lugares, como son, Monte Olivete, Sepulcro de la Virgen, Huerto de Getsemani, y otros conjuntos à estos.

Advierta el Devoto Peregrino , que no todos los Peregrinos siguen este mismo

modo de visitar aquellos Santos Lugares , pora que unos comienzan por una parte , entrando primero por el Santo Sepulcro , otros por el Monte Olivete, y Sepulcro de la Virgen , otros por el Monte Sion, conforme ay la disposicion, y aquellos Padres lo ordenan : porque aunque es verdad, que parece avia de ser la primera estacion al Santo Sepulcro , y Monte Calvario; mas como para entrar aqui se paga tanto , es menester aguardar , si se ha de abrir la puerta por alguna ocasion, ù de celebrar alguna fiesta, ù de sacar algun Religioso de los que estàn dentro , ò que las otras Naciones le hagan abrir; porque con esto se ahorran cinco reales de à ocho, que se avian de pagar ; pero como nosotros estabamos cerca del Domingo de Ramos, aguardamos quatro dias, y en ellos visitamos otros Lugares Santos.

Salimos pues del Convento muy de mañana, passamos por la Puerta Judiciaria , caminamos por toda la calle Dolorosa , ò de la Amargura; fuimos à la Puerta de S. Estevan , y baxamos al Valle de Josaphat, y antes de passar el Torrente hicimos oracion , y visitamos el lugar adonde S. Estevan fue apedreado. Està en este lugar una piedra , sobre la qual cayò su cuerpo santissimo despues de muerto , y quedò en ella el cuerpo estampado, de modo que oy dia se vè en la piedra la señal de su cuerpo. En este lugar fui-

mos apedreados en otra ocasion otro Religioso, y yo de unos Turquillos, que nos dieron muy bien en que entender, y merecer: ibamos à decir Missa al Sepulcro de la Virgen Santissima.

Y fue grandissima la consolacion que yo tuve este dia, porque verme apedrear en el mismo lugar adonde aquel Divino Proto-Martyr S. Estevan, fue apedreado, en el qual avia recibido tantos favores, pues èl mismo los confiesa, diciendo: *Video Cœlos apertos, & Jesum stantem*: Que viò los Cielos abiertos, y à Jesus, que le estava mirando, y confortando. Aquellas piedras que me tiraban, me eran dulces, y sabrosas, y con esta preparacion passamos el Torrente, entramos en el Huerto de Gethsemani, y luego fuimos al Sepulcro de la Virgen Santissima: es una Iglesia muy grande, y hermosa, de maravillosa fabrica, y arquitectura: la mayor parte de esta Iglesia està debaxo de tierra, de modo, que de tanta maquina como tiene, no se viene à descubrir mas que por arriba una fabrica quadrada por defuera, y toda ella no parece sino una casa muy pequeña.

Baxase à esta Iglesia por 50. escalones muy anchos, y espaciosos, son todos de jaspe blanco: à poco mas de la mitad de la escalera, como se va baxando, à la mano izquierda, està el Sepulcro de S. Joseph, Esposo de la Virgen, en una Capilla muy pequeña, y en la misma Capilla està

tam.

tambien el Sepulcro de Simeon el justo, el que tuvo al Niño Jesus en sus brazos quando le presentò la Virgen en el Templo. A la mano derecha, enfrente desta Capilla, està otra, en la qual estàn los Sepulcros de S. Joachin, y Santa Ana, Padres de la Virgen. En todos estos Sepulcros dicen Missa los Religiosos los dias de sus fiestas, ò quando quieren por su devocion; yo he dicho muchas Missas en ellos.

En baxando à la Iglesia, en medio de ella està el Sepulcro de la Virgen Santissima, està todo hecho de una piedra, y està cubierto de marmol fino muy blanco. Aqui decimos Missa los Sacerdotes Latinos solamente; yo he dicho mas de doscientas en el tiempo que estuve en Jerusalem.

El orden que tienen los Religiosos para conservar el culto, y veneracion de este Santuario tan grande, es, que por estàr fuera de los muros de la Ciudad, y no poder los Religiosos estàr alli, porque los Arabes vendrian, y los matarian, y robarian; todas estas mañanas van dos Religiosos, que señala el P. Guardian del Convento grande de S. Salvador, un Sacerdote, y un Lego, y llevan todo recado para decir Missa, y aceyte para acomodar las lamparas. Salen muy de mañana, y estàn aguardando à que abran los Turcos la puerta de S. Estevan, y abrièndola baxan al Valle, y aviendo pasado al Huer-

to de Gethsemani, llegan al Sepulcro, abren la puerta de la Iglesia, y acomodan las Lamparas, dicen su Misa, y luego se buelven al Convento, dexando cerrada la puerta de la Iglesia. Es menester ir muy de mañana, porque si no, vienen las Turcas à hacer oracion, y si hallan que el Sacerdote està diciendo Misa, gritan, y dan voces, diciendo: Fisa, fisa, que quiere decir, à prisa, à prisa, è inquietan grandemente.

Y adviértase, que los Turcos tienen grandissima devocion al Sepulcro de la Virgen, al Santísimo Pesebre, y al Santo Monte Olivete, de donde Christo subió al Cielo: al Pesebre, porque nació allí Christo: al Monte Olivete, porque desde allí subió al Cielo; mas dicen, que fue junto con Mahoma. En su lugar dirè la historia, ò por mejor decir, quimera. Al Sepulcro de la Virgen, porque confiesan, que es Madre de Isaac, Virgen antes del parto, y en el parto, y despues del parto. Y por esta causa tienen los Turcos dentro de este Santo Templo un nicho, ò Capilla, donde ellos hacen oracion, que es como si fuesse Mezquita suya. Y solo en esta Iglesia, y la del Monte Olivete, siendo (digámoslo así) Mezquitas suyas, dexan entrar à los Christianos, y ellos, y nosotros hacemos oracion.

El fundamento, que los Turcos, y Moros tienen para tener tanta devocion à la Virgen, y su Sepulcro, es, que dice Mahoma en su Alcor-

rán,

Xân, que el Mundo estava muy perdido, y avia grandes pecados en él: viendo Dios aquesto, embiò al Angel San Gabrièl, èl vino, y soplando en el Vientre de la Virgen, se engendrò Jesu-Christo, el qual dicen ellos, que no es Dios; y Hombre, como decimos los Christianos, sino Hombre puro; mas porque no fue engendrado por via de varon, sino del soplo del Angel, es un Profeta grande, que no pudo morir, y que la Virgen le pariò, quedando Virgen en el parto, y despues del parto.

Este Jesu-Christo vino, y predicò la Ley Evàngelica, la confirmò con muchas razones, y aprobò cõ muchos milagros: reprehendia los viciòs, y pecados de los Judios, y por esta causa le llevaron al Monte Calvario, y alli le dieron muchos azotes, y lo quisieron crucificar; mas que quando estaban para hacerlo, èl se fuè al Cielo, y embiò uno, que se le parecia, y aquel fue el que murió, y no Jesu-Christo. Dicen mas, que esta Ley tan Santa, y tan buena, predicada, y enseñada por Jesu-Christo, la dexaron perder los hombres, y q̄ para restaurarla, al cabo de 6000. años, embiò Dios à Mahoma, y en pena de que dexaron los hombres perder aquella que enseñò Jesu-Christo, aprobada con tantas razones, y milagros, Mahoma no apruebe la suya con razones, ni haga milagros, sino cõ la espada la haga guardar, y assi en su secta no se puede disputar, sino

creer,

erece, ò matore : y por esta causa en las Mezquitas no ay mas que una espada colgada , y unas lamparas encendidas. Y quando el Cadi (que es como el Obispo entre nosotros , que declara la ley) predica, tiene la espada en las manos, dando à entender , que en su secta no se puede disputar , porque tiene pena de ser quemado vivo.

A esta Iglesia, y Sepulcro de la Virgen vienen todos los Religiosos el dia de la Assumpcion à celebrar los Divinos Oficios. Van à tiempo de Visperas el dia antes, y se quedan allà hasta otro dia, acabada la Missa Cantada, y Rezadas. Toda la noche gastan en Cantos , è Hymnos en alabanzas de la Virgen. Y como la Iglesia es tan grande, y de maravillosas bobedas , y ay tantas luces , y el canto de los Religiosos estan devoto , que parece se oyen cantar alli los mismos Angeles, llevanse siempre algunos Turcos, à los quales se les paga muy bien , porque nos defiendan , y guarden de los Arabes.

En saliendo de este Santissimo Sepulcro, como 33. passos , se entra en la Cueva adonde Christo orò, y sudò sangre la noche de su Pasion Era este lugar adòde Christo muy à menudo iba à hacer oracion ; pues como dicen muchos Santos, siempre que venia à Jerusalèn , despues de aver predicado, y disputado con los Hebreos, à la noche se venia à esta Cueva; y por esto Judas, como sabia, q̄ este lugar era tan frequentado de Christo, vino alli à prenderlo con los Sayones Ba

Baxase por nueve, ò diez escalones abiertos à pico en la misma piedra ; es muy grande, tiene por dentro 52. passos de circuito, y como 15. en diametro : es toda la Cueva abierta à pico, porque es una peña viva. Tiene cinco gruesos pilares, hechos à pico, que la sustentan : no tiene mas luz , que lá de un agujero que tiene por encima ; porque en esta santa Cueva Christo N. Bien padeciò todos los tormentos juntos , que despues fue padeciendo, y exercitò todas las virtudes , y nos diò exemplo de todas ellas. Aquí el Señor tuvo presente (como quien era Dios) las bofetadas que dieron en su Santissimo Rostro, los Azotes , los Clavos, la Corona de Espinas , la Cruz , y el descoyuntamiento de todos sus huesos , las blasfemias, y finalmente todos los tormentos , que padeciò en su Passion , y aceptò, y ofreciò al Padre el padecerlos ; y aunque como hombre los temiò , diciendo : *Pater, si fieri potest ;* como Dios Hombre los abrazò, y padeciò, diciendo : *Non mea voluntas, sed tua fiat.*

Aquí se le representaron todos los pecados , y maldades de los hombres , tantas blasfemias, muertes , latrocinios , torpezas , trayciones , y maldades, que avian cometido, y aviã de cometer ; y tuvo las tan presentes, que doliendose de ellas , tuvo aquel tan gran dolor , y contricion que se debía tener, por ser ofensas hechas contra la Magestad de Dios infinito, que se entris-

te.

reciò, y llorò, diciendo: *Tristis est anima mea*; y por el gran dolor, y à de la representacion de los tormentos, y à de la de los pecados de los hombres: *Factus est sudor eius*, &c.

En esta santa Cueva diò el Hijo de Dios un maravilloso exemplo de todas las virtudes, exercitandolas en perfectissimo grado. De su caridad infinita, dando su vida por nosotros: de su obediencia tan grande, pues por hacer la del Padre, aceptò el padecer, y morir: de su humildad profundissima, pues puesto su Rostro Divino (donde los Angeles no se hallan dignos de mirarle) cosido con la tierra oraba al Padre con tantas ansias, y eficacia: de la conformidad con la voluntad del Padre, pues siendo tantos los tormentos, los dolores, las afrentas, por ser voluntad de su Padre, las padecia, dice: *Non mea voluntas*. Finalmente, es un lugar tan devoto, y tan santo, que à mi vèr, son pocos los que le hacen ventaja; pero de gran dolor, y lastima es; que oy sirva este Santo Lugar à los Turcos de encerrar cabras, y bueyes: pecados nuestros son. Yo por la devocion, que à tan Santo Lugar tenia, y me causaba, iba à decir Missa muchas veces; limpiabale, puliale, y aderezaba, y con lagrimas de mis ojos le regaba.

Es lugar devotissimo, regado en fin con lagrimas, y Sangre de Christo, y consagrado con aquella grande tristeza, que aqui suyo, pues le obli-

obligò à decir: *Tristis est anima mea*: es imposible entrar en ella, sin éntristese los corazones, y sin que obligue à derramar muchas lagrimas.

Al lado derecho, que es adonde estaba Christo nuestro Señor, estàn estas letras, que declaran el mysterio, y lo que allí passò, si bien por la antigüedad, y la humedad estàn casi medio deshechas: *Hic Rex tuus sudavit sanguinem, sepe morabatur hic, mi Pater, si vis transferri Calicem istum à me.*

Todo el cielo, ò techo de esta Cueva està blanqueado, y sembrado de Estrellas, la qual obra hizo Santa Elena.

En entrando en la Cueva, à mano izquierda, en lo mas retirado, y oculto de ella està un Altar, que es el lugar adonde Christo hincado de rodillas orò à su Padre, y postrado sobre su Santissimo Rostro, todo bañado en sudor de sangre, y agua, aceptò beber el Caliz tan amargo de su Pasion, diciendo: *Pater, si possibile est, non mea voluntas, sed tua fiat.* En este lugar afirma Beda, de *Locis Sanctis*, c.6. quedaron señaladas en una piedra las rodillas de Christo, los pies, y manos, por la gran fuerza que hizo, quando sudò sangre, y dixo: *Non mea voluntas*, derribado sobre su Rostro, orabat, al levantarse hizo fuerza con las manos Christo, y dice el Venerable Beda; *Ex vehementia interna afflictionis sudans,*

dans, ita genua fixerit, ut vestigia eorum in lapide remanserint. Esta piedra fue despues colocada en el sepulcro de la Virgen, oy no se vè.

En muchos lugares se lee, aver nuestro Señor dexado estampados sus pies, y manos, y otras partes de su cuerpo, antes, y despues de su Muerte. Antes de su muerte, quando la Virgen Santissima lo sentaba estando en Egipto, sobre aquella piedra, que està en la Matarea mientras hacia sus haciendas: aqui quedò señalado todo su cuerpo, y por esto estan reverenciada esta piedra, aun de los mismos Turcos. Esto lo vemos todos los Peregrinos, quando vamos al Gran Cayro.

Lo segundo, en Nazareth, quando lo quisieron precipitar, ò despeñar los de Nazareth por que aviendole dicho: *Quanta audivimus facta in Capernaum*, les respondió: *Nemo Propheta acceptus est, &c.* lo llevaron a aquel Monte, donde le quisieron despeñar, dice el Texto, que *Jesus transiens per medium illorum ibat*, y entrando por la peña, dexò alli las señales de sus vestiduras, como oy dia se vèn. Vease Adricomio, y a Quaresimo, part. 2. fol. 171.

La tercera, una milla antes de entrar en Tyro està aquella piedra, sobre la qual estava Christo, quando aviendo sanado a aquel ciego, sordo, y mudo, decian, que en virtud de Beelzebù echaba los demonios: y aviendo probado tan mara

villosamente , que no hacia aquellos milagros; sino por la virtud que tenia de ser Hijo de Dios, exclamò aquella Santa Muger, diciendo: *Beatus venter, &c.* Y esta piedra jamas se ha cubierto de arena , con hacer allí grandes vientos , ser tierra llana , y Pais muy arenoso. Vease à Brocardo , Adricomio , y à Quaresmino : y todos los que avemos caminado por aquel Pais lo hemos visto.

La quarta en este lugar adonde orò , como hemos dicho.

La quinta, en el Arroyo del Cedron , quando le llevaban preso, como oy dia se ve. Y la sexta, en el Monte Olivete, quando subió al Cielo, dõde dexò señaladas las plantas de los pies; y en el Mar de Galilèa, quando apareció à sus Discipulos, y les dixo: *Pueri numquid pulmentum habetis?* Y otros ponen en el lugar adonde la Magdalena se echò à sus pies , y fue perdonada. No tuve ventura de entrar en èl, y assi no lo ví; pero los que han entrado lo afirman.

Vense tambien los Sudarios de la Veronica; la Sabana Santa , el Rostro de Agabaro , que se muestra en Roma , y los Pies del mismo Señor, que dexò señalados , quando huyendo San Pedro de la carcel de Roma, le apareció el Señor con la Cruz auestas , y preguntando S. Pedro: *Domine , quo vadis :* Le respondió : *Vado Romam ire rum crucifigi.* Con que entendió San Pedro
era

era voluntad del Señor, que muriese, y se bolvió à la carcel. Esta señales de los pies de Christo se muestran oy en S. Sebastian de Roma.

Por ser este lugar tan santo, le han concedido los Papas Indulgencia Plenaria, principalmente Innocencio VI. y diò Bula à los Frayles de San Francisco, para que puedan edificar alli Còvenro. Aqui cerca està una Columna, en la qual le apareció el Angel, que le confortò.

El Miercoles Santo hacen aqui los Oficios los Religiosos, y se canta la Passion de San Lucas, y es tantà la devocion, que causa el verse en aquel mismo lugar, que apenas (por las muchas lagrimas) se puedan celebrar los Divinos Oficios: es tanta la amargura, tristeza, y dolor, que parece que se rasgan los corazones, quando se cantan aquellas palabras: *Factus est sudor eius quasi gutta sanguinis*: todos postrados en tierra la besan, y riegan con lagrimas, la que Christo con las suyas, y con su Sangre bañò. Y acabados los Oficios, con unos tapetes se tapa la puerta, y se hace una muy aspera disciplina, porque pocos son los que no derraman gran copia de sangre, regando con ella aquella bendita tierra. Yo por gran dicha mia cantè un Miercoles Santo en esta bendita Cueva la Passion. En cada año tambien los Sacerdotes q quieren, vãn à decir Missa à esta santa Cueva: dixè tambien algunas Missas en ella muchos Viernes.

Saliendo de esta benditissima Cueva; entramos en el Huerto de Gethsemani, y como un tiro de piedra está el lugar adonde dexò à los tres Apostoles S. Pedro, S. Juan, y Santiago; y aviendolos mandado que velassen, y orassen, ellos se durmieron. Y en el lugar adonde estaban, que es una piedra muy grande, quedaron sus cuerpos señalados, que oy dia se ven las señales estampadas en la piedra: cosa cierto maravillosa.

Mas abaxo en el mismo Huerto està el lugar adonde Christo fue preso. Este lugar causa grandissima devocion, por aver padecido mucho en el Christo nuestro Bien; pues aqui, como afirman muchos Santos, le echaron en tierra, y dandole muchas bofetadas, coces, y empellones, le mesaron las barbas, y cabellos.

Y afirman muchos contemplativos, que puesto el Señor en tierra, no solo le daban coces, bofetadas, y mesaban las barbas, sino que ponian sus sacrilegos pies en la boca, y rostro del Soberano Señor, y diciendole grandes afrentas, hozaban la boca. Todo se puede creer de la rabia, y furor, que contra el tenian, y que en aquel primer impetu harian estas, y otras mil cosas.

En este lugar obra Dios una maravilla muy grande, y es, que siendo este lugar de un Turco, y estando rodeado de unas viñas, ni por dinero, ni por quantas diligencias han hecho los Judios, para que se quite de aqui aquesta memo-

L

ria.

ria , no ha sido posible, sino que ha dexado un callejoncillo , que por ambas partes tiene unos paredoncillos de piedra , para que podamos ir à hacer oracion los Christianos.

Aqui fue donde Judas diò el beso de paz à Jesus, y le entregò. Aqui fue donde diò con los sayones en tierra , diciendo : *Ego sum*. Saliendo de este callejoncillo , està un poco apartado adonde San Pedro cortò la oreja à Malco , y Christo le sanò. Aqui en este Huerto se conservan aquellos nueve Olivos, que son del tiempo de nuestro Señor , testigos de lo que aqui padeciò. De estos Olivos compramos algunos ramos à los Turcos, para hacer las Cruces que se traen por devocion. Son gruessissimos estos Arboles, llevan sus azeytunas , y de ellas tomamos los Religiosos , como cosa de mucha estima, y veneracion.

Aqui junto estaba la Villa de Gethsemani; de donde tomó el nombre de Huerto , y se llamó de Gethsemani. De aqui caminamos un buen trecho , y como 150. passos està el lugar adonde Christo dexò à los ocho Apostoles, y luego como à 200. passos està la Puente del Cedron, la qual tiene de alto como dos estados. Quando llevaban à nuestro Señor preso, le echaron de la Puente abaxo los sayones , y como cayò Christo de alto , diò sobre una peña , y en ella quedaron estampadas sus manos, y pies. Es un lugar

de

de suma devocion , porque se ven aqui señalados muy naturalmente sus pies, y manos santisimas; y porque aviendo caido de lo alto, dió sobre la peña , que está en medio del Torrente, y como hacia fuerza para levantarse , y agonia una mano , y ya otra , y quedaron señales en quatro , ò cinco partes , como si fuera cera , ò masa. Este Torrente, ò arroyo no lleva agua sino quando llueve: la Puente no tiene mas de un arco. De los tormentos que aqui padeciò Christo, y deste Torrente, dixo David, viendolos con los ojos de profecia: *De Torrente in via bibet, propterea exaltabit caput.* Quando los Christianos passamos por este santissimo lugar, ay orden del P. Guardian , que no hagamos oracion hincados de rodillas , sino en pie , porque si lo ven los Turcos, principalmente si ay algunos muchachos , van luego , y hacen algunas indecencias; y assi quando vamos, miramos si parece alguno, y si no parece, la besamos, y reverenciamos. Siempre que yo veia esto, admiraba los secretos juicios de Dios, que tal permite, y que estén nuestros Principes Christianos haciendo guerras tan crueles, y no vayan à rescatar , y redimir estos santos lugares , y sacarlos de manos de aquellos barbaros , para que no sean assi profanados.

Antes de llegar à este Puente está el Sepulcro de Absalòn , hijo de David . es de maravillosa

hechura; todo labrado de una piedra:

Junto al Sepulcro de Absalòn està muy cerca el Sepulcro de Josaphat, de donde tomò el nombre el Valle, llamado se de Josaphat.

Luego un poco mas abaxo, como cien passos, està el Sepulcro de Zacarias, tambien es labrado en una peña, es muy sumptuoso, porque antiguamente usaban los Judios labrar todos sus Sepulcros para enterrarse sumptuosos, y ricos.

Aqui junto està la Cueva, en la qual Santiago el Menor se escondiò la noche de la Passion, y avia hecho juramento de no comer, hasta que viesse à Christo resucitado; y el Señor se le apareciò la mañana de la Resurreccion, como dicen muchos Autores, y le confortò, y dixo, que comiesse, que yà era resucitado.

Que Christo le aya aparecido à Santiago, es defeso, y lo trae S. Pablo en la Epist. 1. que escribiò à los Corinthios, c. 15. adonde dice: *Deinde visus est Jacobo.*

Que fuesse en este lugar, S. Geronimo en el libro que escribiò de *Scriptoribus Ecclesiasticis*, c. 2. sobre el Evangelio de S. Matheo, que usaban los Nazarenos, refiere estas palabras, que el Señor dixo al Santo: *Frater mi comede panem tuum, quia resurrexit filius hominis à mortuis.* Vase à Quaresm. Elucid. Terræ Sanct. fol. 258.

Passada la Puente, y el arroyo como dos tiros de piedra, à la falda del Monte Sion està la Fuen

te de la Virgen, à la qual se baxa por treinta escalones. Lllamanla Fuente de la Virgen, porque venia à lavar sus paños à esta Fuente. El agua de ella es la que vâ por conductos debaxo de tierra à la Fuente de Siloè. Esta Fuente es tenida de todos en grandissima veneracion, y los Turcos, y Turcas se vienen à lavar à ella; y siendo asì que oliendo mal naturalmente aquellas barbaras gentes, en lavandose en ella se les quita el mal olor, y traen los niños à lavarlos, porque se les quite tambien.

Aqui enfrente, antes de passar el arroyo del Cedron, està el lugar adonde se ahorcò Judas; y en este lugar, por devocion que los Judios le tienen, se entierran ellos: justo castigo de la Divina, y Omnipotente Providencia del Señor, q̄ pèrfidos sentimientos se entierren junto à un tan sacrilego alevoso, que pues le imitan en lo sacrilego de la vida, tambien le acompañen en lo desventurado de la muerte.

Por esta parte del Valle de Josaphat se vè un grandissimo pedazo de la muralla antigua de Jerusalèn, fabricado de unas piedras grandissimas: aqui està la Puerta Aurea, por la qual entrò Christo triunfante el dia de Ramos, y estando cerrada, se abrió por virtud Divina, manifestando la del Divino Triunfante, que entraba por ella. En esta Puerta apareció el Angel al Santo Patriarca Joachin, y le dixo se juntasse

con la Señora Santa Ana , porque pariría una Niña , de la qual avia de salir el remedio del Mundo.

Esta Puerta Dorada el dia de oy la tienen cerrada los Turcos , y hecha una muralla muy fuerte , y no permiten que los Christianos lleguen por alli , porque tienen ellos una profecia de un Morabuto suyo , que dice , que la Santa Ciudad ha de ser ganada de Christianos , y que entraràn por esta Puerta ; y por esta causa la guardan tanto , y la tienen murada. El doctissimo Medina en el tratado que hizo de los Lugares Santos, en la Estacion quarta , fol. 52. dice , que la causa porque tienen los Turcos tapiada esta Puerta , y nõ quieren que ninguno passe por alli , es , porque queriendo ellos , por la razon dicha derribarla , baxò fuego del Cielo , y abrasò à los que avian ido à deshacerla ; y esto fue muchas veces ; y por esta causa la tienen tapiada , y cerrada de canteria. Llamase Puerta Dorada , porque està al Oriente , y estaba dorada , y luego que salia el Sol daba en ella , y resplandecia mucho.

Sobre esta Puerta ay dos Capillas , en las quales dicen los Turcos ha de estàr Christo , y Mahoma el dia del Juicio , quando venga à juzgar el Mundo , mas dãn la mano derecha à Mahoma. Dicen pues , que vendrà Christo , y dirà à los Gentiles : Andad al Infierno , porque
no

no tuvisteis fe. Dirà à los Judios: Andad al Infierno, porque me quisisteis matar. Dirà à los Chrittianos: Andad al Infierno, porque no guardasteis nuestra Ley. Luego dirà à los Moros: Andad al Infierno, porque pecasteis. Entonces dirà Mahoma. Los Moros por amor mio no han de ir al Infierno, y si no, no tengo de ser vuestro amigo. Entonces dirà Christo: Por amor de Mahoma vayan los Moros todos al Cielo. Entonces Mahoma se convertirà en un carbon muy grande, lleno de lana, y luego las animas de los Moros se convertirà en pulgas, y saltaràn sobre Mahoma, y metidas en aquellas lanas, las llevaràn al Cielo. Tales son sus cosas.

Aviendo pues visitado todos estos santos lugares, nos subimos por el mismo Puente de el Cedron, y por el Huerto de Gethsemani, y fuimos à visitar una Piedra, que llaman de la Virgen, la qual està à la subida del Monte Olivete, cerca del lugar donde dormian los tres Apostoles. Lllamanla de la Virgen, porque en este lugar estava la Virgen haciendo oracion por San Estevan, quando le apedreaban. Este lugar donde fue apedreado San Estevan, està de la otra parte del arroyo del Cedron, como se baxa de la Ciudad para ir al Valle.

La causa porque se hallò aqui la Virgen en esta ocasion, fue como dicen los Santos, que los exercicios de la Virgen, despues de la subida

Had de su Hijo al Cielo , eran estâr en pèpetua oracion, y contemplacion, y muchos dias iba à dâr exemplo à los Christianos, à visitar aquellos Santos Lugares , en los quales su Hijo Santissimo obrò algun mysterio , ò padeciò algun tormento. Unas veces iba à Belèn , donde naciò, fue adorado de los Reyes, y circuncidado, y alli hacia oracion. Otras veces iba al Monte Calvario , al Santo Sepulcro. Otras al Monte Olivete ; y el dia que estaban apedreando à San Estevan, la Virgen baxaba del Monte Olivete, y siempre se sentaba à descansar sobre esta piedra , y desde alli hizo oracion por el Santo.

Un poco mas arriba de esta piedra està otra ; en la qual Santo Thomàs Apostol recibìò aquel favor tan grande de la Virgen , la qual le echò una cinta desde el Cielo; y fue el caso : Estando la Virgen para morir rogò à su Hijo Santissimo que le hiciesse favor de que se hallassen todos los Apostoles à su Trànsito , y se lo concediò el Señor ; y estando los Apostoles en diversas partes del Mundo predicando , en un momento se hallaron todos en Jerusalèn, menos S. Thomàs, que por particular juicio del Señor faltò , por comprobar lo que despues sucediò.

Muriò la Virgen , llevaronla à enterrar los Apostoles, y pusieron su Cuerpo en el santissimo Sepulcro , y no se apartaron de alli en tres dias, en los quales de dia , y de noche siempre oian
grans

grandes músicas de Angeles , que estaban haciendo fiesta, y cantando la gala à aquel Santísimo Cuerpo , Sagrario del Verbo Divino. Al cabo de tres dias traxo Dios à Santo Thomàs, el qual se hallò muy desconsolado por no averse hallado con los demàs Apostoles al Tránsito de la Virgen, y rogò à los Apostoles, que yà que no la avia visto viva, que le mostrassen su Cuerpo Santísimo. Abrieron el Sepulcro, no hallarò el Cuerpo de la Virgen , sino los paños con que le avian enterrado. Al mismo punto cesarò las músicas de los Angeles , con que los Apostoles conócieron, que en aquella hora subió su Cuerpo glorioso al Cielo. Santo Thomàs hincado de rodillas miraba al Cielo , muy desconsolado de no aver visto aquel Santísimo Cuerpo, y la Virgen Santísima le favoreció, y consolò con dexar caer una cinta maravillosa , la qual cayò sobre esta piedra à vista de todos los Apostoles : y por esto es tenuta esta piedra en grandísima veneracion de todos , y tienen tambien concedidas Indulgencias , como los demàs Lugares santos de Jerusalàn. Y fue esto conveniente , porque assi como este Apostol, dudando, fue testigo irrefragable de la Resurreccion de Christo, no hallandose presente, lo fue de la subida à los Cielos de la Virgen en Cuerpo, y Alma. Trata todo esto Niceforo, lib. 2. c. 23. Juvenal Obispo de Jerusalèn. *Vease Quaresma. tom. 3. fol. 301.*

Desa

Desde esta santa Piedra, adonde cayò la eina-
ra, comenzamos à subir el Monte Olivete: es la
subida asperissima, y pedregosa todo el Mon-
te de Viñas, Olivos, è Higueras. Subiendo co-
mo à la mitad del camino, està el lugar adonde
llorò Christo sobre Jerusalèn el dia que entrò
triumfante en ella. Desde este lugar se vè toda la
Ciudad, de modo, que se pueden contar todas
las casas; porque este lugar es mas superior que
la Ciudad. Estando aqui Christo, dice el Evange-
lista, que *videns Civitatem flevit super eam, di-*
cens, quia venient dies super te, &c. que viendo
la Ciudad, llorò sobre ella, diciendo: Ay de ti,
que vendrán dias, en los quales no quedará en
ti piedra sobre piedra! Es lugar regado con las
lagrimas de Christo nuestro Bien, y así nadie
llega aqui, que no derrame copiosas lagrimas.

A mano derecha, mirando al Mediodia, que-
da la Sepultura de los Profetas, que es debaxo
de tierra, y ay muchos apartamientos, en los
quales enterraban los Profetas.

En subiendo un poco mas arriba, està una
Iglesia debaxo de tierra, hecha con doce Ara-
cos. Aqui se dice aver compuesto los Apostoles
el Credo antes de dividirse, para ir à predicar
por el Mundo.

Subiendo mas arriba un poco, se vèn las ruï-
nas de una Iglesia. Aqui es adonde Christo N.
Señor enseñò à orar à todos sus Santos Disci-
pu-

pulos, y à todos en ellos, quando les enseñò el Pater noster.

Un poco mas arriba està el lugar donde Christo predicò el Juicio. Aqui està una Columna puesta, que demuestra el mismo lugar donde estava Christo. Todos estos Lugares està àzia el Occidente, y miran à la Santa Ciudad de Jerusalèn.

Casi en lo mas alto del Monte està la Capilla de Santa Pelagia, que fue aquella Ramera famosa de Antioquia, que aviendose convertido, vino, y encerrada en una pequeña Celda en habito de Monge, estuvo haciendo penitencia por espacio de tres años, al cabo de los cuales muriendo, fue su alma llevada al Cielo.

En lo mas alto del Monte està el lugar, desde el qual Christo subió à los Cielos à vista de su Madre, y los Discipulos, como lo cuenta San Lucas, y el cap. i. de los Actos de los Apostoles. Aqui avia una Iglesia muy grande, la qual està toda destruida; vense las paredes como dos estados en alto; su forma, y hechura era ochavada.

En medio de esta Iglesia ay otra Capillita tambien ochavada, su capacidad no es grande, cabrán doce, ò catorce personas; en medio de esta Capillita està la Piedra, sobre la qual estava Christo nuestro Señor, quando subió al Cielo, y dexò sus Divinas plantas estampadas en ella.

Oy

Oy día no se ve mas que la una , y es la de el pie izquierdo , porque la del derecho se la han llevado los Turcos al Templo de Salomón , aviendo para esto cortado la piedra. La razon , que para ello dan , es como de las que ellos suelen dar , dictadas de sus engaños , y barbaros desatinos. Tan ciegos tiene à estos miseros el perfido padre de la mentira Lucifer ; y assi refieren una patraña , y dicen , que Christo Señor nuestro , y Mahoma subieron juntos al Cielo desde el Monte Olivete , y que Christo dió la mano derecha à Mahoma , y que cada uno dexò señalado el un pie en la piedra , y que aquel que ellos han llevado al Templo , ò Mezquita suya , es el de Mahoma , y à nosotros nos dexaron el de Christo , y assi dicen no nos hicieron agravió : y por aver subido Mahoma desde este lugar al Cielo (como ellos dicen) permiten que sea Iglesia nuestra , y Mezquita suya.

Esta Iglesia sola , y el Santo Sepulcro de la Virgen , en todo Levante son Iglesias , adonde los Christianos celebramos , y decimos Misa , y tenemos lamparas encendidas , siendo juntamente Mezquitas de Turcos , donde tambien ellos tienen lamparas encendidas , y hacen el zalà à su falso Profeta Mahoma.

Y siendo (como es verdad) que no puede entrar ningun Christiano en las Mezquitas de los Turcos , y Moros , sopena de que , ò ha de re-

ne.

negar luego, ó si no, le quemarán vivo, porque así lo ordena el Alcorán, y lo guardan inviolablemente: solo en estas Iglesias de la Ascension de Christo, y de la Virgen (como arriba queda apuntado) se permite, no solo entrar en ellas, mas decir Missa, y celebrar los Divinos Oficios: cosa de grandissima admiracion. La causa porque permiten esto, es, porque dicen, que desde aqui subió Christo Señor nuestro, y Mahoma juntos al Cielo; y son tan barbaros, que confesando (como confiesan) que Christo fue 600 años antes que Mahoma, dicen, que subieron juntos al Cielo. En este santissimo lugar, y sobre esta señal de la planta, he dicho yo Missa dia de la Ascension de Christo.

Por estas señales, que dexò Christo señaladas en la piedra, se ve, y conoce claramente, que quando Christo subió al Cielo, tenia bueltas las espaldas à Jerusalèn, y su Rostro Divino, y soberano miraba al Occidente: las puntas, y plantas de los pies, ni bien miran al Occidente, ni al Norte, sino entre entrambos. Es el mystetio, que como Hijo de Dios venia al Mundo, como Divino Pastor, para recoger *ovis, que perierunt ex Israel*: las ovejas, que se avian perdido de la Casa de Israel, y librarlas de la boca del lobo infernal, y ponerlas à la diestra de su Gloria: mas ellas ingratas à tan celestial beneficio, no quisieron oír à su Pastor, les bolverà las espaldas.

espaldas para siempre jamas : y por esso en su Ascension buelve su rostro al Occidente , que son los Gentiles , dando à entender , que à ellos los pondrà à la mano derecha , como ovejas que le siguieron ; y à los Judios , como perfidos , y malos , dexarà como cabritillos à la siniestra .

Y esto se echarà de ver mas claramente , si consideramos , que Jerusalèn , respecto del Monte Olivete , viene à estàr al Occidente , y el Monte Olivete està al Oriente ; y assi desde el lugar q̄ Christo subió al Cielo , viene à quedar Jerusalèn à mano izquierda ; assi por Jerusalèn es representado el Pueblo Judaico , y este viene à quedar à la mano siniestra , y el Gentil à la mano diestra , representado en el Monte Olivete . Y que aviendo sido Jerusalèn el lugar escogido , en que estuvo tanto tiempo la adoracion de el verdadero Dios , se avia de passar à Roma , en la qual assistiria el Sumo Pontifice , que siendo su Vicario , tendria sus veces en la Tierra .

Este Santissimo Monte es uno de los lugares de mas devocion que ay en Jerusalèn , es el mas alto que ay en todos aquellos Países ; y assi quando se vâ à Jerusalèn , por qualquiera parte que se vaya , lo primero que se vè es el Santo Monte Olivete ; desde el se ven muchos , y grandes Países ; se vè el Jordàn , el Mar Muerto , todos los Campos de Jericò , la Quarentena , donde Christo ayunò , el Monte Nebo , adonde murió

Moy.

Moysès. Se ven de aquella parte del Jordàn el Arabia Desierta , Jerusalèn toda muy distinta, Belèn , la Judèa toda, Betania, y el Desierto de San Sabas, que està àzia el Mar Muerto, y otros muchos Países.

Como media legua està el lugar que llaman Bahurin, adonde Semey maldixo à David. Hasta este Monte vino Faniel horando à Michol, quando se la bolvieron à David.

En saliendo de este Monte , ò lugar santo de donde Christo subió al Cielo , fuimos al lugar adonde los Angeles dixeron à los Apostoles, quando Christo subió al Cielo: *Viri Galilæi, quid admiramini? hic Jesus, qui assumptus est in Cælum, &c.* Està muy cerca del mismo lugar de donde Christo subió à los Cielos. Luego , como un tiro de arco , fuimos al lugar donde el Arcangel S. Gabrièl traxo à la Virgen aquella Palma resplandeciente , y le anunció su gloriosa muerte.

Todos son lugares santísimos , y en ellos ay Indulgencias , en unos Plenarias , en otros de Quarentenas , conforme mas , ò menos representan el mysterio , ò accion que Christo obrò. Despues de aver visitado estos lugares santos, nos bolvimos al Convento: baxando el Monte, passamos por el Huerto de Gethsemani , entramos en Jerusalèn por la Puerta de S. Estevan, y passamos por la calle de la Amargura , y Puerta Judiciaria , y entramos en el Convento.

CA:

CAPITULO V.

Que contiene los Lugares Santos , que ay desde la Casa de Pilatos , basta el Santo Sepulcro , yendo por la calle de la Amargura ; y como està el Santo Sepulcro , y Monte Calvario.

A Qui es menester advertir , que quando nuestro Señor murió, la Santa Ciudad de Jerusalèn no estava en la misma disposiciõ que està oy , porque el Santo Sepulcro , y Monte Calvario estaban fuera de la Ciudad, y oy està dentro y la Puerta Judiciaria, por donde se salia al Monte Calvario, està en medio de la Ciudad, y por esta causa tengo de comenzar esta estacion, ò visita de estos Santos Lugares , desde la Puerta de S. Esteban , y venir à la Casa de Pilatos , y rematar en el Santo Sepulcro.

Aviendo pues llegado à la Puerta de S. Esteban , que es la que antiguamente se llamaba *Porta Gregis* ; junto à la misma Puerta , de parte de dentro de los muros de la Ciudad està la Probativa Piscina, que es adonde Christo Señor nuestro curò al Paralitico, que avia 38. años que estava en ella , por no tener quien le ayudasse à entrar en el agua, quando venia el Angel , y la movia,

Esta

Esta Probativa Piscina se ve por encima de una muralla, que está en la misma calle, y tiene como 160. pasos de largo, y 30. de ancho, y tiene cinco porticos, dos están ázia el Poniente abiertos, y se ven; los demás están al Norte. Las aguas de esta Piscina se dicen eran las que venian del Templo de Salomón.

Aviendo caminado como 40. pasos por la calle, á mano derecha, passamos por debaxo de un arquillo, y entramos en Casa de la gloriosa Santa Ana, Madre de la Virgen Santissima. En esta Casa fue concebida la Virgen: la Iglesia es bellissima, y muy hermosa, su fabrica está entera, y muy bien hecha: junto á la Iglesia está un Convento, que quando era de Christianos Jerusalem, vivian Monjas en él: tiene sus Celdas, y Claustros, y en medio de él ay unos jardinos muy hermosos.

Por una ventana del Claustro, que está en lo baxo, y una muy mala escalera, se baxa al lugar, ó camara donde dormia la gloriosa Santa Ana, que viene á estar debaxo del Coro de la Iglesia, y Altar mayor. Aquí decimos Misa los Catholicos los dias de la Natividad de la Virgen, y yo la he dicho: Son dos aposentos, y están en ellos algunas pinturas, que por estar gastadas, se ven algo confusas; pero bien se echa de ver, que representan la historia de la Natividad de la Virgen: es lugar muy devoto.

M

Está

Esta Santa Iglesia , y Convento la poseen los Moros , y viven en ella , mas no pueden ser casados, ni pueden vivir mugeres en ella , porque luego mueren, y preguntandoles à los Turcos, qual sea la causa de esto , responden , que no la saben, mas de que la experiencia les ha mostrado esto: y assi estàn allí siempre Moros Santosnes , que guardan castidad : cosa rara entre los Turcos, y Moros. Mas nuestro Señor quiere con esto darnos à entender la santidad , y pureza de la Virgen Santissima, pues en el lugar adonde fue concebida , como su concepcion fue tan pura, y sin manchade pecado, no quiere q̄ aquel lugar jamás sea profanado con acto de sensualidad, y torpeza: porque assi como no permitió que el Arca del Señor , que los Filisteos pusieron à la ò del Dios Dagon , permaneciese el Idolo à su lado , sino que luego cayò en tierra, y quedò hecho un tronco; assi permite, que en el lugar , en el qual fue concebida aquella Divina Arca de Maria , que tuvo en sus entrañas, aquel Divino Manà , y Pan de vida el Verbo, sea ensuciado , ni manchado con Idolo de ninguna sensualidad , y torpeza.

En saliendo de esta Santa Iglesia , y Casa: viendo caminado un buen rato àzia mano derecha una calle arriba , fuimos à la Casa de Simón Fariseo , adonde la Magdalena echada à los pies de Christo N. Bien , regandoles con sus
las

lagrimas, y enjugandolos con sus cabellos, alcanzò aquel perdon general de sus pecados, diciendole el Señor: *Remittuntur tibi peccata tua*, perdonadoste son tus pecados. Es lugar devotissimo, y de grandissima consolacion para una alma, considerando la benignidad, mansedumbre, y misericordia del Señor, con que no solo perdonò à la Magdalena, sino que se hizo su defensor, y Abogado. Los Turcos que viven en esta calle son muy malos, pocas veces son las que los muchachos no nos apedreen; yo fuy en este parage una vez apedreado de ellos.

Aqui en el lugar donde estaba Christo, dexò una planta de su pie señalada; se ve oy dia, y es venerada de los Christianos con gran devocion.

Saliros de esta Casa de Simon, y bolvimos à la calle Maestra, y fuimos à Casa de Pilatos, la qual està à mano izquierda, caminando àzia el Occidente; es muy grande, y toda es de piedra jaspe; vive en esta el Baxà, que es lo mismo que Virrey, que gobierna toda la Provincia,

En esta Casa de Pilatos padeciò Christo Nuestros Bien grandissimos dolores, y afrentas: aqui està la Sala de Licostrotos, adonde estava el Tribunal del Juez, en el qual sentado Pilatos, y el Señor maniatado, tantas veces fue preguntado de tantas cosas, como dicen los Evangelistas, y en el fue dada la sentencia, que fuesse azotado, y crucificado.

Aquí dentro está el lugar adonde fué coronado de espinas. Mas ay dolor grande, y confusión de los Christianos! que por no aver con que pagar los tributos necesarios, oy está hecha cocina del Baxà, y adonde el Divino Corredor *saturatus est opprobriis*, allí se acomodan los pastos para aquellos fieros lobos carniceros, para que se regalen. Aquí está la escala santa, por la qual el Señor subió despues de ser azotado, y baxò con la Cruz acuestas. Los escalones de esta escala traxo Santa Elena à Roma.

Y adviertase, que esta escalera la subió, y baxò Christo seis veces. La subió la primera vez, quando lo traxeron los Judios à presentarlo à Pilatos: la baxò, quando Pilatos lo remitiò à Herodes. La subió segunda vez, quando aviendo-lo escarnecido Herodes, lo bolvió à remitir à Pilatos: y la baxò, quando Pilatos lo mandò azotar; porque el lugar donde esto se hacia, era abaxo, en puesto señalado para esto. La subió el Señor tercera vez, quando despues de averle azotado, todo llagado, y ensangrentado, lo bolvieron à Pilatos, y entonces fue quando cayeron de su sangre algunas gotas, que oy dia se muestran muy bien señaladas con unas rextas de hierro, porque no sea pisado este santo lugar. Estando yo en Roma subí, y baxé esta escala santa innumerables veces. Finalmente la baxò el Señor la ultima vez, quando coronado de

de espinas, y con la Cruz acuestas le llevaron à crucificar al Monte Calvario. Aqui està tambien el lugar adonde el Señor fue tan cruelmente azotado. Este santissimo lugar es una Capillara muy buena ; està oy apartada del Palacio, de suerte que ay una calle en medio , y por nuestros pecados tan profanado , que la avia hecho cavalleriza el Baxà.

Mas nuestro Señor fue servido , que en mi tiempo obrasse un prodigio maravilloso , y fue, que se oia alli grandissimo ruido, de modo que à la gente les causaba gran temor, y espanto, y de mas à mas se les morian los cavallos , que metian dentro de este santo lugar. Ultimamente el mismo hijo del Baxà dixo, que le avia aparecido un hombre de terrible aspecto , y le dixo : No basta que se te mueran los cavallos, para que escarmientes , y no profanes este lugar? Si no facas los cavallos de aqui, te vendrán mayores males.

Todo esto los mismos Turcos lo afirmaron, y el P. Guardian Fr. Diego de San Severino hizo informacion de ello, y assi en mi tiempo estava cerrado este lugar, y por parte de afuera haciamos oracion.

Aqui en Casa de Pilatos no entran los Peregrinos , porque no se les permite , ni à los Religiosos tampoco. Yo como fui Procurador, entraba los mas de los dias , por aver de ha-

blar al Baxà, y con esto pude adorar, venerar, y ver estos Santísimos Lugares: Como tambien, vi la Plaza del Templo de Salomòn, que se ve desde las ventanas del Baxà muy bien, por estar en parte que predominan las ventanas à la Plaza del Templo.

Este Templo edificò Salomò con los materiales que su Padre David avia preparado, puso en esta obra mas de 153 y. Oficiales, y se acabò el edificio, sin que se oyese golpe, ni ruido de pico, ni martillo, tan resplandeciente, y maravilloso, assi de dentro, como de fuera; tan cubierto de oro, que fue tenido por la mayor maravilla del mundo, de cuya grandeza, y excelencia no se puede decir nada, que no sea menos que lo que ay que decir.

Quando Salomòn dedicò à Dios este Templo, fue lleno de una nube, y de la gloria, y magestad de Dios, y no fuego, que baxò del Cielo, consumió los sacrificios, que en èl se ofrecian.

La entrada deste Templo estaba à la parte del Oriente, y assi los Sacerdotes, como los demás Judjos, oraban bueltos los rostros al Oriente: fùe este Templo profanado por algunos de los Reyes de Judà con idolatria, y por justo juicio de Dios fue del todo quemado por Nabucodonosor, Rey de Babylonia, y estuvo assi 60. años. hasta que el valeroso Capitan Zorobabèl de maderos incorruptibles, y piedras muy hermosas, lo reedificò en espacio de 46. años. Es-

Este Templo restaurado por los de Zorobabel , era de tanta estima, que por todo el mundo era tenido en gran veneracion , y de todas las partes los Reyes , y Principes le ofrecian riquissimos presentes. Al cabo de 354. años. Antiocho Epiphanes, ò el illustre (que todo es uno) Rey de Siria , lo profanò , y robò , y al tercero año de este profanamiento , Judas Macabeo lo purificò , y restituyò al culto , y veneracion antigua. Y para que otras veces los Gentiles no lo contaminassen, lo fortaleciò , y hizo como un Alcazar, con hondos fosos, fuertes, y levantados muros , hermosas puertas , y torres.

Al cabo de cien años , aviendolo combatido el Gran Pompeyo, Emperador de los Romanos, mataron dentro mas de doce mil Judios , y entrò Pompeyo hasta el Sancta Sanctorum , y viendo la mesa , el candelero , y todas demás riquezas, de pura reverencia, con ser Gentil, no tocò à nada , sino que el dia siguiente mandò à los Sacerdotes lo purificassen , y celebrassen sus Sacrificios.

Este mismo Templo , aviendose caido , lo reedificò Herodes Acalonita, Rey de los Judios, en nueve años; y segun la profecia de Ageos así como la Iglesia vale mas que la Sinagoga , fue mayor la gloria del Templo segundo , que lo avia sido la del primero , porque este le honrò Christo con su presencia, doctrina, y milagros.

En este Templo fue presentada la Reyna de los Angeles Maria, siendo de edad de tres años, y subió aquellas quince gradas, que están à la Puerta Especiosa. Aquí fue adonde aprendió las primeras letras. Aquí fue adonde Abiatar Sacerdote juntò los doce Tribus de Israèl, para que consultasen à Dios sobre una cosa tan nueva; como era, que una Muger huviesse hecho voto de virginidad perpetua; y estando todos en oracion, salió una voz del Propiciatorio, que dixo; fuesse la Virgen desposada con un Varon del linage de David, que trayendo una Vara seca en la mano floreciesse.

Aquí fueron los grandes mysterios de florecer la Vara de S. Joseph, y baxar una Paloma sobre su cabeza, como afirma S. Geronimo, tratando de *Ortus Virginis*, à la mitad; y Evod. lib. 2. cap. 3. lo primero, en señal de su virginidad; y lo segundo, confirmando el desposorio: y como dice el mismo Evodio, aquí se celebraron los Desposorios en el mes de Diciembre.

En este Templo el Infante Jesus, à un mes, y ocho dias de su nacimiento, que fue à 2. de Febrero, fue presentado (para cumplir con la Ley) por la Virgen, y S. Joseph, en manos del Santo viejo Simeon, y como Cisne Divino cantò aquellas tan divinas, como celestiales palabras: *Nunc dimittis servum tuum, Domine*. En este Templo es adonde la Virgen, y S. Joseph hallaron al Ni-

ño Dios, que siendo de doce años, quedó en el Templo à disputar con los Doctores.

En este Templo Christo, como dueño de él; castigò la osadía de los que le profanaban. Aquí le quisieron apedrear, y en él librò à la muger, adultera, y por la Puerta Aurea entrò en él, aclamado de todos por Rey de Israél. Desde lo alto, ò pinaculo de este Templo, fue adonde el demonio tentandole, le dixo: *Si Filius Dei es, mitte te deorsum*. Si eres Hijo de Dios, echate de aqui abaxo. Y desde el mismo pinaculo los Judios à Santiago el Menor, porque confesò à Christo por verdadero Hijo de Dios, le derribaron, y aviendole muerto con bastones, y paños, le enterraron en sus fosos. Y finalmente fueron casi infinitas las veces que Christo en este Templo tuvo largas disputas con los Escribas, y Fariseos.

Pues con ser tanta la magnificencia, grandeza, fortaleza, y santidad de este Templo, no bastò, sino que viniendo Tito, Emperador Romano, le cercò, y combatiò, y fue tanta la mortandad que en él hizo de los Judios, que al rededor del Altar del holocausto hubo tan gran matanza, que por las gradas de el Templo corrian arroyos de sangre, y un Soldado con impetu del Cielo pegò fuego al Templo, y con él abrazò la obra mas maravillosa, que avia en el mundo, y ardiendo en vivas llamas, entrò el Emperador.

dor con sus Capitanes , y mirò al Santuario ; y lo que dentro avia , deseoso de ver si la verdad igualaba con la fama.

Al cabo de 60. años, rebelandose los Judios, quisieron reedificarlo; mas Adriano Emperador matò en un dia 5809. , y destruyò el Templo, y los demàs edificios de Jerusalèn ; de modo que la sembrò de sal , cumpliendose la profecia de Christo , que llorando sobre la Ciudad , dixo: *Non relinquent in te lapidem super lapidem.* No quedará piedra sobre piedra, y la reedificò , llamandola de su nombre.

Mas al cabo de 227. años , Juliano Apostata, para dár à entender , que era falso el oraculo , y profecia de Christo, diò à los Judios dinero , y les mandò, que reedificassen el Templo , y que allí sacrificassen , segun la Ley de Moysès.

Alegres con esto los Judios, acudieron de todas las Provincias del Mundo , y amenazando à los Christianos , traxeron Arquitectos muy diestros , piedras, madera , cal, yeso, y todo lo necessario, hasta hacer los azadones de plata , y las mugeres se quitaban sus joyas de oro , y las daban para la obra , y con gran fervor se ofrecian à trabajar en ella.

Mas aviendo abierto las zanjas , y queriendo comenzar otro dia la obra , aquella noche vino un viento tan recio, que esparciò, y se llevò toda la cal , y demàs materiales , y un espantoso

ter-

terremoto arrancò todas las piedras de los fundamentos del Templo viejo , derribò las casas que avia junto à èl, y murieron muchos Judios.

No bastò este castigo para que desistiesen de su proposito, fino que bolvieron de nuevo à juntar mas materiales , para pastrar adelante con su intencion; mas N. S. permitiò, que baxasse fuego del Cielo , y juntamente salieron otras llamas de los mismos fundamentos, mataron muchos de los Judios, y se convirtieron en cenizas todos los materiales. Y estando aún pertinaces los Judios, la noche siguiente apareció una Cruz en el Cielo, y todos los vestidos de los Judios se llenaron de Cruces roxas , que aunque hacian grandes diligencias para boirarlas , no podian.

Y aviendo sido desechados los Judios , los Christianos lo edificaron muy magnifico, y sumptuoso, y poseyeron muchos años , hasta que los Sarracenos lo conquistaron , y por 463. años poseyeron , hasta que el año de 1099. lo ganó Godfredo de Bullon , aviendo muerto dentro de la cerca del Templo 109. Moros; mas al cabo de 80. años , por los pecados de los Christianos, permitiò N. S. que lo ganassen los Moros; y quitando la Cruz , que estaba encima de èl, pusieron una media Luna,

No pueden entrar en èl los Christianos. Aquí se verá està el lugar adonde el Angel apareció à David , quando compuso el Psalmo Miserere.

Ay

Ay uno de los pies de nuestro Señor Jesu. Christo de los que dexò señalados en el Monte Olivete , y en èl por nuestros pecados , es honrado y venerado el maldito, y falso Mahoma. Bolviendo pues à nuestra Estacion , digo , que saliendo de la Casa de Pilatos , à mano derecha , como 50. passos , subiendo una calle arriba , està el Palacio de Herodes : es muy bello , y hermoso por defuera: en èl fue adonde al Señor le vistieron de vestiduras blancas , y fue burlado , y tratado como loco.

Luego se buelve à la misma calle Maestra, que se llama la calle de la Amargura, ò via Dolorosa, por aver al Señor coronado de espinas , todo llena de llagas , bañado en su sangre , y con la Cruz acuestas caminado con tanto dolor.

Aquí junto à la Casa de Pilatos ay un arco; que atraviesa la calle este se llama Xistus Porticus , el Portal llamado Xistus , està edificado sobre la Plaza mayor, à modo de Puente, hecho de piedras muy grandes. Desde este lugar , por ser fuerte , y seguro , solian los Presidentes Romanos hablar a peublo. En este arco ay una ventana, la qual dividia una columna , y hacia dos arcos. A esta ventana mostrò Pilatos al pueblo al Señor, azotado, coronado de espinas, escupido, y con vestido de purpura, à los Principes para q̄ le viesse, quando dixo: *Ecce Homo*. Y ellos respondieron, *Tolle, tolle, crucifige, crucifige eum.*

um. Mostrò al Señor Pilatos en esta ventana, porque ellos no podian entrar en su casa, y estaban en aquella plaza, ò atrio.

Esta columna, que dividia esta ventana, estando yo en Jerusalèn, un Turco, persona grande, vino à visitar todas las Plazas, y Fuerzas de la Siria, Soria, y Palestina por orden del Gran Señor, casado con una hermana suya; y porque el Guardian luego que llegó no fue à besarle la mano, y llevarle un gran presente, la mandò quitar, y llevar al Templo, ò Mezquita suya: mas N. Señor le castigò muy bien, pues luego que salió de Jerusalèn, cayò del cavallo, y se quebrò una pierna, segun afirman muchos.

Como cien passos mas adelante estàn las ruinas de una Iglesia, que llaman el Pismo de la Virgen, y este es el lugar donde la Virgen acompañada de San Juan, la Magdalena, y las otras devotas mugeres, salió al encuentro à su bendito Hijo, quando coronado de espinas, con la Cruz acuestas en medio de los Ladrones, le llevaban à crucificar. No ay duda, sino que quando le viò tan desfigurado, y en traje tan doloroso, su corazon seria traspasado de dolor, porque aqui se comenzó à cumplir la profecia del Santo Simeon: *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Y por ser este lugar adonde tuvo tan grande dolor la Virgen, es llamado el Pismo de la Virgen; no tomada en todo rigor la

la palabra pafmo, porque à la Divina Señora nunca le faltò el valor, y esfuerzo para padecer tan terribles dolores, y acerbos sentimientos.

Esta era famosa Iglesia, y un Baxà, que se llamaba Mahometano, la quiso deshacer, para llevarse al Templo de Salomòn algunos jaspes, y columnas, y no hallaba Albañil, ni Oficial alguno, que quisiese poner la mano en derribarla; hasta que un Christiano Griego se ofreciò à ello: mas permitiò Dios, que sabiendo encima, al primer golpe de pico que diò, cayò en tierra, y quedò como muerto, y en mucho tiempo no bolviò en sí. Quando bolviò le preguntaron, que como avia caído, y respondiò, que una mujer vestida de blanco, luego que diò el primer golpe, le diò un empellon con la mano, diciendole: Como tienes atrevimiento de deshacer mi casa? y que cayendo en tierra, no sabia mas. Esto me contaron algunos Christianos de aquel País,

No obstante lo sucedido, el mismo Baxà persistiendo en deshacer esta Iglesia, lo consiguiò; pero permitiò nuestro Señor, que fuese quitado del oficio, y despues ahogado por el Baxà de Damasco. Estando todos allí, y yo decian, que avia sido por haver deshecho la Iglesia del pafmo de la Virgen.

Apartado de este santísimo lugar, como 66.
paf,

passos, en una esquina de la calle, que hace tres vias, ò caminos, bolviendo à mano izquierda, como venimos de la Puerta de Efrain, y Casa de Pilatos, està el lugar adonde Christo cayò con la Cruz. Aqui està una Iglesia pequeña, la qual està oy dia hecha baños de los Turcos, y adonde el Cordero Divino, de cansado, y fatigado cayò sobre su rostro: allí sirve de alivio, y refrigerio para estos barbaros. Pecados nuestros son.

A qui junto tambien està el lugar adonde Simon Cirineo fue alquilado para que ayudasse à llevar la Cruz à Christo; porque viendo que avia caido con la Cruz, temiendo que no pudiesse llegar al Monte Calvario, que era lo que tanto descaban sus rabiosos, y pèrfidos emulos, como verle morir en una ignominiosa Cruz, y con tantas ansias avian pedido à Pilatos: *Crucifige, crucifige*, cogieron à este Simon Cirineo, que venia del campo, y pagandosele, hicieron que le ayudasse à llevar la Cruz.

Como 30. ò 40. passos està la Casa de el Rico Avariento, de quien hace mencion el Evangelio. Demuestra ser muy buena, porque la portada es sumptuosa.

Como 60. passos mas adelante, caminando sobre mano derecha, por una calle arriba, se ve la casa de la Muger Veronica: subese à esta casa por cinco, ò seis escalones. La His-

to.

toria de esta Santa Muger, queda referida arriba.

Caminando como 118. passos por la misma calle, se va à dar à unos Arcos, ò Bobedas; aquí se ve una muy antigua Puerta, que está tapiada; ay una Columna medio deshecha, en ella fixaban las sentencias de los que ajusticiaban. Llamabase la Puerta Judiciaria, porque en ella se pronunciaban las sentencias à los condenados à muerte. En esta Puerta fue clavada, y fixada la sentencia que diò Pilatos contra Christo, como queda referido arriba.

CAPITULO VI.

Que trata del Santissimo Sepulcro, y Monte Calvario.

LA Iglesia del Santo Sepulcro (llamada por antonomasia la Casa Santa) es uno de los mas hermosos, vistosos, y sumptuosos edificios del mundo, y de fabrica maravillosa. Dentro están los mas insignes, y mysteriosos Santuarios que se hallan en toda la redondez de la tierra. Aquí está el Santissimo Monte Calvario, adonde el verdadero Isaac Christo Señor nuestro fue sacrificado. Aquí está el Santissimo Sepulcro, en el qual fue puesto su Santissimo Cuerpo, y à los tres dias con tanta gloria

refucitò; y otros muchos Santuarios, que se referiràn quando se diga de la procesion que cada dia se haze (y esto sin faltar uno) dentro de este Santo Templo.

No se vè cosa alguna por defuera del cuerpo de la Iglesia, salvo el frontispicio de la entrada, que està àzia el Mediodia: tiene dos puertas, la una tienentapiada los Turcos, y la otra tienent cerrada con tres llaves, ò candados, sellados con el Sello del Gran Señor: una tiene el Baxà, otra el Cadi, y la otra un Portero, puesto por el Gran Turco. Estas puertas, y frontispicio son hermosísimos, y de maravillosa arquitectura, todo de piedra: està hechas de relieve muy hermosísimas figuras, en las quales se representan las historias de la resurreccion de Lazaro, la entrada de Christo en el Templo, y quando echò los Judios del. A mano derecha està la Torre de las Campanas, que es muy hermosa, y vistosa; casi la mitad han derribado los Turcos. La causa es, porque sobrepuja à las Torres de sus Mezquitas, y los parecia era cosa indigna, que fuesse mas alta la torre de la Iglesia de los Christianos, que las suyas: no ay campanas en esta torre, que no las consienten los Turcos, està escondidas debaxo de tierra, nadie sabe donde, fino el Guardian, y otros dos, ò tres Religiosos, y de unos à otros se vâ comunicando.

Siempre que se ha de abrir esta puerta, ò para

N

623

entrar Peregrinos , ò para celebrar alguna fiesta , ò para que salga alguno de los Religiosos; que estàn dentro , se dà aviso à otros tres , que tienen las llaves. Vienen ocho Turcos à las tres de la tarde, y sobre unos poyos que ay junto à la puerta , se les ponen raperes para que se sienten: reconocen los sellos, para ver si los han falsificado: abren la puerta , està una hora abiertas; en esta hora entran, y salen todos quantos quieren, quedanse dentro los q se se han de quedar, ò por visitar los Santos Lugares; ò por celebrar los Oficios Divinos, y luego buelven à cerrar, y se les dà una merienda à los Turcos.

Buelven los mismos à la mañana , hacen las proprias ceremonias, tienen otra hora la puerta abierta, para que entren, y salgan los que qui sieren, y luego quedando dentro los que han de ser de familia para officiar los Divinos Oficios, buelven à cerrar, y à los Turcos se le dà un almuerzo : y si ay Peregrino nuevo , se le dà por cada Peregrino 25. reales de à ocho; sino ay Peregrino, sino que se abre la puerta por otra causa , se dàn cinco reales de à ocho, y la merienda , y almuerzo.

Siempre que se abre la puerta, como se avisa al Baxà , y Cadi por la mañana , se divulga por toda la Ciudad luego; y es cosa que causa grandissima admiracion, y devocion, el ver que luego corre voz por toda la Ciudad , diciendo:

La

La puerta del Santo Sepulero se abre, y van corriendo unos, y otros de aquellos Christianos Orientales, que dexando sus officios, vienen para entrar, y visitar aquellos Lugares.

Dentro desta Santissima Iglesia estan de continuo siete Naciones diferentes, y son los Latinos, que somos nosotros los Religiosos de San Francisco, ocho, o diez, mas, o menos; tres Griegos, dos Armenios, un Soriano, un Abyssino, un Gosito, y un Nestoriano. En las fiestas principales estan de todas las demas Naciones, y es tan grande la capacidad del Templo, que celebrando a un mismo tiempo todas estas Naciones juntas en diversas Capillas, no se estoravan las unas a las otras; siendo assi que aquellas Naciones ponen todo su conato, y devocion en dar grandissimas voces, y hacer muy gran ruido con diversos instrumentos de sonajas, platos de cobre, martillos, y tablas de palo, por que no tienen Organos, ni otros instrumentos musicos.

Cada Nacion tiene señalados los puestos, y Capillas, en las quales celebran los Officios Divinos, comen, y duermen. Los Religiosos tenemos mejor comodidad, y porque tenemos la habitacion adonde comemos, dormimos, se parada de donde officiamos, y celebramos los Officios Divinos.

A todos los que estan dentro de esta Santa

Iglesia todos los dias guisada de essotros Conventos, à nosotros del nuestro, à los Griegos del suyo, y assi à todos los demás. Ay en la puerta del santo Templo un agujero, que tendrá como una tercia de largo, y ocho dedos de ancho, y en unas cazuelas de rama, ò cobre, hechas para este proposito, con sus apartados para poner la comida; tocan una campanilla, que ay en la puerta, que cada Nacion tiene la suya, viene el Religioso, y toma la comida, porque allá dentro no ay modo de poder guisar de comer; y lo mismo hacen à la tarde para cenar.

Tienen los Turcos cerradas todas las puertas, y ventanas de este Templo, y no entra mas el Sol, que el que entra por un agujero muy grande, que está en lo alto de la Capilla que está sobre el Santísimo Sacramento; por esta causa en el Invierno es muy frio, y humedo; pero en el Verano es muy fresco: enferman muchos, como el ayre es tan grueso. Con todo esto murió el año de 50. un Religioso Español, que estuvo aquí dentro 52. años, sin ver mas Sol, ni Luna, que la poca que entra por aquel agujero, que está sobre el Santo Sepulcro. Murió con gran opinión de santidad; hasta los mismos Turcos lo veneraban por Santo. Fue Sacristan; siempre tenia cuidado de encender las lamparas, que están en aquellos Santuarios, que son muchísimas; no dormia mas que tres horas, lo demás gastaba

taba en santos exercicios , y en cuidar del culto , y limpieza de aquellos Santos Lugares.

Otros Religiosos ay oy dia , que ha 20. años que estàn alli , y otros menos. Yo estuve aqui dentro un año , mas por aver enfermado fue forzoso el salir , aunque con harto dolor , y pesar mio. Despues fui à las Misiones , y vine por Embaxador al Sumo Pontifice , embiado por el Patriarca del Monte Libano , con que no he tenido ventura de lograr mis deseos , que era de acabar mis dias en este Santo Lugar. Hagase la voluntad de Dios.

Se vè tambien por defuera de esta Iglesia la gran Capilla en que està el Santissimo Sepulcro , toda cubierta de plomo , en la qual està en medio aquella ventana redonda por donde entra la luz , que es como aquella que està en Roma en Santa Maria la Rotunda , sino que aquella del Santo Sepulcro se sustenta sobre 72. grandissimas vigas de cedro , y la de Roma es de bobeda de piedra.

Se vè tambien por defuera otra Capilla muy grande , pero mas puntiaguda , que la del Santo Sepulcro : està esta en medio del crucero de la Iglesia , en donde està aquel agujero , en el qual sobre una piedra estàn escritas aquellas palabras : *Operatus est salutem in medio terre.*

Se vè aqui fuera una Capilla muy bien hecha , sustentada de quatro columnas ; subese à ella

N 2

por

por 15. escalones; era el lugar donde estaba la Virgen quando Christo estaba en la Cruz, y dixo: *Mulier ecce filius tuus*; porque està este lugar como 4. ò 5. varas del Monte Calvario.

Aquí enfrente de la plaza, que està delante de la puerta de la Iglesia del Santo Sepulcro, està la carcel de San Pedro, que es de adonde se sacò el Angel quando Herodes le tenia preso, y estando durmiendo le desató, y abiertas las puertas sacò de la carcel, y llevó à Casa de San Marcos, donde todos estaban haciendo oracion por èl, y en llegando à la Puerta Ferrea le dexò, y San Pedro dixo: *Nunc scio verè, quia misit Dominus Angelum sum.*

Oy dia sirve esta carcel para aprisionar en ella los Christianos; es obscura, hedionda, y muy humeda, que la mayor parte del año, principalmente el Invierno, ay mas de un palmo de fodo, ò cieno, que es cosa que admira, como no mueren luego los que entran alli.

Por de dentro es esta Iglesia de maravillosa arquitectura, està toda de Mosaico, las paredes son todas de jaspes blancos, y negros, grandiosas columnas, y pilastrones, que la sustentan. Esta grandiosa Capilla, en medio de la qual està el Santissimo Sepulcro, es de forma esferica, tiene dos corredores muy espaciosos, y grandes, uno encima de otro: tendrá de ancho esta Capilla como ochenta passos. En la primera orden de

. Arç

Arcos, que está junto à las vigas de cedro, están de Mosaico muchas historias de la Escritura, y algunas figuras de Santos, y Profetas, y en medio de todas están las Imagenes de Constantino, y Santa Elena, todas de Mosaico; mas con el tiempo están algo gastadas. En las Capillas que están debaxo de estos corredores, que están al rededor de esta Capilla, están los Sorianos, Armenios, y Abyfinos.

La cupula de esta Capilla se sustenta sobre 72. vigas de cedro, de tan admirable grandeza, tanto en lo grueso, como en lo largo, que pone admiracion. Dos, ò tres de estas vigas han comenzado à hacer sentimiento, y serán menester mas de 300. escudos para reparar, y acomodar, que no pàsse adelante, porque amenaza ruina, y no es este el menor cuidado que tienen los Religiosos, porque si una vez se cae, no se podrá hacer con muchos millares de millares de ducados.

Esta Capilla se sustenta sobre ocho pilastros, y diez columnas; los pilastros son tan gruesos, y tan grandes, que parece que cada uno es una torre. Las columnas son de tan maravillosa altura, que causa admiracion, como se pudieran poner en ellas. En ellas avia pintados algunos Santos, que yo no se conocen bien que Santos son; yo juzgo que eran los Apostoles; el tiempo los ha destruido, que apenas se conocen.

Antes de tratar del modo que està el Santísimo Monte Calvario, y Sepulcro de Christo Señor N. es menester advertir algunas cosas, como son, el modo con que los Religiosos de mi Seráfico P. San Francisco, celebran los Divinos Oficios en el Santo Sepulcro, Belèn, Nazareth, y demàs Santuarios, los grandes ejercicios, culto, y devocion con que son mantenidos, y venerados.

Notese lo primero:

En aquellos Conventos, como son, S. Salvador, Belèn, el Santo Sepulcro, y Monte Calvario, se celebran los Oficios Divinos (en quanto à lo comun, y ordinario) con gran pausa, y devocion, magestad, y grandeza: la causa es, por estàr à la vista de aquellas Naciones Orientales, como son, Griegos, Armenios, Gofitos, Abisinos, Sorianos, Nestorianos, Jacobitas, Georgianos, y Maronitas, y las demàs, las cuales ponen toda su santidad, y devocion en que les duren mucho los Oficios Divinos, pues unos Maytines solemnes à los Griegos les duren seis horas, y una Miffa cantada quatro horas. Como ven estos, que nosotros acabamos tan presto, seburian de la Iglesia Latina; y por esta causa, lo que nuestro Oficio tiene de breve, respecto de aquellas Naciones, lo alargamos con las

Las procesiones que se hacen cada día en estos Santuarios, disciplinas, oracion de dos horas y media, y dos Missas cantadas, la una despues de Prima, y la otra despues de Tercia, que es la Conventual; porque el Jueves se dice la Misa del Espiritu Santo por el Emperador; el Viernes de la Passion por el Rey de Francia; Sabado de la Purissima Concepcion por nuestro Rey de España; Lunes por las Animas; Martes por los Venecianos.

Notese lo segundo.

Para conservar este culto, y devocion tan grande, se procura que aya siempre buenas voces, y Religiosos que sepan bien cantar; ay Organos, y otros muchos instrumentos musicos en los dichos nuestros Conventos; porque demás de aquel, los Christianos Orientales, que asisten à celebrar nuestros Oficios Divinos, son muy pocas veces las que se pasan sin que aya Turcos, los quales vienen de muchas partes de la Turquía por ver aquellas ceremonias, y oír la musica, en particular los Organos, porque son muy aficionados à la musica, por no averla entre ellos, y les causa grande admiracion el oirla.

Por esta causa padecemos una grandissima persecucion, que lo es muy grande, porque

que quando vienen algunos Turcos principales, ò Principes, quieren que les toquen el Organico mientras que comen, y beben en una sala, que està antes de la Iglesia, y les dura estàr assi cinco, ò seis horas, y en este tiempo se ha de estàr siempre tocando el Organico; y assi es menester que aya tres, ò quatro Organistas, porque uno no fuera posible sufrirlos, ni soportarlos, y no quieren sino sonar alegres, y vivos.

Nota-se lo tercero.

Es tan grande la devocion, magestad; y grandeza con que celebramos los Oficios Divinos, que ocurriendo, como ocurren, en la Iglesia del Santo Sepulcro, y Monte Calvario, celebrar à un mismo tiempo los Oficios juntamente con todas las demás Naciones Orientales, como son Griegos, Armenios, Sorianos, Gofitos, Nestorianos, Abyñinos, Maronitas, Gorgianos, y los demás, los Peregrinos de aquellas Naciones no asisten à sus Oficios, y Capillas, sino adonde estamos nosotros los Religiosos de San Francisco, que llaman Latinos, y están como admirados, y atonitos de ver la gravedad, y devocion, las ceremonias tan magestuosas, los ornamentos tan ricos, los aparadores tan adornados; con tantos vasos de oro; y plata, tantos ramilletes de flores, tan-
tos

rostros, tan bien dispuesto todo, que no es creible. Un aparador se pone, que no se si en toda la Christiandad se pondrà mejor.

Notese la quarto.

Siempre que dice Missa cantada el Guardian en las Fiestas principales, como Navidad, Epifania, Domingo de Ramos, Jueves Santo, Resurreccion, Pentecostes, y otras muchas Fiestas del año, las dice de Pontifical, y la dice con mayor grandeza, y magestad, que el Sumo Pontifice, porque se visten con él, fuera de Diacono, y Subdiacono, y los demás que ordena el Ceremonial, otros treinta, ò quarenta Religiosos, mas, ò menos, conforme los ay, todos vestidos con Dalmaticas, y Capas de ternos riquísimos, como uno que embiò nuestro gran Monarca Phelipe Segundo, todo bordado de perlas, y granates; la imaginaria, que causa admiracion.

Otro que embiò la Reyna Margarita nuestra Señora, muger del Santo Rey Don Phelipe III, labrado, y bordado de sus manos, y de las demás Damas de Palacio; que para decir de una palabra su riqueza, y primor, quando lo llevaron nuestros Religiosos, fueron por Venecia, y los Venecianos se quedaron con una caída de un frontal, para guardarla en el thesoro por cosa rara, y admirable.

Otro

Otro terno embiò el Rey de Francia en com-
petencia de este que acabo decir, que si bien
no es tan primoroso, es muy vistoso, por estar
todo sembrado de flores de Lis bordadas, que
hace una vista muy deleytosa, y admirable.

Dos, que ha embiado el Gran Duque de Flo-
rencia, uno la Santa Iglesia de Toledo, y otros
muchos, que han embiado diversos Principes,
y Señores.

Porque todos los ornamentos, que ay en el
Santo Sepulcro, Belèn, Nazareth, y los demás
Templos, como son Casullas, Roquetes, Cor-
porales, Bolsas, Paños de Calices, y los demás,
son muy curiosos, y ricos, porque todas son
dativas de Señoras, Duquesas, Marquesas,
personas grandes, que por su devocion las han
labrado, como tambien muchas Religiosas
Santas, que en esto se han esmerado.

Quando se hacen los Oficios en el Santo Sep-
ulcro, y Monte Calvario, para que con mas
autoridad, y ostentacion se hagan, vienen los
Religiosos de los otros Conventos, Belèn, y
el Salvador; y quando se hacen en Belèn, van
allà los del Salvador, y Santo Sepulcro, y en
estos tres Conventos están de continuo cerca
de 70. Religiosos: en el Salvador están 44. ò
46. en Belèn doce, ò catorce: en el Santo Sep-
ulcro ocho, ò nueve, porque aqui no ay comu-
didad de aver mas.

Notese lo quinto.

Todos los dias del año, sin faltar ninguno, se hace en el Santo Sepulcro, y Monte Calvario, en Belèn, y el Salvador, y Nazareth, una procesion por todos los Santuarios que ay en estos Lugares, que dura mucho. En ella se van cantando Hymnos, y Antiphonas, apropiados al mysterio que representan. Estas procesiones, y lo que se canta, por no ser prolixo no lo pongo. Por todo el discurso del año se van a celebrar los Oficios Divinos con solemnidad (y sin ella otros muchos dias) en los mismos lugares que nos dice el Santo Evangelio, que Christo obrò algun mysterio, ò hizo algun milagro. El dia de la Encarnacion, en Nazareth; la Natividad, Circuncision, y Epiphania, en Belèn; en el Monte Tabor la Transfiguracion; la Ascension, en el Monte Olivete; en el Sepulcro de la Virgen, el dia de su Assumpcion; en la Montaña de Judea, el dia de S. Juan; y à este modo los demás dias.

Y notese, que en cada lugar de estos, quando se dice la Misa, si es cantada, lo dice el Diacono; si es rezada, el Sacerdote se buelve al Pueblo, y señalando con el dedo, dice: *Hic incarnatus est, hic natus est, hic transfiguratus est, hic passus est, hic ascendit in Cœlum*; y así en los demás, que causa tanta devocion en los

los circunstantes, que no es posible dexar de derramar muchas lagrimas, en unas partes de alegría, en otras de devoción, y en otras de compasión; porque llegando un Christiano à oír cantar aquellas palabras: *Hic incarnatus est*, y se ve en el mismo lugar, le causa una grandísima devoción: quien se ve en aquella Cueva cita de Belèn; mirando aquel Pesebrito, y oye cantar: *Hic natus est, hic reclinavit eum in praesepio*, no parece sino que ve à aquel Divino Niño, y oye cantar los Angeles; es la alegría tanta, que no le cabe el corazon en el cuerpo: pero quando se sube al Monte Calvario, y ve el mismo lugar donde fue enclavado, adonde fue puesta la Santissima Cruz, y pendiente à Christo nuestro Bien en ella, que inclina la cabeza, y dice: *Consummatum est*, y oye cantar: *Hic mortuus est*, y señala el lugar con el dedo, los cora- nes se parten de dolor, y tristeza.

Todos los Santos Lugares tienen una gracia particular, concedida por N. Señor, y es, que el mysterio que Christo Señor N. obrò en ellos, lo representan muy al vivo à los circunstantes, de tal modo, que quando se entra en el Portal de Belèn; no parece sino que se oyen músicas Angelicales. En donde Christo llorò sobre Jerusalèn, es imposible llegar à este lugar, que no se caigan las lagrimas de los ojos. (mas que mucho, si este lugar està regado con las de
 Chris,

Christo nuestro Bien?) En la gruta donde orò, y se entristeciò, y sudò sangre, siempre que se entra en ella causa grandissima tristeza. En el Monte Calvario los corazones se parten de dolor. En el Santo Monte Olivete parece que se ven los Cielos abiertos, y à Christo S. N. que sube à ellos; y à este modo en todos los demàs.

CAPITULO VII.

Del modo con que se celebran los Oficios Divinos por los Religiosos de N. P. S. Francisco en el Santo Sepulcro, y los Santuarios que ay en esta Santa Iglesia.

HE querido poner aqui el modo de celebrar los Oficios Divinos en Jerusalem, por ser cosa de mucha devocion, y que le causará muy grande al devoto Lector. Y comenzando de el Santo Sepulcro, y Monte Calvario, digo:

Que en este Santissimo Templo, (fuera de otros muchos dias del año) se hacen los Oficios Divinos toda la Semana Santa, y Domingo de Resurreccion; y esto se entiende, quando con solemnidad, y juntos todos los Religiosos, que están en Tierra Santa, se celebran; porque de ordinario están ya Religiosos, que offician en dichos Santuarios todos los dias.

Pues comenzando del Domingo de Ramos, se

Se entra el Sabado à Vísperas en el Santo Sepulcra, y à su hora, que es despues de dichas Completas, se hace la procesion ordinaria, que se hace todos los dias. Juntos todos los Religiosos en la Capilla, donde Christo N. Bien apareció à la Virgen la mañana de la Resurreccion, (que es en la que tenemos el Santissimo, y oficiamos de continuo) se visten quatro Cantores con sus Roquetes, seis Cerofentarios, quatro Estandartes, dos Incensarios, todos los Religiosos con velas encendidas en las manos, van cantando los Hymnos, y Antiphonas apropiadas al Santuario, adonde se hace la estaciõ. Tiene esta Capilla de largo 32. palmos, y de ancho 24.

Como el lugar està obscuro, por causa de que tienen cerradas todas las ventanas los Turcos, por miedo de que no entren por ellas los Peregrinos, y las luces de cirios, y velas son tantas, y no son pocas las lamparas, causa mucha devocion. Y adviertase, que ocurre algunas veces (esto es, la Semana Santa) està juntos à ver esta procesion, de aquellas Naciones Orientales de Peregrinos, mas de ocho, ò nueve, y veces de diez mil personas.

En esta Capilla están todos estos Santuarios. El lugar adonde apareció Christo nuestro Bien à la Virgen, que es el mismo adonde està oy el Altar mayor. A mano derecha està el Altar adonde se guardaba el pedazo de Lignum Crucis:

cis: à la izquierda està la Columna en que fue azotado Christo S. N. no aquella que estava en Casa de Pilato, sino la que dice S. Geronymo estava en Casa de Cayfàs, y fue el Señor amarrado à ella aquella noche, y alli le azotaron, ò hicieron otros mil oprobios. Tiene esta Columna de grueso quatro palmos, y de largo dos; es de color que tira à roxo, muy diferente de aquella de Roma, que es blanca, cõ unas betas azules, que assi parece como azul. Muchos tienen, que esta que està en Jerusalèn, es en la que fue azotado Christo en casa de Pilato. Veaſe à Quaresm. tom. 2. cap. 11. fol. 387.

Està tambien aqui el lugar adonde, quando Santa Elena hallò las tres Cruces, que los Judios avian echado en aquel lugar inmundo, ò cisterna, que estava junto al Monte Calvario, para conocer qual era la de N. Señor, tocò con las dos del bueno, y mal Ladron, à aquella muger que estava casi muerta, y no aviendo sanado, luego que la tocò con la Cruz de Christo Señor nuestro, sanò.

Dichos en esta Capilla los Hymnos, Antiphonas, y Versos, que estàn determinados, se van procesionalmente à la Carcel de Christo N. Bien, que està como cien passos de esta Capilla de la Aparicion. Esta Carcel es una cueva, que estava junto al Monte Calvario, y en ella pusieron al Señor para crucificarle; porque iban

O

con

con tanto miedo , que luego le ataban , y metían en lugares, adonde no se les pudiesse huir, y así le pusieron en esta cueva. Es lugar muy devoto , por estar muy obscuro , que no tiene mas luz, que la de las lamparas, y se llama la carcel de Christo, por aver estado allí el Señor encerrado en ella porque esta era uuna cueva, que estaba aqui junto al Monte , en la qual era costumbre el meter à los condenados à muerte, mientras se preparaban los instrumentos para crueificarlos. Tendrà esta cueva , ò carcel de largo 20. palmos, y de ancho 18. son tres naves, sustentadas sobre dos gruesas columnas.

Hechos aqui los Oficios , vamos, y passamos por otra Capilla, adonde estuvo muchos años la Santa Cruz , despues que la hallò Santa Elena; està como treinta passos distante de la carcel de Christo.

Esta Capilla se llama de S. Longinos ; y la razon es , porque como afirma Surio , tom. 2. y Metastast. à los 15. de Marzo, que pone la vida de este Santo, y el Martyrologio Romano dice: *Cesarea in Capadocia passio Sancti Longini militis, qui latus Domini lancea perforasse perhibetur.* Era Longinos Centurion , à cuyo cargo estaba cierto numero de Soldados , y èl fue uno de los que estaban guardando el Cuerpo de Christo , quando estava en la Cruz ; y viendo los prodigios grandes que passaban , se avia
yá

yá convertido, y fue el Centurion que dixo: *Verre Filius Dei erat iste*; era tuerto, ò como dicen otros Autores, *calligaverant oculi eius*, veía muy poco: corria por su cuenta, y estaba à su cargo el que no fuesen los cuerpos de los ajusticiados quitados de la Cruz hasta que huviesen muerte, y por esta causa, quando no lo estaban, les rompian las piernas, para que con aquel dolor se muriesen luego; mas esta era grandísima infamia para el paciente.

Pues en memoria de que quando Longinos confesò à Christo por Dios, y se retirò à este lugar, Santa Elena labrò esta Capilla con nombre de San Longinos, y colocò en ella la Santa Cruz, quando la hallò, y estuvo en ella muchos años, como fue Martyr; y su vida maravillosa.

Luego venimos à otra Capilla, que se llama de la Division, ò Suertes, que es el lugar adonde dividieron las vestiduras de Christo nuestro Bien, y echaron suertes los Soldados sobre la tunica inconsutil de nuestro Señor.

Desde aqui se entra por una puerta muy grande, y se baxa por 40. escalones de una escalera muy espaciosa, y se entra en la Capilla de Santa Elena, y luego por otros once escalones abiertos à pico en la misma piedra, se baxa al lugar adonde estuvo la Santa Cruz cerca de 300. años. Aqui decimos Misa los Catholicos, es lugar devotísimo, no ay mas luz que la de las

lamparas, por estar muy debaxo de tierra. Aquí estaba una fofsa, que se llamaba Vallis cadaverum, porque se metian aqui los cuerpos de los injusticiados: estaba fuera de la Ciudad, y cerca del Monte Calvario. Los Judios, por quitar la adoracion de la Cruz, la echaron en esta fofsa, y estuvo alli hasta que la hallò Santa Elena: desde esta fofsa se vè la abertura del Monte Calvario, que se hizo en la muerte de Christo. En diciendo aqui los versos, y oracion competente; subimos por los mismos escalones à la Capilla de Santa Elena. Esta Capilla es muy grande, y hermosa, sustentada de quatro columnas muy grandes. Aqui està una silla de piedra, que es en la que estava sentada Santa Elena, mientras cababan, y quitaban las inmundicias para buscar la Santissima Cruz. Tiene esta Capilla de largo 50. palmos, y de ancho 48. las columnas estan distantes las unas de las otras 20. palmos, y apartadas de la pared 16.

De aqui de esta Capilla por la misma escalera se sube, y entramos otra buelta en la Iglesia grande, y aviendo caminado como 10. ò 12. passos, à mano izquierda està una Capilla, en la qual està una piedra, llamada del Improperio, por ser en la que sentaron à Christo N. Bien para coronarle de espinas. Esta es una reliquia de grandissima estimacion, porque en ella padeciò el Señor los mayores, y mas atroces tormentos.

mentos, y mas ignominiosos, que padeciò en toda su Pasion; pues aviendole quitado sus vestiduras, le pusieron una de purpura muy vieja, una caña en la mano, y una corona de espinas, y haciendo burla, hincados de rodillas le daban grandísimos golpes con la caña en la cabeza, diciendo: *Ave Rex Judaeorum.*

Aviendo caminado desde esta Capilla como veinte passos, se llega à la escalera, por la qual se sube al Santo Monte Calvario. Tiene esta escalera 18. escalones: lo primero con que se encuentra en subiendo à este Santo Monte, es el lugar adonde fue plantada la Santa Cruz, pendiente en ella Christo nuestro Bien. Haciendo reverencia se passa à otra Capilla, que no la divide mas de un arco, en la qual tendido en tierra à Christo N. Señor, y enclavado en la Cruz, y como dicen tantos contemplativos, para remachar los clavos bolvieron la Cruz, y à Christo nuestro Bien puesto el rostro en tierra, y la Cruz encima, remacharon los clavos. Contemple el devoto lector, quan santo lugar serà este. Tiene esta Capilla diez palmos de largo, y de ancho quince. Los pilares que la sustentan, y dividen de la otra, que es adonde murió Christo, tiene de largo ocho palmos, y de grueso quatro. Toda la largueza de estas dos Capillas es de quarenta y dos palmos de ancho, y diez y nueve de largo.

Y de tal suerte trataron los Judios, que se levantasse la Cruz, que Christo tuviesse bueltas las espaldas à Jerusalèn, y el rostro al Occidente, teniendole por indigno de que mirasse àzia la Ciudad Santa; mas esto no fue sino particular mysterio de Dios, y providencia Divina, para nuestra salud, y consuelo, significando con esto, como les bolvia las espaldas à los Judios, mostrando su rostro amoroso à los Gentiles, que assi lo tenia profetizado por Jeremias, quando dixo: En el dia de su perdicion les mostraré las espaldas, y no el rostro. *Dorsum, & non faciem ostendam eis in die perditionis eorum.*

El dia de su perdicion es todo el tiempo despues de la Passion de Christo, hasta el fin del Mundo, y con su crueldad los Judios fueron anunciadores de nuestra buena dicha; porque el rostro apacible, y piadoso de Christo buuelto al Occidente, no significa otra cosa, sino lo que mucho antes avia profetizado David, quando dixo: *Oculi Domini super gentes.* Los ojos del Señor miraron à las gentes, pues teniendo desde el tiempo de su Passion abiertos sobre nosotros los ojos de su misericordia, no dexará hasta el fin del Mundo de mirarnos con rostro benigno, y piadoso.

Junto à esta Capilla està otra, que no la divide mas que un muro, en la qual estaban la Virgen Santíssima, San Juan, y las Marias. Aquí

ay.

Es una ventana, por donde los Religiosos que están encerrados pueden hablar con los de fuera. Tiene esta Capilla adonde estaba la Virgen, de largo 15. palmos, y de ancho 11. está apartada del lugar adonde estaba la Cruz, y Christo pendiente en ella, 20. palmos; y así dixo bien San Juan, que estaba *juxta Crucem.*

Desde esta Capilla se viene luego à la otra, en la qual estuvo Christo N. B. pendiente en la Cruz. Allí se muestra oy dia un agujero, adonde estuvo la Santissima Cruz; yo he metido la cabeza en él innumerables veces, y dicho Misa en la Capilla adonde fue enclavado, otras tantas veces. A la mano izquierda está adonde estuvo el mal Ladron, y à la derecha adonde el Bueno. Entre la Cruz de Christo, y la del mal Ladron está una abertura muy grande, hecha en el mismo Monte, ò piedra, la qual tendrá como dos palmos de ancha. Esta (segun dicen) baxa hasta los Abismos.

Christo puesto en la Cruz, y à la mano derecha el buen Ladron, y à la izquierda el malo, significa la forma, y modo que tendrá el dia del Juicio, quando venga à juzgar vivos, y muertos, que à los buenos pondrà como à corderitos, y ovejas de su rebaño à la diestra, y à los malos como à cabritos à la siniestra, que así lo dice el mismo Señor por S. Matheo, cap. 25. *Cum venerit filius hominis, &c. Congregabuntur*

ante eam omnes gentes, & superabit eos ad inuicem, sicut pastor segregat oves ab hœdis, & statuet oves quidem à dextris, hœdos autem à sinistris. Y el abertura que està en el Monte entre la Cruz de Christo, y el mal Ladron, significa la separacion que hará de los malos, quando les diga: *Ite maledicti in ignem æternum.*

El Altar donde està este agujero, està como levantado dos palmos mas de lo restante de la Capilla: el agujero tendrá como palmo, y medio de hondo, y de ancho quanto puede entrar la cabeza de una persona. Todo este Altar està adornado, y cubierto de piedra de jaspe blanco, la techumbre està toda à lo Mosaico. Desde el agujero adonde estuvo la santa Cruz, hasta la muralla, avrá nueve palmos de largo: de ancho desde la Cruz del buen Ladron à la de el malo, avrá once.

En este lugar el Hijo de Dios enclavado en la Cruz, estuvo tres horas desnudo, herido, sangriento, y coronado de espinas, padeciendo grandísimos tormentos, crucificado en medio de dos Ladrones, como si fuera compañero de ellos en el crimen, el que lo era en el suplicio; lo qual avia profetizado Isaias, quando dixo: *Et cum iniquis reputatus est.*

Y demás de todas estas angustias, passando los Judios, y Principes de los Sacerdotes, los Escribas, y Ancianos del Pueblo, y los Soldados;

has

hasta los Ladrones de los lados burlaban de él, y con mofa, y menosprecio le decian : A otros hizo salvos, y à si no se puede salvar. Si es Hijo de Dios, descienda de la Cruz, y creeremos en él, y otras muchas blasfemias.

Mas el inocente Cordero sufría con gran paciencia todas estas injurias, y no solo pudiendo no los castigò, sino que rogò à su Padre por ellos, diciendo : *Pater, ignosce illis*, y à uno de los Ladrones que le pidió perdon, le dixo : *Mor-
dis mecum eris in Paradiso.*

Desde este mismo lugar mirò à su afligidissima Madre, quando le dixo : *Mulier, ecce filius tuus*, y buelto à San Juan, dixo : *Ecce Mater tua*; y mientras estas cosas passaban, el Sol, no pudiendo sufrir las afrentas que su criador padecia, como llorando cubriò su rostro, y desde la hora de Sexta, hasta la de Nona, dexò todo el mundo en tinieblas.

A esta ocasion Christo se querellò à su Padre, que lo avia desamparado, diciendo : *Deus, Deus meus.* Y despues de esto, para que se cumpliesse todo lo que avian dicho los Profetas de él: dixo : Sed tengo, y le dieron à beber hiel, y vinagre. Tenia el Divino Jesus gran sed de la salvacion de los hombres, y de su conversion; pero no le dan sino hiel, y vinagre de pecados à beber. gustòla, mas no la quisò beber, y buelto à su Padre, dixo : *Pater, in manus tuas commendo
spis*

Spiritus meum ; è inclinada la cabeza , espirò.

Muriò à la hora de Nona , à los 25, dias del mes de Marzo , siendo de edad de 33. años , y 3. meses , cumplidos justamente 34. años de su Encarnacion.

Con este Sacrificio , aquel Sumo , y Eterno Pontifice , ardiendo en caridad , la mayor que pudo ser por la Redencion del linage humano , se ofreciò à Dios Padre en holocausto , y hostia pacifica ; y con su muerte destruyò la muerte , venciò à Satanàs , quebrantò el infierno , reparò la vida , y abriò las puertas del Cielo.

Por esta causa los antiguos Fieles al rededor del agujero adonde estuvo plantada la Santissima Cruz , pendiente en ella el Hijo de Dios , pusieron una plancha de plata , con estas letras en Griego : *Aqui el Rey nuestro , ante de los siglos , obrò nuestra salud en medio de la tierra : Rex autem noster operatus est salutem in medio terra.*

Aviendo , pues , hecho esta sangrienta oblation , no quiso luego despues de muerto ser quitado de la Cruz , sino que assi como vivo ofreciò sus sagrados miembros à todo genero de tormento , y pena , assi tambien muerto , estandò por espacio de tres horas en la Cruz enclavado ; quiso por nuestro bien derramar toda su sangre , hasta la ultima gota del corazon , abric en su costado una fuente para lavar nuestras almas ;

mas; y assi uno de los Soldados le abrió el pecho, y rasgó el corazon, y luego salió de él agua, y sangre: *Unus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiit sanguis, & aqua:* y à esta ocasion todas las criaturas hicieron sentimientos: pues hasta el mismo Monte se abrió, y partió por medio, como se ve oy dia, y queda dicho.

Y esta abertura es tan profunda, que jamás se ha podido, aunque se han hecho muchas diligencias, midiendolas con sogas, llegar al fin de ella, de tal suerte, que es creible, que llega hasta el profundo del infierno; queriendo Ni Señor dár à entender con esto, que assi como al Ladron de la mano derecha, por la muerte de Christo, se le hizo, y abrió camino para el Cielo, y en él à todos los justos, assi por la rotura de la piedra al Ladron de la mano izquierda (y en él à todos los condenados) se le abrió camino para el infierno. Por lo qual dixo San Gerónimo: Christo dexando un Ladron à la izquierda, tomó otro de la mano derecha, como hará el dia del juicio, y de un mismo pecado se siguieron diferentes fines: el uno vá antes que S. Pedro al Cielo, y el otro vá con Judas al infierno: una verdadera confesion ganó una larga vida, y una corta blasfemia es castigada con pena eterna.

He puesto aqui todas estas cosas (porque si bien son tan sabidas) para que se vea la excelencia

cia , y santidad de este Divino Monte , adonde murió Christo.

Entre este Santissimo Lugar , y la Capilla adonde murió Christo N. Señor, no ay mas que una muralla , que los divide del lugar adonde Abraham quiso hacer el sacrificio de Isaac su hijo. Aquí junto està el lugar adonde Melchisedech ofreció el sacrificio de pan , y vino ; y junto està tambien adonde Abraham viò el carnero, de que hizo el sacrificio, y aqui junto està tambien una oliva, que dicen es de aquel tiempo , y que es de la que Abraham tomò para sacrificar su hijo.

Este Monte santissimo es el Monte Moria, adonde Abraham subió à hacer el sacrificio , y lo llamò : *Dominus videt*. San Matheo lo llama Golgota : llamase Monte Calvario , porque en èl se hallò la cabeza de Adàn, que venia à estar debaxo del mismo lugar adonde estaba la Santa Cruz , y Christo pendiente en ella , y dicen muchos, que de la sangre que caia del Cuerpo Santissimo de Christo nuestro Bien , y principalmente de la de su Santissimo , y precioso Costado , quando le dieron la lanzada , que cayò sobre la misma cabeza de Adàn , la qual penetrò por aquella abertura del Monte , que viene justamente à dár adonde estaba la cabeza ; y que esto fue para significar , que como Adàn avia sido la causa de todo nuestro mal , y el primero que

que peccò, assimismo se entendiesse que èl fue-
se el primero, y en èl à todos, à quien avia de
aprovechar la sangre de Christo Señor nuestro:
Todo es consideracion piadosa.

Llamò Abraham à este Monte, *Dominus vi-*
das, por aver su Divina Magestad hecho en èl
experiencia de su obediencias y se llama Golgo-
ta, por ser tenido de los Judios por lugar muy
infame, porque en èl crucificaban à los malhe-
chores; y por esta causa, para dár à entender
que Christo lo era, lo crucificaron en este lu-
gar en medio de dos Ladrones.

Este santissimo Monte, al tiempo de la muer-
te de Christo estava fuera de la Ciudad; mas
quando Elio Adriano Emperador la restaurò de
las ruinas hechas por Tito, y Vespasiano, y la
llamò de su nombre, metiò el santissimo Monte
dentro de la cerca de la Ciudad; aora del dicho
Monte no se vè nada, porque està comprehen-
dido debaxo de estas dos Capillas, la una en que
fue enclavado, y la otra donde fue puesta la
santa Cruz, y murió Christo.

Estas dos Capillas està cubiertas de jaspes
blancos, y el techo à lo Mosaico maravillosa-
mente labrado. En la Capilla adonde fue N. S.
enclavado, està el Altar, sobre el qual dicen
Missa los Sacerdotes obedientes al Papa; y ay
aquí un quadro, que representa este passo, en
la qual arden de continuo 34. lamparas. En la
otra

otra tambien està un Christo Crucificado, con la Virgen, y San Juan à los lados, y todo es bordado en un terciopelo negro: arden tambien en esta Capilla de contiauo 40. lamparas.

Bolviendo, pues, à nuestro intento, digo: que en aviendo visitado la Capilla, en la qual fue Christo enclavado, se viene adonde fue puesta la Santissima Cruz; y murió Christo N. Bien. Allí se canta el Hymno: *Lustra sex, qui iam peragit.* Acabado, se dice una Antiphona en voz baxa, muy dolorosa: *Erant autem hora Sexta, & tenebra facte sunt in universam terram, usque in horam Nonam, & obscuratus est Sol, & vellum Templi scissum est medium, & clamans voce magna Jesus ait: Pater in manus tuas commendo spiritum meum: & hac dicens: (señala con el dedo) Hic spiravit.* Vers. *Adoramus te Christe, & benedicimus tibi.* Resp. *Quia per Sanctam Crucem, hic redimisti mundum.* Luego inmediatamente se dice la oracion: *Respice quesumus Domine, &c.* Acabada, todos postrados en tierra por un buen espacio, se hace oracion, besandola, y bañandola con muchas lagrimas, que se derraman las quales comunica Nuestro Señor à sus siervos.

Debaxo de la Capilla adonde Christo fue crucificado, està otra, que llaman de San Juan, ó de la Uncion, por estàr aqui muy cerca la piedra en que fue N. Señor unguido despues de muert.

muerto, es Capilla muy devota. Derràs del Altar està en la misma piedra, ò monte una concavidad, que es adonde estava la cabeza de Adán, y por aqui se vè toda la abertura de el Monte, y alguna parte del Monte Calvario, y de aqui es de donde se toma para dár à los devotos Peregrinos.

En esta Capilla están los Sepulcros de los Reyes de Jerusalèn, Godfredo de Bullon, y Balduino su hermano; el de Godfredo à mano derecha, y el otro à la izquierda. Son unos Sepulcros de porfido hermosísimos, sustentados sobre quatro columnas cada uno. En cada Sepulcro està escrito un epitafio, que dice quien, y que tal fue aquel Rey,

De este Santo Monte se buelve à baxar por la misma escalera, y se viene à la piedra de la Uncion, que es adonde fue ungido el Cuerpo de Christo N. Señor, despues que fue quitado de la Cruz por Joseph de Abarimaria, y Nicodemus: tendrá como ocho palmos de largo, y cerca de tres de ancho; està cubierta de jaspes blancos, y al rededor tiene algunas labores: està como 30, passos distante del Monte Calvario, arden de continuo ocho lamparas, y enfrente en una muralla que divide el Coro de la Iglesia, que està àzia la Tramontana, ay otros muchos Sepulcros de otros Reyes de Jerusalèn.

Cerca de esta piedra ay otro lugar, en el qual

qual tienen por cosa cierta aquellas Naciones Orientales , que estaba la Virgen mientras un-
gian el Cuerpo de nuestro Señor ; más aqui no
hace estacion nuestra procession.

Desde la piedra de la Uncion vamos al Santo
Sepulcro de N. Señor, que está como 40. passos
distante de dicha piedra ; porque se ha de ad-
vertir , que el Santo Sepulcro no estaba lexos
del Monte Calvario , sino muy cerca ; que por
ello dixo S. Juan : *Prope erat hortus , ubi sepe-
lierunt eum.* Y llamaban huertos à las possessio-
nes , como llaman en algunas partes jardines ;
carmenes , ò cigarrales ; y este lugar , ò huerto
era de Nicodemus , y en èl avia labrado su Se-
pulcro para enterrarse :

Està el Sãtissimo Sepulcro en medio de aque-
lla gran Capilla , por defuera està adornado de
bellissimo jaspes , y columnas , q̄ todo hace una
vista muy hermosa ; la concavidad por dedétro
no es mas que de ocho palmos en largo , y otros
ocho en ancho ; àcia la parte de la Tramontana
està el mismo lugar adonde fue puesto el Santis-
simo Cuerpo del Señor : aqui decimos Misa los
Religiosos ; yo he dicho muchas en un año que
estuve sin salir de este santo lugar. La puerta por
donde se entra està al Oriente , dentro arden
41. lamparas , pero son pequeñas ; tiene poco
mas de un estado de alto , y por esta causa del
humo de las lamparas està muy negro ; mas las
pa ;

paredes de los lados están todas de jaspe blancos. Aquí ay una Imagen de Christo resucitado, la cosa mas devota, que se puede imaginar; y así quando se entra, no parece sino que visiblemente se vá á Christo Señor N. resucitado.

De esta Santa Imagen me contó un Religioso, que estuvo aquellos 52. años sin salir de este Santo Templo del Santo Sepulcro, y murió allí, que aviendo traído en su tiempo un Pintor de la Christiandad, para que retratasse este Santo Christo resucitado, y otras muchas pinturas que ay, así en esta Iglesia, como en las demás; quando hizo este Santo Christo, ayunò tres dias à pan y agua, pidiendo à N. Señor, que le diese gracia para hacer aquella Imagen muy devota, y como avia, y debia hacerla; y que pidió al P. Guardian, que hiciesse, que los Religiosos todos hiciesen oracion à N. Señor para este mismo fin. Hicieronlo así, y aviendo hecho toda la Imagen, solo quedaba la cabeza por hacer, y yendo el Pintor à reposar, con intento de que otro dia la avia de acabar, à la mañana la hallò hecha milagrosamente por manos de Angeles; y así no ay que maravillarse que sea tan hermosa, y devota como digo.

Antes de entrar al Santo Sepulcro ay otra Capilla capaz de poder estar allí como 20. personas, arden en ella gran cantidad de lamparas. Aquí está la piedra en que estaba el Angel;

P

quan-

quando dixo à las Marias : *Surrexit ; non est hic* ; Esta se llama la Capilla del Angel, por aver aparecido à la Magdalena, en cuya puerta al entrar estàn escritas estas palabras : *Surrexit , non est hic*, La piedra sobre que estava el Angel , es natural ; està como un palmo levantada de tierra, y servia esta piedra para que la otra que se ponía à la puerta estrivasse en ella, haciendo fuerza otra piedra, que estava entre estas dos , y està como palmo y medio apartada de la puerta del Santo Sepulcro.

No me detengo aqui à decir las excelencias deste Santo Lugar, que seria alargar mucho esta obra , fuera de que la dignidad para hacerlo, como quisiera , y debia , no està en poder mio, ni en el de todas las Lenguas del mundo , para poderlo significar , ni engrandecer bastante-mente ; porque este es lugar adonde el Santissimo Cuerpo del Hijo de Dios , y Redentor de nuestras almas , aviendo vencido al mundo , y echado fuera à su Principe, y anulado el decreto hecho contra nosotros de eterna muerte , y damnacion , aviendose cumplido todas las profecias , y mysterios profetizados en la Ley , fue puesto en este Santissimo lugar , y al cabo de los tres dias , como un Leon generoso , despues de aver quebrado las puertas del Infierno , y sacado las Almas que en el estaban , glorioso , y triunfante salió resucitado. En saliendo de el

Santo Sepulcro como 15. passos, caminando àzia la Capilla adonde apareció Christo à la Virgen, està el lugar adonde en figura de hortelana, apareció à la Magdalena, y queriendole tocar, le dixo: *Noli me tangere.* Ay dos piedras redondas, con que se señalan estos dos lugares, en el que estuvo Christo, y en el que estaba la Magdalena: aqui arde una lampara: està este lugar del Santo Sepulcro como 30. palmos.

Como 20. passos apartado de el Santo Sepulcro, està n los Sepulcros de Joseph de Abarimaria, y Nicodemus; son abiertos à pico en la misma roca, ò piedra, muy angostos, quanto cabe un cuerpo muerto. Estos dos Santos Varones fueron los que con tanto animo, y valor pidieron à Pilato el Santissimo Cuerpo del Señor, y aviendole quitado de la Cruz, le ungiéron con muchos unguentos, y olores preciosísimos, y Joseph de Abarimaria, le diò su Sepulcro, que tenia hecho para sí, y por reverencia del Señor se hizo aqui otro muy, y humilde pequeño.

Enfrente del Santo Sepulcro està el Coro de la Iglesia, adonde quando era de Christianos se cantaban los Oficios Divinos. En medio de este Coro està un agujero redondo con estas palabras: *Hic est mediam mundi;* y viene bien con lo que dixo el Profeta: *Operatus est salutem in medio terra.*

CAPITULO VIII:

Del orden que se guarda en celebrar los Divinos Oficios en el Santo Sepulcro.

DOMINGO DE RAMOS.

EL Domingo de Ramos se dicen todos los Oficios Divinos en el Santo Monte Calvario, salvo que la bendicion de las Palmas se hace en el Santo Sepulcro, à que assiste grandissima muchedumbre de Naciones, y tambien de Turcos, à ver esta ceremonia. Acabada la bendicion, se hace la procesion al rededor del Santo Sepulcro, y alli se hace la ceremonia de *Attollite portas*. Y acabada, es grandissima la persecucion que padecemos por quitarnos las Palmas: hasta los mismos Turcos, que estàn de guardia, procuran quitarnoslas, y los Religiosos à defenderlas. Un año me la quitò à mi un Turco, que bien mirado, esto me causò à mi devocion; viendo aquellos barbaros, que sin saber lo que hacen, confirman las cosas de nuestra Santa Fè, y las aprueban.

Del modo que se hace la entrada en Jerusalem el Domingo de Ramos.

HAme parecido poner aqui el modo, y forma como se hace la entrada en Jerusalem

En el Domingo de Ramos, imitando aquella que hizo Christo, quando feis dias antes de su Pasion entrò à cavallo sobre un jumentillo en Jerusalèn triunfante, salieron à recibirle todos, cantandole la gala, echando sus capas, ramos, y palmas por el suelo, y diciendo: *O sanna filio David, benedictus, qui venit in nomine Domini.*

Este dia, despues de aver salido los Religiosos del Santo Sepulcro, van al Convento de S. Salvador, y aviendo tomado una breve refaccion, và el P. Guardian junto con todos los Religiosos à Bethphage, que està como una legua de Jerusalèn, à la baxada del Monte Olivete, por la parte que mira al Oriente, y se và à Bethania. Este Bethphage se llamaba *Viculus Sacerdotum*, porque era una granja, ò recreacion de los Sacerdotes.

Salimos por la Puerta de S. Estevan, baxando al Valle de Josaphat, subimos al Monte Olivete, y dexando à mano izquierda el santissimo lugar donde subiò Christo al Cielo, baxamos à Bethphage, que està como una milla apartado.

Antes de llegar à este lugar, yà tienen los Religiosos el jumentillo atado, donde dice el Evangelio: *Ite in castellum; quod contra vos est;* que es el mismo Monte Olivete, porque este dia se van haciendo las ceremonias puntualmente, como lo dice el Evangelio.

Y adviertase, que assi como antiguamente

por este tiempo avia gran multitud de gente en Jerusalen, por causa de que venian los Judios a celebrar la Pasqua, assi ni mas, ni menos, oy dia por este tiempo es infinita la gente que viene a Jerusalen por este respeto. Los Christianos, por hallarse presentes estos dias a la celebracion de los mysterios de la Pasion, Muerte, y Resurreccion de Christo. Los Judios vienen infinitos a la celebracion de su Pasqua; pero no hacen los sacrificios que antiguamente hacian.

De los Turcos vienen tambien innumerables, porque como tengo dicho. Jerusalen es Ciudad Santa para todas las Naciones. Y como los Turcos tienen por cierto, que Mahoma subió al Cielo desde la Santa Ciudad de Jerusalen, por esta causa antes de ir a Meca, adonde está el Zancarron, vienen muchos a Jerusalen, porque dicen, que subiendo al Monte Olivete, se gana una Indulgencia muy grande, y que quedan limpios, y puros para ir a ver el Zancarron de Mahoma, lo qual es por este tiempo, que es acabada la Luna de Marzo, quando ellos celebran el Ramadan.

Bolviendo, pues, a nuestro discurso, digo, que llegados los Religiosos a Betphage, canta el Diacono el Evangelio: *Cum appropinquaret Jesus; y quando dice: Misit duos de discipulis suis*, el P Guardian señala dos Religiosos, que representan a S. Juan, y a S. Pedro, y les dice lo

mismo que dixo Christo à sus Discipulos: *Ite in castellum, quod contra vos est, & inveniēt asinam alligatam, solvite, & adducite mihi, & si quis aliquid vobis dixerit, dicite: Quia Dominus his opus habet.* Id à aquel Castillo, que està enfrente de vosotros, y hallareis una jumentilla atada, desatadla, y traedmela; y si alguno os dixere algo, decidle, q̄ el Señor tiene necesidad de ella.

Mientras vãn los Religiosos por la jumentilla, se predica el mysterio à infinitas gentes, que allí han venido à ver esta ceremonia. Luego que llegan los Religiosos con la jumentilla, se pone el Guardian un roquete, y Estola; y toma una palma en las manos, y quitandose los Religiosos los mantos, los ponen sobre el jumento, como dice el Evangelio, sube el Guardian, y comienza à cantar los Religiosos: *Benedictus qui venit, &c.* Y comenzando à echar los mantos algunos por tierra, acuden luego aquellas Naciones, unos à echar los turbantes, otros las abas, que son como nnas capas que traen, otros ramos, y diversas flores, de las que ay por aquellos campos. Es tanto el tropel, que si no llevamos Turcos de guardia, no fuera posible el poder caminar; y tiense por muy dichoso el que vè que su manto, ò capa queda roto, ò agujereado de los pies del jumento,

En mi tiempo avia un jumentillo, que avia hecho aquella entrada 14. veces, y estava tan

habituado à aquella funcion , que siendo assi que era muy inquieto , aquel dia caminaba tan humilde, y fofogado, q parecia tenia juicio, segun iba; y adonde veia, que el suelo no estaba, ò con capa , ò con ropa , ò flores , ò otra cosa alguna cubierto, no queria caminar, ni dár passo alguno. Y siendo assi que el trecho, que ay desde Bethphage à Jerusalem , no es muy pequeño, jamás pone los pies en tierra descubierta.

Caminando, pues, subimos al Monte Olivea te , y dexando à mano derecha , caminando al Occidente , el lugar de donde Christo subió al Cielo, llegamos adonde Christo compuso el Pater Noster, adonde predicò el Julcio, adonde los Apostoles compusieron el Credo , y como à la mitad de la baxada del Monte llegamos al lugar adonde Christo llorò sobre la Ciudad de Jerusalem , quando hizo la entrada.

Este es un lugar , desde el qual se vè la Ciudad toda, que no se encubre nada: aqui se para, y canta el Diacono el Evangelio : *Videns Jesus Civitatem flevit , &c.* Que viendo el Señor la Ciudad llorò sobre ella. Y como es lugar regado con lagrimas de Christo , son tantas las que alli se derraman , que es imposible poderlas detener. Tal es la devocion que causa.

Passase el arroyo del Cedron por la Puente; adonde quando lo llevaban à Christo preso , lo echaron de la Puente abaxo , y cayendo sobre una

Una piedra muy grande, que allí ay, dexò sus pies, y manos señaladas. Sube al Monte Sion, y entra por la puerta de Sion.

Christo N. Bien entrò por la puerta Aurea; mas porque està cerrada, por la causa que queda dicha, se entra por la de Sion, y afsi es fuerza q̄ p̄sse por delante del Castillo de la Ciudad, y al passar por alli, no permiten que sea à cavallo, y afsi se apea. Esto se hace por el respeto, de que aquel Castillo representa ser el Palacio del Gran Señor, si viene à Jerusalèn. Llamase Castillo de los Pisanos, por averlo hecho ellos, quando Jerusalèn era de Christianos; y en este mismo lugar era la Torre de David. Buelve à subir en passando, y v̄ al Convento, adonde halla Religiosos ȳ por esto prevenidos, que con capas, Cruz, velas encendidas, y palmas, lo reciben, y cantando el *Te Deum Laudamus*, lo llevan à la Iglesia, y alli dando la bendicion à todos, los despide, quedando admirados de ver estas cosas.

Tienen los Turcos tanta fee con esta procession que se hace, que piensan, que si no se hace aquel año, serà muy malo. Succediò un año, que no llovia, y embiò el Baxà à llamar al P. Guardian, y le dixo, que fuesse, y hiciesse con su Dios, ò Christo, que lloviessè; y que si no llovia, le avia de matar à palos. El Guardià inspirado por Dios, le dixo, que èl lo haria de muy buena gana;

na ; pero que le diese licencia para que él hiciese una procesion à su modo , como suelen los Christianos hacer en semejantes necessidades. Concediòselo el Baxà, acudiò el Guardian con toda la Comunidad à Dios nuestro Señor, pidiendole tuviese por bien, que para honra, y gloria suya , y confusion de aquellos barbaros, oyese sus oraciones. O bondad de Dios! Ordenòse la procesion , y señalòse el dia; y llegado que fue el Domingo de Ramos , salieron una mañana con sus Cruces , y demàs cosas que se suele , y antes que bolviessen al Convento llovió muy abundantemente , y desde entonces quedò el hacerla ; y si no la hicièsemos , nos matarian à palos los Turcos.

Mas esto no carece de mysterio , y es , que quiere N.S. por este medio, à sea alli glorificado su santo Nombre , y que à pesar de todo el infierno, y à vista de tantas Naciones, los mysterios de la Cruz sean ensalzados , y que como antes de su muerte, à pesar de sus enemigos, entrò triunfando, y le cantaron la gala, ni mas, ni menos despues de muerto, resucitado, y subido al Cielo , à pesar de sus enemigos sea su santo Nombre alabado, y glorificado en la Santa Ciudad; y esto es por medio de la Familia humilde , y pobre del Serafico Francisco.

MIERCOLES SANTO.

¶ El Miercoles Santo se cantan las Tinieblas

blas en el Santo Monte Calvario , en la Capilla donde Christo nuestro Bien fue enclavado en la Cruz ; y como el lugar es tan devoto , son tantas las lagrimas de algunos Religiosos , que apenas pueden cantar , ni decir nada , principalmente quando se cantan las lamentaciones de Jeremias , y aquellas ultimas palabras de las Lamentaciones : *Hierusalem , Hierusalem , convertere ad Dominum Deum tuum* , no parece sino que los corazones se rasgan de dolor : y aquellas Naciones Orientales , que alli estàn , aunque no entienden lo que se dice , solo con ver la devocion con que se hacen los Oficios , el modo tan suave , y devoto , lloran tambien , y derraman muchas lagrimas.

Acabadas las tinieblas , se apagan las lamparas , y se hace la disciplina , la qual dura muy largo tiempo ; y como todos estos estàn tan devotos , y contritos , y se ven en aquel Santissimo Monte , y lugar adonde Christo padeciò tanto , es tan grande el rigor con que se azotan , que los mas salen muy lastimados.

La noche gastan los Religiosos en santos exercicios , unos en unos , y otros en otros , cada uno como Dios le inspira . Considerese , que harà alli un devoto Christiano , que se ve en aquel Santissimo Lugar adonde Christo Señor N. padeciò tanto , y muriò por èl , y mas considerando quantos millares de millares de Chris-
tia-

tianos, estàn deseando el ver, y adorar à aquellos santissimos lugares la devocion con que los visitarían, las lagrimas que derramarían, y la contricion con que allí estarían.

JUEVES SANTO.

¶ Jueves dice la Miffa el P. Guardian en el Santissimo Monte, y Capilla dicha, con la magestad, y autoridad que queda dicho; y acabada, llevan el Santissimo Sacramento al Santo Sepulcro, haciendo una procesion muy devota, y vistosa. Reservase en el mismo Santo Sepulcro el Santissimo Sacramento, y allí se encierra, y estàn siempre los Religiosos de guarda. Aquí no se hace mas Monumento, sino como està el Santo Sepulcro, solo se ponen al redor gran cantidad de luces, sin otra cosa.

Despues de comer, el P. Guardian vestido de Pontifical, sale à lavar los pies à 12. Peregrinos, y si no ay Peregrinos, à 12. Religiosos. Esta ceremonia se hace à la puerta del Santo Sepulcro: ponese un aparador maravillosamente adornado de vasos de oro, y plata, y gran cantidad de flores, y perfumes; concurren à verla infinitas gentes; y Naciones, y como han visto al Guardian decir la Miffa con tanto aparato, magestad, y grandeza, y en esta accion le ven arrodillado à los pies de los Peregrinos, y lavarlos, y besarlos, les causa grandissima admiracion, y se edifican grandemente; y mas, que sus Pa-

Paeriarças , y Obispos no lo hacen jamàs.

El Jueves Santo se cantan las Tinieblas en el mismo lugar del Santo Monte Calvario; y como se vá llegando mas el tiempo en que Christo padeciò, y muriò, la devocion tambien es mayor; y assi las lagrimas son mas: Religiosos ay , que no es possible cumplir alli con el oficio, porque no les dà lugar à cantar, ni decir nada; porque si dicen algunas palabras de las Lamentaciones , no es possible , sino es que sean corazones de hierro los que no se parten de dolor, como quando dixo aquellas palabras: *Via Sion lugent. O vos omnes, quid transitis per viam, attendite , & videte, si est dolor , sicut dolor meus , &c.* O aquellas: *Quomodo sedet , & sola civitas* y otras semejantes. Acabadas las Tinieblas, tambien se hace la disciplina , y como cae sobre la del dia antecedente, es mas dolorosa , y rigurosa. Esta noche no es decible las penitencias , y exercicios de los Religiosos.

VIERNES SANTO.

¶ El Viernes Santo se hacen los Oficios en el Santo Monte Calvario; no ay lengua que pueda decir , ni significar la devocion con que todos estàn este dia: es cierto, que mas se llora, que se càta. Por la mañana à hora competente se defencierra el Santissimo Sacramento , precediendo todas las ceremonias que ordena ; y man-

manda la Iglesia por su Ritual Romano; y es de tal modo, que todas aquellas Naciones están admiradas, viendo tanta gravedad, y devoción; y como ellos no hacen nada de esto, se admiran mas.

Este dia se hace una procesion por todos los Santuarios que están en este Santo Templo, que es imposible que aya lengua humana, que pueda significar la devocion grande que causa, no solo en los Christianos que alli estamos, sino en aquellas Naciones cismaticas; y es tanto lo que lloran, y lá moción que causa en ellos, que se vé, y conoce claramente ser obra de Dios.

Después de dichas las Completas en el Santissimo Monte Calvario, vamos todos los Religiosos, y Peregrinos à la Capilla adonde de ordinario decimos los Divinos Oficios, que es en la que Christo apareció à la Santissima Virgen después de resucitado. Vistese el P. Guardian de Pontifical, con sus Ministros, Diacono, y Subdiacono, los quales llevan dos vasos riquísimos de oro, llenos de unguentos, y olores preciosísimos. Ván todos descalzos, y con velas encendidas, y doce con hachas, y los cantores con roquetes. En medio de todos vá un Sacerdotes, el qual se pone una Estola, y lleva en las manos un devotissimo Christo, hecho para este proposito, compuesto de goznes, de modo que los acomodan como quieren. Ván por todos

dos los Santuarios, que suelen ir los demás dias de èl, cantando el Miserere con voz muy baxa, y devotissima; y dicho en ellos todos sus verosy oraciones, se viene al Santo Monte Calvario à la Capilla adonde fue enclavado Christo nuestro Señor en la Cruz.

En llegando à esta Santa Capilla, se pone la Santissima Cruz en tierra, y se enclaba el Santissimo Christo en el mismo lugar adonde fue enclavado, y puesto assi en tierra, tendido sobre la Cruz, se predica la Passion. Al oir los golpes del martillo, acomodar los brazos del Santo Christo à los agujeros de la Cruz, vèr tender sobre ella aquel Divino Señor, y mirarle assi tendido en tierra, confidere un Alma, què devocion causará el vèr esta accion hecha en el mismo lugar, en el qual padeciò Christo nuestro Señor. Acabado el Sermon, se lleva el Santo Christo puesto en la Cruz, y se pone en el Monte Calvario, en el mismo lugar adonde estuvo enclavado en la Cruz, y se hace oracion por un rato. Pues agora confidere cada qual, como estarán los corazones de los Fieles, viendose en aquel lugar mirando aquel Santissimo Christo pendiente en la Cruz, el tiempo tan santo, el lugar que no puede ser mas devoto; finalmente todo causa grandissima devocion, y contricion, no solo en los Fieles, sino tambien en los que no lo son.

Aviene

Aviendo hecho oracion por un rato, se canta el Evangelio de S. Juan , en que declara, como vino Joseph de Abarimatia, Nicodemus à quitar à Christo de la Cruz. Y à tiene el P. Guardian señalados para este efecto dos Religiosos, los quales vienen, y desencavan el Santissimo Christo , los quatro cantores tienen una sabana muy buena , en la qual ponen el Santo Christo, y tomando por las quatro esquinas , ò puntas la sabana , se baxa del Santo Monte Calvario , diciendo el *Miserere* con voz triste , y baxa , y se viene à la piedra de la Uncion , que es adonde fue ungado el Cuerpo de N. Señor , y alli se unge aquel Santo Christo con los olores, que lleva el Diacono , y Subdiacono en los vasos de oro; y ungado , se pone en la misma sabana , y se va al Santo Sepulcro, y se hace el entierro; y puesto alli los Religiosos van de dos en dos à adorarle, y alli se queda toda aquella noche con los Religiosos, que estàn de guardia delante de el Santo Sepulcro. Esta noche se hace la disciplina mas rigurosa , y cruel , y son las penitencias exercicios indecibles.

Yo confieso la verdad, que no es posible, acordarme destas cosas, considerar aquellas ceremonias tan dolorosas, y santas, hechas en aquellos lugares mismos, en los quales padeciò el Hijo de Dios, que no derrame muchas lagrimas : y lo que causa mayor devocion , es, que

que todo se hace tan puntualmente , como nos lo dice el Evangelista , procurando poner mas el conato , y afecto en la devocion , que en otra cosa.

SABADO SANTO.

¶ Luego muy de mañana se quita el Santísimo Christo , y se prepara un Altar , no dentro del Santo Sepulcro , sino de la parte de afuera ; dice la Misa el P. Guardian con la pompa , y solemnidad que acostumbra otras veces decir la , aviendo precedido todas las ceremonias de bendicir el fuego , el cirio , incienso , y las demás que ordena el Missal.

Este dia por la tarde usan los Griegos , Armenios , Abisinos , y todas aquellas Naciones Orientales una ceremonia muy supersticiosa , y ridicula , y que hasta los mismos Turcos mofan , y hacen burla , y se escandalizan de que los Christianos finjan , y hagan semejantes invenciones ; y es , que como antiguamente en la primitiva Iglesia los Christianos puestos en oracion , apagadas todas las lamparas , perseveraban hasta que baxaba fuego del Cielo , y las encendia , que es la ceremonia que oy dia hace la Iglesia el Sabado Santo , ellos quieren dar á entender , que todavia N. S. obra con ellos este milagro , y no con los de la Iglesia Latina.

Q

Esto

Esto es de grandísima ganancia el perfeverar en esta ceremonia ; porque vienen de todas partes de Oriente infinidad de Peregrinos cismaticos , no mas de por ver el fuego santo , y paga cada uno por lo menos diez escudos à sus Patriarcas , y Obispos. Todos los Peregrinos traen unos pedazos de lienzo blanco, como quatro, ò cinco varas; y quando han encendido las candelas , que traen tambien para este efecto, hacen con ellas unas Cruces en aquel lienzo, y con esto dicen , que amortajándolos con él, que no vãn al Purgatorio. Què mas desatino, y ciego error?

La ceremonia, pues , la hacen en esta forma: Entran en el Santo Sepulcro el Patriarca de los Griegos, el Obispo de los Armenios, y un Sacerdote Abisino , hacen que se apaguen todas las lamparas , que estàn dentro del Santo Sepulcro; toman por testimonio , como no queda allí luz alguna , ponen muchos Turcos , que estèn de guardia por defuera , à los quales se lo pagan muy bien ; cierran las puertas los Turcos , quedan dentro los dos Patriarcas, y el Abisino; y todo lo restante del Pueblo, que es infinito , anda por defuera en aquella Capilla , en medio de la qual està el Santo Sepulcro, dando grandísimas voces, diciendo : Kyrie eleison , Kyrie eleison, van alzadas las cabezas , mirando al Cielo por aquella ventana, ò agujero , que està en medio de

de la Capilla. Los tres que están dentro de el Santo Sepulcro , de rato en rato dan unos grandísimos golpes, con lo qual los que están afuera alzan mas la voz , diciendo : *Kyrie eleison.* En esto perseveran como tres , ò quatro horas, hasta que le parece al Patriarca. Abre la puerta, y sale con un manojo de velas encendidas: luego acude todo aquel Pueblo à encender sus velas, que tienen todos en las manos, y en un punto (cosa maravillosa !) de unos en otros se ven encendidas mas de diez, ò doce mil velas; y luego comienzan à hacer las Cruces sobre los lienzos , que traen para amortajarse con ellos. El primero que toma el fuego , y enciende su vela en las del Patriarca, gana una Indulgencia muy grande , y es , que aquel queda santificado para toda su vida.

El modo como el Patriarca , y los demás encienden el fuego allà dentro en el Santo Sepulcro , es, que lleva una linternica debaxo de los habitos encendida, y esto lo saben los Turcos; y ellos mismos, y nosotros arguyendoles, para que hacen aquello , y engañan al pueblo ? responden , que si no hacen el fuego, que no vendrán Peregrinos , y no tendrán con que pagar los tributos. En fin, son barbaros en todo.

Y para que vengan mas Peregrinos, el Patriarca de los Griegos, y los Obispos de essotras Naciones, enseñan à todo el Pueblo , que no pue-

de ninguno ir al Cielo, sino va à Jerosalèn vi-
viendo; y si no puede ir personalmente por en-
fermedad, ò algun otro impedimento, es fuerza
embie à otro por èl: con que es grandissimo el
numero de los Peregrinos que van cada año, y
con tanto rigor cobran los diez escudos, que
aviendo venido la madre del Obispo de los Ar-
menios, en confianza de que su hijo pagaria
por ella, porque no tenia dineros para pagar el
hijo, le vendió un jumentillo en que avia veni-
do, y se huvo de bolver à pie la pobre vieja, que
tenia cerca de ochenta años.

DOMINGO DE PASQUA:

¶ Este dia se dice el Nocturno en la Iglesia
adonde apareció Christo à su Madre, y el *Te*
Deum laudamus; se va al Santo Sepulcro, y allí
se dicen las Laudes, y la Missa cantada, que di-
ce el P. Guardian con el aparato dicho. Este dia,
así Sacerdotes, como Legos, todos se visten
con Dalmaricas, y capas riquissimas, y es tanta
la variedad de colores, tanta la hermosura de
aquellos Ternos, que parece el Paraiso. Hacese
una procession al rededor del Santo Sepulcro,
y como es el amanecer, y se llevan tantas lu-
ces, el Santissimo Sacramento, que lleva el
Guardian en las manos, es cierto que no parece
sino que se ve allí el Señor resucitado.

Quatro veces se dà buelta al Santo Sepulcro
con

con la procesion , y à cada vez se canta uno de los quatro Evangelios , que tratan de este mysterio. Este dia muy de mañana abren los Turcos las puertas , y vienen à ver estas maravillas; y grandezas todos los de la Ciudad , salvo los Judios, que no osan arribar con un tiro de piedra cerca del Santo Sepulcro. Acabadas todas estas cosas , los Religiosos se van al otro Convento , solo quedan los diez , ò doce , que estàn allà de familia.

LUNES DE PASQUA:

¶ Este dia se va à Emaus , que està como dos leguas de Jerusalèn. Es muy nombrada esta Ciudad en las Divinas Letras, antiguamente se llamaba Nicopolis : aqui fue donde Judas Macabeo aye ntò al Exercito de Anthiocho ; mas su mayor dignidad le viene por aver Christo estado en ella, y hacer S. Lucas mencion de como Christo comiò alli con los dos Discipulos, quando dice le conocieron *in fractionis panis*. Y afirman muchos Doctores Sagrados, que consagrò el pan , y que los comulgò; y que el decir S. Lucas, que le conocieron en el aver partido el pan , fue que usò de las mismas ceremonias; y palabras que hizo en la Cena. De este parecer es San Agustin en el Sermon 140. de *Tempore*.

Q3

Aviena

Aviendo , pues, salido por la Puerta de Damasco , passamos por el Sepulcro de los Reyes, que està hecho, y abierto en una piedra; es una casa de las mas maravillosas que ay en el Mundo ; porque ver allà dentro tantos Sepulcros en diferentes estancias, ver tanta diferencia de labores, hechas en aquellas piedras tan primorosas, causa notable admiracion. Aviendo caminado como una legua , se passa el Valle de Terebinto, que es adonde David matò al Gigante. Y aviendo caminado un poco , se llega al lugar adonde Christo se juntò con los Discipulos. Aqui avia una Iglesia muy buena , mas oy està toda deshecha.

Aviendo caminado un poco, se sube una cuesta arriba , y en lo alto està una Fuente maravillosa , tanto por su hermosura , quanto por los milagros que hace, pues acuden à ella los Turcos de diversas partes , y sanan de sus enfermedades bebiendo del agua. Esta virtud proviene, de que dicen , que Christo nuestro Bien se lavò los pies en ella, quando se les apareció en el camino , y fue con ellos à Emaus. Así lo dice Quaresm. y lo trae Sezom. cap. 20. lib. de Hist. y dice, que aun à los mismos animales dà salud, trayendolos à beber à ella.

En llegando al Castillo de Emaus , en el mismo lugar adonde el Señor se sentò à comer con los dos Discipulos , ay una maravillosa Iglesia, mas

mas oy està medio derribada. Esta era la Casa de Cleophas, como dice S. Geronimo escribiendo *ad Marcellam* : *In fractione panis , cognitus est Dominus Cleophae , domum in Ecclesiam dedicavit*, que fue conocido el Señor de Cleophas en el partir del pan , y que esta Casa fue consagrada en Iglesia. Un Sacerdote se pone Roquete, y Estola , y canta el Evangelio de aquel dia , y dice sus versos, y oracion, y nos bolvemos à Jerusalem. A la buelta venimos por otro camino , que es por Silo , la patria del Profeta Samuel : esta se llama Ramatha Sofin. Aqui es donde juzgaba al Pueblo , y estuvo el Arca del Señor tanto tiempo. Aqui fue adonde le pidieron los hijos de Israel les diese Rey. Aqui es donde vino Saül buscando los jumentillos, que se avian perdido à su padre ; y aqui por el Profeta fue ungido en Rey, y aqui murió, y fue enterrado ; oy se muestra su Sepulcro. En este camino se ve el Sepulcro de los Juezes, que si bien es hermoso, no estante como el de los Reyes. Tambien fuimos adonde Josuè, quando peleaba con los Gabaonitas, hizo detener el Sol, diciendo: *Sol non movearis contra Gabaon*. Aqui ay una Iglesia, està medio caída. En aviendo visto todos estos Santuarios , nos bolvimos à Jerusalem.

CAPITULO IX.

De como se va al Jordán, los Santuarios que se ven en este camino, y las ceremonias que alla se hacen.

EL Lunes Santo se va al Jordán, este viage se dispone en este modo: Luego por la mañana se van los Peregrinos, ò al Valle de Josaphat, ò à Betania, y alli aguardan al Baxà de Jerusalem, el qual viene con 500. hombres de à cavallo, y otros tantos de à pie. La razon porque viene con tantos Soldados es, porque tienen miedo de los Arabes, los quales suelen venir, y romper la carabana, y roban, y matan à los Peregrinos, y assi es menester toda esta prevencion de gente para estàr seguros. Cada Peregrino paga diez escudos al Baxà, y ay año que suelen venir diez, ò doce mil Peregrinos de aquellas Naciones de Oriente, los quales vienen por bautizarse en el Jordán, porque piensan, pero mal, que el bautismo que se hace en el Jordán, es mas perfecto que otro qualquiera, por averse bautizado Christo en èl.

Salimos por la puerta de San Estevan, y vamos al Valle de Josaphat, passamos el arroyo del Cedron, y Huerto de Gethsemani, y caminamos àzia Betania, y aviendo caminado como

Eno media legua , se llega al lugar adonde esta-
ba la higuera que maldixo Christo nuestro Se-
ñor , porque *esuriens Domino non babebat ficus*
que teniendo hambre el Señor, no hallò en ella
higos para comer. Aqui sucede una cosa rara, y
es , que aviendo en este campo otras higueras,
que estàn muy verdes , y frescas à su tiempo , y
llevan higos, unas que estàn junto à este lugar,
estàn como secas, y maltratadas. Aviendo, pues,
caminado como otra media legua pequeña, lle-
gamos à Betania. Lo primero con que encontra-
mos llegando è Betania , es la Casa de Simon
leproso, donde Christo cenò, y la Magdalena le
ungió con aquellos unguentos preciosos , y Ju-
das murmurò , diciendo : *Ut quid perditio hactè
Poterat unguentum istud venundari multum, &
dari pauperibus.* Para què ha sido esta perdicion?
Mejor huviera sido vender este unguento , y
darlo à los pobres.

De aqui fuimos luego al Sepulcro de S. Laza-
ro ; en baxando , lo primero que se encuentra
es una falica, en que pueden estâr 20. personas,
y aqui està la piedra que estaba à la puerta del
Santo Sepulcro, que dixo Christo: *Tollite lapidem.*
Esta sirve de Altar , y se dice Missa , y yo la he
dicho encima de esta santa piedra muchas ve-
ces , y otros Religiosos.

Luego desde esta falica se baxa por seis, ò sien-
te escalones, y se entra en el mismo Sepulcro,
el

el qual es capaz de diez, ò doce personas. Aquí ay otro Altar, y se dice Missa en él, y yo la he dicho tambien.

En saliendo de aqui, y caminando como un tiro de ballesta, se encuentra con la Casa de Santa Maria Magdalena. En todas estas partes Avia Iglesias, mas oy están deshechas.

Luego vamos à la Casa de Santa Marta, la qual està como 30. passos apartada de la de su hermana la Magdalena. Aquí junto à la Casa de Santa Marta està aquella maravillosa piedra, en la qual se sentò Christo à descansar mientras que Marta iba à decir à su hermana Maria, que estava allí Christo, y la llamó, diciendola: *Maggister adest, & vocat se.* Esta piedra es cosa maravillosa, que estando en aquella campaña, y aviendo tantos años, y llevando, como llevan todos los Peregrinos de ella, porque siempre están quitando, jamás se disminuye, sino que està en su mismo sèr. Yo he quitado harto de ella, y he advertido lo mismo.

En saliendo de Betania, se baxa una cuesta muy aspera. Esta cuesta, ò subida es, quando viniendo Christo à Jerusalèn de Jericò, les dixo à sus Discipulos: *Eccc ascendimus Hierosolymam; & Filius hominis traditur.* Advertid Discipulos mios, que subimos à Jerusalèn, adonde el Hijo del Hombre serà entregado en manos de sus enemigos para que sea crucificado, y muerto.

Y

Y se ve el amor tan grande cõ que el Señor iba à padecer, y à entrarse por las manos de sus enemigos, pues con ser la cuesta tan grande, y agria, dice el Evangelista San Lucas, que *Et ipse procedebat eos*, que iba delante de todos.

Al pie de la cuesta ay una Fuente, que llaman de los doce Apostoles, porque en esta Fuente, siempre que el Señor venia de Galilea, reposaba, y descansaba con sus Discipulos, y mas de continuo venia por este camino del Jordàn, y Jericò, por ser mejor, y mas cerca para ir de Jerusalèn à Galilea. En esta Fuente todos los Peregrinos beben, y se recrean, que son aguas santas, y saludables.

En aviendo caminado como tres leguas, se llega al lugar adonde dice el Evangelio, que aquel hombre *incidit in latrones*. Llamase este lugar *Adomin*, y aviendo passado el Sacerdote, y el Levita, no le socorrieron, hasta que llegó el Samaritano, que usó con èl de tanta caridad. Este lugar siépre es muy peligroso de ladrones. Aqui estàn las paredes de una Iglesia yà medio destruida, y arruinada. Muchos tienen, que esta no fue parabola, sino que real, y verdaderamente sucediò el caso como Christo lo refiere.

En aviendo caminado como otras dos leguas, se entra en los Campos de Jericò, y desde aqui se dexa ver el Monte Nebo, que es adonde murió Moysès, y queda à la mano derecha, caminãdo

do àzia Oriente. Llegamos adonde diò vista al ciego, quando passando Christo le dixo: *Jesús Fili David, miserere meis*; y el Señor le dixo: *Quid vis ut faciam tibi?* Y èl le respondió: *Domine, ut videam.* Y Christo le dixo: *Respice.*

Luego llegamos adonde *Zaqueo ascendit in arborem sycommorum.* Son estos unos arboles llamado por otro nombre higueras de Faraòn; son grandísimos, y llevan unos higos colorados, afidos al mismo tronco del arbol, y son dulces.

Dos horas antes que se pudiesse el Sol llegamos à la Ciudad de Jericò, alli assentò el Real, la carabana se puso en forma de esquadron, y toda la noche estuvo haciendo sus guardias por miedo de los Arabes. Esta Ciudad està toda destruida, no se ven sino unos paredones de una casa, que es la de Raab Meretriz, que fue la que recogió à los Soldados de Josué, y los salvò por el muro. Descansamos àquella noche en este sitio, y despues de media noche tocaron à leva, y nos levantamos, y fuimos al Rio Jordàn para bañarnos, està como tres leguas de Jericò.

Al reir del Alva llegamos à las riberas del Jordàn, al mismo lugar donde Christo se bautizó; luego se prepara un Altar, que para ello se lleva todo recado apercebido, dicese Missa, y en ella comulgan todos. Mientras se dice la Missa, està la cavalleria de los Turcos hecha una

meç

Media Luna, y nos tienen cercados, de modo, que nadie pueda impedirnos, porque el Altar se pone à las mismas orillas del Rio, y por aquella parte el Rio nos defiende, y por la tierra la cavalleria de los Turcos; y es cosa de admiracion, ver la devocion con que todas aquellas Naciones, assi hombres, como mugeres, se desnudan, y bautizan, sin tener empacho los unos de los otros, porque todas aquellas Naciones Orientales tienen tanta devocion à bautizarse con el agua de este Rio, que no se bautizan quando niños, y aguardan à venir quando son grandes, porque tienen un error muy grande, que dicen, que es mas perfecto el bautismo que aqui se hace, por aver Christo bautizadose en èl. Yo estaba maravillado, y admirado de ver alli hombres, y mugeres desnudos, y la devocion con que el marido bautizaba à su muger, y à los hijos; y al contrario, los hijos à los padres.

La dignidad del Rio Jordàn, y los mysterios, y maravillas que Dios ha obrado en èl, son grandísimas, y muchas, assi en los tiempos de la Ley Escrita, como en los de la Ley de Gracia; y assi es muy celebrado en las Divinas Letras.

Por este Rio passaron los hijos de Israèl con el Arca del Testamento à pie enjuto, dividiendose las aguas para el transito; bien lo testi-

fica tambien el Profeta Rey, quando dixo: *Ma-
re vidit, & fugit, Jordanis conversus est retror-
sum.*

Por el Jordàn passò Elias, y Eliseo sobre la
capa, ò manto de Elias.

Junto al Jordàn estaba Elias, cerca del Tor-
rente de Carith, quando el cuevo le traxo car-
ne para que comiesse.

Desde el Jordàn en un carro de fuego fue ar-
rebatado al Cielo el mismo Profeta.

En el Jordàn, por mandado del mismo Pro-
feta se lavò Naamán leproso, y fue limpio, y
quedò bueno y sano.

Mayores cosas son las que se obraron en el
tiempo de la Ley de Gracia. En este Rio S. Juan
bautizaba, y predicaba el Bautismo de la Peni-
tencia, que disponia para recibir el verdadero,
que avia de predicar Christo Cordero de Dios.

Y sobre todo, lo que es mas, que en el Jor-
dàn quiso ser Christo bautizado, y santificò las
aguas, dandoles virtud de santificar à los hom-
bres. Aqui fue adonde el Padre Eterno le decla-
rò por Hijo, diciendo: *Hic est filius meus dilec-
tus.* Y afirma San Justino Martyr, que al tiem-
po que Christo se bautizò, no solo se detuvie-
ron las aguas, sino que salió de ellas un gran-
dissimo globo de fuego. Desde el Jordàn fue
Christo llevado al desierto, quando dice el
Evangelista, que *ductus est Jesus.*

Y

Y así las aguas de este río, como afirman muchos, no solo tienen virtud de limpiar las almas, y lavarlas de sus culpas, sino tambien de sanar los cuerpos de muchas enfermedades; y así no es mucho que vengan de tierras tan lejas los Fieles à lavarse en él con tanta devociõ; y es costumbre antiquissima, segun afirma San Gregorio Turonense en el libro que compuso de *Gloria Martyrum*. cap. 17.

En acabando la Misa, y aviendo comulgado todos, nos apartamos à un lugar algo distante de aquella multiud; y nos bañamos. De todos quantos fueron aquel año, no hubo mas que otro Padre Español, que se llamaba Fr. Antonio Vazquez, y yo, que supiesen nadar; y así nos echamos al Río, y passamos à la otra parte. hicimos unas guirnaldas de las ramas de los sauces, y poniendolas en la cabeza, nos andabamos por medio del Río, el qual por esta parte viene profundo, y no podiamos hacer pie por la mucha hondura. Todas aquellas gentes estaban admiradas de vernos andar por las aguas, como si fuésemos peces. Finalmente salimos del Río. Es cosa grande de ver, como se dan prisa, unos à beber de aquel agua, que parece que no se ven satisfechos; otros à llevar botas, cantarillas, y otros vasos; otros à comar de aquel lodo, y piedrecitas; otros à cortar bordones para llevar à sus Países.

Ad

Adviertase, que aqui junto adonde Christo se bautizó, está el lugar por donde pasaron los hijos de Israel con el Arca del Testamento, y las aguas se detuvieron, y pasaron à pie enjuto. Aqui en este mismo lugar es adonde Elias Profeta pasó el Rio sobre su capa, junto con Eliseo: tambien es aqui adonde fue arrebatado en el carro de fuego, y llevado al Cielo, dexando la capa à Eliseo.

En este lugar adonde Christo se bautizó, y el Padre Eterno lo declaró por Hijo suyo, como dicen muchos Autores, quando Christo entrò en el agua, las aguas retrocedieron, y luego volvieron à su curso, y assi oy dia dura como por señal, y memoria, que las aguas quando llegan à aquel parage, con ser muchas, y el curso rapido, hacen alli un grande remolino, dando una buelta entera, y luego buelven à repetir su curso ordinario.

Aqui junto está una grandiosa Iglesia, y Convento, que avian hecho los Christianos; mas ya está toda medio deshecha, vense algunas pinturas en las paredes.

En este mismo Rio me he bañado en difentes partes, y lugares de èl, como son allà mas arriba, junto à los Montes de Gelboe, en el Mar de Galilea; y tan profundo, que parecen abaxo las gentes Pigmeos, se desvanece la cabeza, como que se va uno à caer; pero esta gracia parece
que

que Dios la tiene concedida à este Santo Monte, que jamás hasta oy se sabe que aya caído ninguno.

Llegamos à la Cueva, la qual es capaz de caber en ella mas de 20. personas: son tres Cuevas, las dos primeras son muy grandes; en la ultima estuvo Christo aquellos 40. dias, y noches haciendo penitencia. Verdaderamente este es un lugar de los mas devotos, y mysteriosos, y que dà mas motivos à un alma de muchas consideraciones piadosas, que ay en toda la Tierra Santa; porque quien vè al Hijo de Dios, que luego que el Padre le declara por Hijo, se vâ al Desierto à padecer tantos trabajos, tentaciones, hambres, frios, y descomodidades, y que las padeciò, no por si, sino por nosotros; que deben hacer los Christianos, que pretenden ir al Cielo, y se confiesan por hijos de Dios? No digo mas, porque no intento predicar en este tratado.

Aqui en esta Cueva està la cama en que dormia el mismo Hijo de Dios, que es en una dura piedra, sobre la qual se dice Misa: dixola el Padre, y los demàs la oímos, y luego todos, como podian, tomaban de aquellas santas piedras, consagradas con el tacto del cuerpo, y lagrimas de Jesu-Christo N. S. que se cree aver derramado muchísimas por los pecados del mundo.

Santa Elena hizo acomodar esta Cueva, y pinta

R

gar

tar , y puso en ella la Historia de la tentacion , e hizo alli una cisterna para recoger el agua , en que quando aquel Pais era de Christianos , viavian muchos en esta , y otras muchas cuevas , que ay por aquel santo Monte , en que habitan muchos santos Ermitaños. Oy dia se ven por alli cerca otras muchas cuevas , y afirman muchos Autores gravissimos , que ay en ellas hombres muertos , vestidos como Ermitaños. Sus cuerpos , dicen , estan enteros , unos puestos en Cruz , otros con los ojos levantados al Cielo , y otros en diversas posturas muy devotas. Por estas cuevas no pudimos nosotros passar , porque como ibamos de priessa , y el camino es tan arduo , y dificil , y no ay lugar , no pudimos detenernos à ver estas maravillas. Aquellos alarbes como ellos viven en aquel Pais , y son como salvages , les es mas facil passar allà , y nos afirmaron averlo visto. Esto dicen ellos , y lo afirman otros muchos Autores. Yo no digo mas en esto de lo que oí , no lo que ví.

Desde esta cueva se ven grandes Países , y mucho mas de lo alto del Monte , que será otro tanto , como de lo baxo à la cueva. Alli fue la ultima tentacion , quando le dixo : *Hec omnia tibi dabo*. Aqui no se pudo ir tampoco , porque no ay camino , en lo alto està una Iglesia hecha por Santa Elena ; lo que admira es , como subian aqui la cal , agua , y demás materiales para la,

labrar esta fabrica , es fuerza que nuestro Señor obrasse aqui algun milagro.

Finalmente aviendo tomado de aquellas Reliquias , nos baxamos , y hallamos à nuestros hermanos , y Padres , que estaban sentados al rededor de la Fuente de Eliseo , que està al pie de este Monte.

Esta Fuente es con la que regaban todos aquellos campos de Jericò , mas era el agua muy salobre ; y viniendo por alli Eliseo , preguntò à los de Jericò , como les iba , y què tierra era aquella? ellos respondieron , que era buena , pero el agua era salobre , y por esta causa padecia mucho. Entonces ellos con la ocasion que tenían tan buena , suplicaron , y pidieron al Santo Profeta les ayudasse , y favoreciesse. Eliseo compadecido les pidió un poco de sal , y echandola en un vaso nuevo , le arrojò en la Fuente , y dixo; *Hec dixit Dominus , sanavi aquas has.* Cosa maravillosa ! Al punto el agua se hizo dulce , y sabroso *usque in diem hanc* , hasta el dia de oy dice el Texto , y los de Jericò quedaron socorridos , y consolados. Hacia calor , porque el País es muy fogoso , el agua estaba fria , y nosotros cansados , y calurosos. La consideracion de que el agua era santa , y milagrosa , nos hacia beber mas , y mas , que no nos veíamos satisfechos de ella : y la verdad es , que el agua es lindissima , y suavissima al beber. Aqui hicimos colacion.

y aviendonos recreado espiritual , y corporal-
mente , proseguimos nuestra jornada.

Todos aquellos campos de Jericò , y riberas
del Rio Jordán , están llenos de aquellas rosas ,
à las quales es comparada la Virgen en el libro
de la Sabiduria , quando dixo Salomòn : *Quasi
plantatio rosa in Jericó*. Estas rosas son de gran-
dissima estimacion , no tanto por su hermosura ,
y fragancia de olor , que despiden , quanto por
la virtud que tienen , y lo que representan. Pues
basta , que para decir el Espíritu Santo , que la
Virgen es una cosa tan maravillosa , y preciosa ,
la compara à esta rosa.

Lo segundo , porque estas rosas puestas en
agua , estando ellas muy cerradas , y apretadas ,
que parecen como unas viznagas muy cerradas ,
puestas en el agua , se abren , y estienden , y que-
dan hermosísimas ; y tienen tanta virtud , que
quando una muger està de parto , puesta la rosa
en el agua delante de la muger , que la està mi-
rando , luego que la rosa se comienza à abrir , y
estender sus ramas , la muger se comienza tam-
bien à disponer para el parto , y se le abren las
carnes , y pare con menos dolores , y con menos
peligro de morir. Pero adviertase , que al punto
que acaba de parir , se ha de sacar la rosa del
agua , y como la rosa se buelve à cerrar , la mu-
ger tambien se vâ bolviendo à su sèr , como estã-
raba antes ; pero si la rosa no se saca del agua ,
la

la muger no se bolverà à su sèr , y así , que en pariendo se ha de sacar luego al punto.

Lo tercero , estas rosas , como dicen muchos Santos, y la experiencia lo muestra, la noche de la Natividad , de sí misma , sin ponerla en el agua , à la hora que parió la Virgen , se abre , y se cierra , que es cosa maravillosa. En el Convento de San Juan de la Ribera en Valencia , que es de Religiosos Descalzos de nuestra Orden , estando presente la Comunidad , que es de 80. Religiosos , avia una , y al tiempo que se decia Miffa del Gallo , viendola todos , se abrió , y cerrò. Esto me afirmaron todos aquellos Religiosos , que alli estaban presentes.

Estas rosas , quando nosotros vamos al Jordàn están en flor , y es la cosa mas hermosa à la vista , que se puede imaginar ; mas entonces , aunque se cogen , como están en yerba , no valen nada. Hanse de coger por Agosto , entre las dos festividades de la Virgen ; y como nosotros no podemos ir por este tiempo , se las compramos à los Arabes por muy buenos reales , que yà saben ellos lo que las estiman los Christianos. Yo como fui Procurador , tuve comodidad de comprarles algunas , las quales reparti entre diversas Señoras , y Princesas.

Tambien ay por las riberas del Jordàn , y Campos de Jericò unos arboles , que son muy espinosos , y se llaman Sacòn : la fruta q̄ llevan son

R 2

unas

unas como acceytunas, de las quales sale un
 acceyte con un licor tan maravilloso, que es
 mucho mejor que el finissimo balsamo; sirve
 para dolores colicos, pero su particular virtud
 es para sanar heridas, pues aplicandolo à ellas,
 por grandes, y penetrantes que sean, puesto con
 la misma sangre, no mas de calentarle un po-
 co, à las 24. horas queda uno sano, y no dà lu-
 gar à que duela, ni haga ninguna materia. Yo
 hice en mi mismo la experiencia, pues avien-
 dome cortado el dedo pulgar de la mano iz-
 quierda, pensando todos que quedaria manco,
 me pusieron este acceyte de Sacòn, y otro dia
 dixè Missa, que fue dia de N. P. S. Francisco, y
 me cortè el dedo su vigilia à Visperas.

Bolviendo à nuestra peregrinacion digo, que
 despues que tomamos aquella refeccion, y
 aviendo descansado un poco, pedimos al Baxà
 nos diese algunos Turcos de guarda, que se les
 pagaria: diènos 50. los quales pagaron ciertos
 Cavalleros Venecianos, que vinieron a quel año
 y dexando lo restante de la carabana, nos par-
 timos para el Mar Muerto, que està como seis
 millas de Jericò. Antes de llegar à èl, como à la
 mitad del camino està la Cueva adonde S. Gero-
 nimo estuvo 4. años haciendo penitencia, que
 se llama *Vasta solitudinis*, Antiguamente hubo
 aqui una Iglesia, y Convento; vense algunas
 pinturas, pero aora casi todo arruinado, y des-
 he-

hecho. De la otra parte del Jordán está el Castillo llamado Macheronta, que es adonde estuvo preso San Juan Bautista.

Llegòse al Mar Muerto, este es un lago, que tendrá de largo 100. millas, y de ancho como 20. este era aquel Valle, en que estaban fundadas aquellas Ciudades de Sodoma, y Gomorra, que Dios despues de averlas abrasado con fuego, las anegò, para que no quedasse memoria de ellas, por aquel pecado tan feo, que cometian, no escapando del incendio sino Loth, y sus dos hijas, y muger, la qual fue convertida en estatua de sal, por aver ido contra el mandato de Dios, en bolver à mirar atrás.

En tiempo de S. Geronimo se veia esta estatua; y algunos que han escrito viages en estos tiempos, dicen la han visto; mas aviendo hecho yo gran diligencia, jamàs pude averiguar ser esto verdad.

Este se llama Mar Muerto; y Mar Salado, y el lago Sphalcite, es profundissimo, y las aguas tan saladas, que en metiendo una mano en el agua, enjugandose queda llena de sal, y casi se desuella. Llamase Mar Muerto, porque no pira cosa viva en èl, ni aun las aves vuelan por encima. Allí en contorno, apartado del agua como media milla, ay unos arboles muy verdes, y tienen unas como manzanas muy lindas, y vistosas; pero en queriendo tocarlas, se desha-

ten se refuelven en humo, que son las cañas celebradas en el mundo.

Aqui junto ay unas piedras negras, que sirven para encender los hornos con ellas, y tambien para labrar columnas, y otras cosas. Quando arden huelen tan mal, que parece olor del infierno. Criafe cierto betun en este lago muy negro, y sirve para calafetear Navios, y tiene virtud de conservar los euerpos incorruptos. El agua es tan gruesa, que con dificultad grande se ahogaria un hombre; porque aunque no sepa nadar, no se unde. Finalmente todo quanto ay en este lago es particular raro, y para admirar.

Vistas todas estas cosas, bolvimos à la carabana, y estuvimos alli hasta tres, ò quatro horas de la noche, y luego partimos à Jerusalèn por el mismo camino, y llegamos como à dos horas del dia, y fuimos à celebrar los Oficios à la Gruta en que Christo orò, y sudò sangre.

CAPITULO X.

Del viage à Belèn, los Santuarios que ay por el camino, y como està el santo Pesebre.

PAra ir de Jerusalèn à Belèn; se sale por la Puerta antiguamente llamada el Zaffo, ora se llama la Puerta de Belèn, la qual està junto al Castillo de los Pisanos. Este es uno de los caminos

minos, y viages, que con mas gusto, alegrías, y consuelo se hacen en Jerusalèn; porque con la consideracion que la Reyna del Cielo, con el Niño en brazos, hizo este camino, quando vino desde Belèn à Jerusalèn à presentarle al Templo, y que vamos à adorar, y ver aquel Divino Alvergue, y Cueva en que nació el Hijo de Dios, los corazones se llenan de gozo, porque es el mas illustre, y dichoso lugar, que ay en todo el mundo; la qual no se si diga fue hecha por mano de los hombres, ù de los Angeles, ò con particular providencia del Altissimo, preparada para alvergue del Hijo de Dios; porque si bien era lugar señalado para las bestias, se puede comparar à los Palacios mas sumptuosos de los Monarchas del mundo. Ella era cabada en una muy pobre, y ruda peña, mas en si contenia las riquezas del Cielo.

Y así verèmos, que todo quanto ay en el Cielo, y se puede desear, se halla en esta santissima Cueva: porque si en el Cielo està Dios, se ve coronado de gloria en esta santissima Gruta: *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis, & vidimus gloriam eius, quasi unigeniti à Patre plenum gratia, & veritatis*, dixo el Evangelista S. Juan. Si en el Cielo nace de Dios Padre, Dios en este lugar nace de la Virgen Santissima Hombre Dios. Si en el Cielo le cantan los Angeles, è incessablemènte dicen: *Sanctus, Sanctus, San-*

Sanctus, Dominus Deo Sabaoth; aquí le cantan *Gloria in Altissimis Deo*. Si en el Cielo, quitadas las coronas, y postrados le adoran los Reyes (como dice S. Juan) *Mittentes coronas suas adorabant eum*; en este lugar, *intrans Reges, & procedentes adoraverunt eum*. Si en el Cielo se alegran los justos, y le cantan la gloria à Dios; aquí con particular júbilo entran los siervos de Dios cantando la gala al Divino Cordero, diciendo: *Gloria tibi Domine, qui natus es de Virgine*. Con sola una palabra se dice todo lo que se puede decir de este santísimo lugar en alabanza suya, y es, que en el Jesu-Christo, Hijo del Eterno Padre, hecho Hombre, se dignò de nacer de Maria Virgen: *Christus Jesus Eterni Patris Filius, factus homo de Virgine Maria nasci dignatus est*.

Està Belèn de Jerusalèn seis millas, que son dos leguas. En saliendo de la Ciudad, y aviendose caminado un poco, lo primero con que se encuentra, es la piscina de Bersabè, que es en la que se estaba bañando, quando la viò David, y se enamorò de ella. Dexamos à mano izquierda, caminando àzia Mediodia, el Monte Sion, y el Valle Fulonis, y vamos por entre unas murallas de piedra, por entre viñas, y higuerales, aviendose caminado como una milla, dexamos à mano izquierda la Villa del Mal Consejo, que fue adonde se juntaron los Escribas, y Fariseos.

teos, quando dixo Cayfás: *Quid facimus? quid hic homo multa signa facit.*

A mano derecha está una torre, que llaman de Simeon el Justo, el que tuvo al Niño Jesus en sus manos, quando dixo: *Nunc dimittis servum tuum Domine, &c.* Esta era la casa en que él vivia.

En caminando como otra milla, en un llano muy hermoso; está aquel arbol tan nombrado, llamado Terebinto, el qual viniendo la Virgen de Belèn con el Niño à presentarle al Templo, se le inclinò, y hizo reverencia. Es este arbol muy grande, y hermosísimo, no ay de estos arboles sino en tierra de Palestina: de ellos dixo Salomòn en los libros de la Sabiduria, en persona de la Virgen: *Quasi Terebintus extendi ramos meos, & rami mei, &c.*

Este Arbol se quedò inclinado, y lo han mirado con tanto respeto los Sumos Pontifices, q̄ han concedido indulgencias à los que allí hacen oracion. Y han observado todos, y notado; que haciendo, como hace, en Verano allí tan excessivos calores, siempre que se llega à este Santo Arbol, corre allí una marea, y fresco maravilloso, que recrea los animos.

De este santo Arbol son aquellas Cruces, que están embutidas en otras del Monte Olivete; que se traen acá à la Christiandad, para dàr à los devotos. Los Turcos tienen tanto respeto à este

este arbol, que no cortaràn una rama por quanto ay en el Mundo, y llamanle Arbol de Maria: Cuentan ellos, que una vez porque un Turco cortò tres ramas, se le murieron tres hijos: y que otro que cortò una rama, cayò un rayo del Cielo, y le matò: y assi, quando hemos menester un poco para poner en las Cruces, es preciso cortarlo de noche, porque no lo vea nadie. Pero causa grandissima lastima, y dolor lo que el año passado de 1649. sucediò; y fue, que unos Arabes vinieron, y por hacer mal à los Religiosos, y vengarse de ellos, lo quemaron, de modo que no ha quedado de èl ni señal: con que pereciò aquel arbol tan precioso, y que avia tantos años, que con mucha reverencia se avia conservado.

Aviendo, pues, caminado como una milla, llegamos à la Cisterna, que llaman de los Reyes; ù de la Estrella, porque es aqui adonde quando los Reyes salieron de Jerusalèn, se les bolviò à aparecer la Estrella, quando dice el Evangelio, que *videntes Stellam gavisi sunt gaudio magno*. El agua de esta Cisterna es muy buena, porque fuera de que quando se llega aqui vèn calurosos, y cansados los Religiosos, y Peregrinos, la devocion con que se bebe la hace muy suave: he bebido de ella muchas veces.

A mano derecha, como un tiro de mosquete, sobre un montecillo se ve un poco de un edificio:

cio: aquí avia una Iglesia , y es el lugar adonde estaba Abacuc , quando el Angel le cogió por los cabellos , y le llevó à Babylonia con la comida que llevaba à los Segadores , y metió en el Lago de los Leones , adonde estaba Daniël , y le dixo Daniël: *Serve Dei tolle prandium , quod misit tibi Deus.*

Como media milla mas arriba de la Cistèrnica de los Reyes , à mano izquierda ay un Convento de Griegos , que se llama S. Elias , y en frente de este Monasterio en el mismo camino , en lo mas alto de todo se vè muy bien la Ciudad de Jerusalèn , y la de Belèn. Aquí està en una piedra viva señalado el cuerpo del Santo Profeta , tan natural , que como si fuera en un poco de cera quedò estampado , porque se vè allí la cabeza , las espaldas , costillas , y todo lo demás de un cuerpo , que està tendido en tierra.

Este lugar era adonde el Santo Profeta se ponía à contemplar à Christo , y mirando à Belèn , le veía niño , y embuelto en pobres pañales ; y à los Angeles , que le cantaban el *Gloria in excelsis Deo.* Y mirando à Jerusalèn , le veía puesto en una Cruz , llagado , y coronado de espinas , y que le blasfemaban , y decian tantos oprobrios , y que inclinaba la cabeza , y decia: *Pater , in manus tuas commendo spiritum meum.*

Aquí en este mismo lugar es adonde , quando huyendo de Jezabèl el Santo Profeta , se quedò

do dormido, y el Angel le traxo aquellos panes, y agua, y despertandole le dixo: *Surge, comed, & bibe; longa tibi restat via;* y entonces quedò alli su cuerpo señalado, como queda dicho.

Caminando una buena milla, se ven los fundamentos de la Casa del Santo Patriarca Jacob, que està à mano derecha, caminando àzia el Mediodia. Aqui es adonde murió la hermosa Raquèl su muger, madre de Joseph. Aqui avia una sumptuosa Iglesia, mas yà està toda arruinada.

Enfrente de esta Casa, ò Palacio de Jacob; como un tiro de piedra està un campo, q̄ lleva unas piedrecitas como garvanzos, tan perfectos que real, y verdaderamente lo parecen: de estos cogen los Peregrinos, y los traen por devocion de la Virgen. Todos aquellos Paisestienen por cosa cierta, y es tradicion muy firme este milagro, que sucediò passando la Virgen por este camino: A un hombre que sembraba garvanzos le preguntò, què era lo que sembraba? y èl respondiò, que piedras; y porque hizo burla, los garvanzos se bolvieron en piedras. Y por esta causa N. Señor hace que todos los años lleve aquellas piedras este campo. Otros dicen, q̄ le pidiò la Virgen al hombre le diese de aquellos garvanzos, y que èl dixo, que no eran garvanzos, sino piedras; y assi se bolvieron piedras. El
mi.

milagro se ve , y oyraxc cantidad de ellas , la causa verdadera Dios la sabe.

Como milla y media , caminando àzia Belèn , en el mismo camino està el Sepulcro de Raquèl , venerado grandemente , no solo de los Christianos , sino tambien de los Turcos. Siendo yo Guardian de Belèn , vinieron por orden del Gran Señor desde Constantinopla unos Turcos à hacerlo acomodar , porque esta ba un poco gastado. Està puesto entre el camino , que vâ à Efratâ , y Belèn , como dice la Escritura Sagrada : *Mortua est ergo Raquel , & sepulta est in via , qua ducit Ebratam , hęc est Bethlebem , erexitque Jacob titulum super sepulcrum eius , hic est titulus monumenti Raquel , usque in presentem diem.* Es fabrica quadrada , con quatro arcos , una cerca que la guarda , y dentro estàn otros dos Sepulcros mas pequeños. El Sepulcro en que fue sepultada , es à modo de una tumba. Aqui tienen los Turcos una Mezquita.

Enfrente de este Sepulcro , como dos millas apartada , està la Ciudad de Rama , oy se llama Votichela ; esta es de quien dixo el Profeta Jeremias : *Vox in Rama audita est , Raquel plorans filios suos.*

Saliendo del Sepulcro de Raquèl , aviendo caminado un poco à mano derecha , dexamos el camino , que vâ à Ebròn , y seguimos el nuestro de Belèn , y à una milla de camino llegamos à la Cisterna de David. Es.

Esta antiguamente estaba à la Puerta de la Ciudad , oy està un buen rato apartada, porque està toda destruida , y apenas tiene como 300. vecinos , los mas son Moros , y algunos pocos Christianos Griegos, y ocho , ò nueve casas de Christianos Catholicos ; que son los Christianos del Convento , que nos sirven de Interpretes. Esta Cisterna es muy grande , y capáz , de ella bebian todos los de la Ciudad , y bebian tambien aora , porque en mas de una legua de todos aquellos contornos no ay fuente alguna, ni agua surgente.

Esta Cisterna es de la que el Profeta David tanto deseaba beber , quando estando el Exercito del enemigo apoderado de ella, dixo : *Quis dabit mihi potum de Cisterna, que est in Bethlehem?* Y aquellos tres Soldados , tan animosos como esforzados , entrando por medio del Exercito enemigo , fueron , y le traxeron el agua ; mas despues no la quiso beber , y la derramò , sacrificandosela al Señor.

De esta Ciudad de Belèn fue natural el Rey David, en ella fue ungido Rey , y de su generacion quiso nacer Jesu-Christo nuestro Señor, siendo concebido por obra del Espiritu Santo en el vientre purissimo de Maria Santissima Señora nuestra en Nazareth.

Aviendo caminado desde la Cisterna de David como un tiro de mosquete , llegaron al

YON

Convento, y Iglesia santissima del Santo Pesebre del Niño Jesus, la qual es una de las maravillosas fabricas del mundo.

Antes de entrar en la Iglesia ay una plaza muy grande, toda cubierta de piedras blancas muy lindas, están tres cisternas en ella, y ay un edificio à la parte que mira al Occidente, el qual llaman el Estudio, ò Escuela de S. Gerónimo, por ser aqui adonde el Santo enseñaba à sus discipulos, mas oy está hecha cavalleriza, adonde los Turcos que vãn, y vienen à Ebron meten sus cavallos. Tiene la Iglesia cinco naves, sustentadas sobre 52. columnas de porfido, que no tienen precio, ni ay otras iguales en el mundo.

Las paredes de esta Iglesia, del medio arriba están de Mosaico, con muchas historias de el Testamento Viejo, y Nuevo, apropiadas al misterio de la Natividad del Infante Jesus; de medio abaxo, de jaspes blancos, negros, y rojos, cosa que causa maravillosa vista: todas las maderas, y vigas son de cedro, tan grandes, que no se hallan en el mundo oy dia otras semejantes. Tiene un anteportico muy grande, la portada es maravillosa, con tres puertas, las dos están tapiadas, y la de en medio tambien casi toda, de modo, que no ay mas de una puertecilla muy pequeña, por donde se entra medio inclinados. La razon es, porque no se entre los Tur-

S

cos

cōs con sus cavallos à estàr allà dentro , que lo hacen ; y assi todas las puertas de los Christianos estàn tambien de esta manera ; porque en viniendo los Turcos , luego se entran à aposentar cō los cavallos en lo mejor de la casa. Toda la Iglesia està cubierta de plomo , tiene un maravilloso ventanage , con que està muy clara , y hermosa ; el suelo todo està hecho de hermosísimas flores , y labores , labradas à lo Mosaico , que causa una agradable , y maravillosa vista.

En esta Iglesia sucediò un milagro prodigioso , con el qual , mostrò N. Señor la proteccion , y amparo , que tiene de este Santo Templo ; y fue , è siendo Señor de Jerusalèn el Soldan de Egipto Saladino , viò à Jerusalèn con animo de deshacer este Templo , y llevar aquellas columnas , jaspes , y piedras preciosas al Gran Cayro , adonde queria hacer una grandiosa Mezquita : entrò en la Iglesia , y mandò à los obreros , que comenzassen à quitar aquellas columnas. A la primera que llegaron para quitarla , y al primer golpe que dieron , è accion que hicieron , salidò una serpiente ferocissima echando fuego por la boca , y matando à muchos de los que allí estaban , mordidò fuertemente de là colùna , dexandola toda denegrada , y con algunas señales ; con el qual suceso , atemorizado el Saladino , y todos los demàs , se fueron. Oy dia se ve la columna toda denegrada , y señalada ; yo la he visto
mu=

muchas veces, y desde entonces jamás han tratado los Turcos de intentar cosa alguna. Este milagro, ó historia está en muchos Autores escrito, y lo trae Quaresmimo.

Esta santísima Cueva era un lugar cabado en la misma piedra, que servia en aquel tiempo de cavalleriza; estaba à la parte de Levante, junto à los mismos muros de la Ciudad; despues Santa Elena hizo aquel Santísimo Templo encima, y por de dentro le adornaron de jaspes blancos.

A mano izquierda, como entramos por la puerta, que está enfrente adonde nació el Niño, en un rincón, está hecho de piedra, levantado quatro, ó cinco dedos del suelo, un agujero redondo. Aquí todas las Naciones Orientales van con grandísima devocion, y lo besan muchas veces, y lo inciensan. Yo procuré con grandísimo cuidado saber la causa de esto, y unos me dixeron, que era porque allí avia guardado la Virgen el santísimo prepucio del Niño Jesus, y por esto lo veneraban tanto: mas à mi no me parece, que reliquia tan grande avia la Virgen de apartarla jamás de sí, ni esconderla debaxo de tierra, sino guardarla, y traerla consigo. Otros me dixeron, que veneraban aquel lugar tanto, porque allí avia la Virgen echado el agua; con que avia lavado los pañales; mas yo tanta inquisicion, y cuidado puse en buscar la causa

de esto , que hallè en Adamo , *lectio 2. de Locis Sanctis* , cap. 30. el qual refiere , que lo que oyò al santissimo Obispo Arnulfo , que dice viò el agua , y es , que cuentan estos Autores , que criò Dios allí una fuentecica , en que la Virgen lavaba los paños , y le servia tambien despues para las cosas necessarias de casa , todos aquellos dias que allí estuvo , que fueron quarenta , porque no podia salir de allí conforme la Ley ; y por estàr la cisterna de David muy lexos , su Divina Magestad la proveyò de este remedio ; yà que no podia tener criada , por su gran pobreza , que se la pudiesse traer. Y dice este Autor , que afirma el Venerable Beda , que èl viò el agua , y que si estaban mirandola en la fuente , se estaba quedas ; mas que si la querian tocar con la mano , luego se desaparecia. Vease à Quaresimo en la 2. part. de su Historia , *Elucid. Terræ Sanctæ*. lib. 6. cap. 10. fol. 138. y al Venerabilissimo , y docto Beda.

Tambien sobre esta misma puerta en la pared està una Imagen de la Virgen con el Niño en brazos , que està mirando à su Madre , y le toma la barba , y estàn Santa Ursula , y Santa Cathalina à los lados. Toda es obra à lo Mosaico. Delante de esta Imagen arde siempre una lampara , y se tiene por tradicion muy cierta , que esta Imagen hablò à un Guardian ; y fue el caso , que como està sobre la puerta , y està obs;

curó; y no se veía nadie le hacia reverencia; y la Imagen dixo al Guardian: *No merezco yo que se me haga reverencia?* Por esta eausa desde entonces todos los que entran se buelven, y hacen inclinacion, y reverencia à la Virgen. Es tradicion en aquellas partes, y lo traen muchos gravísimos Autores, que taatan de estos Santos Lugares.

Tambien se advierta, que muchos piensan, que la Circuncision del Niño se hizo en el Templo, y pintan à la Virgen, à S. Joseph, al Niño, y al Santo Simeon, q̄ la está haciendo: y lo cierto es, que no hemos de quitar esta dignidad tan grandiosa al Santo Pesebre, y lugar del Nacimiento, porque así como quiso consagrarlo con sus lagrimas, quiso santificarlo con su sangre, siendo este el lugar adonde se hizo, y deramò la primera sangre, circuncidandole su Madre purísima. Así lo dice S. Bernardo por estas palabras: *Virgo Christum genuit, lactavit, & octava die circumcidit.*

La razon es clara; porque la Circuncision era fuerza que se hiciesse à los ocho dias, como mandaba la Ley, y en 40. no podia la muger parida salir de casa si paria hijo: y la Virgen Nuestra Señora, si bien no estabè obligada à cumplir esta Ley, fue tan observante de ella, que por esta causa tambien se quiso purificar, no estando comprehendida en ella,

La circuncision es lo mas cierto se hacia en las mismas casas , y la hacian los padres , ò madres , ò algunos amigos , ò parientes : y estando la Virgen , y San Joseph tan solos , que no avia mas que los dos , y el Niño , el uno de los dos lo haria. Contemple aqui el Christiano el sentimiento de la Madre , siendo ella la que la hizo ; y mire quanta veneracion se debe à este santissimo Lugar , no solo por aver nacido , sino tambien por aver derramado su preciosa sangre. Y assi se muestra un Altar en esta Iglesia Santa , y se llama de la Circuncision ; y siendo esta Iglesia hecha por Santa Elena , tan vecina , y propinqua à aquellos tiempos , confirma mas todo lo que queda dicho : assi lo afirma S. Epifanio , cuyas palabras son estas : *Christus natus est in Bethlehemo , circumcisisus in spelunca , oblatus in Hierusalem.*

Este santissimo lugar antiguamente , quando nació el Niño , era una Cueva muy pequeña , abierta à pico en peña viva. Santa Elena la acomodò , y adornò en el modo que està ahora : tiene de largo como 20. pies , y de ancho 10. toda està cubierta de marmol blanco , assi el suelo , como las paredes : el techo està à lo Mosaico , mas por la antiguedad , y por el humo de las lamparas està tan negra , que apenas se ve : tiene de alto como quatro varas : no ay mas luz , que la de las lamparas , que están debaxo de tierra.

En

En la entrada de este santissimo lugar, lo primero que se ve àzia la parte del Mediodia, es un Altar, en el qual dicen Miffa los Religiosos: yo la he dicho innumerables veces, por aver sido (aunque indigno) dos veces Guardián en este santo lugar. Aqui està un quadro, en que està pintado el mysterio de la Natividad, tan devoto, y el Niño tan al vivo, que no parece sino que està mirando à quien le mira. La Virgen, y San Joseph están de rodillas con las manos puestas, y el buey, y la mula, y muchos Angeles, que acompañando al Niño, le cantan: *Gloria in excelsis Deo.*

En el suelo, debaxo de este Altar, ó tablica, donde se dice Miffa, ay un agujero redondo, cercado con unos rayos, que forma una muy hermosa estrella. En medio està una piedra de color verde, y un cereo de plata, que le adorna con estas palabras: *Hic de Virgine Maria Jesus-Christus natus est.* y en este mismo lugar es adonde la Virgen vió al Niño, quando salió de sus purissimas entrañas.

A un lado, y à otro de este Altar, están dos escaleras, por donde se baxa al santo Pesebre: son de maravillosa hechura de marmol blanco, con sus puertas de hierro muy fuertes, y curiosas.

A la mano derecha del lugar adonde nació el Niño, passando la escalera ay tres columnas de

marmol, que sustentan la peña, sobre que está el lugar adonde estaba el mismo Pesebre, y fue reclinado el Niño, y aqui en lo alto no está cubierta de nada, y de aqui se puede tomar algo, y es una reliquia de grande estima, porque está tocada de las manos de la Virgen; y el Niño quando estaba en el Pesebre, y respiraba, es fuerza que con el aliento la calentasse. La columna que está en medio, tiene de cada parte tres escaloncicos, por donde se baxa al santo Pesebre, el qual lugar está mas àzia el Poniente, abrigado de la Tramontana. Está este lugar adonde fue reclinado el Niño, de adonde nació, como cinco varas: está hecha como alberquita, ò caxeta, que tendrá cosa de una vara de largo, y tres quartas de ancho, y las piedras que la cercan tendrán hasta una quarta de alto, poco mas, ò menos.

En una de estas piedras se ve naturalmente pintada la imagen de un Ermitaño, y algunos dicen, que representa à S. Geronimo, que por aver sido tan devoto del santo Pesebre, nuestro Señor le quiso pagar con ordenar, que milagrosamente se viesse alli su imagen en el mismo lugar; lo que es no lo sé, ni lo afirmo, ni lo niego, Dios lo sabe.

Como dos varas apartado está un Altar, ò lugar en que estaba la Virgen quando los Reyes vinieron à adorar el Niño, y en medio de este

lu

lugar; y adonde fue reclinado el Niño ay una piedra, levantada del suelo como dos palmos, sobre la qual dicen puso la Virgen los dones, y presentes que le dieron los Reyes. En el lugar adonde fue reclinado el Niño, no se dice Missa; mas en el lugar adonde estaba la Virgen quando le adoraron, se dice Missa, y yo la he dicho.

Esta Cueva, ò lugar donde nació el Niño, es el mas devoto de quantos ay en Tierra Santa; porque aqui un Anima recibe los mayores favores, y gracias, que se pueden imaginar en la tierra, como lo significa Santa Brigida; porque los Lugares Santos de Jérusalèn no representan sino unos espectaculos de grandissimo horror y miedo, como es ver al Autor de la Vida puesto en una Cruz, bañado con sangre, y que clama al Padre: *Deus meus, ut quid dereliquisti me?* que inclina la cabeza, y muere; que le rompen el pecho con una Lanza: *Unus militum lancea latus eius aperuit.*

Mas este divino lugar de Belèn todo es representar alegría, dulzura, y amor; porque considerando, que en aquella Cueva, ò Cavalleriza tan pequeña nació aquel Divino Niño, que siendo tan inmenso, que no cabe ni el Cielo, ni en tierra estuvo reclinado en aquel humilde Pesebre, vertiendo lagrimas de amor. Aquel Señor, q es Hijo de Dios Omnipotente, Criador de Cielo, y tierra, aviendose tambien hecho Hombre, embuel;

buelto en pobres pañales , está en medio de dos animales ; que centellas del Divino Amor sentirá un alma , mirando este Divino Niño , yá en el Pesebre reclinado , yá en los brazos de Maria mamado sus Divinos Pechos ? Y es cierto , que muchas veces parece que se oyen las voces angelicas , que le cantan la gala , principalmente quando se hace la procesion , y se canta aquella tan devota Antiphona , la qual pondré aquí por consuelo de las almas devotas , como se dice en el mismo lugar , con musica muy suave , y el Sacerdote vá con el dedo señalando los mismos lugares : no se puede significar el gozo , y alegría , que causa en las almas , y corazones de todos.

ANTIPHONA:

Los Cantores entonan : *Bethlehem ; ecce in hoc parvo foramine Caelorum Conditor natus est.*

El Coro : *Bethlehem , ecce in hoc parvo , &c.*

Cantores : *Hic involatus pannis.*

El Coro : *Hic visus à Pastoribus.*

Cantores : *Hic demonstratus à Stella.*

El Coro : *Hic adoratus à Magis.*

Los Cantores , y el Coro juntos : *Hic cocinerunt Angeli dicentes : Gloria in excelsis Deo. Alleluia, Alleluia.*

Vers. *Hic notum fecit Dominus , Alleluia.*

Resp.

Resp. *Salutare sum, Alleluia.*

O R E M U S.

Pæsta, quæsumus Omnipotens Deus, ut natus hic Salvator Mundi, sicut divinis nobis generationis est Author, ita & immortalitatis sic ipse largitor. Qui tecum vivit & regnat, &c.

Quando se cantan estas palabras, no parece fino que se ven entrar los Pastores llenos de un singularissimo gozo, y alegria, que vienen à ver lo que les avia dicho el Angel: *Annuntio vobis gaudium*, &c. Ya parece que se ven entrar aquellos Santos Reyes, que guiados de la Estrella entran en el Portal con tanta fe, que viendo aquel Divino Niño en lugar tan humilde, y abatido, y en brazos de la Virgen, no por esso dexan de reconocerle, y adorarle por Dios, y como à tal le ofrecen dones.

Pero que mucho, que los Christianos fientan esto, pues los mismos Turcos, seguidores de Mahoma, vienen à este santo Pesebre con tanta devocion, que para entrar dentro se quitan los zapatos, y los dexan fuera (ceremonia que ellos guardan al entrar en sus Mezquitas, que juzgan por grande indecencia el entrar con pies calzados en los Templos) y puestos de rodillas besan aquel santissimo lugar donde nació el

el Niño, echian limosnas; y lo que mas es, que siendo entre ellos una cosa muy deshonesta el descubrir la cabeza, y que no lo hacen por ningun modo, se quitan los turbantes, y descubren la cabeza, y la ungen con el aceyte de las lamparas. Siendo yo Guardian lo vi hacer muchas veces.

CAPITULO XI.

De la procesion que se hace todos los dias en Belen, y el modo que se tiene, y guarda en celebrar los Oficios Divinos, assi en la Pasqua de Navidad, como entre año.

POR todo el discurso del año se celebran los Oficios Divinos en una Capilla muy capaz, que llaman de Santa Cathalina, la qual està arriba junto al Convento. En esta Capilla està el Santissimo Sacramento, y se dice la Misa Conventual, las demàs se dicen en el santo Pesebre.

Esta Capilla se llama de Santa Cathalina, porque fue aqui adonde sucediò aquella Historia maravillosa, que refieren tantos Autores, y fue, que yendo la Santa à visitar este santo lugar, se le apareciò la Virgen con el Niño en brazos, y la Virgen decia al Niño, que tomase aquella doncella por esposa, porque era muy hermosa, bella, y virtuosa; mas el Niño bolvia el

ros,

Rostro, y no la queria mirar, y decia à su Madre, que mientras no fuesse Christiana, no era agradable à sus ojos. Oyendo esto la Santa, fue al Jordàn, y se bautizò, y bolviendo al mismo lugar, le apareciò la Virgen otra vez con su bendito Hijo, y con amoroso rostro la mirò, y le puso un anillo en el dedo, tomandola por su esposa.

Este milagro, ò historia està pintada de pintura muy antigua en la pared de esta Iglesia, que con esto se confirma lo dicho. A esta Iglesia estàn concedidas todas las Indulgencias, y gracias, que al Monte Sinay, adonde està su santo cuerpo.

Todos los dias despues de dichas Completas, juntos todos los Religiosos en esta Capilla de Santa Cathalina, los Trugimanes, ò Interpretes, que sirven en el Convento, y mas de 20. hijos de estos Trugimanes (à los quales enseñamos los Religiosos à leer, escribir, y contar, y los instruimos en las cosas de la Fè, y enseñamos à vivir como Christianos, y à que hablen la lengua Italiana) se comienzan à cantar las Antiphonas, Hymnos, y demàs Oraciones, que para esto estàn señaladas, y baxando por una escalera abierta en la misma peña, y por debajo de tierra se descende à las cuevas, que estàn en el hondo. Entramos en la Capilla de S. Joseph, y luego en el Portal, ò Iglesia de Belèn.

Lo

Lo primero, se va al lugar donde nació el Niño, y allí se canta la Letania de la Virgen, la Antiphona que queda dicha arriba, y otros muchos Versos, y Oraciones.

Luego se va à la Capilla adonde estaba San Joseph mientras nació el Niño; porque en este lugar se avia retirado de tristeza, que tenia por el mal alvergue, que avia para hospedar à la Virgen; y lo cierto es, que por permission de Dios quiso sucediesse así, no queriendo que estuviessse presente quando salió del vientre purísimo de la Virgen.

Dichas las Oraciones, y Versos, se va à la Cueva, ò Gruta adonde fueron echados los cuerpos de los Santos Niños Inocentes. Otros dicen, que la causa de llamar esta Cueva de los Inocentes, es, porque en esta Cueva avian escondido muchas madres à sus hijos, por ser la-gar tan oculto; mas los Santos Martyres, y Niños Inocentes, cõ sus llantos, y gritos llamaban à los verdugos para que les quitassen las vidas; y siendo oidos de ellos, fueron, y mataron aquí à muchos niños, que estaban escondidos, q sus madres por salvarles las vidas avian metido; y por esto se llama Capilla de los Inocentes, y es lo mas cierto. De aquí se va à la Celda adonde estuvo S. Geronimo tanto tiempo, que era su estudio. Aquí fue adonde traduxo la Biblia Sacra de Hebreo en Latin, que es por donde se

gobierna la Santa Iglesia. De aqui se viene luego al lugar donde fue enterrado su santo cuerpo quando murió. Despues al Altar de Santa Paula, y Eustoquio, que tambien fueron enterrados alli, y luego al Altar de S. Eusebio. Todos estos Santuarios están en Grutas debaxo de tierra, en todos ay Altares, y dicen Misa los Religiosos entre año, quando quieren. He dicho muchissimas yo en todos ellos; pero las fiestas de estos Santos se dicen las Missas, y Oficios en estos Santos Sepulcros, y Lugares.

En acabando de visitar todos estos Lugares, y Santuarios, por la misma escalera que bajamos, bolvemos à subir, y vamos à la Capilla de Santa Caxhalina, y alli se acaba la procesion, cantando à la Santa Hymno, Verso, y Oracion para esto señalados.

Pasqua de Navidad.

¶ Desde la Vigilia de Navidad, hasta el dia de los Reyes, todos estos dias se celebran los Oficios en el mismo Portal. Traese el Santissimo Sacramento, y se coloca en el Altar, que està adonde nació. Aqui se dicen los Maytines, y demás Horas; todos estos dias se cantan las Missas, y se hacen las demás ceremonias.

La misma noche de Navidad à la Misa del Ga-

Gallo se hace una ceremonia en este santo Lugar, y es, que quando se canta el Evangelio: *Brixit edictum à Cesar Augusto*, està un Niño hermoúsimo, encogido los pies, y las manos, como quando un niño sale del vientre de su madre, que le dexò en tierra; y están en el mismo lugar adonde quando salió del vientre puríssimo de la Virgen, le viò su Madre, y està cubierto con un velo: y quando dice el Diacono: *Peperit filium suum Primogenitum*, se corre el velo, y queda descubierta el Niño, que no parece sino que està vivo; y quando dice: *Reclinavit eum in praesepio*, le toma el Diacono, y le lleva al Pescete mesmo, que està lleno de pajas, y le reclina en èl, y luego el P. Guardián el primero, y despues los demás Religiosos de dos en dos le vãn à adorar.

Esta es una ceremonia tan tierna, tan devota, y tan amorosa, que parece que los corazones se deshacen de ternura. Ayuda à mas alegría y devocion el ver aquel Niño en el mismo Pescete entre las pajas, el lugar, la noche, el tiempo, las luces, las musicas, los ornamentos tan ricos, los olores, no ay duda, sino que parece que toda lo Corte Celestial ha descendido en aquella hora à aquel santo Lugar, y que solo por hallarse una Pasqua de estas de Navidad en Belèn, se podia ir dos veces mas allà de Jerusalèn, y todos los trabajos del mundo, que padecie.

ciera por esta ocasion se le hiciera nada : de tanto gusto , y consuelo es una de estas noches en aquel santissimo lugar de Belen.

Y en el discurso del año , quando los Religiosos entran en este santo Portal , no parece que hallan puerta para bolver à salir ; y yo soy testigo de vista , como Guardian que fui alli tantas veces , que despues de acabados Maytines luego nos baxamos à este santo Portal , y avia muchos Religiosos , que hasta que los llamaban à comer , no salian de alli , ni se acordaban de ellos , ni de otras necesidades naturales , por no apartarse de aquel lugar.

Esta noche , y estos dias , no es posible que pueda una persona , ni que le baste el animo para apartarse de este santo Portal , y quando le es forzoso , no es decible el sentimiento , y gran dolor con que se aparta.

Esta noche ordena el P. Guardian , que los Sacerdotes que dicen tres Missas , la una digan en el lugar adonde nació , la otra adonde fue adorado de los Reyes , y la otra en la Gruta de los Inocentes , porque todos gocen , y participen por igual de la devocion que Dios les inspirare ; mas yo , como Guardian que era , tomaba la porcion que mejor me estaba , y decia las Missas adonde mas gustaba , qu en esto me queria aprovechar de la autoridad.

El Convento en que viven los Religiosos,

T

es

es grandioso, si bien esta por partes muy maltratado. Fue hecho por Santa Paula, à instancia de S. Geronimo, y aqui vivió el Santo, y murió. Aqui està el Quarto, que llaman de S. Geronimo, en el qual vivia el Santo.

Tiene dos jardines muy buenos, y el uno està à las espaldas de la Capilla Mayor. Ay unos naranjos, y uno de ellos viene à caer tan cerca del santo Pesebre, q sus raices pueden llegar à el.

En este Convento tienen obligacion à hospedar à todos los Turcos que à el vienen, y les han de dár de cenar, una estera en que dormir, una vela de cera, y una lampara; y esto à todos, aunque sea gente ordinaria, que siendo Cavallero, se hace esto muy diferentemente. Y como son tantos los Turcos que pasan à Ebròn, por causa de visitar los Sepulcros de Adàn, Abraham, Isaac, y Jacob, son innumerables los huéspedes que ay cada noche; los quales no se contentan con lo justo, que piden mil cosas, que no conviene darlas; porque si una vez las damos, se hace costumbre inviolable.

La primera vez que yo fui aqui Guardian, estuve à pique de ser muerto, y fue, que la puerta del Convento, la primera, porque son dos, y son de hierro muy fuertes, por descuido del Portero quedò abierta, y vinieron mas de 50. Turcos: ganaron la primera puerta, vino corriendo un Religioso à avifarme, como los Turcos

cos estaban dentro del Convento : llamè à un Religioso, que està alli, muy practico , para que fuera conmigo : fuimos , y llegando adonde estabán los Turcos , luego que ellos nos vieron , uno de ellos con el alfange desnudo se vino para nosotros. El Religioso que iba conmigo, viendo esto, huyò, y echò la puerta tras si , dexandome à mi fuera : la puerta era de glope , y yo no tenia la llave; viendome en este conflicto, no tuve que hacer otra cosa , sino hincarme de rodillas , aguardando lo que nuestro Señor ordenasse de mi vida. Quiso Dios , que entre ellos huviesse un Turco, natural de Belèn , que sabia que era yo Guardian , y à grandes voces comenzò à decir, la, la, la, ha de Araes. No, no no le des, que es el Guardian. Con esto se detuvo, diòme algunos palos , y acomodamoslos, dandoles algo de lo que pedían.

Casi en este mismo tiempo vinieron de los Arabes mas de 300. y tuvieron el Convento cercado mas de ocho dias; porque pretendian, que les pagassemos cierto tributo , que no se les debe. Hacian la guardia con todo cuidado los pocos Religiosos que eramos , y algunos de los Trugimanes. El mantenimiento nos faltaba, yã no avia remedio humano cò que nos socorrier. Una noche por las murallas echamos uno de los Trugimanes , para que fuesse à Jerusalèn à avisar al Baxà: fue Dios servido , que no le vieron.

Fue , y luego vino con gente , y ellos huyeron ; pero al Baxà huvimos de pagar su trabajo.

El caso mas apretado de todos fue , que via niendo de Ebròn un Turco , embiado del Gran Señor , à visitar todas las fortalezas de Syria , Soria , y Palestina , venia con mas de cien hombres de à cavallo , embiò dos Turcos adelante à avisar los Religiosos , le tuviessemos apercebida la cena , y hospedage . Eltos Turcos llegaron al Convento , à ellos se les diò lo acostumbrado , mas no nos dixeron , como venia aquel Señor tan grande , porque pensaron no llegaría aquella noche , hasta otro día , como él lo avia dicho . Mudò de parecer , y adelantò su jornada ; llegó tres horas de noche , y llamó à la puerta ; mas nosotros no sabiamos nada , y de noche no se abre la puerta à nadie ; y así no respondiamos . El señor estaba hecho un Leon , y acrecentose su rabia , con que un Turco , natural de Bel'en , que nos queria mal , se llegó à él , y le dixo : Señor , estos se han hecho rebeldes , y sabiendo que tu vienes , no quieren abrir ; y así es mejor usar de maña , ganemosles la puerta , que con esto haràs lo que gustares . Fue así , que llamaron à unos de los Trugimanes , que duermen en el Convento , y le dixeron , que no querian mas que una poca de agua . Baxò à darla , y entonces al abrir la puerta , entraron todos con gran furia , y tropel en el Con-

ven-

vento. Salimos los Religiosos al ruido, y quando sin pensar vimos tantos Turcos con los alfanques desnudos, hechos unos Leones, como ibamos pareciendo ante ellos, nos cogian, y arados de pies, y manos nos llevaban fuera del Convento, adonde estaba este señor, dándonos muy buenos palos, golpes, y bofetadas. Algunos Religiosos tuvieron lugar de huir, y esconderse: yo fui corriendo à la Iglesia, adonde estaba el Santissimo, apaguè las lamparas, y pusele adonde no fuese hallado de aquellos perros, por tener lugar para esto reservado.

Al salir de la Iglesia fui preso con otro Religioso Lego, Veneciano, que sabia muy bien la lengua Turquesca: fuimos llevados ante el señor, que como un Leon echaba llamas de fuego. Puesto en su presencia, el Religioso Lego con mucha humildad le dixo: Señor, por Dios te pido nos digas, por què usas este rigor con nosotros? y respondió muy ayrado, diciéndonos mil injurias, y tratándonos de perros, que porque aviendo èl avisado, no lo teniamos el hospedage dispuesto, y nos aviamos hecho fuertes, y rebeldes. El Religioso le jurò por Dios, que tal cosa no aviamos sabido, y que era todo falso. El mandò llamar los dos Turcos, que avia embiado con la embaxada; ellos de miedo se huyeron. Conociò la verdad, y se aquietò: mandò se acomodassen las cosas, hizo se lo

mejor que se pudo: soltaron à los Religiosos, y aviendose apoderado los Turcos de todo quanto avia en el Convento; echò un vando, que lo bolviessen todo, y fue cosa rara, que ni un un panecillo tomaron. Regalamosle lo mejor que pudimos, y despues nos hizo muy buen passage.

En otra ocasion me tuvieron los Turcos por Santo, y que hablaba el Espiritu Santo conmigo, y fue, que vino el hijo del Baxà muy enojado contra nosotros, con animo de hacernos todo el mal que pudiesse. Llegò al Convento, pusimosle los tapetes en que se sentasse, y luego le llevamos dos jarros de agua dulce, para que bebiesse, que esto es costumbre entre los señores. Esta agua se hace no mas que echando un poco de azucar en ella, y menearla muy bien, y esto para ellos es un gran regalo.

Lleguè yo con el agua, hinquème de rodillas, ofrecile los dos jarros, y quando se los daba, vi que un Turco se llegó al oido, y en secreto le habló. Luego el señor muy airado me dixo à mi, que bebiere yo: al punto caí en lo que el Turco le avia dicho al Baxà, que era, que me hiciesse à mi beber primero, por si acaso le aviamos echado algun veneno, ò hecho alguna otra porqueria. Yo con esto intrepidamente comencè à beber con la mayor disposicion que pude, y el Turco no queria mas que la probasse
mas

más quando él vió con la buena gana que yo la bebia , daba voces, diciendo, que no bebiese mas. Entonces yo me bolví à él , y le dixé: Mucho me maravillo , señor , que un Principe como tu , juzgues de los Francos , (que así nos llaman) que aviamos de hacer una cosa tan infame como la que te ha dicho esse hombre. Ellos quedaron admirados, viendo avian entendido sus secretos, y pensamientos , y con grande admiracion dixeron, *estafarla* : gran cosa, este es Santo, el Espíritu Santo le ha hablado, y con esto quedamos muy amigos, y no nos hizo mal alguno. Fue providencia grande de nuestro Señor , y misericordia, que quiso usar con nosotros en semejante lance , para con esto librar-nos de la tyrania de aquel barbaro , y males que queria hacernos.

CAPITULO XII.

De los Santuarios que están junto à Belèn , y sus contornos.

COMO un tiro de escopeta apartado de Belèn , àzia el Mediodia , està la Gruta , ó Cueva , que llaman de la Virgen. A esta se entra por una puerta bien angosta por debaxo de tierra. En esta Cueva se escondió la Virgen con el Niño, quando iba huyendo à Egipto; porque aviendo el Angel aparecido à S. Joseph , y di-

chole que huyesse à Egypto , porque Herodes avia de buscar al Niño para matarle : *Fugit in Egyptum , nam futurum est , ut Herodes querat puerum ad perdendam eum.* Y como para hacer este camino era necesario proveerse de algunas cosas , porque ay veinte dias de camino , y se pasan aquellos grandísimos desiertos , que son todo arenales , sin que aya agua , ni cosa verde ; con el miedo que tenia la Santísima Señora , mientras preparaba San Joseph lo necesario ; se escondió en esta Cueva , y allí debió de estar algunos dias.

Es tradicion muy firme , y cierta , que cayó de la leche de la Virgen en tierra , y quedó tan blanca , y tan linda , de un sabor maravilloso , y se vè : es milagrosa , y la llaman Leche de la Virgen : traenlo esto muchos Autores.

Esta santísima Leche , ò tierra tiene esta virtud , que tomandola las mugeres en comida , ò bebida , à quien les falta leche , les viene luego con grandísima abundancia. Y esto es cosa tan cierta , y asentada , que no ay dia que se dexen de ver millares de milagros : yo he hecho muchísimas veces la experiencia con ella , principalmente en Granada , que dandosela à una señora muy noble , (aunque pobre) que avia parido tres veces , y jamás le vino rayo de leche : padecia mucho la buena señora ; porque como era pobre , y por falta de leche no podia criar ,

era ,

erale forzoso darla fuerza , y quitarse de la boca à sí, lo que avia de dàr al ama. Hallème en oración en que esta señora avia parido , y lamentandose de lo arriba referido , la di un poco de esta leche, ò tierra , y fue tanta la abundancià que le sobrevino , que la que antes echaba sus hijos fuera de casa por falta de leche , para que se los criasse otra , le era forzoso à ella traer los agenos , para que la mamassen los pechos , y se los aligerassen. A este modo he visto ; no muchos , sino casi infinitos milagros.

Y lo que mas admira es , que enere aquellas barbaras Turcas haga el mismo efecto , y ellas tomo de remedio eficacissimo se aprovechan ; y assi embian desde Persia, Constantinopla, Egipto, Grecia , y otras partes por ella. Y aun es de mayor admiracion , que quando à las vacas ; y cabras les falta la leche (como ellos comen tanta) se la dan en la bobida , y causà en ellas el mismo efecto. Y por esta causa padecemos algunos trabajos los Religiosos , porque vienen los Turcos por ella (que no la quieren llevar, sino que la demos nosotros) y vienen à deshora , y es fuerza darla, si no hacen algunas tyranias.

Que sea verdad esto de esta santa leche, ò tierra , se prueba ; porque fuera del santo Pesebre, Monte Calvario , Santos Sepulcros de Christo, y la Virgen, no ay otro lugar , que tenga tantas Indulgencias concedidas como este ; ay tantas

ras Bulas que lo autoricen. Y nosotros los Religiosos de S. Francisco tenemos Bula de la posesion de este lugar, para fundar alli Iglesia, y Convento, quando Dios sea servido, que la Tierra Santa sea de Christianos. Aqui avia una grandiosa Iglesia, y la llaman de San Nicolàs.

En medio de la Cueva està un Altar, alli se dice Misa, y pidiendo licencia al Guardian, se toma de la tierra. Tendrà esta Cueva en quadro como 20. pies. junto à ella està otra mas pequeña. Estambien esta tierra maravillosa para las calenturas, y quattanas. Yo la he dado à muchos, y ha hecho infinitos milagros: no los refiero aqui, por no alargar el Libro. Muchos Autores tienen, que los Reyes Magos estuvieron en esta Cueva escondidos, despues de aver adorado al Niño, por averles avisado el Angel, que no bolviessen à Herodes, sino que se fuesen por otro camino.

Como un tiro de arco apartado del santo Pesebre està la Casa de S. Josef; y mas abaxo, casi 50. passos, està una Villa, que llaman de los Pastores, porque eran naturales de esta Villa los que vinieron à adorar al Niño.

Aqui està un Pozo, que llaman de la Virgen, es muy profundo. Tienese por tradicion cierta, que passando la Virgen por alli, un hombre estaba sacando agua, y la Virgen le pidió le diese un poco, no se la quiso dár, y entonces

cre-

Creció el agua , y subió arriba hasta el mismo brocal , y la Virgen bebió , y luego se volvió à su sèr ; por esta causa le llaman de la Virgen , y es tenido en gran veneracion , y los Peregrinos beben de aquel agua , y llevan de ella con gran devocion : que esto sea verdad , ò no , ni lo afirmo , ni lo niego , refiero la tradicion de aquel País ; mas cosas que estas podia Dios hacer por su Madre.

Como una milla apartada del Pesebre , aviendo baxado à lo llano , està una sumptuosa Iglesia , (si bien yà medio derribada) que se llama de los Angeles , porque esta era el lugar adonde aparecieron à los Pastores , y les anunciaron las nuevas de tanta alegria , y gozo para los hombres , y les dixeron : *Annuntio vobis gaudium magnum*. Un Turco en mi tiempo tenia tanta devocion à este lugar , que encendia en èl una lampara , y cuidaba de èl , con estàr en aquel Desierto , y despoblado. Otro Turco Santon se hizo enterrar alli , yo vi su Sepulcro , y es muy venerado de los Turcos.

Como estamos en este Santo Lugar , mirando àzia Poniente , à mano derecha està el Convento de Santa Paula , y Eustoquia su hija ; pero està tan destruido , que aun no tiene yà los cimientos. Aqui vivia la Santa con otras Santas doncellas , haciendo vida Religiosa , à las quales governaba San Geronimo , que vivia en el
Con.

Convenio arriba dicho de el santo Pesebre:

Como legua y media de Belèn , caminando àzia el Oriente , están los Montes de Engadi. Aquí fue adonde David , citando escondido en una Cueva, pudo matar à Saül, que entrò à una necesidad, y no lo hizo , sino cortarle los faldores de la ropa ; acto tan heroyco , que pudiendose vengar , no lo hizo.

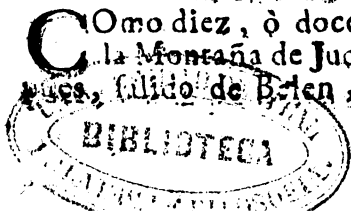
La Santa Ciudad de Belen en la Escritura Sagrada , antiguamente se llamó Ffratà , Ciudad de David , y de Judà , à diferencia de otro Belèn , que està en la Galilea. Y assi quando Herodes preguntò à los Saçrapas de la Ley, adonde avia de nacer el verdadero Rey prometido ; le respondieron con el lugar del Profeta, diciendo : *Et tu Betlehem terra judà , nequam minima es , ex te exiet.* Y el Martyrologio dice : *In Betlehem juda nascitur ex Maria Virgine.* Està fundada sobre una colina : por esta causa se ven muchos Países desde ella , la Arabia, Mar Muerto, riberas del Jordàn, la Judèa, y otros muchos.

CAPITULO XIII.

Del camino , y jornada , que hicimos desde Belèn à las Montañas de Judea.

Como diez , ò doce millas Italianas està la Montaña de Judea de Belèn. Aviendo pues, salido de Belèn , caminando àzia Po-

nien.



niente, como quatro millas, está el lugar adonde fue cortado aquel racimo tan prodigioso, y llevaron los Exploradores à Moysès, que entre dos hombres lo llevaban en una pertiga, y hacian mucho en llevarlo. Este lugar se llama *Bortrus Cypri*. Caminando como oras dos millas, se llega à la fuente de San Felipe, no el Apóstol, sino uno de los 72. Discipulos, donde bautizó à aquel Principe Eunuco, que embiaba la Reyna de Candancia en Jerusalèn, como lo cuenta San Lucas en los Actos de los Apóstoles, cap. 8.

Junto à esta fuente, un poco apartado está una Villa, que oy dia se llama de San Felipe:

Aqui están las ruinas de una insigne Iglesia, y un poco apartado de esta fuente, es el lugar de *Siceleg*, el que dió *Acis*, Rey de *Geth* à *David*, y en él reposò dos dias, despues que rompiò los Amalecitas, y estando aqui, fue adonde aquel mancebo Amalecita le diò la nueva de la muerte de *Saúl* en los Montes de *Gelboé*, tres dias despues que sucedió.

Aviendo subido una cuesta muy fragosa, y caminando como quatro millas por caminos asperos, llegamos al Desierto de *S. Juan*, que es adonde desde niño se retirò à hacer penitencia, guiado del Espiritu Santo, y estuvo en él hasta que guiado del mismo Espiritu Santo, baxò à las riberas del *Jordàn*, donde predicaba el Bautismo de la Penitencia, y bautizaba à los
que

que se convertian: y entre ellos mereció el Santo, que el mismo Hijo de Dios fuese bautizado por él.

Llegamos à este lugar, aunque cansados por la aspereza del camino, nos fue de grandísimo alivio, y consuelo el vernos en aquel lugar, adonde aquel Divino Niño, y Precursor vivió tanto tiempo, consagrando, y santificando aquellas peñas con su divina presencia.

La cueva donde el Santo estaba, tan celebrada de la Iglesia, que la canta el Hymno de su fiesta: *Antra deserti, teneris, &c.* Es cabada en la misma piedra, ò abierta à pico, por mejor decir. Toda la montaña es asperísima, y muy espesa de arboles silvestres; mira à un Valle muy profundo, que viene à ser el Valle del Terebinto. Enfrente se ven otros Montes altísimos, y encima de ellos la Ciudad de Modin, Sepulcro de los Macabeos. La subida à esta cueva es muy dificultosa, porque es por una piedra, que no ay mas de unos pequeños agujeros hechos en ella. La entrada es muy estrecha, la cueva es capaz, y à un lado està uno como Altar, hecho de la misma piedra, y esta era la cama donde dormia el Santo Penitente. Aqui se dice Misa, y yo la he dicho muchas veces, por aver visitado este lugar con particular devocion, que tengo à este Santo glorioso. En esta cueva es tradicion en aquellas partes, que estuvieron escondi-

di

Vido los tres Reyes, quando por mandado de el Señor, aviendo adorado al Niño, se bolvieron à su tierra.

Junto à la entrada desta cueva ay una fuente, no es copiosa, si maravillosa, y de agua milagrosa, y se puede coger del agua en dos partes, arriba junto à la cueva, y abaxo adonde estàn las ruinas de una Iglesia, ò Convento. De esta fuente bebia S. Juan, y parece hace mencion la Iglesia en el Hymno que canta en la festividad del Santo, quando dice: *Cui lat ex haustum, id est, cui Joanni aqua huius fontis praebeuit potum.* Aqui junto està un arbol, que dicen era del que comia San Juan, que llevaba aquellas frutas silvestres. Este es un algarrobo, del qual toman los Religiosos para hacer aquellas Cruces que traen à la Christianidad. A este Santo Desierto, cueva, vamos à celebrar los Oficios Divinos el dia del nacimiento de este Santo; y entre año todas las veces que ay Peregrinos, y los Religiosos gustan por su devocion.

Aviendo visitado este Santuario, y recibido en el mil consuelos espirituales, hicimos colacion, y bebimos de aquella agua, y confortados en el Señor, passamos adelante à las Montañas de Judèa, y aviendo caminado como tres millas àzia Oriente, y enfrente de Jerusalèn, llegamos à esta Santa Montaña.

Lo primero que encontramos, fue con la ca-
sa

sa de Zacarías, en la qual fue edificada una Iglesia muy bellísima, y muy capaz: oy dia toda està arruinada; solamente han quedado las paredes, y en ellas algunas pinturas de Santos; pero los rostros todos deshechos, y borrados, porque los Turcos con piedras, y otras inmundicias lo deshacen todo: en lo demás de los ropages està oy los colores tan vivos, que parece que està acabados de hacer.

En este lugar fue adonde Santa Isabel salió al encuentro à la Santísima Virgen, y la saludò, diciendo: *Et unde hoc mihi, ut Mater Domini meo veniat ad me?* Y la Virgen compuso aquel tan maravilloso Canto, tan Celestial, y Divino, y tan lleno de mysterios jamàs comprehendidos, que comienza: *Magnificat anima mea Dominum.*

Aqui ay dos Iglesias, una sobre otra, ay una escalera para subir de la una à la otra; y dicen muchos Autores, es la misma que estava en aquellos tiempos, y que por ella subió la Virgen. Esta casa, e Iglesia, es tenuta en grandísima veneracion, no solo por ser casa de los Santos Zacarías, e Isabel, sino por aver estado aqui la Virgen Santísima, y San Joseph aquellos tres meses.

En la Iglesia que està abaxo fue adonde entrò la Virgen quando saludò à Santa Isabel, y aqui fue santificado San Juan, y entonò la Virgen

gen el Canticó de la *Magnificat*; y así quando llegan los Peregrinos à esta Iglesia, en aviendo besado en tierra, y reverenciado aquellas santas paredes, cantan la *Magnificat*; y dicen otros Versos, y Oraciones apropiadas al Mysterio.

En la que està encima, era donde estava Zacarias, y allí fue adonde puso el nombre al Niño Juan, diciendo: *Joannes est nomen eius*; y aviendo quedado sano del impedimento que tenia en la lengua, por no aver dado credito al Angel, cantò el *Benedictus Deus Israel*; y así aqui los Peregrinos cantan con toda devocion el mesmo Canticó. San Buenaventura, tratando de la dignidad de estas dos Iglesias, en el libro que intitulò: *Vita Christi*, dice estas palabras: *O qualis domus! Qualis camera! Qualis locatus! in quo, & in qua commorantur tales Matres, talibus Filijs, fecundata Maria, & Elisabet, Jesus, & Joannes, &c.*

De esta santa Casa, è Iglesia se baxa como un rió de escopeta, y llegamos à una fuente muy hermosa, copiosa, y bella, llamanla la fuente de la Virgen, porque no aviendo otra agua en aquel País, es fuerza que vinieste à ella, así para tomar agua, como para lavar los pañales del Niño Juan, y otras cosas, en aquellos tres meses que estuvo allí acompañando à Santa Isabèl. Bebimos de aquel agua, y entramos en la Villa, fuimos al lugar donde nació San Juan.

Esta es una Iglesia muy hermosa, y capáz, ay en ella algunas pinturas; pero qué dolor tan grande! que oy no sirve de otra cosa, que de cavalleriza, adonde meten bestias. A la mano derecha del Altar ay una Capilla, la qual es adonde nació el Divino Precursor. A la mano izquierda ay un lugar, ò cueva muy profunda, adonde dicen, que tuvo escondido Santa Isabèl al niño Juan, mientras que durò la persecucion de Heròdes contra los niños Inocentes.

Aquí avia Convento de Religiosos, y durò hasta los años de 1618. que lo desampararon, por ser tantas, y tan grandes las tiranias que padecian, que el ultimo año, de una vez sola les costò 18. mil reales de à ocho, lo qual fue, porque esta cueva, que digo, que està à la mano izquierda, dixeron, que correspondia al Mar, y por alli entrabamos Soldados, y municiones para tomar la Santa Ciudad: todos pretextos vanos, y como de gente sin juicio, y razon, porque ay de alli al Mar mas de 40. millas.

Aviendo visitado este santo Lugar, nos partimos para Jerusalèn: avrà como 7. ò 8. millas no mas, y se camina por caminos muy agradables, y deleytosos à la vista. Tres millas antes de llegar à Jerusalèn està un muy grandioso Convento del Orden de S. Basilio, que oy poseen Griegos. Tienen una Iglesia maravillosa, toda pintada à lo antiguo. En el lugar adonde

de está el Altar mayor ay un agujero muy grande, y capaz. Aqui dicen fue cortado el madero, ó arbol de que se hizo la Santa Cruz.

CAPITULO XIV.

De la peregrinacion del Desierto de San Saba.

Aquel famoso Desierto de San Saba Abad, en el qual, como afirma el *Vitas Patrúum*, avia 14. mil Monges; está como tres leguas de Jerusalén, caminando ázia Mediodia, siguiendo el Valle de Josaphat, cuyas corrientes van á parar al Mar Muerto. Mas por estar mas cerca de Belén, y aver hecho este camino algunas veces, lo pongo entre las peregrinaciones de Belén. Saliendo, pues, de Belén, caminando ázia Oriente, passamos por los Montes de Engadi; y aviendo caminado 9. ó 10. millas por camino razonable, llegamos á San Saba.

Este Desierto está en un Valle muy profundo, que es el que tiene su origen desde el Huerto de Gethsemani, que llaman Valle de Josaphat, que como queda dicho, las corrientes de este Valle van al Mar Muerto.

En la mitad de lo profundo de este Valle ay un Convento de Monges Griegos, del Orden de San Basilio, muy capaz, y bueno, tiene una maravillosa Iglesia: en lo mas baxo, y ul-

timo del Convento, ay una fuente hecha mila
 grosamente por las oraciones de S. Saba , que
 que tuviesen agua que beber los Monges , por
 que no ay otra por todo aquel Pais. Por todo
 este Valle, que coge grandissimo distrito, ay in-
 finidad de cuevas , en que vivian los Monges;
 los quales en ciertos dias de el año venian à al
 Convento à tratar , y comunicar al Santo , y à
 frequentar la Sagrada Comunión , y juntamente
 à recibir su santa bendición.

El ver la aspereza de aquel Valle , su sequeza
 dad , y soledad tan grande , y aquellas naturales
 cuevas en aquellos riscos , y peñascos , causa
 verdaderamente grandissimo horror , y confu-
 sion ; y mucho mas el considerar lo mucho que
 padecian aquellos Santos Monges , y la aspera,
 y rigurosa penitencia que hacian. O quan poca
 hacemos aora nosotros!

Dentro del Convento està el Sepulcro donde
 fue enterrado San Saba , la Celda de San Juan
 Chrysostomo, la de S. Juan Damasceno , la de
 San Cyrilo, y la de otros muy insignes Santos.

Aqui perseveran oy dia algunos Monges de
 Hicho Orden , los quales hacen rigurosissima , y
 asperissima penitencia tanto, que pone miedo,
 y espanto. No comen jamàs sino unas habas , ò
 garvanzos cocidos en agua. Ayunan siete Qua-
 resmas al año , con tanto rigor , que no comen
 sino à puestas del Sol ; y esto tan poco , y ma-
 lo,

16; que es mayor penitencia el comerlo.

Aqui vimos uno, que avia catorce años que estaba encerrado en una torreçilla, ò torre pequeña, muy alta, y angosta; no conversaba con nadie: con una soguilla que él echaba, subia un poco de pan, y agua, y por mucho regalo unas aceytunas, y esto era los dias de Pasqua.

CAPITULO XV.

De la peregrinacion que hicimos desde Belèn à la antigua Ciudad de Ebrón.

LA antigua Ciudad de Ebrón, tan nombrada en la Escritura, está como 18. millas de Belèn, caminando àzia Mediodia. Es esta Ciudad muy nombrada en las Divinas Letras, tanto por su antigüedad, quanto por su dignidad: en quanto à su antigüedad, fue fundada siete años antes de Tanim, antiquissima Ciudad de Egypto, que despues se llamó Menfis, Cabeza, y Metropoli donde habitaban los Reyes de Egypto; y así hablando de esta Ciudad Josepho, dixo, que *Hebron septem annis est antiquius, quam urbs Egypti Tannis.* Y el doctissimo Juan Annio en los Comentarios sobre Xenofonte dice, que fue la primera Ciudad del Mundo, fundada de Adán, y que en ella nació Noé.

En quanto á su dignidad fue Ciudad Regia; y Sacerdotal, y Ciudad de refugio; y quieren muchos Autores, que todas las veces que en las Divinas Letras se nombra la Ciudad del refugio, sin otro aditamento, es entendida, y se entiende por la Ciudad de Ebrón. No disputo agora los varios nombres con que ha sido llamada:lea á San Geronimo el curioso en la Epistola 27. ad Paulam, á Lira, y otros Autores.

Esta peregrinacion no hacen los Peregrinos; porque cuesta mucho. Quando nosotros fuimos, llevamos 50. Turcos de á cavallo de guardia; y fue la causa, que aquel año vinieron 14. Cavalleros Venecianos muy ricos, los quales no reparaban en gastar dineros á trueque de verlo todo; y despues acá no han ido mas los Religiosos; yo tuvedicha de estar allí aquel año.

Salimos, pues, de Belén, y aviendo caminado como una legua, llegamos á *Fons signatus*. Esta fuente es comparada, por ser tan mysteriosa, á la Virgen Santíssima; está debaxo de tierra, entra se por una boca muy angosta; ay una quaa dra algo grande, que tendrá casi diez pies de ancho, y de largo 20. Es esta sala de maravillosa obra, y arquitectura: en medio de ella está la fuente, que mana de una peña, la qual tendrá como seis pies de largo, y dos de ancho, y tres de fondo.

Como un tiro de mosquete á la parte de abaxo,

xo de la fuente están tres piscinas, ò albercas que hizo Salomòn, que son aquellas de quien dixo: *Quasi Piscina in Hesebon*; la una tiene 160. paffos de largo, 90. de ancho, y 18. de profundidad; la segunda tiene 200. de largo, y 90. de ancho: la tercera tiene 220. de largo, y de ancho 90. Es obra tan maravillosa, tan fuerte, y tan magnifica, que basta decir, que son hechas desde aquellos tiempos, y oy están tan fuertes, tan bellas, y sanas, como si se huvieran hecho de poco tiempo à esta parte.

Pero debaxo de tierra entra el agua de *Fons signatus* en ellas, y và de una en otra, y de estas Piscinas và esta agua de *Fons signatus* à Jerusalèn al Templo de Salomòn, porque no avia, ni ay otra agua en Jerusalèn, sino esta, mas de la que llueve; pero no llega allà sino muy poca. La causa es, que han roto los Arabes el conduto por muchas partes.

Mas abaxo de estas Piscinas està el *Hortus conclusus*, de quien hace mencion tambien Salomòn en los Cantares, y se compara à la Virgen; y así dixo: *Hortus conclusus spona mea sponsa, hortus conclusus, Fons signatus*. No està cerrado de muralla, sino de unos montes; pero oy no ay en èl sino arboles, y otras yervas silvestres.

Un poco mas abaxo està una Villa, que llaman de S. Felipe, es muy amena, y deleytosa.

A mano derecha de *Fons signatus* està un Convento de Griegos, que se llama S. Jorge ; muestran unas cadenas con que estuvo atado el Santo. Un poco mas adelãte, como vamos à Ebròn ; està la Cueva llamada Odollan , que es adonde David se escondiò por huir la furia de Saùl.

Vistos estos Santuarios, tomaron nuestro camino para Ebròn , y aviendo caminado como diez , ò doce millas por unos bosques muy espesos , llegamos al Convalle Mambre , al lugar adonde Isaac fue circuncidado ; ay un edificio ; ò cerco , que està medio deshecho. Dos millas mas adelante ay unas grandiosas fabricas de piedra , y era donde habitaba Abraham , despues que saliò de la Ciudad de Hur de los Caldeos ; y aqui avia una encina , que se llamaba Quercus Mambre , y estaba delante de la puerta del Tabernaculo. En este lugar estaba el Patriarca , quando viò los tres Angeles : *Tres vidit , & unum adoravit* , y los hospedò en casa , y le dixeron como avia de concebir Sara. Este Valle en las Divinas Letras es muy memorable , por las muchas cosas en èl sucedidas. Aqui viviò Abraham , Isaac , y Jacob con sus mugeres. Aqui Abraham edificò el Altar , y ofreciò sacrificio à Dios ; aqui recibì à los Angeles en trage de Peregrinos , y otros muchos mysterios.

Mas adelante , como milla y media ; està la antigua Ciudad de Ebròn , llamada en Hebreo.

Ca.

Cariatharbe. En esta Ciudad murió Sara, siendo de edad de 127. años. En esta Ciudad reynò David sobre el Tribu de Judà 7. años, y seis meses, despues de la muerte de Saül. Esta Ciudad aora està destruida, sus ruinas muestran aver sido muy grande: era la Metropolitana de los Filisteos, y la habitacion de los Gigantes.

Como dos millas apartados de Ebròn està una Villa, que llaman de la Virgen: la causa de esto es, porque ay tradicion en aquel País, que quando iba huyendo la Virgen à Egypto, estuvo en esta Villa una noche. No hallo mas fundamento.

Como tres tiros de arco mas allá està la nueva Ebròn, que està edificada en el lugar adonde està la espelunca duplex, que comprò Abrahan para enterrar à su muger Sara. En esta misma està enterrado Abrahan, y los Patriarcas Isaac, y Jacob.

Muchos dicen, que tambien Adan fue aqui enterrado. Sobre esta espelunca dicen edificò David su Alcazar, ò Palacio, y lo muestran los edificios tan magnificos, por ser de piedras tan grandiosas, que yo las medi, y hallè entre otras muchas una, que tenia treinta y seis palmos de largo.

A esta Ciudad vienen los Turcos de todas las partes en peregrinacion, y tienen por cierto, que por estàr aqui enterrados estos San

tos

tos Patriarcas, ganan Indulgencias; y por la mayor parte, antes de ir à Meca, vienen à Jerusalèn, y à esta Ciudad de Ebròn.

Como un tiro de mosquete apartado de Ebròn està el Campo Damasceno, adonde fue criado Adàn: es muy fertil, y ameno, bellisimo, y deleytoso: la tierra es muy roxa, y colorada, y quando se baña se pone casi como la cera. Esta tierra, todas aquellas Naciones Orientales la tienen en grandissima estimacion, y la llevan à vender hecha pastillas por todos aquellos Reynos del Magor, Persia, y Ethiopia. Aquí ay una fosa, que dicen ser el mismo lugar de donde Dios tomò la tierra para formar à Adàn; y es cosa maravillosa, que con sacar tanta, siempre està de una misma suerte.

Como un tiro de escopeta apartado del Campo Damasceno, està el lugar adonde Cain matò à su hermano Abèl. Y como dos tiros de mosquete apartado de este lugar, està una cueva hecha en la misma piedra, adonde Adàn, y Eva hicieron penitencia. Tendrà esta cueva en largo, y ancho como treinta pies.

Como dos leguas de Ebròn se muestra una Iglesia, que llaman de los Quarenta Martyres, por aver padecido en este lugar martyrio por la Fè de Christo N. S. No pudimos entrar en ella, porque la tienen los Turcos hecha Mezquita, y dicen està allí enterrado Isai, padre del Pro-

Profeta David. Por una ventana vimos en medio de la Iglesia un Sepulcro muy sumptuoso.

Desde aqui bolvimos à Ebron , y vimos los baños de Sara en que se lavaba; y aviendo estado aqui dos dias , nos bolvimos por el mismo camino a Belèn.

Desde Belèn , como ocho leguas , se vè la Ciudad de Tecue, fundada por el Rey Roboan, en la qual nació, y fue enterrado el Profeta Amòs. En esta Ciudad ay un Castillo , en el qual quando se perdió Jerusalèn , y la ganaron los Turcos , se mantuvieron quarenta años los Christianos , aguardando socorro ; mas al fin, como no le tuvieron , se murieron todos.

Entre la Ciudad de Tecue , y los Montes de Engadi està el Valle de la Bendicion , llamado así por la victoria que Dios diò al

Rey Josaphat contra los hijos de Moab , y Ammon.



LIBRO TERCERO,
 DEL VIAGE DE JERUSALEN,
 Y TIERRA SANTA,
 CAPITULO PRIMERO.

*De como fuimos à la Santa Ciudad de Nazareth,
 y de los Santuarios que ay , y vimos por
 los caminos.*

EN los años que estuve en Jerusalèn ; tu-
 ve ocasion de ir à la Santa Casa de
 Nazareth , distante de Jerusalèn veinte y
 quatro leguas , que hacen noventa millas
 de Italia , y hacer este camino muchas ve-
 ces ; y por esta causa miraba la Escritura Sa-
 grada , y con particular cuidado iba notando
 los Santuarios que ay por aquellas Provincias,
 y tierras por donde passaba , como son la Ju-
 dea , Samaria , Galilea , y los Lugares de que
 hace mencion la Sagaada Escritura ; y adonde
 nuestro Señor avia obrado algun milagro, con-
 forme lo cuentan los Evangelistas , y lo dicen
 los Santos.

La primera vez que hice este camino , fue el
 año

año de 1631. Sali de Jerusalèn Miercoles primero de Diciembre por la puerta de Damasco; y aviendo dexado à mano derecha la cueva de Jeremias, adonde llorando sobre Jerusalèn, compuso las Lamentaciones, y de aqui salia rodeado de cadenas, profetizando su cautiverio. Y aviendo caminado como una milla, tambien à mano derecha, dexamos el Sepulcro de los Reyes. Como à cinco millas à mano izquierda està Silo, que es adonde estuvo el Arca del Testamento mucho tiempo, como queda dicho arriba, y el Castillo llamado Gabaa Benjamín, y un poco distante la Villa llamada Saualis. En esta fue forzada la muger de aquel Levita, que venia de Belèn, y por esta causa fue muerto, y destruido casi todo el linage de Benjamín, como cuenta la Sagrada Escritura.

Como ocho millas de Jerusalèn llegamos à Elbir, que significa fuente, cisterna, ò pozo, por aver aqui copiosas aguas, que por otro nombre es llamado Machmas, que significa lo que queda dicho, fuente, ò pozo. Este lugar es adonde la Virgen echò menos al Niño Jesus, quando venian de Jerusalèn de celebrar la Pasqua, quedandoseles en el Templo; y bolviendo à buscarle, le hallò en medio de los Doctores, y le dixo: *Fili, quid fecisti nobis sic? Ego, & Pater tuus dolentes querebamus te.* En este lugar ay una grandiosa Iglesia con algunas pinturas en ella. Aqui hici-
mos noche. Si.

Siguiendo el mismo camino àzia la Traa montana , ò Norte, à la mano derecha se vè la palma, junto à la qual se asentaba Debora Profetita, muger de Lapideth ; à juzgar al Pueblo de Israel.

Como 15. millas mas adelante està un gran Valle entre unos Montes : aqui estan unos edificios , que muestran aver sido una sumptuosa Iglesia , y es adonde Jacob viò la Escala , que llegaba al Cielo , y los Angeles que baxaban , y subian ; y el paso aquella piedra en señal , y llamó à quel lugar Casa de Dios, diciendo: *Hac est Domus Dei.* Este lugar se llama Bethel.

Llegamos al campo fructifero , que el Santo Patriarca Jacob diò à su hijo Joseph, mejorandole entre todos sus hermanos , diciendole: *Do tibi partem unam extra fratres tuos , quam tui de manu Amorbei in gladio.* Estan copioso de trigo , que casi de aqui se provee bastantemente Jerusalem.

Aqui comienzan los Valles de Samaria , que son unos llanos muy grandes , que seràn como seis millas, hasta llegar al pozo de la Samaritana. Quando yo lleguè à este Valle , ò llano, era Viernes, y casi medio dia ; y considerando à mi Dios , y Jesus , que con tanto cansancio, y fatiga avia hecho aquel viage , buscando à la Samaritana , y en ella à todas las almas , no pareció justo, ni conveniente hacer yo el camino

no

no à cavallo, y con comodidad; y assi apeandome comencè à caminar à pie.

Quando los Turcos de la carabana me vieron à pie (llaman carabana à una tropa de mucha gente, que vãn muy juntos, y apiñados; y vãn juntos algunas veces 100. 200. ò 300. y veces llegan à mil, conforme ay los peligros, y miedo de los Arabes; porque no se puede caminar en aquellos Países solos, sino en estas tropas, y quando han de ir de unas partes à otras, se aguardan en las Ciudades; juntanse de todas Naciones, nombran un Capitan, que ha de ser Turco, y todos llevan armas; y assi como en forma de esquadron caminan, y vãn tan juntos, y apiñados, que no ay ninguno que esse quedar se atrás un tiro de piedra, porque estan los Arabes escondidos en aquellos matorrales; y si alguno se queda atrás, salen, y le cogen, y por esta causa caminan con gran prisa, y todos procuran ir junto al Capitan en la delantera.)

Bolviendo, pues, à mi narracion, digo, que luego que los Turcos me vieron à pie, comenzaren à caminar con gran prisa, acelerando mas el passo (porque bien saben ellos, que aquello lo hacemos los Christianos por alguna devocion que tenemos) la carabana corria; y yo por no quedarme atrás, y me cogiesen los Arabes, corria tambien. El favor de la confi-

de.

deracion del cansancio de nuestro buen Jesus, se aumentaba, viendome cansado, y fatigado en el mismo lugar, que el lo estuvo por mi, me causaba gran consuelo, y alivio; si bien con la fatiga, y anhelo que llevaba, lleguè al pozo, y me recostè sobre el brocal mismo en que Jesus: *Sedebat sic supra fontem*, tan cansado, y fatigado, y los pies tan llenos de sangre, que casi me faltaba la respiracion.

Pero fue tanta la consolacion que mi alma recibì quando me vi en aquel santo lugar, y tantas las lagrimas que llorè de ternura, y devocion, y tantos los besos que di à aquellas sagradas piedras, considerando, que avian servido de descanso à mi buen Jesus, cansado, y fatigado por mi, que no sabrè ponderarlo, ni declarararlo. Veíame sobre aquel brocal à hora de medio dia, y Viernes (que aun en esto quiso Dios favorecerme) el Sol abrasaba, miraba al dulce Jesus, que me decia: *Fili dá mibi bibere*; y como sabia que el agua que pedia no era de la de aquel pozo material, sino de la de mi corazon, hechos mis ojos fuentes, le procuraba dàr algo de lo que pedia, y su Magestad me admiraba.

Pero aqui la caravana, que yà espacto que se hace, quando vamos camino con los Turcos, que quando llegamos à algunos Lugares, q̄ los Christianos tienen devocion, han de parar;

apca.

aparearonse otros Religiosos , y Christianos Ca-
tholicos , que iban tambien conmigo , y como
cada uno mejor podia , y Dios le inspiraba,
cumplia con su devocion.

Ay aqui en este lugar una Iglesia , mas ya es-
tà toda arruinada ; en medio està el pozo, pero
cubierto , y tapado , por causa que no hagan en
èl algunas profanidades los Turcos , que las ha-
cen por hacer burla de los Christianos , y así
no bebimos de su agua : tomè de aquellas pie-
dras , y acabada nuestra devocion , partimos
para Napoles.

Aviendo caminado un poco , entramos en
la heredad de Joseph Patriarca, en la qual fue-
ron enterrados sus huesos , porque lo dexò así
ordenado à los hijos de Israël , que quando los
facò Dios de Egypto, los llevaron consigo, y en-
terrarón en este lugar. Aqui està una Mezquita
de Turcos , adonde està el dicho Sepulcro , y
de los doce hijos de Jacob. No entramos en
ella , que no es permitido; pero por una ventana
se ven los Sepulcros.

Llegamos à Napoles , que antiguamente se
llamaba Sichen , ò Sicàr. Aqui un tiempo fue
habitacion de Jacob , y su familia , è hijos. En
esta Ciudad , ò lugar vivia , quando embiò à
Joseph à visitar à sus hermanos, que apacenta-
ban los ganados en Dotain , quando le dixo:
*Vade, & vide, si cuncti sint prospera erga fratres
tuos, & pecora.* X Aquí

Aquí fue adonde quando Jacob bolvia de Mesopotania , puso su Tabernaculo , y comprò un campo à los hijos de Hemor. Aquí fue adonde Dina fue violada de Hemor , hijo del Rey; de la qual injuria afrentados , y ofendidos los hermanos de los hijos de Jacob , mataron à todos los de Sichen.

Esta Ciudad fue una de las constituidas para el refugio de los delinquentes. Aquí fue adonde hizo Josué congregar todo el Pueblo , y que en su presencia fuesse leído el Libro de la Ley. Aquí estando Josué cercano à la muerte, aviendo juntado los doce Tribus , les hizo una larga oracion, trayendolos à la memoria los beneficios que avian recibido de Dios , exortandolos à la guarda de su Divina Ley. Aquí fue adonde los doce Tribus se juntaron , y ensalzaron à Geroboam por Rey, aviendose apartado del Tribu de Judà, y Benjamín.

La Ciudad de Sichen està entre dos montes muy altos, el uno se llama Hebal, y el otro Garizzin , los cuales se estàn mirando el uno al otro. El de Garizzin , que està à la parte austral, encima del qual ay una grandíssima fabrica, que como afirman muchos Autores, avian un famoso Templo , en el qual se adoraba el verdadero Dios (antes que fuesse hecho el de Jerusalèn) de quien dixo la Samaritana à Christo: *Patres nostri in monte hoc adoraverunt*. Este mon-

re está muy verde, pomposo, y ay olivos, y otros arboles muy hermosos.

De la otra parte que mira al Norte está el monte Hebál, ò Gebál, distante el uno del otro como un buen tiro de mosquete. Este monte todo es arido, y seco, y no se ve en él cosa verde, sino que todo está como una peña casi negra, muy quemada del Sol.

La causa desto es, que quando Josué destruyó à Jericò, y otras Ciudades, para dár gracias à Dios por los beneficios recibidos, vino, y sobre aquellos dos montes paso los doce Tribus de Israél, seis en uno, y seis en otro. Sobre el monte Hebál edificò un Altar, y ofreció sacrificios à Dios, y hizo que los Sacerdotes, y Levitas con el Arca del Testamento puesta sobre los ombros estuviesen en medio de estos dos mōtes en el llano, y abierto el libro del Testamēto, hizo publicar, y leer las bendiciones, que Dios daba à los que guardassen la Ley, y las maldiciones que daba à los que no la guardassen, con aquellas palabras del Deuteronomio: *Benedictus Dominus, & in benedictis*, y dichas primero todas las bendiciones, al fin de cada una respondia el Pueblo, Amen. Y despues, repetidas todas las maldiciones, tambien repetia el Pueblo, Amen. El monte de la bendicion, que es Garizim, quedó tan hermoso, como se ve. Mas el monte Hebál, que es el de la maldición, quedó arido, y seco.

Señal manifiesta de los bienes que Dios hace al que guarda su Ley, y los males tan grandes que les sobrevienen à los que no la guardan, quedando aridos, secos, y sin ningun verdor de virtud, y gracia.

Entre estos dos Montes està la Ciudad de Sichem, ò Sicàr, de quien habla S. Juan: *Venit Jesus in Civitatem Sichem*, la qual no se estiende mas, que lo que ay de llano entre ellos. Ay algunos Templos en ella muy hermosos, que se vè eran de Christianos; mas por nuestros pecados oy son Mezquitas de Turcos. De esta Ciudad fue S. Justino Martyr, que siendo muy gran Filosofo, se convirtió, y fue Martyr, assi lo afirma Salomòn, tom. 1.

De esta Ciudad fue natural aquella dichosa pecadora la Samaritana, que aviendo salido à coger agua del pozo de Jacob, encontró con aquella fuente perenne de aguas vivas de la gracia, que cõ una gota que bebió de ella, bastò para que de pecadora, y esclava del demonio, fuesse tan gran predicadora de los mysterios de el Verbo Divino Encarnado, que à una voz que diò, diciendo: *Venite, & videte hominem, qui vera dixit mihi*, salieron todos los de Samaria, rendidos, y postrados à los pies del Soberano Jesus, bebiendo del agua de su doctrina; embriagados de la dulzura de sus divinas palabras, le confesaron por verdadero Messias, y à

Voces decian: *Quia iam non propter tuam loque-
lam credimus; ipsi enim audivimus.* Y el Sobera-
no Jesus llevado de su devocion, y ruegos, se
quedò con ellos por dos dias.

Esta santa muger se llamaba Forina; fue gran
Predicadora de los mysterios de la Gracia, y
venida de Jesu-Christo, y por su amor, aviendole
convertido muchas gentes, padeciò martyrio;
assi lo afirma el Martyrologio Romano, à los
20. de Marzo, diciendo: *Eodem die Sanctorum
Photina Samaritana, Joseph, & victoris filiorum,
qui omnes Christum confessi, martyrij palmam
sua affecuti.*

Salimos de Napoles, ò Sicar, y caminando por
un Valle muy ameno, passamos unos montes, y
llegamos à la Ciudad de Sebaste, Ciudad Re-
gia, adonec Herodes tenia su filla, y asiento la
qual està como diez millas de Napoles

Esta Ciudad edificò Ambri, Rey de Israèl;
vino Antiocho, y despues de un larguissimo
cerco (en el qual llegaron à comer los cercados
cuerpos muertos) la destruyò, hasta que vino
Herodes, y la reedificò, y à honor de Cesar
Augusto la llamò Sebaste, que en Griego quiere
decir Augusta, que es el nombre que oy confer-
va, mas està toda destruida; venise grandissimas
ruinas de edificios, y calles enteras.

En medio ay un grandissimo Templo de fa-
brica maravillosa; està medio derribado, y està

dedicado à San Juan Bautista. Venso grandissima
mos pilastrones, cornisas, y nichos maravillo-
samente labrados, y à la parte de Levante una
Capilla, à la qual se baxa por unos escalones
de marmol muy finos: aqui fue sepultado su
santissimo cuerpo en medio de aquellos dos
grandes Profetas Eliseo, y Abdias, y se ven sus
sepulcros. Aqui hice oracion, mas no me pude
detener mucho, porque no hubo tiempo. Al-
gunos piensan, que San Juan fue degollado en
Sebaste, y no fue sino en Macaronte, y aqui en
Sebaste fue enterrado.

Salimos de Sebaste, y aviendo caminado co-
mo 12. ò 14. millas, llegamos al Castillo de Za-
nin, oy llamado Genin, el qual està fundado al
pie del Monte Efrain. Aqui es adonde Christo
Señor nuestro sanò aquellos diez leprosos, que
le pedian misericordia, y èl les mandò que fues-
sen à mostrarse à los Sacerdotes: El uno de ellos,
quando se viò sano, bolviò dando gracias al Se-
ñor, y Christo le dixo: *Nonne decem mandasti
sunt?* Aqui ayia una muy buena Iglesia, mas
oy està, como otras muchas, destruida. Aqui
se pagan siete reales de à ocho de tributo al Ba-
rà de Napoles.

Aqui me sucediò à mí aquella ridicula histo-
ria, que para passar brevemente, y sin pagar este
tributo, me vesti en habito de muger; y es el
caso: fui à hacer aquel rescate de los Frayles
de

de Nazareth, que queda arriba dicho ; quando vino el Rey de Arabia, y los cautivò. Hice m^a rescate, bolvi à Nazareth, y luego à Jerusalèn. Iba muy ufano, y victorioso, viendo quan bien me avia sucedido mi embaxada, mas N. Señor me quiso mortificar, porque el Trugiman que me llevaba, e iba conmigo, por no pagar este tributo de los siete reales de 4 ocho, y aborrazelos èl, me dixo que avia allí muy gran peligro, y que era menester transformarme el vestido, y ponerme en trage de muger: y diciendo, y haciendo, me puso una camisa de lienzo azul, que èl llevaba, y es el trage que traen las villanas en aquel País. Cubriòme el rostro con un paño blanco, y con todas mis barbas, en un punto me vi, de embaxador muy soberano, vestido en habito de una villana. Caminé de esta suerte, y llegué al tiempo que los Turcos salian de hacer oracion de la Mezquita; y pase por medio de ellos, vea que reparaban en la villana, preguntaban: blada mara? que quiere decir: Es muger? Respondió el Trugiman, que sí, y con esto pasé muy seguro: porque entre ellos es un sacrilegio muy grande llegar à reconocer una persona, que vá vestida en habito de muger, (aunque vean que no lo es) y puede caminar la que lo es por toda la Turquía, muy libremente, sin que aya quien la diga una palabra, ni ofensa.

Saliedo de Gemin , se entra en el Campo de Esdrelon , puesto en la Galilea , y aviendo caminado como quatro millas , se llega à una Iglesia yà deshecha : aqui fue adonde nuestro Señor con sus Discipulos para comer deshacia las espigas , y siendo èl el Pan de vida eterna, le faltaba el pan material , y en su lugar comia de aquellos granos. Y escandalizados los Judios, por ser dia de Sabado , pareciendoles , que en desgranar aquellas espigas era quebrantar la fiesta , el Señor les reprehendiò asperamente, confundiendolos con el exemplo de David , y los suyos , quando huyendo de Saùl , comiò de los panes de la proposicion , que no era licito comer sinò los Sacerdotes.

A mano derecha del camino està la Ciudad de Nain, adonde el Señor resucitò al hijo de la viuda: està al pie del Monte Hermon, tambien enfrente està el Monte Tabòr, que son aquellos dos Montes , de quien dixo David : *Thabor , O Hermon in nomine tuo exultabunt.*

Passando el Monte Hermon comienzan los Montes de Gelboe , adonde fue muerto Saùl, los quales maldixo David , quando dixo : *Montes Gelboe, nec ros , nec pluvia veniat super vos.* Estos se estienden hasta las riberas del Jordàn, oy dia se muestran secos , aridos , y sin ningun genero de hermosura.

Aqui estàn aquellas bellas , y hermosissimas

cam.

Empañías de Esdreon , las quales por la parte de Oriente se acaban en el Mar. de Galilea , y en el paran sus vertientes ; mas por la parte de Occidente corren , y entran en el Mar Mediterraneo. Este campo es llamado Galilea genatium , que dixo Isaías , que es adonde Sirasa fue roto con todo su Exercito por Barac junto al torrente Cison.

Tiene este valle de Esdreon de largo 20. millas , y de ancho 12. En diversas partes de él fueron deshechos Ochocias , y Joás , Reyes de Israél , el uno de Jehù , y el otro de Faraòn , Rey de Egypto. Finalmente aviendo passado el valle subimos una montaña , y aviendo caminado con motres millas , llegamos à Nazareth.

CAPITULO II.

Que trata de la Casa Santa de Nazareth , y de los Santuarios que se ven en sus contornos , y en los de Galilea.

ES la Ciudad de Nazareth , si bien en su territorio , fundacion , esterilidad , y pequenez , de tan poca estima , que diciendole San Felipe à Natanaél : *Invenimus Messiam Jesum à Nazaret* , que avia hallado al Messias , le pareció que era imposible , que el Messias ran
de.

deseado en la Ley fuesse de aquella Ciudad ; y así respondió : *A Nazareth potest aliquid boni exire ?* Es posible , que de una Ciudad tan misera ha de ser el Mesias ? Mas en el Consistorio de la Santísima Trinidad fue de tanto aprecio , que el Verbo Divino , engendrado en la fecundidad suma , è inmensa del entendimiento del Padre , condescendiendo con los clamores de los Santos Padres, y Profetas, y queriendo cumplir con sus promessas, baxò à tomar carne humana en las Entrañas purísimas de Maria al quarto mes de sus Desposorios, segun Evodio, en 25. de Marzo del año de la Creacion de el Mundo, conforme al compute mas verdadero, 5299. y de la fundacion de Jerusalem , de 3877.

Aquí vivia aquella Divina, y Soberana siempre Virgen , cuya santidad , gracia , y pureza fue tanta , que enamorò los ojos de la Santísima Trinidad , para que el Padre la escogiesse por Hija , y el Hijo por Madre , y el Espíritu Santo por Esposa. A esta Ciudad fue despachado aquel Parainfo Divino el Arcangel S. Gabriel , con la mayor embaxada que ha avido , ni avrá jamas, principio de nuestro remedio, y felicidades eternas. Aquí estava , y existe oy con suma felicidad aquella mas que bendica mil veces sacrosanta Casa , en la qual vivió aquella Trinidad de la Tierra, Jesus, Maria, y Joseph.

Dí,

Dichosas paredes , y bienaventurada tierra ,
consagrada , y santificada con la presencia , y
plantas de tales tres Personas!

En esta sacrosanta Casa fue adonde entrò el
Arcangel , y dando su embaxada , y oida , y
aceptada de Maria , pronunciò aquellas tan di-
vinas , como deseadas palabras: *Ecce Ancilla Do-*
mini , fiat mihi , &c. de tanta fuerza , y valor,
que à las ultimas sílabas de ellas , el Verbo Di-
vino encarnò en sus purísimas entrañas.

Esta fue la primera Iglesia del mundo , pues
en el instante que el Verbo tomó carne , encer-
rado en el vientre de Maria fue el Ara Divina,
adonde se ofreció à su Padre Eterno en agrada-
ble holocausto , y sacrificio.

Esta es aquella tan dichosa , como celestial
Casa , la qual era tan frequentada de los Ange-
les ; pues es cierto , que à porfia baxaban de el
Cielo por ver , y adorar aquella celestial Don-
cella , cuya plenitud de gracia fue tanta , que
maior sub Deo nequit intelligi , dixo S. Anselmo.
En esta santa Casa , como dice S. Buenaventura ,
estaba la Virgen ocupada en altísimas contem-
placiones , y celestiales mysterios , y principal-
mente en la venida del Hijo de Dios al mundo
à tomar carne humana.

Sabia muy bien la Virgen (enseñada por el
Espiritu Santo) y lo tenia profetizado Isaias ,
que una Doncella avia de concebir , y quedand
do

dando Virgen , avia de parir al Verbo Divino encarnado , el qual avia de redimir el mundo; mas como era tan humildissima , jamàs presumió de si pudiera merecer este favor , y gracias y llevada de un amor grandissimo de ver , y servir aquella Divina Doncella , con grandes ansias rogaba , y pedia à la Magestad de Dios le concediese esta gracia: *Ut faceret me videre tempus , in quo esset illa Beatissima Virgo , qua debebat Filium Dei pariri , & ut conservaret oculos meos , ut possem eam videre , linguam ut possem eam laudare , manus ut possem servire , pedes ut possem ire ad servitium suum , genas ut possem adorare in gremio suo.* Que pudiese llegar aquel tiempo , en el qual viviria aquella Virgen Soberana , que avia de parir al Hijo de Dios , y rogaba à la Magestad de Dios le guardasse sus ojos para verla , las manos , y pies para servirla , y las dødillas , para que puesta en su presencia , pudiese adorar al Hijo , que tendria en sus brazos.

Mas como Dios mira los corazones de los humildes , y la Virgen lo fue tanto , que *respexit humilitatem ancilla sua* , quando se juzgaba por indigna de ser Esclava , es escogida para Madre del mismo Señor. Toda esta consideracion es de San Buenaventura , el qual en el lib. de Vita Christi , cap. 3. escribiendo à una santa Monja , dice la revelò la Virgen à una

Ani.

Anima Santa, la qual, como el mismo Santo dice, fue Santa Isabel Reyna de Ungria, à quien dixo la Virgen, que todas las veces que hacia oracion, pedia à Dios siete cosas, y entre ellas la quinta era la que queda dicha.

Aqui en esta Casa vivió el Hijo de Dios con su Madre, y Padre Joseph 23. años: porque fuera de los siete, que peregrinó por Egipto, y los tres de su predicacion, lo demás vivió siempre en esta Ciudad, que así se lo mandó el Angel à S. Joseph, quando le mandó, que volviese à Judea, y dixo: *Revertere in terram Judæ.*

En esta Santa Casa viví yo algunos dias con familia, y con esto tuve lugar de ver, y gozar muy despacio de estos Santos Lugares.

Y notese, que esta Casa Santissima de la Virgen, estaba repartida en dos aposentos, el uno era hecho de paredes de cal, y piedras toscas, y madera, y esta es la Casa Santa del Loreto, que oy se muestra en Italia, la qual los Angeles han mudado tres veces: Esta Casa era el recibimiento. Aqui estaba la cocina, y una alhacena adonde tenia la Virgen sus trastos, y otras cosas necessarias para el uso, y servicio suyo. En esta Casa tambien he estado, y dicho Misa en ella, y tenido en mis manos los platos, y escudillas en que comia esta Divina Familia, con grandissima consolacion mia. No me pongo aqui à

tratar de esta Santa Casa , que no es de mi intento , como , y adonde , y por que causa la han mudado los Angeles tres veces , que de esto muchos han escrito.

Solo quiero que se repare en una cosa , y es , que no se quètiene Dios con la Casa de la Virgen , que tuvo en Nazareth , porque aunque ay tantos Santuarios en Jorusalèn , con ninguno ha venido tan especial providencia , como con esta Santa Casa.

Año de 1297. en el Pontificado de Nicolao Quarto , siendo Emperador Rodolfo Primero , à los 10. de Mayo , dia de Sabado , en la Infraocava de la Ascension , à la hora de romper el Alva , apareció la Casa de Nazareth en Dalmacia Citerior , vulgarmente llamada Esclavonia , en la Diócesis de Modrosia , tres leguas distante de la Ciudad de Itria , en el territorio de Tersaroy en la llanura , que los Payfanos llaman Rauniza , distante del Mar Adriatico mil passos Geometricos , cerca del camino real por donde se sube al Castillo. Quando los naturales vieron por la mañana la Casa en forma de Iglesia , que jamás se avia visto allí , y que la noche antes no avia nada en aquel sitio , estrasiaron la novedad , comenzaron à reconocerla , y hallaron que era Casa antigua de pizarras , de color olivastro , sin pulimento , que tenia una ventana , y una puerta , y que el techo estaba adornado con
unas

unas estrellas doradas, y que no tenía pavimento, ni suelo: comenzaron à maravillarse, sin saber que podia ser aquel prodigio; pero como reconocieron que avia un Altar con una Cruz, y sobre el un titulo, que decia: *Jesus Nazarenus Rex Judæorum*, y una efigie de la Virgen, y otra de San Juan, congeturaron, que aquella era Iglesia, que avia venido de alguna tierra de Christianos; mas como hallaron dentro de la misma Casa una chimenea à la mano derecha, y un armario, donde avia unas escudillitas de barro, dudaron sobre si era casa de algun Ermitaño. Y estando en esta perplexidad, embiò à llamar el Pueblo un Canonigo, que se llamaba Don Alexandro, Clerigo de la Párrroquia de Tersato, muy devoto de la Virgen, que estava con una enfermedad incurable, les diò, que aquella noche se le avia aparecido la Virgen, y le avia dicho, que por los insultos de la guerra que avia en Palestina, avia trasladado aquella noche la Casa Solariega, donde ella avia vivido en Nazareth, y San Pedro la avia consagrado Iglesia: y aunque el Clerigo era de muy exemplar vida, no le querian creer, y en prueba de su testimonio rogò, que le llevassen à aquella Iglesia, para que viessem, que Dios confirmaba su deposicion; y llevándole el Pueblo en brazos, al punto que le entraron en la Casa quedó sano de una enfermedad muy penosa.

Vien.

Viendo el Pueblo este prodigio, à voces, y gritos invocò à la Virgen Maria, por averse dignado de consolar los Fieles de aquel País: y para mayor averiguacion los Condes de Tersato, que eran Don Nicolàs Frangipano, hicieron diligencia, y embiaron à Palestina personas veridicas, que averiguassen el suceso, y hallaron que aquella misma noche, que la Casa de la Virgen llegó à Ilirico, avia faltado de Nazareth, no quedando allí sino una cueva, que era de la misma Casa, y estaba junto con ella, y el pavimento: con que se confirmaron en la certeza, de que era la misma Casa de la Virgen, como luego se comprobò con la muchedumbre de milagros, que cada dia hacia nuestra Señora en aquella Santa Casa.

Pero como la Divina Providencia quiere, que este Santuario esté con perpetua veneracion de los Fieles, previniendo, que los Turcos avian de venir, y apoderarse de Bosna Croacia, y Bosna Argentina, donde està la Ciudad de Tersato; un Sabado à los diez de Diciembre, año 1294. se desapareciò la Casa de Nazareth, y los Angeles la llevaron à Italia à la Marca de Ancona, donde està oy à la orilla del Mar Adriatico, en el puesto llamado Loreto, aviendo estado en Tersato la Casa de Nazareth 3. años, 7. meses, y 4. dias.

Quando por la mañana hallaron menos la
Ca

Casa de la Virgen los naturales, fue muy grande de su desconsuelo; y para remedio de tan gran pérdida, el Conde D. Martin Frangepano, sucesor del Conde Nicolàs, mandò fabricar en el mismo sitio, donde avia estado la Casa de Nazareth, un Convento de la Orden de S. Francisco con autoridad que le diò el Pontifice Nicolao Quinto, en la Bula que comienza; *Exigit devotionis tue probata sinceritas*, donde concurre todo el Pueblo, y con el exemplo de los Religiosos reciben los Fieles consolacion, y es venerada la Virgen con gran concurso hasta el dia de oy, no obstante que estas Provincias estàn en poder del Turco.

En esto debe venerarse la providencia de el Señor, pues para que esta Casa de Tersato, y Convento fabricado en el mismo sitio donde estuvo la Casa de Nazareth, se conserve en veneracion, dispuso N. Señor que quando llegò à conquistar estas Provincias de Christianos Amurates, Emperador de los Turcos, quando llegò con su innumerable Exercito, se aposentò en el Convento de S. Francisco; y aunque todos los Frayles huyerò, solamente se quedò el Guardian, que era muy abstimente, pobre, y contemplativo; y como la Corte del Turco le vièssè tan virtuoso, y santo, los Privados del Emperador le dixeron, que aquel Papàz era hombre dedicado à Dios, y que los tenia muy edificados con

su exemplo. Y aficionado Amurates de su virtud, el dia que avia de partirse despues de aver conquistado todas las Provincias de Ilirico, entre las quales estàn Bosna Croacia, y Bosna Argentina, le llamó en presencia de sus mayores privados, y le dixo, como iba aficionado de su exemplo, que le pidiesse qualquiera gracia que quisiessse: y el Guardian con mucha humildad le rogò, que dexasse vivir los Frayles de San Francisco en aquel Convento de Tersato, y en aquellas dos Provincias, para que asistiessen al consuelo de los Christianos; y el Gran Turco lo concediò liberalmente, de manera, que hasta el dia de oy se conserva en Tersato el Convento de S. Francisco, como si estuviera en Madrid, y las dos Provincias de Bosna Croacia, y Bosna Argentina, no obstante que el País està en poder de los Turcos. Y queriendo Amurates franquear mas su magnificencia, preguntò al Guardian si tenia otros privilegios de sus Superiores, que èl los queria revalidar; y trayendole el Guardian un libro, en que estaban las Bulas de los privilegios, que los Pontifices han dado à esta Religion, al fin del libro con letras Arabigas subscribiò el Emperador, diciendo: *Confirmo estos privilegios, yo Amurates Emperador de los Turcos.*

En este suceso no puede dexarse de advertir la propension, que la Orden de San Francisco

tic.

tienen à la Virgen nuestra Señora; pues al punto que la Casa de Nazareth se mudò desde Galilea à Esclavonia, en aquel suelo, y sitio mismo entrò San Francisco, y fabricò allí su Convento, como le tiene oy Nazareth.

Y al mismo punto que la Casa de Nazareth se levantò de Tersato para irse à Italla, entrò S. Francisco en el mismo sitio que quedò, y allí fabricò otro insigne Convento, que es cabeza de la Provincia de Bosna Croacia, porque tiene esta Orden Franciscana esta ambicion de ir siguiendo los pasos à la Virgen Maria, pues ella entra donde la Virgen se levanta, que parece ha escogido Dios à esta Sagrada Religion, para defensa, amparo, y guarda de la Virgen Santissima, de su Pureza, y de su Casa.

Digo, pues, que junto à esta santa Casa avia una gruta; ò cueva natural, à la qual se entraba por una puerta abierta en la misma peña. Esta cueva, ò gruta era el retiro adonde dormia la Virgen, y adonde se retiraba à hacer oracion, y aqui estaba de rodilla; quando vino el Angel, y le diò la embaxada; de modo que el Angel se quedò en el cuerpo de la casa, y desde allí diò su embaxada, y la Virgen estaba dentro de esta cueva, ò gruta; y así aunque los Angeles mudaron estotra casa hecha de piedra, y cal, esta, como era hecha en la misma peña, ò tierra, se quedò allí. En este lugar donde la Virgen es-

taba de rodillas, por reverencia de que no fuese se hollado, ni manoseado de nadie, Santa Elena puso una columna muy grande, y otra adonde estaba el Angel: con que queda confirmado lo dicho. De la columna donde estaba la Virgen à la del Angel, avrà como cinco pies, pocas, ò menos.

La columna que està en el lugar donde estaba la Virgen, es tenida en tanta veneracion, no solo de los Christianos (que esto no fuera maravilla) sino de los Turcos, y Turcas, y permite N. Señor, que haga tantos milagros, que vienen de lo mas remoto de Turquía enfermos de diferentes enfermedades; abrazan, y besan esta santa columna, y llaman à la Virgen, diciendo: *Sete Maria*, que quiere decir, Santa Maria, y luego sanan: esto es en tanto grado cierto, que si les preguntan, si han sanado algunos de los enfermos, escandalizados responden: Pues como; aviendo tocado la columna de Maria, no aviamos de sanar?

Esta sagrada columna la han visto muchísimas veces los Religiosos al tiempo de levantar la Hostia, que suda una como agua maravillosa, y se cubre como de unas gotas de un rocío milagroso; señal, que aquel Divino Rocío; tan deseado, y aclamado de los Santos Padres, que con suspiros decian: *Rorata Cæli desuper, & nubes pluant justum*; baxò en aquel

lu.

lugar à congelarse dentro del vientre de Maria.

A esta santa columna se tocan unas medidas, las quales se hacen en Jerusalèn, y tienen ocho palmos de largo, que es lo mismo que tiene el Santo Sepulcro, y los mismos tiene esta columna de grueso. Estas medidas tocadas à esta santa columna, son maravillosas para las mugeres preñadas, para que no malparan. Esto es cosa muy asientada, y pudiera referir algunos casos; solo referirè uno, que sucediò en Roma, por ser maravilloso,

Estando preñada la Princesa de Romanos en seis meses, y casada con el Principe Camilo Pamfilio, sobrino de N.SS.P. Innocencio X. un dia, no se que causa hubo, que la Princesa comenzè à echar sangre con grande abundancia; Alborotòse la Corte Romana grandemente, porque el Papa queria à esta Señora con notable afecto, y amor (ella por cierto lo merecìa) todo era una confusion; acudieron al Palacio gran cantidad de señoras, iban, y venian mensajeros, y resados del Papa, y juntamente se hacian muchas plegarias, y oraciones

En esta ocasion entrò en Palacio N.Rmo. P. Fr. Pedro Manero, Ministro General de toda la Orden de N.P.S. Francisco muy querido de estos señores, compadeciòse de verlos tan afligidos; iba yo en su compañía, y viendolos tan turbados, me lleguè à la Princesa, y la dixè: Se-

fiora , V. Excelencia no se aflija , que yo le darè un remedio con que luego al punto estarà buena ; y creame , no malparirà ; solo pido à V. Exc. licencia para que vaya à mi Convento , que luego buelvo , y traere unico remedio. Alegraronse todos grandemente , despidiòse el General , y fuimòs al Convento dos horas de noche ; bolvi luego con una medida que tenia yo , entrè en Palacio , y à vista de muchas Princesas , y señoras , dixè à la enferma: Señora , hínquese V. Excelencia de rodillas , y tenga Fè ; tome esta medida , y ciñase con ella el vientre , y verà como luego està buena : dixela lo que era la cinta , hizolo como se lo dixè: cosa maravillosa ! que luego estuvo buena , y sana ; quedòse con la cinta , sin jamàs apartarla de si , y al cabo de tres meses pariò felizmente. Este , y otros mayores milagros obra Dios por la virtud que ha comunicado à esta Santa Columna.

Dentro de esta misma gruta, ò cueva, adonde està la Columna, ay otro Altar, en el qual se dice Missa. Aqui està un quadro de S. Joseph, que està durmiendo, y un Angel que le està hablando, y dice: *Joseph Filij David, noli timere accipere Mariam coniugem tuam, quod enim in ea natum est de Spiritu Sancto est.* Que fue quando viò à la Virgen preñada, conociendo su gran virtud, y fantidad, è ignorando el mysterio, avia
de,

determinado de irse, y dexarla: y el Angel le revelò el mysterio, con que se aquietò, y salió de la perplexidad, y congoxa en que vivia.

El estar aquí este Altar, que representa este passo, confirma claramente lo que queda arriba dicho, que esta cueva, ò gruta era el retiro adonde la Virgen, y S. Joseph se recogian, y que en ella estaba la Virgen, quando el Angel vino, y traxo la Embaxada; porque es cierto, que entonces, como afirman los Santos, la Virgen estaba en altissima contemplacion, pidiendo à Dios la venida del Messias; y para hacer oracion, no se avia de poner en el lugar mas publico sino en el mas retirado, y escondido. Confirma tambien lo que digo, que oy dia se ven en Nazareth otras muchas casas con las mismas cuevas, como està la de la Virgen.

Enfrente de esta Columna està un Altar de la Anunciacion, y aqui està el Santissimo Sacramento, por ser este lugar, ò cueva adonde fue el mysterio.

Encima de los mesmos fundamentos, adonde estaba la Casa hecha de cal, y piedra, que estaba arrimada à esta cueva, y los Angeles han mudado à Loreto, se ha hecho otra Iglesia del mismo tamaño, y grandeza.

Otro Altar està del Arcangel S. Gabriel; y encima unaventana, por la qual entrò el Angel; mira al Mediodia, aqui junto està la pucita

por donde entran à esta Iglesia, y cueva los Pea-
grinos, que se baxa por quatro escalones.

Los Religiosos tenemos otra escalera abierta
ta en la misma piedra, que tendrá ocho, ò diez
escalones; de suerte, que por de dentro del Con-
vento baxamos à celebrar los Divinos Oficios;
los quales siempre se hacen en este Santuario
tan devoto, y divino.

Aquí estàn los Religiosos los dias, y las no-
ches en perpetua oracion, y contemplacion,
considerando lo que harian allí aquellas tres
gloriosas Personas, Jesus, Maria, y Joseph. Ya
miran durmiendo al Niño, y à contemplando à
Maria, y à que està previniendo la comida, y à
mirando à Joseph trabajando para sustentar à
todos tres. Y à los miran sentados à la mesa à
toda aquella Divina Familia, y à ven descender
del Cielo millares de Angeles, que à porfia los
servian; y finalmente allí se vè el Cielo abrevia-
do dentro de esta cueva; y entrando allí un Re-
ligioso, no sabe, ni dice otra cosa, sino lo que S.
Pedro dixo à Christo en el Monte Tabor: *Domine,
bonum est nos hic esse*. Y puedo afirmar, que
todo el tiempo que estuve morador en esta san-
ta Casa, me parece que ni de dia, ni de noche
faltaban Religiosos que estuviesen en perpetua
contemplacion.

Aquí en esta Casa santa ay Bula, para que se
pueda decir todos los dias la Misa de la Anun-
cia;

tiacion ; como tambien en Belèn la de la Natividad ; y así en esta santa Casa una hora antes del dia se dice una Miffa cantada de la Anunciacion, y el Sacerdote dice: *Hic Missus est Angelus. Hic Incarnatus est. Hic Verbum caro factum est, &c.* El Oficio menor de la Virgen se dice siempre, y es el del Adviento, que comienza: *Missus est.* Hacefe todos los dias una procesion, como en Belen, Santo Sepulcro, y Salvador, por todos los Santuarios. Cantase la Letania de nueitra Señora en el Altar de la Anunciacion, y dicen otros Hymnos, y Oraciones, acomodadas al tiempo, y lugar. Sobre esta santa Casa avia una grandiosa Iglesia, que oy esti arruinada, solo demuestra aver sido gran edificio en los pilastrones, y otras cosas, que oy se ven en pic.

Aqui padecen los Religiosos, por conservar este lugar grandisimos trabajos, y muchas veces han sido presos, y llevados cautivos de los Arabes, y muchos tiempos ha estado desierto, y desamparado este Santo Lugar. En mi tiempo, estando yo en Jerusalèn, fueron presos todos, que fue quando yo fui à hacer el rescate al Rey de Arabia : y aora el año de 50. ha estado desierto, y desamparada la santa Casa, hasta que bolvimos el año de 52.

La causa de padecer tanto en este Convento, es, porque Nazareth es muy pequena Villa, no ay.

ay defenſa ninguna : no ay en ella Chriſtianos ningunos, ni quien ampare loſ pobres Religioſos ; y por eſta cauſa eſtàn expueſtos à tantos Barbaros , que como leones , cada dia ſe enfurecen contra ellos, y ſin cauſa, ni raxon executan en ellos el odio, y aborrecimiento, que noſ tienen , y les fomenta ſu codicia , y el deſeo de facar dineros.

Como un tiro de eſcopeta ay otra caſa , que llaman de San Joſeph , porque eſta era ſuya , y trabajaba en ella. En medio de eſta Caſa de la Anunciacion, y de la de S. Joſeph, ay una Torre muy grande , y edificio : eſta dicen muchos Autores era la Synagoga de loſ Judios , en la qual entrò Chriſto muchas veces , y hacia oracion. En ella fue adonde entrando Chriſto una vez , leyò aquellas palabras de Iſaias , que dicen : *Spiritus Domini ſuper me* , y lo refiere San Lucas. Trae eſto Adricomio por eſtas palabras : *Hic idem Dominus , ac Saluator noſter ingreſſus Synagogam legit illud Iſaia : Spiritus Domini, ſuper me.* Eſta Igleſia ſe llama oy de loſ Quarenta Martyres. Mas adelante un poco ay una fuente , que llaman de Maria , porque en todo eſte Pais no ay otra agua , y es fuerza que fueſſe allí la Virgen , y à por agua , y à por lavar loſ paños , y tambien el Niño Jeſus. Y dicen algunos Autores , que quando la Virgen iba por agua , loſ Angeles le ſalian al encuentro,

tro, y la saludaban, diciendo: *Salve Maria*, Esta Fuente es tenuta en grande veneracion, aun de los Turcos. Dice Sanuto, hablando de de ella: *Ibi dicitur Puer Jesus; semel vase fictili fracto aquam portasse in gremio Matris suae.* Que algunas veces que el Niño iba por agua, se le rompía el vaso, y cogía el agua en el enfaldo, y la llevaba à la Madre. Esta tradicion es muy conforme à la piedad Christiana, como tal se debe creer, porque aunque no lo dice la Escritura, mas dice S. Lucas, que el Niño *Descendit cum eis, & venit Nazareth, & erat subditus illis.* Y así dice la Glosa sobre estas palabras, que el Niño viendo los trabajos que la Virgen, y S. Joseph padecían; y los sudores que passaban por sustentar la vida, èl con grandísima humildad les ayudaba, y trabajaba en todo quanto era necesario. Y dice el Obispo Fray Francisco Ximenez, Religioso de S. Francisco, en el Libro que escribió de Infancia Salvatoris sobre este lugar de San Lucas: *Et erat subditus illis*, que el Infante Jesus estaba tan obediente, y sujeto, y trataba con tanto amor, y reverencia à sus Padres, que quando la Virgen, ò S. Joseph le embiaba à algun mandado (como à comprar alguna cosa à la tienda) quando bolvia se hincaba de rodillas, y les pedia la mano para besarla; y rehusandolo S. Joseph, y la Virgen, el Niño les decia, que èl avia

venido al mundo à dár exemplo, y enseñar, como han de ser servidos; y honrados los padres, y que convenia hacer aquello. Y estando el Niño de rodillas, S. Joseph con gran temor, y temblando daba la mano, y el Niño la besaba. Consideracion pia, y devota es esta, mas creíble, y que nos dà motivo de admiracion de ver aquella Magestad infinita de aquel Señor, delante del qual tiemblan los supremos Espiritus Angelicos, arrodillado delante un hombre puro, como S. Joseph: y tambien nos dà motivo de considerar la virtud, y santidad de este Santo, que no solo fue juzgado por Padre del Niño, sino que como à tal, el mismo Niño se le arrodillaba, y besaba la mano; y siendo delante quien en oyendo su nombre, *Cœlestium, terrestrium, & infernorum*, todos se postran, y temblando le adoran, se postre, y haga reverencia à Joseph. Harta doctrina podiamos facar de aqui para los hijos, mas no es mi intento predicar. En esta Fuente se hizo una Iglesia, que llaman del Arcangel San Gabriël.

Como una milla de la Casa Santa, y Iglesia de la Anunciacion, està un Monte, que llaman del Precipicio: este es un Monte muy alto, y que ay un grandísimo despeñadero; y llamase así el Monte, porque haviendole dicho à Christo nuestro Señor los de Nazareth: *Quanta audivimus facta in Capbarnaum fac, & hic in,*

In patria tua. Indignados los de Nazareth de la respuesta, le llevaron à este Monte del Precipicio, para despeñarle de allí abaxo. Mas dice el Evangelio, que quando llegaron à lo alto de el Monte. el Señor se les fue de entre las manos: *Jesus autem transiens per medium illorum ibat.* Y metiendose por aquellas peñas no le vieron mas. Quedaron allí estampadas, y señaladas, no solo la señal de su cuerpo, sino tambien las de sus vestiduras, y se ven oy día muy clara, y distintamente. Aquí se va à decir Missa desde Nazareth. Está este Monte sobre los Campos de Efdrelon.

En la mitad del camino, desde Nazareth à este Monte del Precipicio, caminando àzia el Mediodia ay una Iglesia, que llaman del Pasmio de la Virgen, porque fue aquí adonde aviendo entendido la Virgen lo que los de Nazareth querian hacer con su Hijo, salió à buscarlo, y aquí supo lo que avia pasado, y encontró al Señor.

Fuera del lugar de Nazareth, caminando àzia el Poniente, está una Peña muy grande, y capaz de poder comer en ella catorce, ò quince personas muy à placer, está levantada de la tierra como media vara; à esta la llaman la Mesa de Christo. Dicen, que quando venia de Nazareth con sus Discipulos, sobre esta piedra comia con ellos. Esta es la tradicion de aque-

aquellos Países , y lo traen graves Autores.

Aviendo caminado como una legua àzia la Tramontana , està la Ciudad de Cefora , Patria de los gloriosos Progenitores de la Virgen, San Joachin , y Santa Ana ; y media legua mas allà està Canaà de Galilea, adonde el Señor obrò el primer milagro , convirtiendo el agua en vino en las bodas, à que se hallò presente con su Madre, quando faltando el vino, la Virgen le dixo: *Vinum non habent.*

Caminando àzia el Oriente como legua y media, està Bethsaida, Patria de S. Pedro, S. Andrés, y S. Felipe. Dos leguas de Nazareth, caminando àzia el Oriente , està el Sepulcro de el Profeta Jonàs. Todas estas Ciudades, y Santuarios he visitado yo con gran gozo espiritual.

CAPITULO III.

Del viage que hicimos al Monte Thabor , y Mar de Galilea.

SAlimos de Nazareth , y caminando àzia el Oriente , se va al Santissimo Monte Thabor, el qual està como seis millas de Nazareth; està este santo Monte enfrente del Monte Hermon : en medio de estos està el grau campo de Esdrelon. Tendrà este santo Monte como 4. ò 5. millas de subida muy atpera , y dificultosa, esde la misma hechura que una piña ; porque
por

por lo baxo es ancho , y espacioso , y por arriba remata como en una punta , aunque arriba ay una llanura muy buena , y no de muy pequeño espacio. Por la parte que miraba al Mediodia, y campo de Esdreton, està muy esteril, y sin arboles ; mas por lo que mira à Oriente , y Austro , es fecundissimo , y lleno de grandissimos bosques , arboledas muy espesas ; tanto, que ay en èl muchos animales feroces , que se crian entre aquellas espesuras. En lo alto de este Monte, es adonde Christo se transfigurò , y se oyò aquella voz del Padre: *Hic est filius meus dilectus* , &c.

En lo alto de este Monte hace remate una como corona ; tendrà como una milla de circuito. Aqui està la Iglesia , en cuyo lugar se transfigurò el Señor , y es muy çapáz , aunque oy como otras muchas , està deshecha. Solo duran aquellos tres Tabernaculos , que se hicieron a contemplacion de lo que dixo San Pedro: *Domine , si vis facimus hic tria Tabernacula* , por las ruinas que ay , es menester entrar por debaxo de ellas , y de unos arcos, el passo no es muy bueno.

Santa Elena, en memoria de este tan glorioso Mysterio , edificò aqui una Ciudad , y Castillo muy fuerte ; oy dia se ven grandes ruinas , las murallas estàn por algunas partes casi enteras , y tambien la puerta de la Ciudad , y no ay mas que una.

Ay

Ay una cisterna de agua muy buena, que está junto à la Iglesia de la Transfiguracion. Allí hicimos colacion, y bebimos del agua con gran gusto, y devocion.

Vense desde este santo Monte grandes Países, el Monte Hermon; el Monte Carmelo, los Montes de Gelboe, el Monte Libano, el Mar de Galilea, y el Mar Mediterraneo, los campos de Dotain, que es adonde está la cisterna en que fue metido Josef, las riberas del Jordán, la Arabia, y otros muchos Países. A la baxada del Monte está una Iglesia, que es el lugar adonde Christo dixo à sus Discipulos: *Nemine dixeritis visionem, &c.*

Aviendo visitado este santo Monte, fuimos al Mar de Galilea, tan nombrado de todos los Evangelistas, por ser este uno de los lugares mas frequentados de Christo nuestro Señor.

Está este Mar en la Provincia de Galilea, y por esso se llama Mar de Galilea: llamase tambien Mar de Tiberiadis por la Ciudad de Tiberiadis, que está junto à èl: llamase tambien Mar de Genezareth por otra Ciudad que junto à èl está, llamada Genezareth. Este es un lago llamado mar, porque assi acostumbaban los Judios llamar mar à qualquiera lago, ò junta de aguas.

Este mar tendrá de circuito 40. millas, poco mas, ò menos: de largo tendrá 16. de ancho 6. y las

las aguas son muy dulces, porque son del río Jordán, que entra en él, y buelven à salir: tiene mucho pescado, y bueno.

En las riberas de este mar se paseaba Christo, quando viò à San Pedro, y San Andrés que estaban pescando, y los llamó, diciendo: *Venite post me.* En este mesmo mar estaba, quando llamó à Santiago, y San Juan, hijos del Zebedeo. En este mar navegò Christo con sus Discipulos, como fue, quando cuenta el Evangelista, que avia aquella grande tempestad, y el Señor dormia, y le despertaban sus Discipulos, diciendo: *Domine, salvanos perimus.*

En este mar fue adonde aviendo San Pedro pescado toda la noche, y no aviendo podido tomar ningun pescado, le apareciò Christo, y le mandò que echasse la red, y San Pedro dixo: *Domine, in verbo tua laxabo rete:* y cogiò tanta multitud, que se rompía la red: lo qual visto por San Pedro, se echò à los Pies de Christo, diciendo: *Exi à me Domine, quia homo peccator sum.*

En este mar fue quando aviendo salido de Tyro, y Sidon, se vino al mar de Galilea, y allí sanò al sordo, y mudo.

Junto à este mar, àzia la parte de Genezareth, diciendole los Escribas, y Fariseos, que le querian seguir, el Señor les respondiò: *Fulvus foveas habet.*

Z

Jun.

Junto al Mar de Genezaret librò aquellos dos hombres , que tanto los maltrataron los demonios , à los quales dixo se metiessen en los puercos , y los dexassen. Assi lo hicieron , y al punto los puercos con grande furor se metieron en este mar , y se ahogaron.

En este Mar fue adonde estando los Discipulos , se levantò aquella tempestad , que les causò tanto miedo , y viniendo Christo à ellos , caminando sobre las aguas , pensaron que era alguna fantasma , y comenzaron à llamar à Christo , y el señor los consolò , y S. Pedro dixo: *Si tu es , iube me venire ad te super. aquas.* Y el Señor dixo: *Veni.* Y comenzando à caminar S. Pedro sobre las aguas , faltòle la Fè , y comenzòse à hundir; mas el Señor tomándole por la mano , le dixo: *Modice Fidei , quare dubitasti ?* Y le librò.

Despues de resucitado , diversas veces le apareció aqui , como cuenta San Juan , como quando comió con ellos del pescado , y miel. En este mar fue adonde diò la potestad à S. Pedro , y entregò las llaves , y en este lugar se muestra oy dia una bellissima Iglesia , hecha por Santa Elena: està muy entera , y el pulpito tan bueno , que parece recién hecho.

Junto à este mar està la Ciudad de Tiberiadis tan famosa ; mas oy està toda destruida : venfe grandissimas ruinas , y unas pocas de casas. Junto à Tiberiadis , como una milla de distancia

cia está en aquellos baños tan famosos, de quien hace mención Adricomio; y los vi, y estuve en ellos. Están también las Ciudades de Capharnaum, y Corozain.

En la de Capharnaum obró el Señor muchos milagros, y convirtió a S. Matheo, y así era muy frecuentada, y favorecida de Christo; tanto, que envidiosos los de Nazareth, le dixeron: *Quanta audivimus facta in Capharnaum hic, &c.*

Fue esta Ciudad muy frecuentada de Christo, la Virgen, y los Apostoles, y con sus milagros, y predicacion fue grandemente honrada. Luego que hizo el primer milagro, y convirtió el agua en vino en Canaá de Galilea, dice San Juan, que *descendit Capharnaum ipse, & Mater eius, & Discipuli eius.* Que fue Christo con su Madre, y Discipulos a Capharnaum. Y S. Matheo dice: *ut reliquit Civitatem Nazareth, venit, & habitavit Capharnaum.*

De Capharnaum, como dice S. Matheo, y S. Lucas, salió el Señor por las Ciudades, y Castillos: *Prædicans, & evangelizans Regnum Dei, dans sanctorum infirmis. Inde reversus Capharnaum, docebat tanquam potestatem habens, ejiciens de corporibus demones.*

Aquí fue adonde sanó el siervo del Centurion; aquí fue adonde sanó la suegra de S. Pedro, que estaba mala de grandes calenturas.

Aquí fue adonde primero predicò el mysterio del Santissimo Sacramento. Aquí fue adonde por la gran multitud de gente, no pudiendo llegar, ni entrar adonde estaba Christo, metieron aquel Paralitico por encima de los texados, y lo pusieron delante del Señor. Finalmente obrò tantos, y tan grandes milagros, y maravillas, que la llamaban, y llaman Ciudad de Christo. De la otra parte de Tiberiadis està Genezareth, de adonde tomó el nombre el mar, y se llama Genezareth.

En este mar me bañè muchas veces, por tener comodidad de verlo, y caminar por sus riberas alguna. Como dos millas pequeñas està los campos, en los quales el Señor sustentò miraculosamente à los cinco mil hombres con los cinco panes, y dos peces. Y de la otra parte del mar està adonde tambien diò de comer à los quatro mil, que cuenta S. Marcos. Tambien està cerca de aquí el Castillo llamado Magdalo, por ser de la Magdalena; y cerca de estos campos, como una milla, està el Monte que llaman de Christo, por aver sido muy frequentado del Señor, y era adonde se retiraba à hacer oracion; y en èl es adonde señaló los doce Discipulos, que los llamó Apóstoles, como dice S. Lucas: *Erant per noctem in oratione Dei.* Aquí predicò las ocho Bienaventuranzas.

Es un monte muy alto, y de aspera salida: al
pie

pie està una Villa muy nombrada, del mismo nombre. Aqui nos sucediò un caso raro, y fue, que aviendo llegado à las Ave Marias, hicimos rancho debaxo de unos arboles, cerca del Lugar, como un tiro de escopeta: à una hora de noche, estando tomando un bocado, vino un Turco, y preguntò, que haciamos alli en aquel campo? Respondimos, que eramos Christianos que ibamos nuestro camino, y por ser de noche aviamos parado alli. El nos dixo: No estais bien aqui, que ay muchissimas fieras por aqui (como las avia de verdad) y podia venir alguna à matar à alguno: y yà que esto no sea, ay ladrones, vendrán, y os robaràn: Yo soy el Governador de esta Villa; y si por no caidar yo de vosotros, que sois forasteros, os viniessè algun mal, ò daño, Dios me pedirà à mi estrecha cuenta: y assi no aveis de quedar aqui, sino veniros à mi casa, que alli os hospedareis; que aunque seais Christianos, por esso no he de faltar à mis obligaciones, Y aunque no escusamos, no fue posible, sino que nos llevò à su casa, y nos regalò; y queriendo à la mañana pagarle el agassajo, no lo consintiò, diciendo, que lo que èl avia hecho era por amor de Dios.

Exemplo fuè en un barbaro, que nos admirò, que no podia un Christiano decir, ni hacer mas; y pluguiesse à Dios hallàramos Christianos que lo hiciessen assi.

Z

Des

Desde este Monte de las Bienaventuranças, como estan alto, se ven grandes Países. Mirando al Oriente, como diez millas esta la Ciudad de Betulia, de donde era natural Judich, que fue la que libró la Ciudad de las manos de Holofernes. Vense las Ciudades de Naalon, y Zafet; de esta Ciudad era la Reyna Elter. No muy lexos de Zafet se ve el Monte Seir, ó Edon, que era adonde habitaba Esaù, hermano de Jacob: y como dos millas se ve Neptalin, de donde era natural Tobias. Por las asperezas de este monte se ven muchas cuevas, y grutas, adonde en tiempo de Christianos vivian muchos Ermitaños, que hacían santa vida, ocupados à imitación de el Señor, que *erat per noctem in oratione*, en perpetua oración, y penitencia.

Como ocho millas de este monte, caminando de Damasco, camino àzia el Norte, estan los campos de Dotain; aqui ay una casa muy grande, que en aquel País llaman campo de Joseph, que quiere decir, hospicio de Joseph (en esta casa, que es muy grande, se aposentán las carabanas) la razon es, porque aqui està una cisterna, en la qual fue merido Joseph por sus hermanos, quando aviendole embiado Jacob à visitarlos, ellos de embidia de que fuesse tan amado, y querido de su padre, le quisieron quitar la vida. Mas Rubèn por salvarsela, diò

orden como fuesse metido en esta cisterna , de la qual lo sacaron, y vendieron à los Ismaelitas: por ser la Historia tan sabida, passo de esta suerte con ella.

Desde la cisterna de Joseph , aviendo caminado como 7. ò 8. millas , se llega à la fuente de Jacob, puesta sobre el Jordàn. A qui se pagan diez reales de à ocho de tributo , con tanto rigor , que si uno passa de aquella parte , y quiere bolver atrás por algun accidente , le haràn pagar otra vez. Son en fin tiranias de los Turcos.

CAPITULO IV.

De las Misiones , y viages , que hizo à otras Ciudades , como à Damasco , Zuda , Tripól de Siria , Cipro, y Ptolemyda ; y los Santuarios que se ven en ella.

NO era menor el consuelo , que à mi anima tenia, mientras vivì en esta Santa Casa de Nazareth, que el que tenia mientras Dios N. S. fue servido que estuviessse en Jerusalèn, y Belèn: porque si alli passaba mis ratillos , ocupado en adorar al Niño entre pajas en el Pesebre, y veia, que desde aquella Cathedra de Prima me enseñaba , y leia la materia de humildad, de pobreza de menoscprecio del mundo ; y de aqui iba al Santo Monte Calvario , y puesto en la Ca-

Z 4

thedra

Medra de Vísperas de la Cruz, me enseñaba la materia de penitencia, de lagrimas, de caridad, y de las demás virtudes, todas puestas en obra por el mismo Autor de la Vida.

En Nazareth no fueron menores los favores, y mercedes recibidas de mano del Señor, de la Virgen, y del glorioso San Joseph. Causaba me grandissima devocion quando consideraba, y me parecia veia al Arcangel San Gabriël, que entraba adonde estaba la Virgen, y viendo aquella Divina Aurora tan hermosa, tan pura, tan modesta, tan santa, tan llena de plenitud de gracia, la saludaba con tanta reverencia, diciendo: *Ave gratia plena.*

Miraba à la Virgen, que siendo en los ojos de Dios Padre tan grande, que la escogió para Madre de su Eterno Hijo, en su estimacion se juzgaba tan humilde, que se llamaba Esclava; diciendo: *Ecce Ancilla Domini.* Contemplaba esta Divina Señora la humildad, y devocion con que servia à S. Joseph, y acariciaba al Niño Jesus. Miraba à San Joseph con quanto temor, amor, y reverencia tomaba al Niño en sus brazos, y besando sus Divinos Pies, se regalaba con él. Bolvia mis ojos à la Virgen, y veiala que acomodaba la comida: ponía la mesa, y sentados à ella aquellas tres Divinas Personas, comían aquellas viandas guisadas por las manos de la Reyna de los Angeles; y à los

Ángeles, que con tanta reverencia los servian. Estando, pues, con tan gran consuelo por morador en esta santa Casa, me vino la obediencia del Padre Guardian, para que fuese à Damasco à predicar, y confesar, y ayudar à aquellos pobres Christianos, que viven entre aquellos barbaros.

Salí de Nazareth, y dexando el camino derecho, por aver de hacer algunas diligencias en la Ciudad de Ptolemyda, que oy se llama San Juan de Acre, que està doce millas de Nazareth. Esta fue una de las mayores, y mas famosas Ciudades, que avia en todos aquellos Países; pero oy està toda acabada, y destruida, solo tiene unas pocas de casas; pero vense grandes ruinas de grandiosos Palacios, è Iglesias, que causa admiracion el ver como el tiempo pueda aver acabado, y consumido tales edificios. Junto al mar se ve aquel Santissimo Templo de S. Juan, que todo està destruido. Está fundada esta Ciudad junto al mar. No ay Puerto, porque todo està destruido. Aqui ay Religiosos de mi P. S. Francisco.

De S. Juan de Acre partí para Tyros; vase por un camino muy agradable, y de bellas campañas: seis millas antes de llegar à Tyro està aquel Pozo tan nombrado de la Sagrada Escritura, al qual es comparada la Virgen, que se llama *Puteus aquarum viventium*. Aunque tiene nom,

nombre de pozo, no es sino fuente, la qual tiene quatro bocas, por donde echa mucha agua.

La una es mayor que las otras tres, son hechas las bocas de unas paredes de argamasa, muy fuertes, y levantadas de la tierra como un estado, y mas por partes: las aguas son clarísimas, y cristalinas, y tan copiosas, que mueven cantidad de Molinos en aquel poco de trecho que ay desde alli al Mar, que está muy cerca, Jamás se ven estas aguas turbias, y así en Invierno, como en Verano, siempre son iguales, que no echa mas agua en un tiempo, que en otro: cosa bien maravillosa.

Como una milla antes de entrar en Tyro, está aquel maravilloso lugar, adonde quando predicando Christo, sanó à aquel endemoniado, sordo, ciego, y mudo, que refiere San Lucas, y los Judios dixeron, que Christo hacia aquellas maravillas en virtud de Satanàs. Y Christo nuestro Señor les arguyó tan maravillosamente, probandoles como lo hacían cō virtud divinas, y fueron tales sus razones, que clamó aquella muger, diciendo: *Beatus Venter, &c.*

En este lugar está una piedra, sobre la qual estaba el Señor; y es cosa maravillosa, que siendo el lugar arenoso, y haciendo alli grandísimos vientos, y mudando la arena el viento de unas partes à otras, jamás se cubre esta peña, sino que está descubierta, y manifesta à todos.

La

La Ciudad de Tyro fue antiguamente famosa, y muy nombrada en las Divinas Letrass; pero oy dia està, y padece la misma fatalidad de està acabada; de suerte que no han quedado sino unas pocas casas. El Puerto es el mejor que ay por todos aquellos Países; pero muy poco frequentado;

Estando en esta Ciudad; aquella noche que lleguè a ella me sucediò un caso muy particular, y que para mi fue de grandisimo exemplo, y que juzgo sera de gran confusion para algunos Christianos, que viven tan olvidados de lo que son, que no miran à los demàs hombres, como à criaturas de Dios, è imagenes suyas, sino à sus amores carnales, y particulares.

Y fue assi, que por la Turquìa quando se camina no ay Hosterias, ni Mesones, ni Ventas a donde se puedan hospedar, ni hallen lo que es menester, assi para comer, como para beber, y dormir, y demàs cosas necessarias para passar la vida. Solo ay unas casas, que llaman campos, muy grandes, con muchos aposentos: en esta se hospedan los caminantes, y es menester que cada uno busque aquello que ha de comer, ò lo lleve consigo: por el dinero hallarà en el lugar lo que huviere menester; pero èl se lo ha de acomodar, y guisar.

Estando yo, pues, en este campo, y casa, solo porque el Turco que iba conmigo avia ido à bus-

car que comer , seria como media hora de ho-
che quando llegò un Turco , y me preguntò:
que que hacia alli solo , à obscuras , y de aque-
lla manera ? Respondile , que era un pobre
Christiano , que iba camino de Sydon.

Fuese , y al cabo de un rato bolvio , y me
traxo una estera , un brico , que acà llamamos
jarro con agua , un candil encendido , pan , y
en una olla unas lentejas cocidas , y me dixo:
toma esto por amor de Dios , que aunque eres
Christiano , y tan contrario à nosotros , eres
hombre como yo , y te ha criado Dios como à
mi , y no es razon que estès ai como una bestia
durmiendo en esse suelo , y à obscuras , y luego
se fue. Yò di gracias à Dios nuestro Señor, con-
siderando su Divina Providencia para con los
hijos de San Francisco , que aùn à aquellos bar-
baros los toma por instrumentos para socorrer-
los en sus necesidades tan precisas.

En este mismo lugar me sucediò otro caso
muy contrario al primero , y fue , que estando
alli solo , vino otro Turco , y como me viò so-
lo , me comenzò à maltratar , y quererme quita-
r el manto con que me abrigaba , y no que-
ria desistir de este proposito. Viendome apre-
tado , y que el negocio no tenia salida alguna,
mas que el darle , me vali de una astucia , y
fue decirle , que para què le queria , supuesto
que à èl , ni à otro de su nacion le podia apro-

vechar , por ser texido de pelos de puerco : El Turco oyendo esto cobró tal horror , que luego me soltó , y el que antes no queria dexar de perseguirme , esto solo le motivò el huir de mí como del demonio ; con lo qual no tratò mas de ofenderme , ni hacerme mal ; mas yo considerè las obras de Dios , que si alli una vez me consolò con la caridad que me hizo aquel Turco , en esta quiso su Magestad exercitar mi paciencia , y por todo le daba , y rendia gracias..

Aviendo salido de Tyro , y caminando como ocho millas para ir à Sydon , està el Rio Eleuterio : passando este , caminando como otras ocho millas , està el lugar adonde dice el Evangelista S. Matheo , que aviendo salido la Cananea al encuentro à Christo , y pidiendole misericordia para una hija suya , diciendo : *Miserere mei fili David* , mereciò alcanzar el ser alabada de Christo , diciendole : *O mulier , magna est fides tua !*

De aqui fui à Sydon ; esta Ciudad es muy repetida en las Divinas Letras , assi del Viejo , como del Nuevo Testamento. Christo nuestro Señor la alabò mucho , notando à sus habitadores de gente buena , y de corazones blandos , en contraposicion de los de Corozain , y Bethsaida , que no le dieron credito ; y assi dixo por S. Matheo : *Va tibi Bethsaide ; va tibi Corozain , quia si in Tyro , & Sydone facta , &c.* Y el Evangelista dice : *Exiit Jesus de finibus Tyrit , veni per*

per synodem. Aquí estuve algun tiempo ; por causa de administrar los Sacramentos à los Christianos que en ella ay , que son Venecianos , Franceses , Mesineses , y otras Naciones , que asisten aqui , por causa de un Puerto , que ay commodo para el trafago , y correspondencia de los Mercaderes. Como una milla de la Ciudad se muestra un grandioso sepulcro , que dicen es de Zabolòn. Aquí ay Religiosos Franciscanos.

De Sydon fui à Beruth. Esta es una Ciudad muy antigua , es muy deleytosa , y amena , ay famosos , y grandes Jardines , ay Religiosos Franciscos en ella , y dicen muchos Autores , que estuvo Christo alli , y obrò grandes milagros.

En esta Ciudad es adonde S. Jorge librò à la hija del Rey , que no la matasse aquella fiera bestia del dragon , ò serpiente à quien el Santo quitò la vida , y bolviò la doncella à su padre. Como una milla de la Ciudad se muestra una cueva muy grande , en la qual se recogia esta bestia tan fiera. Vease à Quaresmino , que cuenta esta historia , y trae muchos Autores que la refieren.

En esta Ciudad se muestra aquella famosa Iglesia , que cuenta San Atanasio en el Sermon que hizo *de Imagine Salvatoris* : si es que es San Atanasio el Autor de aquella historia , que pa-

rece no pudo ser , segun el computo de los tiempos , porque Baronio dice aver sucedido este caso el año de Christo de 765. y que lo refiere un Anastasio Obispo de aquel tiempo en el segundo Conc. Nicen. Act. 4. Vease al mismo Baron. tom. 9. Annal. ann. 787. Y fue el caso.

Un Christiano vivia junto à una Sinagoga de los Judios de esta Ciudad, por la mala vecindad se mudò de aquella casa , y quando se mudò, por olvido se le quedò en ella una Imagen de N. Señor Jesu. Christo, hecha por manos de Nicodemus ; los Judios viendo que el Christiano se fue de alli , uno de ellos de los mas principales se passò luego à esta casa , y permitió Dios , que no viese la Imagen que estaba colgada en alto. Combidò à muchos Judios à comer, y estando en la mesa alzò uno los ojos , y viò la Imagen del Santo Christo , y no dixo nada ; pero èl se fue al mayor de ellos , y le dixo como aquel Judio tenia alli la Imagen del Crucificado. Juntaronse todos los Judios, fueron à la casa del Judio , y hallaron ser verdad. Fue grande la rabia, y furor que tomaron, y cogiendo al Santo Christo , dixeron : Hagamos nosotros en este lo que hicieron nuestros padres , y pusieronlo por obra, azotandole, escupiendole, coronandole de espinas , y finalmente enclavandole en la Cruz : despues de clavado le dieron lanzada.

Cosa rara, y maravillosa ! que luego salió tanta sangre, y agua, que llenaron un vaso muy grande; alborotados todos, y turbados, viendo esto, dixeron: Llevemos esta Sangre à la Sinagoga, y veremos si es verdad lo que dicen de este Christo, que con su sangre sanan los enfermos: hicieronlo assi, y luego untando con ella à muchos enfermos, sanaban de todas enfermedades.

Viendo esto ellos mismos fueron al Obispo, y le contaron lo que passaba, y todos se convirtieron, y se bautizaron, recibiendo la Fè con grandísimas lagrimas, y contricion, confesando su pecado.

El Obispo averiguò el caso, y hallò como aquel Santo Christo avia sido hecho por mano de Nicodemus; hizo una grandiosa Iglesia, en la qual colocò este Santo Crucifixo. Pero oy esta Iglesia està toda casi arruinada, y destruida. Quien quisiere ver esta Historia mas largamente, vea à Quaresmino.

De esta Ciudad fui à Tripòl de Soria, la qual està como 50. millas de Baruth, que fue una de las mas insignes Ciudades de aquellos tiempos: Està à la falda del Monte Libano. Junto al mar tenia un maravilloso Puerto, oy està acabado y destruido, que no pueden llegar sino barcos muy pequeños; la Ciudad es muy fertil, y abundante de todo, hacela tan fecunda un rio, que

que viene del Monte Libano, esta repartida en tres barrios, ò fucios. Aqui avia grán multitud de Mercaderes Christianos, mas porque una noche un Baxà los degollò à todos, y les tomò las haciendas, se fueron los que quedaron à Alepo, y jamás han querido bolver à ella. Este era el Puerto adonde de Damasco se traian las mercaderias, oy las llevan Sydon, ò S. Juan de Acre.

De esta Ciudad fuy à Antioquia, una de las Ciudades mas famosas de toda Siria; està toda destruida: enfermedad que coge à esta como las demás; no ay sino unas pocas de casas. En esta Ciudad estuvo S. Pedro aquellos siete años primeros de su Pontificado, hasta que passò la Silla à Roma. S. Pedro estuvo en ella, y obrò grandes cosas, y convirtió à Santa Tecla. Constar sus grandezas, y su fertilidad, seria alargar demasiado este tratado, el qual no es mas que para tratar de los Santuarios, que el Peregrino devoto debe, ò ha de visitar.

En esta Ciudad, como dice San Panfilio Martyr, celebraron los Apostoles un Concilio, y hicieron muchos estatutos, y determinaron muchas cosas tocantes à la Fè.

Aqui fue adonde fueron llamados la primera vez con nombre de Christianos los Discipulos de Christo, y los que se bautizaban. Así lo dice S. Lucas, el qual hablando del grán fruto,

Aa

que

que haciañ S. Pablo , y S. Bernabè con su predicacion en esta Ciudad, y la multitud tan grande de que se convertia : *Et docuerunt turbam multam , ita ut cognominarentur primum Antiochia Discipuli Christiani* ; pero oy està toda destruida , y assolada.

De esta Ciudad passè à Cypro , vila toda con ocasion que fuy à Nicozia, Cabeza, y Metropoli de esta Isla , de la qual era natural S. Bernabè , y en ella predicò San Pablo , y estuvo mucho tiempo junto con S. Bernabè. Tenemos dos Conventos los Religiosos de San Francisco en esta Isla , el uno en Nicosia , y el otro en Salamina , que es adonde habitan los Mercaderes Christianos , por causa de las grandes salinas que aqui ay , de que se proveen de sal todos aquellos Países.

Es esta Isla una de las mas fertiles de el mar Mediterraneo, mas està oy muy destruida , por las grandes tiranias del Turco, con que oprime à aquellos Christianos Griegos, que en ella habitan.

Es memorable una Montaña que ay en este País, de la qual se hace lienzo. Y es el caso, que es toda de una piedra , la qual tiene unas betas como de algodón ; estas molidas , y luego untadas con aceyte de unos como lenciscos, que ay en aquella tierra , se hila , y se hacen lienzos ; y tiene esta propiedad, que para lavar-

lo,

lo, despues que una tohalla, ò lienzo está sucio, no ay otro remedio, sino echarlo en el fuego, el qual consume la inmundicia, y queda muy blanco, y limpio. De este lienzo usaban los Romanos para quemar los cuerpos de los hombres, y guardar sus cenizas en las urnas, sin que fuesen mezcladas con otras cosas; ponian el cuerpo muerto sobre una sabana hecha de este lienzo, y dabanle fuego, quemabase el cuerpo, y quedaba hecho ceniza en la sabana, sin mezclarse con otra cosa. Yo he tenido muchas de estas piedras, y las he dado por cosa rara, y maravillosa à muchas personas graves, y curiosas, que por tales las han pedido: y en Venecia ay algunos señores Venecianos, que tienen algunas de estas tohallas, y quando tienen algunos combidados forasteros, dan orden à los que sirven, que hagan que se caiga, ò derrame algun plato, y ensucie la mesa, y luego alli delante traen un brasero de fuego, que tienen preparado, meten la tohalla en el fuego, quemase, y luego sale muy blanca, y limpia; y este es el mayor agassajo que les hacen, para que vean esta maravilla.

Aqui en Cypro se muestran los Jardines de Diana en Apaso, y otras muchas antigüedades: estave en aquella famosa Ciudad de Limito. En esta Isla está aquella gran Fortaleza, y Puerto de Famaguita; como ha tan poco tiempo que lo

poscen los Turcos, no está muy malo; ni maltratado. En Nicosia vi muchos, y muy hermosos Palacios, con las Armas de que usaban las Familias, puestas en las puertas: y en la Mezquita mayor, que era la Iglesia de los Christianos, estaba pintada sobre la puerta la Cena del Señor, que celebrò con sus Discipulos, cosa que me causò gran dolor, porque estaban todos los rostros deshechos, y muy maltratados de piedras, que tiraban los muchachos.

CAPITULO V.

Del viaje que hice à Damasco, y de los Santuarios que en èl se ven.

DESPUES de todas estas Misiones, bolvi à Sydon, y de alli fui à Damasco, aviendo primero visitado el Monte Libano. Es este Monte muy nombrado en las Divinas Letras por su hermosura, fertilidad, y altura tan grande, y sobre todo por los cedros que en èl se crián tan famosos, è incorruptibles, es la Virgen nuestra Señora comparada à ellos; y assi dice el Eclesiastico: *Quasi cedrus exaltata sum in Libano.*

Este Monte se divide en dos, que es el Libano, como parte mas principal, y mas alto, y el Ante-Libano, que es la parte mas fertil, y habitada, tendrá como 600. millas de circuito. En todo el monte avrá como 600. Pueblos, gran-

grandes, y pequeños, todos habiéndose de una Nación, que llaman Maronitas, Christianos Catholicos, y muy obedientes al Papa. Estos se gobiernan por si mismos, porque aunque están debaxo de la potestad del Gran Turco, no ay en sus lugares sino un Turco, que cobra los derechos que pagan del resto: ellos en todo lo demás se gobiernan, y viven à su modo. Seràn en todo más de 40y. Almas. Usan de campanas en las Iglesias, tienen su Patriarca, al qual elige el Pueblo, y à los Obispos elige el Patriarca, y el Papa los confirma: offician à lo antiguo en lengua Caldayca, usan de los ornamentos como los Latinos. Los Sacerdotes son casados, y finalmente en todo hacen, y obran à lo antiguo, salvo que no se conforma con los Griegos en quanto à la celebracion de la Pasqua, sino con los Latinos: el lugar adonde assiste el Patriarca con su Silla, se llama Santa Maria de Canobin, la qual està en lo mas alto de el Monte.

A estos Maronitas los convirtió un Religioso Franciscano, de muy loable, y santa vida, porque tenían algunas heregias de un cierto Maronio, y disputando con ellos, le dixeran, que si él hacia algun milagro, que le darian credito à lo que decia, y tomaria la Fè de la Santa Iglesia Romana. Preguntòles, à què milagro querian que hiciese? Y siendo esto por la tar-

de , à hora que el Sol se queria poner , le dixeron , como por cosa imposible , que hiciesse que el Sol bolviessè para el Oriente : cosa rara , y prodigiosa ! El Santo Religioso se hincò de rodillas , y hizo oracion , y luego el Sol , dexando su curso ordinario , retrocediò para Oriente ; con que ellos admirados de un prodigio semejante , abrazaron la Fè , y desde entonces , que ha mas de 300. años , no la han dexado , ni ha avido de esta nacion ninguno que reniegue , sino fue una vieja , la familia de la qual està tenuta oy dia por infame. Vease esto en las Chronicas de S. Francisco , en la 2. parte.

A las faldas del Monte Libano , tanto àzia el Oriente , como al Poniente , Mediodia , y Norte , ay grandes Ciudades , como son Damasco , Antioquia , Baruch , Sydon , Tripòl , Tyro , Ptolomayda , Cafet , Betulia , y otras muchas , en todas las quales he estado yo.

En este santo Monte ay muchos Conventos de Religiosos , que viven segun la regla de San Antonio , hacen una vida muy austera , y penitente , y en lo alto , junto à la Iglesia del Patriarca , ay un lugar , ò Ermita , en la qual se entierran los Patriarcas. Aqui dicen està enterrada aquella Santa Penitente , y Monge , llamada Marino , que es Santa Marina , la qual siendo muger , tomò el habito de Monge , y aficionandose de èl una muger , porque no quiso consentir con ella , le le-

van.

vantò, que un hijo que tenia era suyo. Los Monjes por esto le echaron fuera del Convento, y le dieron el niño para que lo criasse. Obedeció el Santo Monge, y perseverò siete años, puesto à la puerta del Convento con el niño, oyendo mil oprobrios, que le decian los que salian, y entraban, y sustentandose con algunos menudrugos de pan, que por amor de Dios le daban. Al cabo de este tiempo murió, y quando fueron para enterrarlo, hallaron era muger; con lo qual todos admirados, la veneraron por Santa, viendo tan grande humildad, paciencia, y tanta virtud en aver padecido tantos trabajos tanto tiempo, sin averse quejado, ni escusado. Esta historia cuenta el *Vitas Patrum* en el libro primero,

De Zayda partí para Damasco à ro. de Eneero, y por ser grande la nieve, y mucha, no fuy por el camino ordinario, sino rodeando por camino, que no và por lo mas alto del Monte, y passando por Cesarea de Filipo, llegnè à esta Ciudad tan nombrada, por nacer en ella aquellas dos fuentes del Jor, y Dàn, de que se compone el Rio Jordàn.

Nacen estas dos fuentes como un buen tiro de mosquete apartadas la una de la otra, el Jor à la parte de Oriente, y el Dàn del Norte, y se juntan debaxo de la Ciudad, y desde allí comienza à correr el Jordàn, y toman el nombre:

No es camino este que hacen los Peregrinos, y tuve esta dicha por el accidente dicho; y por hacerse tan larga mencion de ella en el Santo Evangelio, y aver en ella hecho aquella maravillosa confesion S. Pedro, tan profunda, y teologica, que comprehende en si toda la Teologia, y Fe que professamos; quando dice el Evangelio, que *Venit Jesus in partes Cesarea Philippi*. Y preguntò à sus Discipulos: *Quem dicunt homines esse Filium hominis?* S. Pedro respondió: *Tu es Christus Filius Dei vivi*. Confesion tan bien pagada, que por ella le hizo Christus Piedra fundamental de la Iglesia, y diò potestad de abrir, y cerrar las puertas del Cielo, diciendo: *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus*.

De esta Ciudad era natural la muger, que curò Christo del fluxo de sangre, lo trae Quarlesmino, tom. 2. fol. 744.

En esta Ciudad estuve tres dias; y vi sus Santuarios, y sali de ella con buen tiempo; quatro dias despues de los Reyes: Comenzamos a subir aquellas grandes montañas de el Ante-Libano, y à pocos passos se rebolvió el tiempo, y vino una nieve tan grande, que en quatro horas que durò, totalmente se cubrieron los caminos, que no veiamos por donde ibamos. Serian como sesenta personas las que ibamos en la carabana, Turcos, Judios, Griegos, Moros, y otros Christianos Scis.

Scismaticos, no iba otro Catholico, sino yo solo. Fue este dia de grandissima confusion, y totalmente, si N. Señor no lo remediara, sofocando la nieve à mediodia, perecieramos todos sin remedio humano. Porque aviendo echado delante à dos de los mas expertos en aquel camino, con todo peligraron muchos, y cayeron en fòssas, y barrancos, adonde no puedo decir, si salieron, ò no: Dios sabe lo que fue de ellos. Era cosa que me causaba grandissimo horror el oir los clamores tan diversos de llamar, y pedir à Dios socorro, porque los Judios llamaban al Dios de Israël, los Turcos à Mahoma: yo solo invocaba el Santissimo Nombre de Jesus, y Maria. Hice muchos votos de Missas à la Virgen, confessando su Concepcion purissima, y à las Animas del Purgatorio: con la qual fue N. Señor servido de sacarnos de aquel peligro: yo no caì jamàs, porque me quedè el ultimo de todos, y con esto veia adonde caian los otros, y me guardaba. Llegamos à lo alto del monte, y aqui se levantò un viento cierzot tan fuerte, que nos causaba gran frio, que pensamos quedarnos elados: al fin llegamos à un lugar, que se llama Bithinia. En este lugar està el sepulcro de Nembrot, tan nombrado en la Escritura, que se viò sentado à la mesa con 60. hijos, y 60. hijas, todos eran yà casados, asistiendo tambien los yer-

yernos, y las nueras. Este Nembrot fue el primero que comenzò la idolatria, y por esta causa le maldixo Dios, que no cayesse rocío sobre su sepulcro, y así no cae: por esta causa se hacen en aquella tierra aquellas passas tan blancas, y tan lindas, de las quales traen muchas à Italia, y Francia los Mercaderes que vãn à tratar à Damasco.

En esta tierra me hospedò à mi, y à otros diez ò doce Turcos un Turco, y tuvo tanta compasión de mi, viendome desnudo, y tan pobre, y muerto de frío, que à su modo me hizo los regalos que pudo; diòme de comer, y me tuvo en su casa. Yo siempre que caminaba, llevaba agujas, alfileres, pedacillos de damasco de diferentes colores, algunas tembladeras de oropèl, que llamamos argentiera, dabales, y me dexaban.

Salimos desta Villa, y por estàr todos los campos cubiertos de nieve, y aver elado, hacia grandísimo frío; yo iba desnudo, sin mas reparo, que mi pobre habitillo, tunica, y manto; fue milagro el no morir me allí: y cierto que pensè era el ultimo dia de mi vida, porque me traspasò tanto el frío, que aviendome apeado para caminar à pie, y calentar, no pude dár passo, y huve de subir à cavallo: y así tan maltratado, y mas muerto que vivo, llegamos à otra Villa de Turcos. Aquí tambien mostrè nuestro Señor la providencia que tiene con los hijos de San

San Francisco ; pues un Turco conocido de el otro , que iba conmigo , y me llevaba , viendome tan maltrado , y muerto de frio , se compadeciò de mi , y me llevò à su casa : entròme en un aposento , donde estaba su muger , y dos hijas ya grandes : tenia un brasero con lumbre , y alli entre todos me comenzaron à calentar.

Este es caso raro , porque los Turcos no permiten , que nadie entre adonde estàn sus mugeres , ni aun sus mismos hermanos , ni parientes. Estuvo alli un rato el Turco , y se fue , dexandome à mi con las mugeres. Como yo estaba tan maltratado , estaba muy melancolico. La Turca me alentaba , diciendo , que no tuviesse miedo , que estaba entre gentes , y que me alegrasse , y dixo : Mira , yo hago esto por amor de Dios ; soy madre , y tengo hijos , y andan por el mundo ; y Dios , que es justo , permitirà , que esta caridad que yo te hago à ti , siendo de ley tan contraria , aya quien tambien la haga à mis hijos en otras ocasiones semejantes. Caso raro , y sentencia maravillosa , puesta en la boca de una infiel , y barbara muger ! Despues que estuve alli un rato à la lumbre , y que viò la Turca que yo me avia reparado , diò orden para que me llevassen à otro aposento , y hizo me pusiesen lumbre , una estera , y una manta (que es la cama que ellos usan)
me

me dieron de comer tres dias en su casa; haciendome todo el regalo que podian: yo les di de lo que llevaba, y quedaron contentas.

Salimos de esta tierra, ò Villa, y otro dia llegamos a Damasco: siete, ò ocho millas antes de llegar à la Ciudad està una Iglesia, no muy grande, y aqui es adonde se apareció Christo nuestro Señor à S. Pablo, quando le derribò del cavallo con aquellas palabras: *Saul, Saul, quid me persequeris?* El lugar es de muy gran consolacion para qualquier Christiano, viendo quan por su cuenta toma el Divino Jesus nuestros trabajos, persecuciones, y males, que los que padecian los Christianos, que estaban en Damasco, le dice à S. Pablo los padece el, y así dixo: *Quid me persequeris?*

Descripcion de la Ciudad de Damasco.

¶ Es la Ciudad de Damasco la mas famosa, numerosa, rica, opulenta, abundante, y delectosa de toda Siria, Soria, y la Fenicia, Metropoli, y cabeza de aquel Partido; así lo dixo el Profeta: *Caput Syria Damascus;* y no solo de la Soria, y Siria, sino de todo el Pais del Turco; porque el sitio es muy llano, està à la falda del Monte Libano, por la parte que mira al Septentrion, y por esta causa es muy abundante de aguas: fecundan sus riberas, y vegas aquellos dos famosos Rios, Abana, y Pharfat con sus aguas clarísimas, de las quales se hace mención

en

en el lib. 4.º de los Reyes, diciendo Elias al Privado del Rey de Damasco, que venia para que le curasse de la lepra, que se lavasse en el Jordán; respondió, que no tenia necesidad de ir à lavarse al Jordán, que tan lindas, y mejores aguas eran las del Rio Pharphar. Son navegables, y abundantes de pescado muy sabroso: por medio de la Ciudad passa el uno, que es muy provechoso, y util para el servicio de los Ciudadanos.

Nueve millas antes de llegar à la Ciudad; todos son jardines muy abundantes de todo genero de frutas, muy hermosas, y bellas, y de tanta diferencia, que no he visto otra Ciudad, fino es Granada, con tanta diversidad como esta: la causa es, que de estos dos Rios se hace uno solo, y de este sacan seis acequias, que son como Rios, tres van por una parte de Damasco, y tres por la otra, y el Rio principal por medio de la Ciudad. Ay muchos, y buenos Palacios, grandiosos edificios de Mezquitas, y entierros, y Hospitales, que han hecho los Turcos, y entre otros uno, que es una fabrica maravillosa. La Mezquita mayor es la misma Iglesia, que era en tiempo de Christianos, y se llamaba S. Zacarias, porque estaba alli la cabeza de este Santo, Padre del Bautista. Las puertas de este Templo son de bronce, y està el Santissimo sobre el Caliz en ellas, y otras muchas Imagenes de Santos,

tos, cosa que me causaba à mi gran confusión, y dolor. Oy dia dicen los Turcos, que se conserva, y està alli la cabeza del Santo: dicen, que el dia que sea hurtada, se perderà Damasco, y por esso la tienen muy guardada. Està toda cercada de murallas muy antiguas; tiene un famoso Castillo. A esta Ciudad concurren las carabanas de Persia, Ormuz, y todo Levante, y por esta causa es muy rica, y abundante.

De esta Ciudad parte la una de las carabanas, que vãn à Meca à visitar el cuerpo de Mahoma, y llevan aquel pavellon, que embia el Gran Señor, para cubrir el sepulcro de Mahoma; y son las carabanas tan numerosas de gente, y Peregrinos, que el año que yo estuve alli à verla salir, me quedè admirado; porque es de las mayores cosas que ay que ver en el mundo.

Salieron mas de 2000. Peregrinos, y segun me afirmaron, mas de 2000. camellos, por causa de que cada Peregrino ha de llevar su sustento, asì de comida, como de bebida, porque ay 40. dias de desierto, y es menester solo un camello para el agua, porque en faltandoles, son muertos. Murieron aquel año, segun me afirmaron, mas de 300. personas por el camino. Vãn en camellos, porque no pueden ir otros animales, como cavallos, jumentos, ni mulos, porque se mueren luego de sed, y el camello es un animal, que bebe muy poco,

y està cinco, ò seis dias sin beber, à causa de que N. Señor dispuso , que la lengua la tenga de tal manera , que con morderla en la boca , se conserva humeda , y no tiene sed , por no ser muy esponjosa.

Tardò en salir la caravana de Damasco ocho dias, con tanto orden, y concierto , con tantos Oficiales, y Ministros del Gran Señor, que señala para el gobierno de estas gentes, y lo que mas me admirò es, que el Gran Turco dà todos los dias dos mil zequies Venecianos de limosna, para que compren provision para los pobres que no tienen con que comprarla , y quiciera ir à visirar el zancarron de Mohoma; y tarda la caravana 40. dias en llegar , otros 40. està tan allà, y otros 40. en bolver, que monta 240. mil zequies , sin lo que vale el pavellon bordado , que es muy rico : llevale un camello muy aderezado , y compuesto: vãn gran cantidad de Santones desnudos en carnes, unos atravesados con faetas los brazos, otros dados cuchilladas en los rostros, otros atravesado el pellejo por los pechos , muy ufanos, y con gran gallardia, haciendo este sacrificio de sus cuerpos à su falso Profeta Mahoma. Confusion grande de los Christianos , quan poco vãn à visitar el Santo Sepulcro de N. S. temerosos de no padecer por su Divina Magestad un muy pequeño trabajo , padeciendo estos barbaros tantos , y con tan-

tanto gusto , y dando la vida porque esta la llevan vendida ; y mas confusion para los Principes Christianos (no hablo de nuestros Reyes de España, y principalmente de nuestro Gran Carlos II. (que Dios guarde) pues èl solo con sus vassallos sustentan la Casa Santa , y dan tanto como es menester, que passa de 40. mil escudos) fino de los demàs de la Christiandad , que no dan un quarto de limosna, dando el Gran Turco tanto, como tengo dicho, cada año à esta caravana , que es à la de Damasco , y otro tanto à la que sale del Gran Cayro , que es mas numerosa , porque van de toda el Africa à Egypto al Gran Cayro, y de Constantinopla, Caramania, Syria, Soria , y Palestina, vienen à Damasco.

Y aunque sea digresion del intentó , digo, que no van èstos Infielès por otro fin , sino por ver al zancarron de Mahoma , y no le ven yà el dia de oy, porque ellos llevan , que Mahoma subió al Cielo en cuerpo, y alma; pero dicen, que llamò à sus discipulos , y juntos todos , y gran multitud de gentes sequaces suyos, les dixo, comenzandose à levantar por el ayre , sus discipulos se le afsieron de una pierna, y le rogaban, no los dexasse solos, y desamparados: y èl hizo tanta fuerza, que se le arrancò la pierna por la rodilla , y se quedaron con aquella , y èl se fue al Cielo, y assi no muestran sino una pierna de un Camello, diciendo q ès la de Mahoma, porque

di,

dicen era un hombre muy grande , y por esso muestran esta pierna de camello : y aqui vino el decir , y llamar el zancarron de Mahoma.

Estanta la devocion con que vâ esta barbaça gente , y tanta la santidad , que dicen alcanzan los que vâ à vèr este zancarron , que ademàs de que muchos de los que vâ , se facan los ojos despues de aver visto este zancarron ; porque dicen , que quien una vez ha visto esta reliquia tan grande , no es justo que vea otra cosa de esta vida : todos los que vâ quedan para con ellos tan santificades , que si acontece que estân en hombres , afirman una cosa , todos confesores , y uno destos , que ha ido à la Meca , afirma no ser assi , sino al contrario , le dâ credito à este , y no à aquellos , porque dicen ha estado en la Meca , y visto el zancarron . Y como yo he visto en Damasco , quando buelven , todos los reverencian , y besan las vestiduras como à hombres santificados , y el camello que lleva el pavellon aquel año , y trae el que le quitan , le matan , y bienaventurado el que alcanza un pelo , que lo tienen por muy gran reliquia : y el pavellon que traen se reparte entre los grandes señores , y à el que le èabe un poquito , con ello se tiene por seguro de su salvacion .

Para ir à la Meca , no puede el marido impedir à la muger que no vaya , sino que si èl no quiere ir , ella toma otro que la acompañe por todo el

tiempo que dura el viage ; y si viene del viage preñada, lo que pare, siendo hombre, es Gerifo: que quiere decir pariente de Mahoma , porque dicen concurre Mahoma à la generacion, y este trae el turbante verde, señal de gran santidad, y autoridad : porque el color verde es dedicado à Mahoma ; que èl vestia este color , y no puede usar nadie de èl en los turbantes , y de aqui nos viene muy gran trabajo à los pobres Religiosos , que las Dominicas, y Férias de entre año , que se usa de este color en los ornamentos , andamos con gran recato no lo vean los Turcos , porque nos darian muchos palos: porque siendo perros (como nos llaman) usamos del color verde, tan santo, dedicado à Mahoma.

Bolviendo, pues, à nuestro intento, entrè en la Ciudad de Damasco, en la qual estuve nueve meses administrando los Sacramentos à los Christianos Catholicos que en ella viven , y procurando traer à ella otros muchos renegados, y Moriscos , que allí avia : en este tiempo tuve lugar de ir viendo con mucha comodidad, no una, sino muchas veces , los Santuarios que allí ay , notando las cosas mas particulares, del modo de vivir de aquellas gentes , y de otras singulares que ay ay en esta Ciudad,

Sanz

Santuarios de Damasco.

Lo primero fuimos à la casa de Ananias que era al que apareció Christo Señor N. y lo dixo: *Vade Anania in vicum, qui vocatur Rectus, & quere in domo Judæ Saulum nomine Ibarsensem, ecce enim orat.*

Este era un lugar, ò cueva, que està debaxo de tierra, sobre la qual los Christianos labraron una muy grande Iglesia, mas oy està destruida, no ha quedado sino la gruta, ò cueva que està debaxo de tierra, la qual, no solo de los Christianos, sino tambien de los Turcos es tenida en gran veneracion; y los Turcos, à cuyo cargo està oy dia, tienen en ella muchas lamparas encendidas; y es cosa maravillosa, experimentada entre ellos, que en estando enfermos, vãn muchos, y duermen alli una noche, en unas esterillas que ay, y luego à la mañana salen muchos sanos, y buenos.

Sobre esta cueva Santa, de pocos años à esta parte han intentado los Turcos labrar una torre para desde alli llamar (como ellos acostumbra) à hacer el zalà: mas tres veces que intentaron esto, quando estava medio hecha, luego se caia, no permitiendo Dios, que lugar tan santo, fuesse hecho Mezquita de Moros. Aqui se pagan algunos maydines por ver este Santuario.

De aquí fuimos à la casa de Judas; que està en aquella calle, que dice San Lucas: *In vicum qui vocatur Rectus*, que es una calle muy larga, que tiene mas de una milla, y es la mas principal de Damasco, y a donde ay mas trato, y mercaderes: al principio de ella està la casa de Judas adonde fue hospedado S. Pablo, quando *Ad manus autem illum trabentes, introduxerunt Damascum in domo Jude.*

Aquí se muestra un aposento; en que estuvo San Pablo aquellos tres dias, quando dice escribiendo à los Galatas: *Scio hominem in Christo, ante annos quatuordecim, sive in corpore nescio, sive extra corpus nescio (Deus scit) quoniam raptus est in Paradysum, & audiivi arcana.* Fue llevado à los Cielos, y vi maravillas, y Mysterios tan altos, que solo Dios los puede declarar, y klar à entender.

En el mismo lugar es adonde el mismo S. Pablo recibió el Evangelio, que debía predicar à las gentes, el qual no le recibió de mano de los hombres, sino inmediatamente de el mismo Christo: *Non ab homine accepi, aut didici, sed per revelationem Jesu-Christi.*

Esta misma casa es adonde despues de passados aquellos tres dias, se le cayeron aquellas, como escamas de los ojos, y aviendo comido, *confortatus est.* En esta misma casa se muestra un sepulcro; en el qual fue sepultado el San-

to Ananias, que lo bautizó: así lo afirma el Martyrologio Romano: *Apud Damascum natalis sancti Anania, qui Paulum Apostolum baptizavit.* Aquí fue hecha una Iglesia muy bella; mas oy está medio destruída. Estradicion de todos muy cierta, que no pueden vivir Turcos en esta casa, porque luego mueren. Pagase un real de à quatro por ver este Santuario.

Junto à esta casa está la fuente, en la qual es tradicion muy cierta en esta Ciudad, que fue bautizado San Pablo; de la qual dice S. Lucas, que *surgens baptizatus est.* Y el caño por donde corre el agua, dicen es el mismo que avia en aquel tiempo. Los Turcos tienen gran devoción con S. Pablo, porque afirman que fue Sarraceno: disparate tan grande, como otros muchos que dicen.

Encima de una Puerta de la Ciudad, que mira al Mediodía, la qual está oy cerrada, se muestra un portillo, por el qual al cabo de tres, ò quatro años de su conversion, aviendo buuelto à Damasco, los Judios levantaron una gran persecucion contra él, y procuraban quitarle la vida. Tuvieron medio con el Rey Aretas, para que cerrasse las puertas de la Ciudad; para q̄ no se fuesse. Mas sus Discipulos una noche puesto en una espuerta por un portillo q̄ hicieron con una soga lo baxarõ, y escapõ. Y es cosa maravillosa, que afirman todos los de aquella

Ciudad, que muchas veces han procurado los Turcos cerrar, y tapar este portillo, y luego se buelven à caer las piedras. Oy dia estàn caidas, y las he visto muchas veces, viviendo en esta Ciudad.

Como un tiro de mosquete apartado de esta puerta, està un Sepulcro de piedra, cubierto con algunos enrexados de madera, y por una ventanilla que tiene, encienden los Turcos algunas lamparillas. Aquí dicen està enterrado San Jorge, no el Martyr, de quien diximos arriba, y hace mencion la Iglesia, sino otro, que era el Portero, que diò lugar à que baxassen à San Pablo por este portillo los Christianos, al qual el Rey por esto le quitò la vida. A este Sepulcro acuden con grandissima devocion, assi los Christianos, como los Turcos, y dan algunas bueltas alrededor, y muchos sanan de sus enfermedades; y lo que mas es, que llevan tambien las bestias, y sucede lo mismo.

Es tradicion en aquellas partes, que este Jorge era Christiano oculto, y que viendo que venia San Pablo, y los demás Christianos para hacer huir al Santo, y le rogaban les abriessse la puerta; èl les dixo, que no convenia, por causa que serian sentidos de sus camaradas, y èlles diò la traza, como fuesse echado por el muro en una espuerta por el portillo: y por esta causa fue martyrizado, y murió por la Fè de Christo Señor nuestro.

Co.

Como dos millas de Damasco està una Synagoga de Judios , muy cèlebre entre ellos: en esta ay dos salas , ò aposentos , el uno està debaxo de tierra , y se baxa por una escalera muy angosta ; dicen que estava allí Elias , y que allí era donde el cuervo le traía la comida por mandado de Dios : como son cosas de Judios , no las califico por seguras. La otra sala dicen era adonde fue ungido en Rey Hazaël por el Santo Profeta Elias. Està en medio de la Synagoga. Azia la parte del Aquilon , como otras dos millas , està el lugar llamado Hoba; que es en el que Abrahan alcanzò à aquellos quatro Reyes , que avian saqueado las Ciudades de Sodoma , y vencido en batalla à los Reyes de ellas , y llevaban cautivo à Loth , sobriño de Abrahan. Aquí les diò el assalto, y aviendolos vencido , les quitò la presa , y librò à su sobriño Loth , como lo dice el Genesis. A la parte del Mediodia se muestra en saliendo de la Ciudad un campo muy grande , y hermoso , llamado el Campo Damasceno, en medio del qual està una columna , adonde dicen criò Dios à Adàn: ay varias questiones sobre esto, no es mi intento averiguarlo.

Fuera de Damasco , como 16. millas , caminando àzia Oriente ay un monte, en el qual tienen todos aquellos Christianos Orientales, que Cain matò à su hermano Abèl. Muestran

áqui un sepulcro de 160. palmos; dicen; que es de Abèl, ay dos columnas, que dicen era el lugar adonde ofreciò el sacrificio; y afirman que todos los años por el mes de Diciembre (no me acuerdo à quantos del mes) ven baxar una columna de fuego, que se pone en este lugar: como esto no lo vi, y lo dicen aquellos Christianos que no son muy escrupulosos, no les daba mucho credito. Vease à Quaresmino. Otras muchas cosas podia referir de esta Ciudad, de que hace mencion la Sagrada Escritura, y las historias humanas; pero basten por aora estas.

CAPITULO VI.

De los Lugares, y Santuarios que ay en Tierra Santa, y son visitados por los Peregrinos que van à Jerusalem.

Llamamos Santuarios, no solamente todos aquellos lugares que Christo N. Señor conlagiò con alguna de sus Divinas obras; pero tambien los que la Virgen N. Señora, los Apóstoles, los Profetas, San Juan Bautista, y algun otro insigne Santo santificò con su nacimiento, morada, muerte, ò martyrio, ò sobrenatural operacion.

En algunos de estos lugares ay Conventos de la Orden, donde se hace el Oficio, y culto Divino, con la puntualidad que en Roma. Algunos de estos Santuarios poseen los Griegos;
Ar.

Armenios, y las demás Naciones de aquellos Christianos Orientales; pero en otros, ni ay Iglesias, ni puede aver culto decente, porque la tirania de los Turcos no permite que aya mas Iglesias, que las que oy le poseen; y quizá si otra cosa se inventasse las quitarian todas: pero estos lugares adonde no ay Iglesias, se veneran algunos dias, y se frequentan muchos, para que no se pierda la memoria de ellos.

De estos Santuarios que se visitan en Tierra Santa, no todos los Peregrinos los pueden visitar todos, por no aver comodidad, porque al Jordán no se va sino una vez al año, por la Semana Santa; à Hebrón raras veces, por ser el gasto muy grande, y aver muchos peligros; à Damasco tambien, y lo mismo de las Ciudades de Antioquia, Tyro, Sidón, al Monte Carmelo, al Mar de Galilea, al Monte Tabor, y los demás. A todas estas partes no se va sino es en ocasiones, y esto ha de ser gastando mucho, y estando, y viviendo muchos años en estos santos Lugares, como yo estuve: y aunque es verdad, que de passo he tocado, y tratado de algunos lugares, de los quales se hace mencion en el Testamento Viejo, ha sido por concurrir en ellos el aver obrado Christo algun mysterio; y assi no harè mencion de ellos en este capitulo.

Los Conventos que la Religion tiene en los Santuarios de Jerusalen, Siria, Palestina, Egipto,

to , y otras partes del Aſia , unos los poſſeên por Particular conceſſion , en que la Sede Apoſto-lica mandò que ſe fundaffen alli , y otros por indulto general , por quanto los Pontifices les dieron facultad para fundar Conventos en qualquier Lugares de Tierra Santa , y otros In-ſieles , y barbaras Naciones,

Los lugares que tienen por eſpecial conceſſion , ſon el Santo Sepulcro de Chriſto nueſtro Señor , el Cenaculo adonde celebrò la Cena , è inſtituyò el Santiffimo Sacramento , y deſpues de reſucitado apareciò à ſus Diſcipulos. Concediòlo el Papa Clemente VI.

El Convento de Belèn , adonde naciò el Niño Jeſus , adonde fue adorado de los Paſtores , y Reyes , adonde viviò , y muriò San Geronimo: lo concediò Martino V.

El lugar adonde Chriſto hizo oracion en el Huerto , ſudò ſangre , y fue preſo : lo concediò Innocencio IV. à inſtancia del Rey Don Pedro de Aragon el Grande.

El ſanto Sepulcro de la Virgen nueſtra Señora , adonde fue depositado ſu cuerpo virginal , y de alli fue arrebatado à los Cielos por los Angeles : lo concediò Urbano V.

El ſanto Monte Sion adonde eſtà el Sepulcro de David , y Salomòn , en cuyo lugar ſe celebraron tantos myſterios : lo concediò Innocencio VI. y Urbano V.

La

La Capilla de San Nicolás, que está junto à Belèn, adonde se toma aquella tierra, que llaman Leche de la Virgen: lo concedió Gregorio XI.

El lugar, y Convento de Nazareth, adonde la Virgen tenía su Casa, y vivía, y concibió al Verbo Eterno: lo tiene la Religion por Privilegios generales.

De la misma manera los lugares, y Conventos de las Montañas de Judea, Damasco, Chipre, Alexandria de Egipto, Cayro, Sydon, Constantinopla, Alepo, Baruth, Giò, Esmirna, Pera, Galata, y otras partes, los tiene por Privilegios de Martino V. Eugenio IV. Nicolao V. Calixto III. Pio II. Sixto IV. y otros Pontífices, y que dieron facultad à los Religiosos de San Francisco para fundar en tierra de Turcos, y otros Infieles.

Todos los Santuarios que ay en Jerusalèn, y las demás partes de Tierra Santa, que son visitados de los Frayles, y Peregrinos, que aunque no están con culto, la Religion los venera, y visita muchas veces, porque no se pierda su memoria, y en los quales ay Indulgencias

plenarias de Quarentenas en

25. Estaciones.

CA-

CAPITULO VII:

Que trata de la autoridad, y Privilegios, que la Silla Apostolica ha concedido al Guardian de Jerusalem, y à los Religiosos que viven en Tierra Santa.

LA grande satisfaccion, que la Silla Apostolica tiene de la Religion de mi S. P. S. Francuico, y de los Religiosos que viven en Tierra Santa, ha motivado à los Sumos Pontifices à concederles grandissima autoridad, y Privilegios. Esta confianza, y satisfaccion la insinuò el Papa Gregorio IX. en una Bula que despachò el año de 1238. que comienza: *Pro zelo christiane fidei*; y la continuò Clemente V. en una Bula, que dice: *Vas igitur*. Esta Bula comienza: *Cum hora undecima*, despachada año de 1306. Engrandeciò la Gregorio XI. año de 1370. en la Bula que comienza: *Inter sanctos*. Diòse à instancia de Fr. Martin de Aragon. Aun engrandeciò mas esta confianza Calixto III. año de 1445. en otra Bula, con aquellas palabras tan favorables: *Et si ex debito*, &c. Y finalmente Martino V. en la Bula que comienza: *Assiduum Christi servitium*, despachada año de 1420. El curioso puede ver, si quiere, estas Bulas en Quaresimino, tom. 1. f. 402. y en el mismo tom. fol. 200. y fol. 406. fol. 401, fol. 410.

Cera

Certificando , pues , los Sumos Pontifices de lo mucho que los Religiosos trabajaban en la Tierra Santa , y padecen , y el fruto tan grande que hacen , para que con mas autoridad lo hagan , les ha concedido los Privilegios siguientes.

El Guardian de el Monte Sion en Jerusalem, tiene autoridad de Legado Apostolico en nombre de la Iglesia Romana en todas las partes de Oriente, con omnimoda potestad. Concediolo Calixto III. Dice la Misa de Pontifical el Guardian , como si fuera Obispo. Tiene autoridad de bendecir los paramentos , y los Calices. Puede bendecir el Oleo Santo. Tiene autoridad para reconciliar los Renegados , y Apostatas.

El Guardian tiene autoridad sobre todos los Sacerdotes seculares, y los regulares Peregrinos, que van à Jerusalem, Calixto III. lo concediò.

El Guardian puede dispensar con causa razonable sobre las dudas que se ofrecen à los Religiosos que viven en Tierra Santa , sobre la observancia de la Regla. Calixto III.

El Guardian puede tener dentro del Convento la caja de las limosnas que se embian para conservacion , y sustento de los Lugares Santos. De Calixto III.

El Guardian puede expeler de Tierra Santa , y compelerlos con censuras à todos los
que

que viven mal; à que salgan de Tierra Santa. De Clemente V. Inocencio IV. y Juan XXII.

Los Religiosos que viven en Jerusalèn pueden absolver de todos los casos, pecados, y censuras, sin reservar alguna, salvo la falsificación de Letras Apostolicas. De Eugenio IV.

Tambien puede bautizar, y desposar en todas aquellas tierras de Infieles. De Inocencio V. y Juan XXII..

Los Religiosos que viven en Tierra Santa se pueden confesar con qualquier Sacerdote Secular. De Calixto III.

Los Religiosos pueden admitir à los nuevamente convertidos en todas aquellas partes de Oriente. De Gregorio IX. Inocencio IV, Clemente V. y Juan XII.

Los Religiosos pueden comprar, vender, y comutar lo necessario para sus necesidades.

Pueden los Religiosos comunicar con los Hereges, descomulgados, cismaticos, è Infieles, que viven en aquellas partes. De Inocencio V. y Juan XXII.

Otros muchos Privilegios tienen los dichos Religiosos, como son, decir Miffa antes, y fuera de hora señalada por el Miffal, en casas privadas, anticipar, y posponer el Oficio Divino, en los ayunos, en la administracion de todos los Sacramentos, y otros muchos, que puede ver el curioso en Quaresmino, tomo 1. folio 466. haf=

hasta 549. Y en Zca Thesaur. Terræ Sanct. lib.
2. fol. 265.

CAPITULO VIII.

*De los muchos trabajos que padecen los Religiosos
en Jerusalem, por la conservacion de aquellos
Santissimos Lugares.*

NO ay lengua que pueda significar los innumerables trabajos, tormentos, y martyrios tan continuos, que cada dia padecen en Jerusalem, y Tierra Santa los Religiosos de mi P. S. Francisco, por la conservacion de aquellos Santissimo Lugares, porque alli estan expuestos todos los dias, sin que en esto aya interpolacion, à un perpetuo martyrio de tantos Turcos, que vienen à los Conventos con demandas intolerables, las quales no conviene darlas; porque una vez que se dà la cosa, se hace tributo perpetuo, y cada año va creciendo, de tal modo, que si un año dan à un Turco dos quartos, cada año viene à crecer, porque el año siguiente no se contenta con los dos quartos, sino con tres, y à este modo los demás; y està esto de tal modo introducido, que la licencia para hacer vino antiguamente costaba dos cabritos. Un año dixo un Baxà, que no queria los dos cabritos, sino que en lugar de

de ellos diessen un real de à ocho, dieronsele los Religiosos, el año siguiente no quiso menos de dos. A este modo ha ido creciendo tanto el tributo, que oy pagan por esta licencia del vino 600. reales de à ocho.

Quando entraba el nuevo Guardian en Jerusalèn, salian algunos Turcos à recibirlo, y à su modo le hacian fiestas, unos con panderillos, otros con sonajas, otros con flautas, acompañandole hasta llegar al Convento; luego pedian la cortesía (que es, que les den alguna cosa) el Guardian à unos daba un real, à otros un bonete, à otros unos anteojos, à otros un pan de azucar, à otros dos, ò tres varas de paño; finalmente conforme era la persona, así se daba. Al que diò una vez un real, queria otra dos; al que diò un bonete, otra vez queria paño para un vestido; y à este modo los demàs, de tal suerte que oy se pagan 500. rs. de a ocho por la entrada del Guardian, y aún no basta.

Pues los Religiosos escarmentados y à desto, quieren mil veces padecer carceles, palos, y otros infinitos trabajos, antes que dár algo mas de lo que se les debe. Y esta es la causa de padecer tantos trabajos cada dia.

En Jerusalèn estamos en mas baxo predicamento, y de peor condicion que si fuéramos esclavos: porque el patron que tiene un esclavo, aunque sea muy cruel, cuida de él, porque no se

Se le muera, por la falta que le pueda hacer. Pero los Religiosos, como no son esclavos de ninguno en particular, sino de todos; y aunque se mueran no los pierde ninguno en particular, los tratan con tanta tirania, dan tantos palos, y hacen tantas insolencias en los Conventos, que es permission de Dios, y providencia suya, que aya Religiosos que quieran vivir alli. Mas, ó grandeza del amor de Dios, y prueba verdadera de la firmeza de nuestra Fè, que quanto mas se padece, mas se desea padecer, y mas contentos, y gustosos estàn quando reciben mayores extorsiones!

Tenemos los Religiosos obligacion de dàr à comer à quantos Turcos vinieren al Convento, aunque sean dos mil al dia, y para esto estàn señalados quatro Religiosos, que no hacen otra cosa sino acomodarles. Ya se sabe lo que se ha de dàr à cada uno, al rico como à rico, al Principe como Principe, al Ciudadano como à tal, al villano conforme à su calidad.

Al Baxà quando viene al Còvento, se le dà una gràdiosa comida, y luego en comiendo el Guardian puesto de rodillas, le besa la mano, y le presenta un vestido de damasco, raso, ó grana, y si dice no es bueno, dà cõ ello en la cara, dicièdo: Perco, este es vellido para un señor como yo? Y ha de traer otro mejor, à los Principes, ó Cavaleros se dan buenas comidas. A los Ciudadanos

se les dà una tortilla de huevos, una ensalada, queso, y pan blanco. A los villanos azeytunas con azeyte, y vinagre, queso, y pan negro; mas siempre quieren mas, y sobre esto son los malos tratamientos, y los Religiosos quieren mas padecer, y morir, que añadir à lo que està de asiento alguna cosa.

Tenemos obligacion de dár todo el vinagre que gastan, que como no hacen vino, no lo tienen; y así lo hemos de dár nosotros, y son muy amigos de él. Tambien les proveemos de azucar, velas de cera, y antojos, que no los ay en Turquía: en esto gastamos mucho.

Quando circuncidan los niños de los señores, hemos de dár el azucar, y velas de cera, que se gastan en la fiesta. Quando se casan algunos de aquellos señores, hemos de dár un vestido de damasco para la novia, y otro al señor. Vienen, pues, los Turcos al Convento à pedir estas cosas, y en no dándolas tiran piedras, arcabuzazos, y dãn de palos à los Frayles, y hacen tantos males, que ay Religioso que viendo estas cosas, el ruido, y confusión que ay, queria mas està remando en una galera, que ver tan insolentes exorbitancias.

Lo que mas nos atormenta, y molesta es, que no les podemos dár vino, y ay dos mil ducados de pena si lo damos. Vienen algunos de aquellos señores à emborracharse al Convento; fino.

fino les dâmos vino, somos perdidos: si se lo damos, y se sabe, hemos de pagar (què se ha de hacer puestos en esta congoxa, y tribulacion?) siendo yo Guardian de Belèn, vino una vez un Cavallero, que era Subasi de campaña (que es Capitan de los Cavalleros que estan de guardia para guardar los campos de los Vandoleros, y Alarbes, quando no hagan mal) entrò en el Còventopidiendome vino, dixè que no le tenia; con mucha cortesia, y ruegos me lo pidiò tres, ò quatro veces, otras tantas dixè no lo tenia: quando oyò mi ultima respuesta, con un baston que tenia en la mana hizo un circulo, mandòme meter dentro del, y dixò: perro, hasta aora os he usado de cortesia, y tu no has sabido usar de ella, aora yo te dirè como lo has de hacer otra vez: sin salir de este circulo has de sacar el vino, y debaxo de los pies has de cabar, y sacarlo; y con este baston te harè yo le saques; y diciendo, y haciendo, comenzò con bruta furia à darme muy recios palos, hasta que haciendo yo señas à uno de nuestros trugimanes, traxo el vino y con esto se quietò. El remedio que ay para no pagar los 2y. ducados, es darles tanto que beban, hasta que se emborrachen, y en estando borrachos meterlos en una celda, y que duerman hasta que se les quite la embriaguèz; y ellos siempre que vienen por vino, no paran hasta que se emborrachan.

Hemos de pagar todas las Fiestas del año, conforme son, tantos reales de à ocho, tantos vestidos de damasco, raso, ò grana, tantas velas de cera, y tantos panes de azucar, porque nos dexen celebrar las Fiestas; de modo que la Pasqua de Navidad, y Resurreccion se pagan ciento y tantos reales de à ocho, cinquenta panes de azucar, quinientas velas de cera, y diez vestidos de damasco, ò raso; y lo mismo pagamos por las fiestas que ellos celebran à su falso Profeta Mahoma, que son tres.

En otras Fiestas, como Pentecostes; Ascension de Christo, Assumpcion de la Virgen, y otras à este modo, pagamos mas, ò menos, conforme es la Fiesta; pero siempre quieren crecer el tributo, y aqui entra el padecer los Religiosos, por no querer darles mas de lo que se les debe, y ellos piden.

Quando entra de nuevo el Baxà, es infinito lo que se paga à el, y à toda su Corte, de vestidos de damasco, raso, y grana, reales de à ocho, panes de azucar, y velas de cera, porque à todos quantos criados trae, desde el mayor al menor los vestimos, conforme la calidad de las personas, y se les dà tantos dineros, ò monedas; y esto no es lo peor, sino que cada Luna del mes muda los officios, de suerte, que al que era Mayordomo le hace Secretario, y al Secretario Mayordomo, à este modo los demás.

y es usanza, que siempre que entra uno en officio nuevo, le hemos de dar un vestido, y tantos dineros; y de esta manera mudando los officios, en doce meses que tiene el año, venimos à vestirlos à todos cada mes, que no es creíble el gasto que esto trae. Pues aún no para aquí el daño, sino que quando viene el Baxà nuevo, yà sabemos el tributo que le hemos de dar, de vestidos, panes de azucar, y velas de cera. Luego que ha llegado, vamos todas las Naciones, y hincados de rodillas le ofrecemos el presente, aceptale, danos muy buenas palabras, y nos dice, que ha venido para administrar justicia, y amparar à todos; que estemos seguros, que si alguno nos hiciere algun agravio, que acudamos à èl, que nos harà justicia. A este modo hace un gran razonamiento, y nos despide. Apenas hemos llegado al Convento, quando nos embia à llamar, y nos dice: Yo vengo empeñado en 30. ò 40y. reales de à ocho, es menester hacerme satisfaccion de ellos, y haciendo un repartimiento, à cada Nacion echa su pedazo, comenzando por nosotros: Tu me traeràs seis, ò siete mil de à ocho, tu tanto, y así de los demás, repartiendo entre todos la cantidad dicha; y esto, dice, ha de ser dentro de 24. horas; y si no entran luego en las carceles.

La causa desta tirania es, que todos los officios grandes, y pequeños, se compran en la Cor-

te del Gran Señor , conforme son ; y después de comprados no tienen seguridad de que estarán en ellos un dia tan solo ; pero va uno , y da por un oficio , como (pongamos por exemplo) al Baxà de Jerusalem 30. mil escudos , danle sus despachos ; y parte ; pero si dentro de un dia va otro , y da mas por aquel oficio , cogele el dinero , danle sus despachos ; y si este viene , y entra à tomar posesion del oficio primero , que el que antes le avia pagado , se queda sin el oficio , y sin su dinero. Estando yo en Damasco comprò uno un oficio de Cadi de aquella tierra (que es como Obispo , ò Juez mayor entre ellos , que interpreta la ley , ò la declara) y apenas hubo dado 30. mil escudos por este oficio ; y tomado sus despachos , quando otro diò orro tanto , ò mas , y tuvo tal maña , que llegó dos dias antes que el primero. Quando el otro llegó à las puertas de Damasco ; y le dixeron como yà avia Cadi nuevo , que avia dos dias que avia entrado , fue tan grande el dolor , y sentimiento que tuvo ; que alli murió de repente. De suerte , que qualquiera que compra oficio , sea Baxà , Cadi , ò otro qualquiera (porque todo se vende , y no se dà oficio que no sea comprado) no tiene seguridad mas que la que queda dicha ; y de aqui viene ; que quando entra un Baxà , despues que todas las Naciones le besan la mano , y le pre-

pre-

presentan lo que le llevan , y él lo acepta , dando muestra de agradecimiento con buenas razones , nos despide , y apenas hemos entrado en el Convento , quando nos buelve à llamar para hacer el repartimiento que arriba queda dicho , por si acaso viene otro à quitarle el oficio , y juntamente por resarcir el daño que hizo con la compra , y aun tambien para rehacerla para muchos dias. Estando yo en Jerusalem , hubo año que tuvimos cinco Baxaes. Considere , pues , aora el prudente Lector , que si la venida de uno arruina , y destruye à las Naciones , que harán tantos en un año , y quantas serán las tribulaciones que los pobres Religiosos padecerán , y las angustias que tendrán quando se ven oprimidos de un tirano , que pide tantos mil escudos , y no los tienen , y con la qual es fuerza buscarlos prestados à usura entre los mismos Turcos , ò Judios ; y en viendonos con necesidad ños la venden con tan cruel tirania , que ha auido vez que ños han llevado à 60. por ciento , y lo ordinario es 20. 24. y 30. y luego van corriendo intereses de intereses , de suerte que en quatro , ò cinco años vienen à ser mas los intereses , que lo principal. Y no es posible dexar de dar dineros por redimir estas vexaciones , porque si no lo hacemos , ò profanan aquellos Santissimos Lugares , haciendolos cavallerizas (como se

muchos hechos el dia de oy , como queda dicho) è si no, los Griegos, y Armenios dan luego aquella cantidad , y mucho mas , porque nos quiten à nosotros los Santuarios , y nos echen de Jerusalèn , y se los den à ellos , que es lo que tanto desean ; porque por el odio que nos tienen , pretenden esto cõ grandissimas venturas ; y es muy cierto , que se venden à si mismos por dâr dineros à los Patriarcas , para que compren los Lugares Santos , y no los quiten à nosotros.

Poco antes que yo fuesse à Jerusalèn , un Baxà pidió al Guardian mil zequies Vencianos , y porque no los queria dâr , fue luego el Baxà à Belèn , para hacer cavalleriza aquel santissimo lugar. Pues que corazon podia aver de Christiano , que le bastasse el animo à vèr una cosa tan abominable como esta ? (como oy dia lo experimentamos , y vemos en estos Santuarios) quien no diera la vida , quanto , y mas los dineros , y los buscàra , y sacàra debaxo de tierra ?

En Jerusalèn ay dos modos de persecuciones , la una es , la ordinaria , y comun , que yà por tan quotidiana estamns tan hechos a esta , que casi no se siente : esto es , quando los Religiosos vãn fuera , los muchachos , la gente baxa , y vil les dãn de bofetones , tiran piedras , y dãn de palos , escupenlos en la cara , y à este modo otros mil ultrages ; porque los que mas bien nos

tra-

tratan, es, que quando nos encuentran, buelven el rostro à otra parte, y escupen, no en la cara, que aun no merecemos que su saliva toque en nuestros rostros, sino en el suelo, porque dicen olemos à condenados. Pues el ruido que todos los dias se padece en el Convento, unos à pedir una cosa, otros otra, otros à comer, es tal, que seria nunca acabar querer decirlo todo. Estos trabajos (como digo) son ya pan tan cotidiano, que aunque se sienten, ya estamostan como connaturalizados con ellos, que se hacen mas sufribles, y tolerables.

Otros trabajos ay mas crueles, y terribles, que son los que nos dan el Baxà, Cadì, Santosnes, y demàs Principès, que todos para en pedir dineros, y para esto imaginan mil maldades, mil embustes, y traiciones, acusandonos, que hemos cometido este, ò aquel delito, que tenemos Soldados en los Conventos, que labramos armas para levantarnos con la Santa Ciudad. Vienen à visitar los Conventos, y por quatro reales se hallan luego testigos, que juren contra nosotros.

Estando yo en Jerusalèn, pidió el Baxà una cantidad de dineros, y el Guardian no la quiso dâr: nuestro Convento està arrimado à las murallas de la Ciudad, por la parte de un pedazo de huerta que tenemos, avia muchísimos años que estava quitada una piedra del muro: hi-

2o el Baxà informacion, que nosotros aviarnos quitado aquella piedra para entrar Soldados por alli. Alborotòse la Ciudad, los Santones clamaban, que fuèssemos muertos, con que nos sentenciaron à todos à ser ahorcados: pusieron la horca en el Convento, estuvo puesta dos meses, y amenazando todo aquel tiempo, que nos avian de ahorcar. Finalmente viendo el Baxà, que los Santones trataban de que la causa fuesse remitida, y llevada à Constantinopla, y que era acabar con todo, bolviò, è hizo èl mismo informacion de como estabamos inocentes, y nos dieron por libres. Este trabajo nos costò mas de diez, ò doce mil reales de à ocho; para que se note lo que se padece con estos baros.

Un dia vino un Turco al Convento à pedir un vestido de damasco, y no se lo quisieron dár (porque si se lo dieran, era dár entrada à un tributo perpetuo.) Dixoles: Francos, dadme-lo, porque si no, os costarà caro; no se lo dieron. Saliò fuera del Convento, diòse una puñada en las narices, y hizo se sangre, fue todo ensangrentado al Baxà, que xandose de los Frayles, que le avian dado de puñadas, y maltratado tan mal. Hallò luego testigos, que juraron era verdad, y luego nos condenò el Baxà à pagar 700. reales de à ocho, sin remedio alguno.

Ay

Ay unas leyes entre los Turcos tan rigurosas contra los Christianos, que si uno entra en una Mezquita ha de renegar, ò si no, ser quemado vivo: Si blasfema de Mahoma, lo mismo: Si escupe en una Mezquita, lo mismo; y si un Christiano dà una puñada à un Turco, ò empellon, cortarle la mano, ò rescatarla por mil escudos.

Y esto se executa con tanto rigor, que vi yo en Sidon, que un Mercader diò un bofeton à un Turco, luego le condenaron à cortarle la mano, y fue fuerza rescatarla por los mil escudos: A Baruth llegaron unos Religiosos à desembarcar allí, fueron à registrarlos (como es costumbre) y llegandole con las manos indecentemente à algunas partes de su cuerpo, para ver si traia armas, ò otras cosas; diò un empellon à un Turco, luego fue condenado à cortarle la mano; y como el pobre Religioso no tenia dineros, entre los Mercaderes que allí se hallaron dieron los mil escudos, por rescatarle la mano al Religioso.

Un Turco vino un dia al Convento, pidió no se què; no se lo dieron, vase al Baxà, y diçele, que à un hijo suyo un Frayle le avia dado de puñadas, luego fue sentenciado, y fue menester pagar la pena, y el Frayle à quien achacò, que avia dado à su hijo, no avia salido fuera del Convento aquel dia.

Viniendo à Jerusalèn tres Tudecòs , en el camino riñeron , y los dos dieron de puñadas al otro; llegaron à Jerusalèn, y aquel que dieron las puñadas, de rabia que tenia contra los otros renegò. Los otros visitaron sus Santuarios, y lugares santos, y pedida licencia al Baxà, se fueron. Al cabo de veinte dias que se avian ido , llamó el Baxà al Guardian, y le preguntò, adonde estaban aquellos Peregrinos? El Guardian respondió, que se avian ido. Pues còmo se han ido sin pagar la pena que merecian , por aver dado de puñadas à este Turco? Que era el renegado que allí estaba presente. El Guardian respondió: Señor, quando le dieron no era Turco, sino Cristiano , y el averse ido fue con orden tuya. No importa, dixo el Baxà, que si no era Turco quando le dieron, avia de serlo, como lo es agora; y si se fueron con licencia mia, tu me avias de aver advertido , como aquellos avian dado puñadas à este Turco , y yo les huviera hecho pagar la pena: y pues no lo hiciste, pagala tu, y fue fuera de pagarla.

Và un Turco à Constantinopla à negocios, y para refarcir la quiebra de lo q̄ allà gastò , saca un acomodamiento del gran Señor (que es como acá una provisión Real) contra los Religiosos , y esta siempre es de cosas imposibles; de suerte , que no es posible que podamos nosotros dexar de redimir esta vexacion con dineros,

ros,

ros, ò si no, somos perdidos, y esfuerza desama
parar à Jerusalèn.

Estando yo en Jerusalèn vino una, y traxo
una provision, que no pudieffemos los Religio
fos salir por la puerta de la Ciudad, quando iba
mos à Belèn; la causa era, porque la puerta esta
ba junto al Castillo, y que passando por alli, re
conociamos la fortaleza, y corria peligro, que
tomassemos el Castillo: juzguese aora, que avia
mos de hacer los pobres Frayles para salir, no
aviendo otra parte por donde, sino la puerta de
la Ciudad:

El estilo que ellos tienen quando alcanzan
éstas provisiones es, que lo llevan muy secreto:
en llegando à Jerusalèn se van al Convento, y
muestran al Guardian la provision, y dicen si la
quieren rescatar, y se conciertan por tantos
reales de à ocho: porque si no quiere rescatar,
la presenta al Baxà, y en presentandola no ay
remedio alguno, sino que se pone en execu
cion.

Y esta fue la causa porque perdimos el San
to Cenaculo, adonde Christo Señor nuestro
instituyò el Santissimo Sacramento, lavò los
pies à los Discipulos, y vino el Espiritu San
to, que està sobre el sepulcro de David. Fue
uno à Constantinopla, presentò una peti
cion, diciendo, que los Francos, siendo
perros, andaban sobre el Sepulcro de

Da.

David, y que esto era una grande indecencia; por tanto, que fuesen echados de allí. Dieronle provision para esto; vino à Jerusalem con su despacho, presentòle al Guardian, y muy de secreto le pidió dos vestidos de damasco; el Guardian fue tan inconsiderado, que no se los quiso dár; amonestòle una, y muchas veces, y no concedió lo que le pedia. El Turco presentò la provision al Baxà, luego al punto la executò: echaron à los Frayles, hicieron Mezquita aquel santissimo lugar, y no ha tenido remedio, sino que oy es Mezquita de Turcos, (que es gran dolor para los Christianos;) sin que se pueda deshacer lo executado. De tal suerte, que aviendo Phelipe II. (el año de 1598.) el Emperador, el Rey de Francia, y otros Principes Christianos ofrecido gran suma de dinero, no ha sido posible jamás el poderlo recuperar. Con que podremos exclamation con el Poeta: *Quis talia audiendo temperet à lacrimis.* Què corazon avrà catholico, por diamante que sea, que leyendo, y oyendo esto, no se desate en lagrimas, y deshaga en llanto?

Estando yo en Belèn traxeron otra provision, para que una cisterna, que ay en el Convento, fuesse comun à todos, y viniessen hombres, niños, y mugeres à tomar del agua, diciendo, que nosotros que eramos perros, re-

nia.

niamos agua dentro de casa, y ellos avian de ir tan lexos à la cisterna de David por ella, y que aquella estaba alli mas cerca. Juzguese, pues, que se avia de hacer en este caso; si no comparamos esta provision, era imposible vivir en Belen, y aviamos de tener la puerta todo el dia abierta, y la cisterna està en lo mas interior del Convento, y assi fue fuerza el rescatarla por quanto quiso el Turco.

A este modo hacen cada dia mil tiranias, y luego se aunan todos contra nosotros, y un niño que comience à decir, estos Francos son nuestros enemigos, perros enemigos de nuestro gran Profeta Mahoma, mueran todos: corre luego la voz, gritando, mueran, mueran los perros; y à no tener tan fuertes los Conventos, y las puertas de hierro, infinitas veces nos huvieran quitado la vida (como lo han hecho yà otras veces) que han muerto à todos los Religiosos, como se verá en el capitulo que trata de los Martyres que ha avido en Jerusalem.

Las carceles que tienen son rigurosísimas; obscuras, humedísimas, llenas de mil sabandijas, asquerosas, hediondas, las cadenas, esposas, y grillos gruesísimos, nunca ponen à uno solo, sino quatro, ò cinco, seis, ò siete juntos, de modo que no pueden estàr. La comida no mas que pan, y agua, y esto muy escaso.

A

A uno de los compañeros que oytengo en mi compañía aqui en Madrid, llamado Fr. Juan de S. Buenaventura, Lego, Hijo de la Recoleccion de la Provincia de Burgos, le tuvieron una vez tres meses desuado en carnes, que fueron Octubre, Noviembre, y Diciembre, en un corral al yelo, y à las inclemencias del tiempo, atado con tres cadenas, dos en los pies, y una al cuello, y no le daban à comer sino un poco de trigo cocido en un artesoncillo de palo, como si fuera un puerco; y de esto no le daban aun lo que avian menester, sino muy poco, y juntamente rebuelto con cebada.

Cosa parece de reir, quando el Baxà nos manda dàr de palos, porque los dàn, ò en las plantas de los pies, ò en las asentaderas, ò en la barriga; lo ordinario es en los pies, porque en la barriga raros son los que escapan. Ponca al paciente con los pies arriba, y la cabeza abaxo, para lo qual tienen un palo con sus cordeles acomodado; de modo que tiene las plantas de los pies levantadas del suelo, como una vara, con unos bastones muy fuertes le dà 200. ò 300. y vez ha avído de dàr 500., y por cada palo que le dàn, le sentencian à pagar un real de à ocho, de fuerte, que si le dàn cien palos, tantos reales de à ocho le hacen pagar (y por esto digo que es cosa de reir) y estàn todos con sus rosarios contando, porque no aya frau-

de,

de, y dicen, que por el trabajo que toma el Ministro en dar los palos, los ha de pagar.

Buen testigo es de esto, y bien experimentada tiene esta verdad otro compañero mio, que tengo aqui en Madrid, con titulo de Procurador, que se llama el P. Fr. Francisco de la Madre de Dios; el qual exerciendo tambien el officio de Procurador en Jerusalem, fue muchas veces preso, y dandole tantos palos en las plantas de los pies, que es milagro como vive. Pero dice con muy buen donayre: Mucho mas sentia yo despues que me avian dado tantos palos que me hiciesen pagar tantos reales de a ocho como palos avia recibido; y como el era Procurador, y por su mano los avia de dar, su sentimiento era grande.

El remedio que le dan para curarlo, quando se ven que tiene los pies casi deshechos, es lavarlos en vinagre caliente, y sal, refregarlos muy bien con un estropajo fuerte, y es remedio totalmente eficaz para estar bueno.

Pero dirá alguno, que por qué no acudimos à Constantinopla, quando usa con nosotros estas tiranias el Baxà; ò quando algun Turco particular nos molesta, por qué no acudimos al Baxà para que nos favorezca? Esto ya está experimentado que no conviene; porque si acudimos al Baxà, quando un Turco nos pide alguna cosa, el nos hará justicia; mas despues de averla

hecho, nos llevara ciento por uno. Píde (ponamos por caso) uno un pan de azucar, que vale quatro reales de à ocho, el Baxà le manda dar de palos; pero despues por la justicia que ha hecho, nos llevará 100. ò 200. reales de à ocho. Píde un Baxà 400. reales de à ocho, acudimos à Constantinopla, sin remedio nos harán justicia; pero por hacerla, à bien andar las cosas, llevaràn 4. ò 5. mil reales de à ocho, y así tenemos por mas acertado padecer tantas extorsiones, è injusticias, que no comprar tan cara la justicia.

Y à nos acusan, que tenemos hechas minas por debaxo de tierra hasta el mar, que està 40. millas de Jerusalèn, y que por allí entramos Soldados. A este modo son tantas, y tan grandes las tribulaciones que cada dia se padecen, que no es possible contarlas.

Uno de los milagros, que oy contina su Divina Magestad con nosotros es, el que teniendo tantos secretos, donde està escondidas tantas, y tales riquezas de ornamentos, y cosas necessarias para el culto Divino, y adonde està los damascos, rasos, granas, ceta, azucar, dineros, y principalmente la bodega adonde està el vino, jamàs, aunque visitan el Convento muchísimas veces, no han podido encontrar con cosa alguna de las dichas.

CAPITULO IX.

En que se ponen , y especifican otros muchos trabajos , que padecen los Religiosos por la tiranía de los Turcos.

EL año de 1622. las Galeras de Malta tomaron dos Barcas cargadas de jabon , que eran de unos Moros Mercaderes de Jerusalèn: el Baxà mandò , que los Frayles pagassen el valor de las Barcas , por aver sido Christianos los que avian hecho esta presa.

El mismo año hurtaron un Caliz de la Sacristia , supose que el ladron era un hijo de un Interprete de casa: el Baxà le mandò prender, y le condenò à que le diese à el 200. reales de à ocho: y al Convento que le pagasse 70. vestidos de seda , por la recta justicia que avia hecho.

Año de 1626. se vieron los Lugares Santos en grande aprieto , porque los Turcos robaron al Convento todas las limosnas que tenia , y no se pidió justicia, con temor, q̄ la administracion costaria mas que la pérdida, aunque fue todo.

El mismo año el Baxà, y Cadi de Jerusalèn, y un Teniente del Baxà, llamado Farrucho hicieron tantas tiranias con los Frayles , que les hicieron pagar 9800. reales de à ocho, con muchos palos , y azotes que les dieron.

Tambien el mismo año pidió el Baxà 700 reales de à ocho à un Judio, y el respondió, que los tenía depositados en el Convento : embió à pedirlos al Guardian, no los tenía, negòlos, enfureciòse el Baxà , mandò prender al Guardian, que era Fr. Santo de Mesina, y condenò à muerte à todos los Frayles : pusieronse medianeros, diòles muchos palos , y costò tres mil reales de à ocho la resistencia.

- Año de 1628. siendo Guardian Fr. Diego de San Severino , el Baxà le pidió 300. doblas , el Guardian se escusò , ò respondió con tibieza: pero el Baxà se fue un día al Convento , y entrando en el corral , viò en èl un monton de piedras, y dando voces furiosamente, comenzò à convocar la Ciudad, diciendo: Estos bellacos Frayles deshacen la muralla para dár entrada por esta parte à los Christianos , y veis aqui las piedras que tenían quitadas. Alborotòse el Pueblo, embistiò al Convento, apedillando su muerte : el Baxà los prendió , hizoles causa sumaria, sentenciòlos à muerte, llevòlos al suplicio ; estando al pie de la horca, llegò un hijo del Baxà, haciendo del ignorante , y preguntò : por qué morian aquèllos hombres ? Y respondiòle, que por traidores al Gran Señor ; bolviòse àzia su padre , y le dixò: Cierta, señor, que estos Franceses no tienen cara de ser traidores , antes parece gente honrada ; y aunque el caso es atròz,

fir-

irvase v.m.d. de que paguen cinco mil zequies de oro, y no se hable mas de la materia; y diciendo, y haciendo, los quitò de la horca, los llevò al Convento, y pidió el dinero para contarle, exagerando lo que avia aprovechado su intercession; y así se hubo de hacer sin réplica.

Año de 1650. siendo Guardian de Jerusalèn el P. Fr. Antonio de Gaeta, sucedió otra persecucion à los Frayles de Jerusalèn, que porque la escribió el mismo Guardian, se dirà mejor por sus palabras, poniendo su carta aqui, que es del tenor siguiente.

Reverendissimo Padre nuestro:

A Penas lleguè à Tierra Santa, quando los Ministros del Turco quisieron que les pagase el tributo que se suele pagar en la entrada de nuevo Guardian, que son casi tres mil reales de à ocho, no teniendo yo aún la Patente de Guardian, sino de Visirador; y como ellos no saben distinguir estas cosas, huve de pagar como si fuera Guardian: dos meses despues vino la Patente de la Guardiania, y me obligaron à pagar segunda vez con toda violencia, y contra toda ley. Al principio de mi Guardiania entrò tambien nuevo Baxà, quando vino el Comisario à tomar en nombre suyo la possession, corrió fama, que era el mas cruel, y tyrano, que

Se avlá visto en Tierra Santa , enemigos de los Francos , de los Griegos , Armenios , y tambien de los mismos Turcos ; estos nos aconsejaron , que huyessemos à la jurisdiccion de otro govlerno. Estaba yo en Belèn celebrado la fiesta de la Natividad , y los Prelados de las Naciones Griega , y Armenia , me animaron para que huyessemos todos , como efectivamente lo hicimos aquella noche , caminando siete dias escondidos , y siete noches al frio , y al sereno , hasta que llegamos à la Ciudad de Savda , que es la jurisdiccion del Baxà de Damasco.

Algunos dias despues de nuestra huída llegó el nuevo Baxà à Jerusalem , y aviendo entendido que se avian huído los Superiores de los Conventos , se enfureció tan bestialmente , que amenazò à todos los Religiosos con pena de muerte , y destruir , y profanar los Conventos , si los Superiores no bolvian. Terciaron con el Baxa algunos Turcos , y Santones , para que mitigasse la ira , y concertòse que le diesse dos mil reales de à ocho , y que bolviesse en sana paz. Nosotros recelabamos el cumplimiento de su palabra , y el hizo una escritura en forma jurídica , en que juraba sobre el Alcoran de Mahoma , y el Templo de la Meca , y sobre la cabeza del Gran Turco , de no ofendernos , y de contentarse con las ordinarias contribucio-

nes.

ñes. Embió para este efecto algunos Cavalleros Turcos á Sayda, assegurándonos el buen trato, y cumplimiento de su promessa.

Siempre presumi, que no debieramos fiarnos de sus promessas; pero porque no passara el Baxà á la destruccion de los Templos, y de aquellos de mis hermanos, bolvi á Jerusalem con los otros Superiores, donde el Baxà nos recibió con su buen semblante, y corteses palabras; y para afianzar mas nuestra quietud, le dimos cinco mil reales de á ocho. Rebentò la alevosia de este barbaro la noche de la Ascension de N. Señor, quando hallandome en el Monte Olivete casi con todos los Religiosos de esta Familia, para celebrar la Fiesta del Señor, como es costumbre, á las diez horas de la noche vino el Baxà con gran muchedumbre de Soldados; y derribando la puerta de la Iglesia, hizo el mismo Baxà diligencia para buscar el vino que teniamos para celebrar las Missas; y aunque no lo hallò, porque lo escondiò un Religioso, topò con un Caliz, y tomándole en la mano, dijo: Como os aveis atrevido á entrar en este lugar, siendo Mezquita de nuestro Profeta: Respondiò el Interprete, que teniamos privilegio del Gran Turco para celebrar allí todos los años, y que además de esto era costumbre inmemorial. Replicò el Baxà, que allí era el Rey, y que por esto queria 4. mil reales de á

ocho; porque si no, lo aviamos de pagar con la vida.

Replicandole, que era imposible, por no tenerlos, hizo numerar los Religiosos, y puso hombres de armas por guardas en la puerta, y mandò que yo, y Fr. Antonio del Buen Sucesso, y Fr. Fidele de Genova, fuésemos atados, y llevados à un corral, diciendo nos avia de dar la muerte no dandole 400. reales de à ocho, y ofreciendole 400. le indignò tanto, que nos mandò desnudar, y poner en un pajar à todos, para quemarnos à fuego lento; pero luego reformò aquella sentencia, y mandò que nos empalassen; y mientras disponian los jascos, que son los palos agudos en que se empalan los malhechotes; decia mil blasfemias, y nos atormentaban con los cordeles, hasta desollarnos.

Compádecido el Interprete de nosotros, le ofreciò dos mil reales de à ocho, y aunque èl se partiò blasfemando, mandò à un Ministro nos soltasse, y bolviendo la mañana siguiente à la Ciudad tan atormentados, afligidos, y heridos, los Frayles se alegraron por vernos vivos; pero se afligieron por no tener limosna con que pagar, y se huvieron de buscar dos mil ducados à usura, à 30. por 100. Esto si que es padecer en Tierra Santa, ò P. Rmo. pues los antiguos Religiosos, que habitaron estos Lugares, fueron atormentados, y muertos por la confes-
sion

Sion de la Santa Fe ; pero aora nos atormentan,
y matan por sacarnos los dineros. No vemos
en que ha de parar esta tragedia , porque el ti-
rano es cruel , blasfemo , y alevoso ; espero en
la Divina Misericordia, o que a el le amansara
de su fiereza , o que a nosotros nos dara la pa-
ciencia necesaria para que mueramos por su
Santa Fe , y por guardar estos Santos Lugares,
para que no lleguen a fer profanados de los
enemigos de Dios, que guarde a V. Rma. y nos
embie su santa bendicion. De la Santa Ciudad
de Jerusalem a 5. de Julio de 1650.

Reverendissimo Padre,
humilde Hijo.

Fr. Antonio de Gasta;
Guardian del Santo Monte Sion:

No amaino esta tribulacion por este suceso;
pues llego a tanto la calamidad , que hubo de
huir el Guardian, e ir a Constantinopla, en que
ha padecido no pequenos trabajos , que no es-
tan hasta aora remediados , pues dura la perfec-
cion, como constara de la carta, que el P. Fr.
Diego Surrento escribio a 3. de Mayo de 1652,
al Ministro General del Orden, que dice assi:

**A N. Rmo. P. Fr. Pedro Manero. Ministro General
de toda la Orden de N. S. P. S. Francisco.**

Reverendísimo Padre:

SI las persecuciones de la primitiva Iglesia obligaban à los Santos Martyres à esconderse en las cabernas, no son de menor calidad las que padece agora esta Familia, para irnos à las grutas de los montes; si no nos obligàra mas el no desamparar estos Santuarios, que la conservacion de la vida. Eligiò V. Rma. el año pasado de 1651. en Guardian de Jerusalèn al P. Fr. Maciano Maleo, de la Provincia de Milàn, Varon bien à proposito para la ocasion presente; de que le previno el Sumo Pontifice, quando besandole el pie en Roma, le dixo: *Grande peso teneis sobre vuestras espaldas: Sustine in patientia.*

Hizo el Guardian su viage por Napoles à la Isla de Malta, donde se embarcò, y en 12. dias aportò à Prolomayda con toda su Familia; disimulò su llegada, y no quiso desembarcar, hasta que supo que el Baxà de Zafet se avia partido; porque era un cruelissimo tirano. Por su ausencia tomò el gobierno Hemir Melen, que es sobrino de Hemir Picardin, Principe de las dos Galileas, y Señor de mucha parte de Samaria, tan devoto nuestro, que para ser buen
Christo

Christiano, no le faltaba sino la Fè; creo que V. Rma. sabe que fue el tio de este Hemir Melen, pues nos restituyò la Casa Santa de Nazareth, nos fabricò el Convento, y nos hizo otras buenas obras, y por estas señas conocerà la calidad de su sobrino, que no es menos devoto, que èl, y se ha alzado con las mismas tierras, y Provincias, que eran de su tio.

Este Principe, pues, nos recibì, y proveyò de guardas, para que fuèssimos à Nazareth por el Monte Carmelo; porque el dicho Hemir Melen nos ha restituido el sitio para reedificacion de Nazareth, que los años passados le destruyeron los Alarbes. Recibìdnos en el Monte Carmelo el P. Fr. Prospero del Espiritu Santo, que es Vicario General de Carmelitas Descalzòs, que viven en aquel sagrado Monte, con tanto agassajo, y caridad, que bien se conoce ser en ella sucessor del Patriarca Elias; diònos para el camino muchos regalos, y dos Religiosos para que nos acompañassen hasta el campo Magno de Esdrelòn; y como los Religiosos que andaban por los montes, atemorizados despues de la ruina de Nazareth, supieron que iba el Guardían à aquella Ciudad, salieron de las cabernas donde estaban, por no perder totalmente de vista aquel celestial Lugar.

Quando llegamos à ver las ruinas del Convento, aquel sitio donde encarnò el Verbo Divi

Divino, donde habitò la Virgen Maria, y su Esposo S. Joseph, y donde Jesu. Christo nuestro Señor vivió la mayor parte de su vida, caído, arruinado, y profanado con ignominiosas indecencias, no pudo la piedad modificar la fuerza de los llantos; viendo tan lamentable espectáculo, que parecia lo mismo que vieron los Macabeos; *Viderunt sanctificationem desertam, & Altare prophanatum, & in atrijs virgulta nata;* &c. Pero aviendo limpiado el sitio, y adornado la gruta, dexamos Oficiales, y Religiosos para el culto Divino.

Quando llegamos à ella; estaba todo à peligro de acabarse de una vez; y la causa fue, porque sabiendo el Baxà, y el Cadi, que se caia un quarto del Convento de San Salvador, hicieron instancia à los Frayles para que le reparassen; ellos recelándose no fuesse alguna trampa de las que suelen hacer los Turcos, no querian emprender la obra; pero ellos les forzaron, haciendole escritura publica, en que se decia, que ellos lo mandaban. Con esta seguridad, y otra licencia que tenian del Gran Turco, se comenzó la obra, y se perficionò en brevissima tiempo. Los mismos que dieron la licencia, levantaron voz, que los Christianos labraban una fortaleza para alzarse con la Ciudad; como moviòse en sedicion el Pueblo, y el Baxà mandò al Guardian saliesse de la Ciudad, para que
en

entrassé en forma de Guardian , y saliesse èl à recibirle con la Cavalleria ; pues no era honra suya , que siendo èl Governador , no entrasse tan gran Prelado con la decencia conveniente: Pero el Guardian se valiò de algunos Turcos, pagandoles bien la agencia , para que el Baxà sossegasse el tumulto, y escufasse la solemnidad del recibimiento.

Un dia sucediò , que èntre las ruinas de la fabrica se hallaron unas monedas antiguas de oro con caractères Samaritanos , y proveyò la Divina Clemencia , que en aquella ocasion no se hallasse alli ningun Maestro Mahometano, è si le huviera , nos acusara de que aviamos hallado algun tesoro , y fuera nuestra total ruina. Una noche me llamò el Baxà à mi, y al Procurador , fuimos à la obediencia , y este airado comenzò à haerme cargo , diciendo : que por nuestra conveniècia teniamos turbados los subditos del Gran Señor : que nunca creyò que fuèramos tan mala gente: que nos querian degollar , y èl declararia las causas el Gran Turco: Mandònos poner una cadena al cuello, y llevarnos à un calabozo , donde nos dieron muchos palos , y el rescate nos costò muchos dineros.

Rmo. P. no es creible la continuacion de nuestras miserias , todo à fin de sacarnos dineros, ò profanar estos Santuarios , porque es assi, que se han pagado al Baxà èn menos de seis meses

ses 8y60. reales de à ocho; y al Cadi, Sanatones, y los demás Ministros, al mismo respecto. No se en què ha de parar esto, porque hemos perdido nuestra antigua libertad, pues donde quiera que nostopan, nos ultrajan con increíbles oprobrios toda gente popular, especialmente los muchachos, Moros, Turquillos. Un dia de estos yendo à visitar los Santuarios dos Religiosos, los acometieron unos mancebos Moros con tal furia de pedradas, junto à la Piscina de Salomòn, que el uno llegó à ampararse de unas mugeres Turcas, que con piedad le defendieron; y al otro que alcanzaron, le dexaron casi muerto à coces, y puñadas, y por esta buena obra llegaron al Convento: diciendo, que les diessen alguna cosa, que si no, irian al Baxà, y le dirian, que aquellos Frayles estaban sacando hueffos de Turcos muertos para quemarlos; y por no despertar otra cantera, se les pagò à buen precio las injurias recibidas.

No cessaba la codicia del Baxà, y aunque fue èl el que solicitò la fabrica, embiò à decir al Guardian, que mostrasse el Privilegio, y el orden del Gran Turco para hacer la fabrica; porque si no, era forzoso destruirse. Fue grande providencia de Dios, de que se hallasse una escritura, que el año de 1651. avia dado el Gran Turco, à instancia del Emperador, el qual

qual Privilegio leyò un Sacerdote Armenio; que era Catholico, y se llamaba Don Juan; y, aviendole juntado todos los Tribunales, examinaron el Privilegio, y hallaron que era bueno, y legitimo, con que el Baxa le mandò pregonar en la plaza del Templo de Salomòn, à son de trompetas, pero tampoco esto bastò para sossegar el Pueblo.

Jueves à 25. de Abril del año de 1652. dia de San Marcos, se descubriò una conjuracion que avia contra nosotros, por este modo, que en este Convento trabajaba un muchacho, que aviendo oido à otro, que su padre decia nos avian de degollar. Supieron los Religiosos la verdad de esto por un Moro, llamado Mahometo, que era nuestro amigo. No se descuido el P. Guardian, sino que el Viernes à 26. previno sus Religiosos, animandolos à morir en defensa de la Fè, y de los Santuarios; cantò el la Misa, y comulgaron todos los Religiosos Legos, y todos esperaron en suceso, puestos en oracion. Cerrò las puertas, y recogió los obreros.

Estando con esta prevencion; se oyeron unas voces, que daban unas mugeres desde unos terrados, diciendonos nos guardassemos, porque venia mucha gente conjurada para matarnos, y quemarnos el Convento. Era el tiempo de su Ramadan, y avia innumerable gente de
Mo-

Moros de los Lugares circunvecinos ; y estaba el Baxá ausente. La gente levantada venia apellidando : Mueran los Francos , y el Cadi , al qual acometieron con furia infernal ; pero la mayor irritacion era contra el Cadi , que es como Arzobispo aqui , que trata de la jurisdiccion espiritual. Acometieronle al entrar en el Templo de Salomón , y le hicieron mil ultrages , y le huvieran muerto , si Ethoman , que es el Cabo de la Cavalleria , no le huviera amparado con la gente de Armas. Luego rebolvió el tumulto , diciendo : Mueran los Francos nuestros enemigos ; y con furioso impetu acometieron al Convento mas de seis mil hombres ; pero los obreros jornaleros , que eran tambien Turcos , se pusieron en defensa del Convento , peleando con gran valor con los que pretendian entrar ; porque quando Dios quiere remediar , de los peligros hace socorro , y de los enemigos defensa.

En esta ocasion acudió el Guardian à la Iglesia , mandando se consumiesse el Santissimo Sacramento ; pero yá algunos Religiosos le avian baxado à la bodega , donde estaban diciendo Hymnos , y pidiendo à Dios misericordia por todos ; con que el Guardian bolvió luego à animar à los obreros , y los Religiosos que estaban peleando con los Moros con intrepido valor , resistiendo los continuos asaltos.

tos. Y estando en medio del furor de la refriega, vino el Governador del Castillo, y el Governador de la Cavalleria que ay en la Ciudad, con otros muchos Cavalleros Turcos, en defensa nuestra, que pelearon con la muchedumbre, y los hicieron retirar, sin aver avido ningun muerto de una parte à otra, sino es Fray Antonio del Buen-Sucesso, Español, que por defender su parte, un Moro le tirò un golpe, que pensaron era mortal, pero no fue nada. Prodigioso fue el valor con que nuestros obreros, hombres, niños, y mugeres, nos defendieron de esta sedicion. Hase quietado mucho, porque el Cadi se rehizo, y promulgò un vando, en que mandò saliesse de la Ciudad todos los villanos Moros, y que no haciendolo dentro de seis horas, haria grandes mercedes à qualquiera que los matasse.

Afirman agora muchos Moros, que en el tiempo del asalto vieron sobre los muros del Convento muchedumbre de Soldados armados, y uno que los capitaneaba, que no le veian sino los ojos, y este les ponía grandissimo miedo. Dicen tambien, que el Viernes, dia de esta tribulacion, venia de Belèn à Jerusalem una gran tropa de Griegos, y Armenios, y que en medio del camino, que ay de una Ciudad à otra, estaban algo apartadas unas tropas de gente armada de armas blancas y el Capitan estaba sen-

tado en medio del camino , y oyeron que decían los unos à los otros en lengua Arabigà: Ya es tiempo de ir à socorrer à los Francos , y que el Capitan respondió: Hasta aora no es tiempo: con lo qual pasaron à Jerusalèn , donde oyeron , y supieron las tribulaciones que avian padecido los Francos , y como Dios los avia librado. Y atonitos los passageros , se preguntaban unos à otros , quien podian ser aquellos armados , que en el camino toparon , diciendo venian à socorrer los Francos? Y verdaderamente reconocieron algunos Esquadrones Celestiales.

En esta ocasion estaban tres Religiosos , y un Peregrino Ingles , visitando los Santuarios de la Montaña de Judea , y bolviendo à Jerusalèn , encontraron junto al Convento de Santa Cruz (que es de Griegos) muchos villanos Moros , que venian embravecidos de asfaro , y dixeron: Matemos estos perros enemigos de nuestro Profeta. Los Religiosos , y Peregrinos huyeron al Convento , pero los Griegos les cerraron la puerta , y no los dexaron entrar (que estos son mas impios con nosotros , que los mismos Turcos , por el odio que tienen à la Santa Iglesia Romana) con que los villanos los alcanzaron , y el P. Fr. Arcangel invocò à S. Antonio de Padua , y tirandole un villano à dos manos un palo con un baston grueso , se le rompiò en la ca-

cabeza, como si fuera cañas y finalmente à los tres les dieron tantos palos, que los dexaron por muertos; pero el Señor los fortaleció para que pudiesen llegar à este Convento, donde han sido curados con la debida caridad.

Nada aplaca à este furor, antes parece que irrita mas el odio de los populares, el ver que no pudieron ganar el Convento; y assi, desconfios de acreditar su valor, concurren el Viernes siguiente, à dos de Mayo, grande numero de villanos, y entre ellos muchos Moriscos de España Granadinos, y comenzaron à tumultuar tanto, que toda la Ciudad cerrò las casas, y los Mercaderes sus tiendas, y nosotros acudimos al socorro del Cielo, poniendonos en oracion, implorando la misericordia Dina, y tambien algunas diligencias humanas, y la maseficaz fue ganar dos caudillos principales del villanage, que detuvieron el furor; y tambien ganamos à Othomàn, General de la Cavalleria; el qual puso su pavellon de campaña cerca de nuestro Convento, y dispuso los Soldados Turcos en esquadrones, en forma que no pudieran los villanos hacer entrada por ninguna parte, con que desvaneciò el furor de el Pueblo.

Creemos, que estos desordenes los influye la Corte de Constantinopla, de donde nos escribe el Padre Fray Francisco Serino, Confessor del

Ec 2

Em-

Embaxador de la Magestad Cesarea: que los Turcos, con la ocasion de la guerra contra Venecianos, han saqueado las Iglesias de los Christianos, especialmente la de nuestro Convento: que despues de averla robado, la han cerrado y sellado: que han dado un garrote à la Sultana madre: que han embargado 15. Navios de Mercaderes Christianos: que los Embaxadores de Francia, è Inglaterra han tenido recias pesadumbres, hasta casi llegar à combatirse; y que todo anda rebuelto. Y assi, Rmo. P. todas estas presenças han de parir nuevas tribulaciones para esta Familia; por lo qual no resta mas, que acudir à Dios, y al favor de V. Rma. para que nos mande encomendar à nuestro Señor, y socorreranos con limosnas: porque los tributos no los cassa la ley, ni la razon, sino la tiranissima codicia de los Ministros; pues auxiliados del Divino favor, perseveraremos en derramar nuestra sangre por conservar estos Santuarios, para que en nuestro tiempo no padezca la Religion confusion: aunque es verdad, que jamàs ha estado esto con la tirania, y violencia que oy està, ni tampoco mejor Familia, pues ay en estos Conventos Religiosos muy Apostolicos. Dios guarde à V. Rma. Fecha en la Santa Ciudad de Jerusalem à 4. de Mayo de 1652.

De V. Rma. humilde Siervo;

Fr. Diego Surrento,

Secr. de Tierra Santa, *Caraj*

Carta que escribió la Familia de N. S. P. S. Francisco, que reside en Jerusalem, y Tierra Santa, à 8 de Marzo de 1653. à N. Rmo. P. Fr. Pedro Manero, Ministro General de toda la Orden Seráfica.

Rmo. Padre nuestro:

EL amorosísimo Jesus sea nuestra guía, salud, vida, y remedio, y comuniqué à V. Rma. los Dones de su Divina Gracia, para que en todo se cumpla su muy santa voluntad.

Despues del auxilio Divino, no ay en nuestra esperanza otra consolacion, que la paternal benevolencia de V. Rma. y los vigilantísimos auxilios con que sollicita los medios necesarios, para que la Gloria de nuestro Señor sea continuada en la veneracion de estos Sagrados Santuarios.

Despues de la última Carta, que escribimos à V. Rma. el año pasado, en que dabamos cuenta de algunos trabajos, y en ella referia la universal conspiracion del Pueblo Gerosolimitano, con los habitantes de los Pueblos circunvecinos, para nuestra destruccion, y de los Sagrados Templos, han sido muy repetidas las carceles, flagelos, y opresiones con que nos han ultrajado, no solo à los Religiosos, pero à nuestros Irugimanes, y Christianos Catholi-

Es 3,

cos.

cos, que atemorizados del rigor de los castigos, muchas familias han desamparado sus casas, y retirádose a los Montes. Es ocasion muy oportuna para estas desordenes la irritacion, y éneono, que les causa la guerra de Candia con Venecianos, y el suceso que nuevamente han tenido por la parte de Ungría, donde al Emperador quisieron tomar por interpressa una Plaza. Supieronlo los Alemanes, y degollaron a ocho mil Turcos de a pie, y a cavallo, que iban a esta faccion tan alevosa, y traidoramente, por ser el Gran Turco de muy tierna edad, y con este motivo ser insuperable la codicia de los que gobiernan su Imperio, saltando a las leyes naturales, gobiernan con suma tirania, sin guardar respeto, ni decoro a los Embaxadores, Consules, y Mercaderes, que han padecido, y padecen grandes indecencias, y daños en sus personas, y haciendas, en Constantinopla, Alepo, Damasco, Alexandria, el Gran Cayro, y otras Ciudades, y al señor Baylio de Venecia, que ultimamente entrò con salvaguardia en Constantinopla para el tratado de las Paces, le tienen preso en la Ciudad de Andrinopoli, porque no quiso ceder al Gran Turco el Reyno de Candia, donde la Potencia Othomana vivieran desvanecida, y su soberbia tan conculcada de las armas de la serenissima Republica de Venecia.

Ha-

Hallandonos en Jerusalèn con estas aflicciones, aliviò Dios nuestra pena, con aver llegado à esta Santa Ciudad Aszàn Baxà, Principe de la Ciudad de Gaza, nuestro especial devoto, y bienhechor, substituido por Governador de Ismain Baxà, su yerno: el P. Guardian le visitò, y diò la bienvenida, mostrando su reconocimiento, y diò muchas gracias à la Divina Misericordia, en aver puesto en manos de este Ministro el gobierno de esta Santa Ciudad: ofreciò favorecernos, y que nos mantendria en paz, y en la conveniente concordia con los Turcos, y que demàs à mas queria castigar à los Turcos, que con pretextos falsos nos avian molestado, y perseguido, y que les dixessemos quienes erans; y por no ser conveniente suspendimos nuestras quejas, solo deseabamos fuesse castigado Ana, que avia sido Catholico, y Trugiman nuestro; y este, no solo faltò à la fidelidad de nuestro servicio, pero al de nuestro Señor, negando la Fè Catholica Romana, y blasfemando de su Santidad el Pontifice Romano, y de los Reyes, y Principes Christianos, y professò la cismatica perfidia, y Fè Griega, que le admitiò aquel Patriarca con grandes honores, y luego le nombrò por su Trugiman, ò Interprete de Lenguas, y le ausentò, hasta que saliò de Jerusalèn Aszam Bech: y tomado el gobierno Ismain Baxà, le ganó la voluntad el Patriarca Griego, con

donativos de mucho valor, y le irritò el ánimo contra nosotros, y urdieron tantas tramoyas, que hicieron prender, y bastonear à dos Trugimanes, y al Padre Procurador Fray Antonio del Buen-Sucesso, que se hallaba estropeado de un brazo, y la espalda.

Continuaron los rigores, originados de este principio, enconandose en las materias, hasta querer assolar el Convento. Supolo Mostafaber (que es el Principe de mayor autoridad que ay en Jerusalèn) y con su gente, y cavallos se vino à nuestro Convento para defendernos, echando voz, que venia à comer con los Frayles, como lo solia hacer muchas veces, con que el Baxà mudò de parecer.

Irritado con mayor despecho el apostata, y rebelde Anà, reduxo al Patriarca Griego à despachar una persona de industria, y maña à Constantinopla, donde con falsas relaciones irritaron el ánimo del Gran Turco, y sus Ministros, diciendo aviamos levantado fuertes baluartes, y armadores contra el Castillo, y murallas de la Ciudad, y otras calumnias; y assi le mandaron al Baxà, que yà tenia nombrado para el govjerno de Damasco, executasse con los Frayles Franciscos, que estaban en Jerusalèn, y Tierra Santa de Palestina, lo q mandaban en una instruccion que le diò, que en suma era acabar cò nosotros, y la Casa Santa, y demás
Tem-

Templos. Llegado el Baxà à Damasco , tomò la posesion de su gobierno , y la primera prevencion que hizo ; fue publicar jornada para Jerusalem , armando el numero competente de gente , pareciendole que los Ciudadanos en Jerusalem se le opondrian por defender nuestra inocencia , y otras razones de estado entre si. Y quando yà se avia engrossado el Exercito , le asseguraron los Ministros de Jerusalem , (con quienes secretamente se comunicò) que solo su Cacaya bastaria para hacer lo que quisiesse ; y assi vino à esta Ciudad el dicho Cacaya , llamado Sarrafadi Haga , à los primeros dias de este año ; cuya llegada contrubò à los Ciudadanos , è inquietò el Pueblo , y à los Lugares comarcanos ; se quietò con la publicacion que hizo , de que su venida solo consistia en castigar nuestras maldades , por ser unos rebeldes enemigos del Gran Turco , y de la ley de su Profeta Mahoma.

Exhibiò , y publicò en el Claustro del Convento , ante los Ministros de Jerusalem , el comandamiento Regio ; y todos unanimes convinieron en que se executasse. Convocò à Capitulo el P. Guardian , y confiriò con los Frayles los motivos de tan gran peligro ; y despues de larga conferencia , resolvieron el morir , siendo imposible el corresponder à la pretension , y codicia del Cacaya , que passaba de 50.
mil

mil reales de à ocho , el qual comenzò à prender , y aflagir con ligaduras , y golpes à los pobres Frayles , y estos con mucha humildad , y mansedumbre resistian tan gran trabajo con la paciencia. Irritados los Ministros Turcos de la Ciudad , y el Pueblo de Jerusalèn viendo quanto daño les causaba el dilatar su asistencia aquel Ministro con su cavalleria , clamaban contra nosotros , y ellos con su encòno , resueltos à la ruina , y desolacion de los Conventos , vinieron de San Salvador , y ademàs de la cavalleria de Damasco , se armò mucha parte de la plebe , y estos aguardaban à que hicieran una señal para comenzar à dár el salto , y derribar el Convento. Impidiòlo la prudencia , y razones del Baxà de Gaza , y este ofreciò al Cacaya de ajustar la materia ; y assi nos persuadiò con harto cariño , y benevolencia , à que nos libràramos de la desdicha que nos amenazaba en esta persecucion ; y aunque reconociamos el acierro de su dictamen , para el reparo de tantos daños , no teniamos medio alguno con que poder hacerlo , y se bolviò el dicho Baxà con harta melancolia. O piadosissimo Jesus ! sean benditas tus misericordias , y operaciones maravillosas. Bolviò al lugar de nuestras prisiones , que eran bien molestas , è inmundas , y con gran alborozo dixo este infiel ! O padres , y amigos mios , alegraos : y estad
de

de buen animo , que yà dexo assegurados los riesgos de vuestros trabajos en 33. mil reales de à ocho : los 20. mil yo los prestare sin intèrès alguno por quatro meses , y aùn lo demás yo os lo buscarè , como lo hizo , à su credito , y à nuestra costa , con que nos dieron libertad. Clamaban de nuevo los Griegos , procurando no se aquietàra el tumulto del Pueblo , y que no embargante el ajustamiento , se executàra la primer resolucion : pero no lo permitiò nuestro Señor , sino que se retiraron aquellas gentes à sus quarreles , y nos dexaron en nuestros Conventos bien atormentados , y affigidos de los flagelos padecidos tres dias continuos , con mucha variedad de tormentos. Fuese nuestro devoto , y bienhechor el Baxà à su Ciudad de Gaza , y nos embiò 18. camellos cargados de arroz , trigo , y otros bastimentos , por aver visto la miseria , y desnudèz en que nos dexaron las invasiones , y visitas , que hicieron aquellos Ministros en el Convento: y quando parecia que gozabamos de alguna tranquilidad en Jerusalèn , aviendose serenado los animos de los Mahometanos, crecia en los protervos Griegos la malignidad ; y assi sollicitaban quanto les era possible nuestra inquietud , y daño. Dispusieronla por medio de un Subàn de Ebròn , que de Jerusalèn debia passar à la dicha Ciudad con 200. cavallos , haciendo noche

che en Belèn , donde llegò , y embiò à llamar al Padre Guardian , y por ser à deshora , è inusado el modo , escusòse. Con esto irritados los Turcos , desvarataron à unosquetazos la puerta , que era aferrada de fuertes planchas de hierro , diciendo teniamos gente de armas escondida , y que por esto no les abriamos ; y en fin asaltaron el Convento , y como estan magnifica la fabrica , y habitacion , admirados dixeron , que desde los quartos baxos (que son muy espaciosos) teniamos minas , y correspondencia hasta el Puerto de Joppe , que dista 40. millas , y que assi era bien sacarnos de alli por assegurar los riesgos , y entregar à los Griegos sus fieles vassallos el Convento.

Diò de esto aviso al Baxà de Jerusalem , y solicitò su alteracion el Patriarca Griego ; y en fin con dadas le obligò à que montasse con su cavalleria , y que reconociesse quanta ruina amenazaba à los Países del Gran Turco , sino se hacia lo que el Subasi de Ebron proponia. Lo que en Belèn passò dos dias , no es facil de referir ; y despues de aver padecido muchos ultrages , y flageladonos , lo ajustamos à fuerza de dineros buscados à intereses de mas de 64. por ciento ; y no fue pequeña consolucion el hallarlos , por el descredito en que nos han puesto los grandes debitos , pues passan de 68. mil reales de à ocho , con los intereses , y usuras

ras de precios tan exorbitantes : y demàs de esto , acredita mucho nuestra miseria el recelo de que nos ha de asolar , y de hecho creyeron nuestros acreedores Turcos , Moros , y Judios , era perdida quanta hacienda tenian à interès sobre nuestros Conventos , quando el Cacaya de Damasco preparò los suplicios de fuego , jafucos , y otros generos de mucho horror.

A este mismo tiempo levantaron los Griegos una persecucion contra nuestros pobres Catholicos , à los quales los iban perdiendo , y los flagelaban , procurando con rigores , y ahagos diessen la obediencia al Patriarca Griego ; pero con robusto , y exemplar valor confessaban su Fè , como buenos Catholicos , y ofrecian sus vidas por esta verdad. Muchas familias , atemorizadas de las molestias , dexando sus casas , se han huïdo à los montes ; y en fin salimos à su defensa , exponiendo nuestras vidas por defender las suyas : y assi en esta ocasion algunos Religiosos fueron ligados con los proprios cordones por las gargantas , y atados y arrastrados por aquellos suelos. Passò esta borrasca como las demàs , aviendonos saqueado el Convento , y emborrachadose con el vino que teniamos para las Missas , necessitados , y enfermos de las enfermerias. Salieron borrachos por aquellas calles , y hicieron algunos males à la gente. Fueronse à Jerusalèn

muchos Griegos de Belèn , instruidos del Obispo de su Nacion , y se querellaron contra los Frayles , diciendo , que por averlos emborrachado nosotros , forzaron à sus mugeres , y hicieron otras insolencias ; y que assi , aquella culpa la debiamos pagar nosotros. Y viendo el Patriarca Griego , que esta querella no conmoviò à mucha irritacion el animo de los Ministros Turcos , saliò en persona , acompañado de la gente , que vino de Belèn , y muchos de Jerusalèn , y alegò tantas razones , diciendo , que èl , y sus subditos eran fieles vassallos de el Gran Turco ; y que nosotros eramos sus enemigos , gente advenediza , hombres de mucha industria , y de muchas maquinas ; y que no era otro nuestro fin en residir en aquellos Países , sino reducir los vassallos del Gran Turco à nuestra devocion , para levantarnos con aquel País ; y assi à los hijos de aquella gente los criabamos à nuestra devocion , y modo , y los embiamos à Malta , y Candia à enseñarlos à ser guerreros , y que manteniamos correspondencias con los Corsarios Christianos : y diò tantos clamores sobre esto , que el Baxà llamó al Padre Guardian , y hechos los cargos , aunque supuestos , huvimos de asegurar el riesgo , contribuyendo al Baxà , y Cadi con alguna cantidad , y renovamos la permission para la libertad de nuestros pobres Catholicos , que esta

taban arrojados en las Mazmorras.

Y con este genero de calumnia dãn estos cismaticos grandes motivos de meritos à estos exemplares, y muy constantes Christianos Catholicos, cuyo exemplo nos es de summa admiracion, reconociendo ser sobrenatural su impavida resistencia, y perseverancia, siendo los mas recien convertidos. En repetidas maravillas manifiesta la Divina Misericordia, quã por su cuenta corren los medios de nuestra asistencia en estos Santos Lugares, para mantenerlos en veneracion, y dãn entre tantos Infieles la verdadera adoracion à Dios nuestro Señor; pues quando mas afligidos, è impossibilitados, embia el remedio, como nos sucede agora con la llegada del P.F. Gaspar Garcia de la Cruz al Puerto de Sidon, con una quantiosa limosna, que ha sido como el socorro de Daniël en el Lago de los Leones. Bendito, y alabado sea el Autor de tales misericordias. Amen.

Oy nos hallamos en Jerusalèn sitiados, y oprimidos, y ha sido menester mucha industria para sacar de las puertas de la Ciudad à Fray Laurencio Oliván, Hijo de la Provincia de Aragon, que vã à los pies de V. Rma. para que à viva voz signifique lo que referimos, y tambien lo que omitimos, por no cansar à V. Rma. para que instruido besé el pie à su Santidad, y solicite su Apostolica bendicion para este

esta afligida Familia, y remedio contra la maleda
volencia, y diabolica irritacion de esta obtina
da, y proterva Nacion Griega: y lo mismo se de
berà hacer con la Magestad Catholica del Rey
de las Españas nuestro Señor, y especial amparo,
por cuya felicidad, y la sucesion de sus Reynos,
aplicamos muchos sacrificios, exercicios, y ora
ciones, como V. Rma. nos lo tiene mandado. N.
Señor guarde à V. Rma. muchos años, como
desco. De la Santa Ciudad de Jerusalèn, à 8. de
Marzo de 1653.

Reverendissimo P. humilde Hijo:

Fr. Mariano de Matco,

Guardian del Sacro Monte Sion:

Por la narracion de estas Cartas, y penalida
des en ellas referidas, considerará el devoto
Christiano las afrentas, crueldades, y tiranias,
que de aquellos Infieles padecen los Religiosos
de mi P.S. Francisco, por sustentar los Lugares
donde se obrò nuestra Redencion.

CAPITULO X.

*Qual sea la mayor tribulacion, y penalidad; que
padecen los Religiosos en Jerusalèn.*

Para los Frayles de Jerusalèn no es el ma
yor trabajo los tormentos, ni el mayor
do:

Holorlá muerte, ni los mayores tyranos los Turcos: los ojos son los que atormentan mas vivamente, que la muerte, mirando la profanidad en que citan los Santuarios, donde se celebrò la Redencion del Mundo, el lugar donde fue Christo Nuestro Señor azorado, y regò con tanta abundancia de su preciosa Sangre; es cavalleriza del Baxà: el Pretorio adonde fue coronado de espinas, es cocina del Baxà: el lugar adonde nació la Reyna de los Angeles Maria Santissima, viven en èl los Turcos: el lugar adonde se celebrò la Cena, instituyò el Santissimo Sacramento, y baxò el Espiritu Santo sobre los Apostes, es Mezquita: la cueva donde Christo orò à su Padre, y sudò Sangre, està profanada, pues meten alli los animales, y la ensucian: el lugar desde donde subió al Cielo, està hecho Mezquita, y finalmente, todos los lugares donde se celebraron tantos Mysterios, están profanados, menos los que poseen los Religiosos, que son, el Monte Calvario, el Santo Sepulcro de la Virgen. Este espectáculo hiere mas vivamente el corazon de los Religiosos, que el cuchillo; porque en estas irreverencias, miran la Sangre del Hijo de Dios; que fue en sus Martyrios ensalzada.

Algunos Turcos han pensado, que los Principes Christianos (que se tienen por muy valerosos) no tienen Fe; porque no les cabe en

Pf

el

el entendimiento , que se eiten despedazando unos à otros rabiosamente, sin otro interes, que el pundonor de las cortesias , y que no traten de limpiar la Casa donde nació , y los redimiò su Dios , de quien dicen los ha de juzgar de sus obras , condenarlos eternamente. Para aquellos barbaros no ay cuento mas fabuloso , que la creencia de los Principes Christianos ; porque les parece, que el que adora verdaderamente , no dà con el desprecio la honra.

De aquella Virgen Alemana, Santa Christina la admirable, escribe Cesar Baronio, que estando en el Castillo Leonense, fue arrebatada en espíritu, y quando bolviò en sí, la preguntò el Superior la causa de la suspension con que avia quedado, y ella respondiò , que el Señor la avia subido al Cielo en espíritu , y que allí avia visto incomparables demonstraciones de regocijo de los Bienaventurados, y de todas las Gerarquias Angelicas; y preguntando al Señor la causa de este tan publico gozo , le respondiò , que aquello se hacia porque en aquella misma hora se avia perdido la Casa Santa de Jerusalèn, y entrado en poder de los Mahometanos. Observòse el dia , y hora , y se hallò despues ser verdad lo que la Santa avia dicho.

Y preguntando la Santa al Señor la razon, por què podia causar gozo en el Cielo pérdida tan lamentable para los Christianos : le respondiò,

pon.

pondió el Señor (dice Surio) que por ver libres los Santuarios de las ignominias, y contumelias, que en ellos hacian los Christianos. Parecióle al Señor, que era mayor desacato para su Magestad Divina la irreverencia con que los Christianos trataban los Santuarios, que la profanidad de los Turcos; pues menos profanan los Infieles ciegos, que los Christianos fieles; porque los Turcos hacen los Templos cavallerizas para los cavallos; pero los Christianos las hacen pocilgas para los demonios. Menos ensucia el estiercol, que el pecado.

Y el Cesar Baronio añade, que tambien le dixo el Señor, que aquella alegría para la pérdida de la Casa Santa era, porque para recuperarla, se avian de convertir muchos pecadores, y derramarian mucha sangre infinitos Martyres.

Què lexos parece que està el cumplimiento de esta profecia en estos tiempos, quando solamente tenemos paz con los Turcos, y guerra con los Christianos! Una Cruz pelea contra otra Cruz, Santiago contra San Dionisio: aquí apellidan la Virgen del Carmen, y allí à la del Rosario. No sé como los siglos venideros descriviràn el encanto de estos tiempos, quando los Principes Catholicos solamente hacen irreconciliable guerra contra la paz, siendo la herencia, y patrimonio, que Christo les dexò en-

comendada : ni tampoco se como la ha de juzgar el Señor en el tremendo dia del Juicio.

Pero si la pérdida de Jerusalèn regocija al Cielo , porque ella ha de ocasionar muchos Martyres , regocijese desde luego con los Franciscanos , que continuamente derraman su sangre por la conservacion de ella. Si la recuperacion costará martyrios , como se llamará la sangre , que cuesta la conservacion? Si la sangre , que se ha de derramar en lo futuro para recuperar la Casa Santa , causa en el Cielo gozo ; la sangre Franciscana , que de presente se derrama para conservarla , causará excesiva gloria ; pues mas es derramar la sangre , porque el Santuario venerado no se profane , que derramarla para que el profanado se venerc.

CAPITULO XI.

De los Martyres , que han dado las vidas por la defensa de los Santos Lugares , y confesion de nuestra Santa Fè en Jerusalèn. y Tierra Santa.

ENtre los innumerables Martyres , que ha avido en nuestra Sagrada Religion , no son de menor estima los que han padecido en Jerusalèn , no solo por el lugar tan santo adonde padecieron , sino tambien por los tormentos

tan atroces con que fueron martyrizados ; juntandose à esto el aver tenido tanto amor , y reverencia à aquellos Santissimos Lugares , que por su conservacion , y no verlos profanados , gloriosamente dieron sus vidas.

Año de 1368. fueron martyrizados los Religiosos, que estaban moradores en el Santissimo Monte Sion , y vivian en la Ciudad Santa de Jerusalèn.

Año de 1304. degollaron los Moros todos los Religiosos que avia en el Convento de San Emias , que està entre Joppe , y Jerusalèn.

Año de 1306. fueron degollados muchos de Religiosos que estaban en Jerusalèn , por reducido algunos Christianos , que avian matado.

Año de 1537. sacaron todos los Religiosos que avia en Jerusalèn , y los llevaron à Damasco, juntamente con el Guardian , que se llamaba Fr. Thomàs de Murcia , y los metieron en unas carceles muy rigurosas , donde de hambre murieron todos.

Año de 1371. fueron martyrizados quatro Religiosos en Jerusalèn : Fr. Nicolàs de Tanquin ; Fr. Donato de Ratiocinico : Fr. Pedro de Novara : y Fr. Estevan de Turelo.

Año de 1369. padecieron en Jerusalèn glorioso martyrio Fr. Antonio de Rosato , y Fr. Antonio de Christo.

Año de 1370. fueron cruelísimamente atormentados, y finalmente muertos en Jerusalèn; Fr. Juan de Eteco, y su compañero Fr. Gonzalo.

Año de 1482. fúe martyrizado Fr. Juan de Calabria; su martyrio fue glorioso.

Año de 1547. fueron degollados por los Turcos, Fr. Junipero de Sicilia, Fray Juan de Mantua, Fr. Juan de Calabria, por la confesión de la Fè.

Año de 1568. fueron degollados en el Santísimo Monte Sion doce Religiosos.

Año de 1577. degollaron los Turcos en Jerusalèn à Maria Lusitana, de la Tercera Orden; porque les predicaba la Fè dia de Domingo de Ramos.

Año de 1599. fue muerto, hecho pedazos, y quemado Fr. Cosme de España, hijo de la Provincia de Granada, natural de Malaga mi patria, porque un dia Viernes entrò à predicar la Fè à los Turcos en el Templo.

Fuera de estos Santos Martyres, que padecieron en la Ciudad Santa de Jerusalèn, han padecido otros muchos en sus contornos, y Tierra Santa por la misma causa de la Fè.

Año de 1261. fue hecho pedazos en la Ciudad de Azoto Fr. Felipe, porque les predicaba la Fè.

Año de 1266. fueron degollados por el Soldàn de Egipto Fr. Jayme Podio, y Fr. Jeremias,
por

por aver esforzado à los Christianos del Castillo de Cafar , à que murieffen por la confesion de la Fè.

Año de 1268. degollaron los Turcos todos los Religiosos, que avia en los Conventos de la Ciudad de Antioquia.

Año de 1269. Bartholomè de Monte-Poliziano fue desollado por la confesion de la Fè en el Gran Cayro.

Año de 1287. fue despedazado en Damiatá Fr. Francisco de Espolero por la confesion de la Fè.

Año de 1291. fueron degollados en Ptoleymayda por el Seldàn de Egypto Fr. Jacobo , y otros Religiosos , que avia en el Convento.

El mismo año la Abadesa del Convento de Santa Clara , viendo perdida la Ciudad , y que ganada de los Turcos corria peligro su virginidad , y la de sus hijas , con un cuchillo se cortò las narices , y dixo à las Monjas : De este modo hacen las amadoras de la pureza ; y luego hicieron lo mismo todas las Monjas : y quando los Turcos entraron , y vieron aquel espectáculo tan horrendo , las mataron à todas.

Año de 1300. fueron degollados en Tierra Santa Fr. Juan , Fr. Jacobo , y Fr. Contrado de Albis, cuyo cuerpo fue echado en el Mar : hizo muchos milagros.

Año de 1345. fue martyrizado Fr. Libirio

en la Ciudad del Gran Cayro , por aver predi-
cado la Fè.

Año de 1361. fue muerto en el Gran Cay-
ro Fr. Juan de Monte Policiano , por aver re-
ducido à la Fè à un Christiano Genovès , el
qual murió también con el Religioso por estàr
firme en la Fè.

Año de 1358. fueron degollados en el Gran
Cayro por la confession de la Fè Fr. Nicolás de
Monte-Corvino , Fr. Pedro de Napoles , y un
Cavallero Ungaro de la Tercera Orden , que
avia reducido à la Fè.

Este mismo año degollò el Soldàn de Egvpto
siete Religiosos , cuyos nombres no se sa-
ben.

Año de 1370. degollaron los Turcos à
Fray Juan de Napoles por la confession de
la Fè.

Estos , y otros muchos Santos Religiosos
han dado sus vidas valerosamente por la con-
fession de la Fè , conservacion , y defensa de
los Santissimos Lugares. El curioso que qui-
siera ver esto mas largamente , lea los Annales
de los Menores , y al P. Quaresmino , y al

P. Zoa , y los demàs que tratan de
esta materia,

CAPITULO XII.

*De los errores en que viven los Moros , y Turcos ;
siguiendo la secta , y vida de su falso
• Profeta Mahoma.*

LOS Turcos , y Moros son dueños de la Santa Ciudad , y todos los demás que viven en ella , son como esclavos de ellos , y aún peores , pues los tratan con tanta crueldad , y atormentan con muchos martyrios , por sacar dineros de ellos , el Baxà en lo temporal , y el Cadi en lo espiritual , son los que gobiernan , con los demás Ministros inferiores.

De estos fue su caudillo Mahoma , cuya secta está tan llena de errores , sensualidades , y torpezas , que causa admiracion ; como hombres de razon dan credito , y viven en semejante ceguedad.

Fue Mahoma hombre vil , su oficio era Harriero ; y porque en aquel País se usan camellos para el tráfago , y governaba estos animales , por esto le llaman ellos Camellero. Era Agareno , descendiente de Agàr : era Idolatra , y tenia , y veneraba à la Diosa Venus , y por esta causa tienen en tanta veneracion los Turcos , y Moros el Viernes , dia de

dedicado à Venus , que es para ellos ; como para nosotros el Domingo. Tenia mal de corazon , y quando le daba , fingia que iba al Cielo ; y hablaba con el Arcangel S. Gaoriel ; y por esta causa se casò con el ama a quien servia , que era muy rica.

Juntòse con cierto Monge , llamado Sergio : el qual estando en Roma , pretendiò el ser Papa ; y como no saliò con ello , apostatò de la Fè , y se hizo Arriano , y diò en grandísimos errores ; y sobre todos fue , juntarse con Mahoma , y industriarlo en lo que avia de hacer. Este tuvo por Maestro , y le industriaba en tantos embustes como hizo ; y para acreditarlos , fingiò aquel enredo de decir , que le hablaba el Espiritu Santo , y tomò por instrumento aquella paloma que venia , y puesta sobre el hombro , metia el pico en la oreja , y era , que buscaba la comida , que èl le avia enseñado à ello. Comunicò mucho con Arrianos , por serlo esto Sergio , con Judios Nestorianos , y Gentiles , y compuso , y hizo un mixto de todos estos errores.

Y no ay que admirar ; que en tan poco tiempo se estendiesse tanto esta maldita secta , y haviessse tantos que la siguiesssen ; porque como toda està fundada en torpezas , y sensualidades , y los hombres son tan inclinados à este vicio , y èl afirmaba , que esta ley era dada por Dios ;

pa-

para persuadir esto el pueblo , juntaba gran multitud de gentes , y quando estaban juntos, el maldito Sergio , que estaba escondido en un cierto lugar , soltaba la paloma , la qual luego que veia à Mahoma, se le ponía en el hombro , y como digo, metía el pico en la oreja, con que daba à entender era el Espíritu Santo , que le dictaba la ley que predicaba; y lo mas cierto es, que el demonio industriaba à esta paloma para que hiciese lo que hacia, para que aquellas miserables gentes le diessen credito.

Quando le daba el mal de corazon , afirmaba que venia el Arcangel S. Gabriël , y le decia lo que avia de predicar à las gentes. La proposicion universal con que comenzaba sus sermones , y que siempre persuadia al pueblo , no era otra cosa , sino esta : *Non est Deus nisi unus , & Mahomet Apostolus eius.* No ay mas de un Dios, y su Apostol Mahometo. Qualquiera que confesaba esto , era salvo , y el que no , le mataban; y esto es lo que cantan los Santones en las torres , quando llaman al pueblo à hacer oracion.

Como comunicò tanto con este Monge Sergio, y son Monges Orientales, que quando hacen oracion , hacen muchas genuflexiones, tomò de ellos el hacer tantas como hacen los Turcos quando hacen oracion.

De los Judios tomò la circuncision ; el no

comer carne de puerco, y el no beber vino, de los Nazarenos, y el lavarse tantas veces, el no comer cosa que no sea degollada con ciertas ceremonias que ellos usan.

Quando hacen oracion, es con el rostro buuelto al Mediodia; y esta no la dexan jamás, aun quando van de camino.

En sus Mezquitas no ay otra cosa, sino es un nicho puelto, que mira al Mediodia, unas lamparas encendidas, y una espada colgada, la qual tiene el Cadi en la mano, quando predica los Viernes, y declara su secta; dando à entender, que en su ley no ay mas razon, que creer, ò matote; porque no se pueda disputar en ella, so pena de ser quemado vivo el que disputare.

Y como todos los promulgadores de leyes, para confirmarlas hacian tantos milagros, como los hizo Moysès, y Christo Señor nuestro; dicen ellos, que hizo Mahometo milagros, los refiere el Alcoràn; que en todos son nueve.

El primero fue, que nació del vientre de su madre circuncidado, y nació muy alegre, y contento.

El segundo milagro, que en su nacimiento el Arcangel S. Gabrièl cogió à Lucifer, y le arrojò en el profundo del Mar.

El tercero, que en su nacimiento hubo muy gran

gran contienda , y debate entre los vientos, las aves , y las nubes , sobre quien avia de gobernar , y cuidar del niño Mahoma.

El quarto, que una jumenta con voz humana le saludò una vez , y lo llamò : *Sigillum Prophetarum* , el sello de los Profetas.

El quinto, que siempre, aunque hiciesse muy grandes vientos, ò estuviessse el Cielo muy sereno , traia sobre su cabeza una nube, que le hacia sombra.

El sexto , que como la Luna estuviessse hasta el tiempo de Mahometo partida en dos pedazos , èl la cogió , y la juntò como està oy : y de aqui viene , que la tienen en tanta veneracion , y la ponen sobre las torres , y llevan en las banderas à las batallas.

El septimo es , que le hablaba el Arcangel San Gabrièl.

El octavo, que à una higuera le llamò , y vino donde èl estava , y se la inclinò , y hizo reverencia.

El nono, que un bucy ; y un cordero , como à Nuncio , y Embaxador de Dios , el mayor de todos , le hicieron reverencia , y le hablaron.

Y afirman los Turcos, y Moros, que el nombre de Mahoma fue antes que Dios criasse el mundo ; y que si no fuesse por este nombre de Mahoma, Dios no criara el mundo.

CAPITULO XIII:

De la obligacion tan grande , que tienen todos los Christianos de acudir con sus limosnas para el sustento de los Santos Lugares , porque no sean profanados de aquellos barbaros Infieles.

ENtre las obras de misericordia , no ay duda , sino que la hospitalidad , y redencion de Cautivos , son de las mas agradables à los ojos de Dios ; y assi los Santos , conociendo esto , exercitaban tanto , y procuraban con tantas veras el exercicio de esta santa obra. Llenas estàn las Divinas Letras de esta verdad , tanto del Viejo , como del Nuevo Testamento , y como tal verèmos en las Vidas de los Santos maravillosos exemplos. Un Abraham , que en lo mas riguroso del Sol de medio dia se ponìa , y estaba acechando , si venian Peregrinos para hospedarlos , y acariciarlos ; y quando los tenia en casa , se juzgaba por tan dichoso , que del gozo , y contento andaba tan solícito , que todas las cosas hacia saltando , y corriendo ; y assi dice el Sagrado Texto , que *festinavit , curavit*. Una Santa Marta , que fue menester que el mismo Jesu-Christo remplasse su ardor , y devocion , quando viò en su Casa tã celestiales Peregrinos , y assi la dixo: *Marta, Marta, solícita es;*
Pues

Pues si leemos las Vidas de los Santos, hallaremos innumerables exemplos. Un San Gregorio Magno , que le levantò Dios tanto , y hizo tan gran favor, que mereciò hospedar , y servir al mismo Hijo de Dios. Un S. Paulino Obispo de Nola, que quando no pudo mas , se vendiò à si mismo por redimir Cautivos.

Pues esta obra tan grandiosa , y tan agradable à los ojos de Dios , es la que los Religiosos de San Francisco están exercitando en Jerusalem con mayores ventajas , que no se hace en ninguna parte del mundo.

Porque la hospitalidad es la mayor , y nuestro Convento de San Salvador es el Hospital mas universal que ay en el mundo, pues en el se hospedan los Peregrinos , que van de todas las partes de el, como de Francia, Germania, Polonia, Inglaterra, Flandes, Olanda , Italia, España , y las Indias. La caridad tan grande con que son recibidos , el amor con que son acariaciados , la solitud tan grande con que son servidos, sino es quien lo ve, y experimenta, no lo puede comprehender; y como vienen de tan lexos, y diversos Países , y pasan por tierras de tan diferentes climas, yà frias, yà calientes, llegan tan maltratados , yà por las descomodidades , y tempestades del mar , yà de los frios, y calores de las tierras , que pocos son los que no caen enfermos , y así corre por nuestra

quen,

uenta el curarlos , y para ello tenemos una grandiosa Botica , y quatro , ò cinco Religiosos excelentes Boticarios, que sirven juntamente de enfermeros, y en esto se gastan muchos ducados.

Para los sanos , ay tambien Religiosos diputados, que cuidan de ellos , de lavarles la ropa, hacerles las camas , y administrarles todas las cosas necessarias. Y esto se hace con tanto amor , y caridad , que muchos de los Hereges que vãn de Inglaterra , Alemania , y otras partes se conviengen , porque dicen , que no es posible , que gente que usa tanta hospitalidad, y tanta caridad con naciones tan estrañas, viva engañada. Y à dexo dicho arriba las ceremonias con que son recibidos , como se les laban los pies , la procession tan devota que se hace quando llegan , y todas las demás cosas.

Pues en quanto à la redencion de los Cautivos , quien ay que no conozca las ventajas tan grandes con que en esta santa obra se ocupan en todas las partes de Turquia los Religiosos de San Francisco ? Y es tanto mas excelente, y digna de ponderacion esta redencion , quanto se exercita en sugetos , que estãn mas impossibilitados de salir de cautiverio , porque los Cautivos que estãn en Tinez , Argel , Teatun , Marruecos , y las demás partes del Africa,

ca,

ta, tienen esperanza de salir del cautiverio, yà por las redenciones que cada año hacen las Religiones, que tienen por quarto voto el ocuparse en este ministerio, yà por las correspondencias, y comunicacion que tienen con las tierras de Christianos, à los quales avisan, ò à sus parientes, y los rescatan; pero los que estan en aquellas partes, no tienen remedio alguno, ni de que vayan Redentores, ni de que sepan sus parientes, y amigos adonde estan, y así perecen miserablemente, sino son socorridos de los Religiosos de S. Francisco, que estan en Jerusalem, y Tierra Santa, los quales mantienen en la Fè aquellos pobres Christianos, los ayudan, y consuelan en sus afficciones, y angustias; reducen à muchos renegados al gremio de la Iglesia, con grandissimo peligro de sus vidas (pues si lo supieran los Turcos, ò lo entendieran, sin remedio fueran todos quemados vivos) y los embian à tierra de Christianos.

El modo con que se hace esto, es, que despues de acomodadas todas las cosas, en el mismo habito que estan, sin darles despacho alguno, los embian à tal, ò tal Puerto adonde ay Christianos Mercaderes, y Religiosos nuestros; estos son avisados, como irà allí una persona de tales, ò tales señales, que secretamente una noche le embarquen, quando estè para partir à algun Navio à la Christianidad, y quando estè

embarcado , le den sus Despachos, y Patentes, todo lo qual se hace muy puntualmente , y de esta manera rescatamos gran muchedumbre al año , ganando estas almas para Dios , que si no fuera por los Religiosos de Jerusalèn , eran perdidas.

Y veamos quien mantiene en libertad el Santissimo Sepulcro de nuestro Señor Jesu-Christo, el Santo Monte Calvario , el Santissimo Pesebre del Niño Jesus , la Santa Casa de Nazaret , el Santissimo Sepulcro de la Virgen N. Señora, y otros muchos Lugares Santos, que no sean profanados , y destruidos , sino los Religiosos de S. Francisco, que están en Jerusalèn, padeciendo tan innumerables trabajos, y martyrios, por mantener, y conservar aquellos Lugares Santos con tanto culto, y veneracion, que si no fueran por ellos , yà estuvieran , ò hechos Mezquitas , ò cavallerizas , como están otras muchas Iglesias , y Lugares Santos.

No es cautiverio el que padece el Santissimo Sepulcro, y demas Lugares Santos ? Y no es redimirlos, y rescatarlos , el hacer que à pesar de aquellos barbaros se mantengan con tanto culto, y reverencia? Esto lo hacen los Religiosos de S. Francisco; y por esta causa es cierto , que todos los Christianos del mundo son obligados à acudirles con sus limosnas ; pues mediante ellas se conservarán, y mantendrán en libertad

ct

el Santísimo Sepulcro , y Monte Calvario.

Pues al cumplimiento de esta obra, y socorro de los Santos Lugares, nos exorta S. Pablo , que parece habla en este caso , quando dice : *Erge dum tempus habemus , operemur bonum ad omnes , maxime autem ad domesticos fidei.* Mientras tuvieredes tiempo , usad de misericordia con todos los pobres , y en particular con los domesticos de la Fè. Quien son veamos estos domesticos de la Fè , sino los Religiosos de San Francisco , que estàn padeciendo por ella , y por la conservacion de aquellos Santos Lugares , y libertad de ellos ? Y por esto los podemos llamar domesticos de la Fè.

Gran piedad es vestir pobres, remediar huérfanas, visitar encarcelados, y de las demás obras de piedad ; pero el redimir Cautivos, mantenerlos en la Fè, procurar su libertad: quien duda, que no sea de las mas agradables à los ojos de Dios ? y mas estando de por medio la libertad de su Santísimo Sepulcro : faltar en obra por tantos titulos justificada , es degenerar de la Iglesia Romana, y privarse del nombre de hijos Catholicos, segun doctrina de S. Cypriano, y San Maximo , entrambos dicen no se llama Christiano, sino el que tratare de seguir à Christo, imitando sus grandes perfecciones: estas, como enseña S. Pablo , se encierra en aquella caridad inmensa (él la llama demasiada) con que

amandonos, nos redimiò a costa de su sangre, y vida. Esta caridad imitada es la que dà lustre al nombre de Christiano, si el que la tiene la exercitate con el mismo Dios, recambiando la que usò con nosotros, socorriendole en el puesto que mas necessita del ayuda, y limosna de los hijos de la Iglesia, que es en la Santa Ciudad de Jerusalèn.

Quando Christo maldixo aquella higuera de quien hace mencion S. Matheo, quando *videns fici arboream unam secus viam venit ad eam, et nihil invenit in ea, nisi folia tantum*, la maldixo, y al punto se secò; aunque S. Marcos la escusa grandemente, diciendo, que *non dum enim erat tempus flicorum*. Son muchas las razones que los Santos dàn, porque echò Christo tan rigurosa maldicion à esta higuera: porque no le diò higos quando se los pedia, sino era tiempo de ellos.

Entre otras muchas, es el caso, que si bien lo miramos, al punto que pecaron nuestros primeros Padres, conociendo su desnudèz, se acogieron à este arbol, en quien hallarò abrigo, y vestido. Siente grandemente Christo N. B. de q̄ arbol que remedia las necesidades de pecadores, esse mismo falte à remediar la suya, quando mendigo le pide la limosna, y por esso le maldice; para manifestar à los hombres su sentimiento, que es muy justo que le tenga, de que siendo arboles para vestir al truhan, y al adulador, sean,

Sean con Dios tan escasos, que quando él mismo llega por medio de los Religiosos de San Francisco à significar la necesidad que padece su nombre, y honra en Jerusalèn, el cautiverio en que està su Santissimo Sepulcro, la miseria tan grande en que se hallan aquellos Santissimos Lugares, y que aviendo tanto para gastos profanos, no aya para su Sepulcro; no es posible dexé de castigarlo rigurosamente, porque es para Christo de gran sentimiento llegar necesitado à las puertas de sus criaturas, y verle dån con ellas en los ojos; y que aviendo tanto para pecadores, aya tan poco para sus domesticos, y para socorrer, y para ayudar aquellos Lugares Santos.

De ellos tenian tanto cuidado los Apostoles, que cuenta S. Agustin, que por quantas partes predicaban pedian limosna, y echaban coletas para sustentar con veneracion el Santo Sepulcro, y demàs Lugares Santos de Jerusalèn. Y encareciendo S. Remigio, quan abundantemente les ayudaban, escribe, que solo el Apostol San Pablo, como Predicador de las gentes, hubo ocasion en que les embiò una vez mas de tres moyos de plata, y otra vez cinco, sin mucho trigo, y ropas; y dice mas, que quando estaban de asiento, trabajaban S. Juan, S. Pablo, y los demàs Apostoles, y Discipulos para el ornato del Templo, y sustento de aquellos Santos

Varones, que asisten al servicio, y reverencia del Santísimo Sepulcro de Christo nuestro Redentor, de la manera que lo hacen aora los Religiosos de San Francisco. Y repara mas S. Remigio, en que el Apostol los llama Pobres Santos, porque no se piense que habla el Apostol de los pobres que lo son por fuerza, sino de los que voluntariamente se han hecho pobres de Dios. Y S. Geronimo dice: Si quereis conocer que habla de estos pobres, advertid, que S. Pablo escribiendo à los Romanos, con encarecimiento les pide rueguen à Dios, que los Pobres Santos que estàn en Jerusalèn, quieran recibir la limosna que les llevaban; porque si fueran pobres comunes, sin ruegos tomàran lo que les daban. Y confirma esto San Ambrosio, y afirma que eran los que dedicandose à Dios, dexaron quanto renian; y que estos acudian al servicio del Santo Sepulcro, en cuyo lugar estàn aora los Religiosos de San Francisco, professando una pobreza muy conforme à la Apostolica de aquellos venerables Varones.

Y si entonces trabajaban tanto los Apostolos por recoger limosnas, viendo que estaban à vista del Judaismo; si aora viviendo en carne mortal, los vieran oprimidos, cautivos, y profanados, y con obligacion los que estàn en su guarda, que son los Religiosos de S. Francisco; de pagar mas de 400. ducados de tributo cada

cada año , que hicieran ? Con quanto mas cuidado acudiera , exortando à los Fieles desempeñassen la providencia de Dios, y la honra de su Iglesia, por ser alli su origen , y dado à S. Pedro el Principado de ella.

Y siendo los tiempos en que no se avia publicado su Nombre por la redondèz de la tierra avia quien acudiesse cõ tan copiosas limosnas, como cuenta S. Remigio : afrenta es , que aora no aya muchos mas, que con caridad Catholica socorran necesidad tan urgente , obra tan santa , y meritoria, mirando à los Apõstoles en esto porque si los Apõstoles se fueron al Cielo à poseer la Gloria, en premio de sus muchos trabajos , no es razon que falte quien les imite sirviendo sus veces , sirviendo à la Divina Magestad, de que atiendan sus siervos à socorrer à los Religiosos, que estàn en Jerusalèn en guarda del Santo Sepulcro , como en frontera , por guarda de sus glorias.

Siempre se ha juzgado, y tiene por muy cierto el ser de muy gran merecimiento el hacer limosna à Conventos, y à Comunidades, porque con ellas , no solo se hace limosna à pobres de espíritu , sino que se hace uno participante de todas las buenas obras, y merecimientos de los Religiosos de aquel Convento, Misas, oraciones , ayunos, disciplinas, y los demàs exercicios santos , y meritorios.

De todas estas, y de infinitos trabajos, perfecciones, martyrios, injurias, carceles, y de todos los demás exercicios santos, hacen participantes los Religiosos que están en Jerusalén, Belén, Nazareth, y demás Lugares Santos, comunicando el merito de todos, à los quales acuden con sus limosnas, haciendo continua Oracion por ellos, diciendo tantas Missas en el Santo Sepulcro, en el Monte Calvario, en el Pescbre del Niño Jesus, en el Sepulcro de la Virgen, y los demás; y esto no solo lo hacen en Oraciones particulares, sino que de Comunidad se hacen muchas, y muy continuas, rogando à N. Señor por los que les acuden con sus limosnas.

Aparecióle Christo N. Señor à S. Francisco; y prometióle, que los que hiciessen bien à sus Frayles, los hospedassen, diessen limosnas, y usassen otro qualquier genero de caridad con ellos, no permitiria su divina Magestad se condenassen: Promessa grande, expectativa mayor à todo encarecimiento! Pues si esto promete Dios à los que harán bien à los Religiosos Franciscos: con quantas mas ventajas cumplirá su palabra con aquellos que hicieren bien à aquellos Religiosos que tienen puestos por guardas, y custodios de su Santo Sepulcro, y demás Lugares Santos, porque no sean profanados de aquellos Barbaros, y que estén con la

de,

decencia, y veneracion que piden los Mysterios tan altos, que en ellos se obraron, redimiendo con los tributos tan grandes que pagan, y con la sangre que vierten, el poder cantar libremente à Dios sus Divinas alabanzas, y celebrar los Oficios Divinos, y que quando vãn los Christianos à visitar estos Santos Lugares, hallen quien los consuele en ellos, y les administre los Sacramentos.

Descuido grande es el no procurar tener parte en tan santissima obra, acudiendo con sus limosnas, tanto para el sustento de los Religiosos, como para el reparo de los Templos, y hospedaje de los Peregrinos, y tributos que se pagan.

CAPITULO XIV.

Que es de tan grande excelencia la limosna que se hace à los Santos Lugares, que en ella estãn encerradas todas las demás obras de caridad.

Engrandecido queda el merito de la limosna que se hace à los Santos Lugares de Jerusalem, y Sepulcro de Christo Señor N. que si bien el solo se podia alzar con el Principado entre las obras de piedad; mas con mucha mayor razon, por hallarse en esta santa obra juntas la Hospitalidad, la Redencion de Cautivos, reparo de Templos, y ser hecha à Religiosos Frãnciscos, que

que juntas todas la ilustran, y levantan de pũto:

Quando la Magestad de Dios iba criando el Mundo en los primeros dias , el Cielo , la tierra, la luz, los animales, en acabandolos de producir, daba à entender se contentaba de cada una de ellas de por si ; y assi dice el Texto : *Et vidit Deus , quod esset bonum.* Que la alababa de buena : mas despues que viò junta toda la maquina deste mundo,añadiò,que era grandemente bueno: *Vidit Deus cuncta , qua fecerat, & erant valde bona.* Dàn la razon los Santos , diciendo , que si bien es verdad , que cada cosa criada era buena,considerando la bondad natural que Dios puso en ellas , mas que todas juntas merecen el titulo mas levantado de bonifissimas,por estàr llenas de perfecciones,de ordẽ, correspondencia, y armonia , que las levantaba mucho de punto , comunicandose unas à otras mil comodidades,y provechos,de que carecian estando solas. Por esto dixo Aristoteles : Qualquiera cosa que es buena , juntandose con otra buena, es mas digna de ser deseada. Un exemplo:La virtud de la fortaleza es en si muy buena , mas unida con la virtud de la Prudencia; que tambien es virtud , y buena , haràn una mezcla de bienes de mucha mejor calidad,que la que tenia cada una de estas virtudes estando desacompañadas , y à este modo podemos ir discutiendo por las demás virtudes.

Vena

Vengamos, pues , à la limosna , si confesamos , que està hecha la limosna à Hospitales, à Templos, à Redencion de Cautivos, à Conventos, y Comunidades , à Peregrinos , ò à qualquier genero de Monasterios , es buena en si misma ; no se puede negar , que unidas todas estas cosas , campearàn , resplandeciendo infinito mas que otra qualquiera obra de piedad, y misericordia ; pues en ninguna se hallan tantas cosas juntas , como en la limosna que se hace à los Religiosos de San Francisco , que estàn en Jerusalèn en guarda , y custodia del Santissimo Sepulcro, pues concurre en ella la hospitalidad tan universal de tantos Peregrinos , que van de todo el Mundo , la Redencion de Cautivos tan agradable à los ojos de Dios, y en Cautivos que estàn tan sin remedio: el reparo de tantos Templos , para que en ellos sea Dios adorado , y reverenciado: el sustento de los Religiosos , Varones Apostolicos ; y sobre todo el mantener el Santo Sepulcro , y demàs Lugares Santos , con tanto culto , y reverencia , que no sean profanados.



CAPITULO XV.

Que es credito de la providencia de Dios , y de su grandeza , que los Religiosos de San Francisco cuiden , y mantengan aquellos Santissimos Lugares.

Hablado S. Pablo del estilo que tiene Dios nuestro Señor, quando quiere manifestar su Providencia Divina, dice, que *Inferma mundi eligit Deus, ut confundat fortia, & ignobilia, &c.* que para manifestar su poder infinito, y su Divina Providencia para obrar cosas grandes, escoge lo mas humilde, y abatido del mundo; y esta es la causa, que para la predicacion del Evangelio, dice San Ambrosio; eligió, no ricos, ni nobles, sino pobres Pescadores, porque no se pudiesse decir en algun tiempo, que si con su predicacion traxeron à la Gentilidad à su conocimiento, fue por lo autorizado de sus personas, ò por lo esplendido de sus dadas, ò por lo elegante de sus retoricas. Todo esto se evita con escoger unos pobres, y rudos Pescadores. Con esto se cierra la puertá à toda razon humana, y se abre à la mysteriosa providencia, y sabiduria de Dios. Entreguense, pues, los Lugares, que obrandose nuestra Redencion en ellos,

sc

Se colmaron de mysterios , à Religiosos pobres de S. Francisco, no à ricos, y poderosos , que no teniendo necesidad de limosnas, parece se podrán alzar con el dominio de ellos , y Lugares que son de todos , por aver derramado Christo su sangre en ellos por todos los Fieles, no se entreguen à otros , sino à los pobres Religiosos, que tienen necesidad de todos , que con esto los tienen en nombre de todos. Gran providencia , y sabiduria de Dios es esta.

Aora notese una cosa maravillosa ; que hace grandemente à este proposito, y es ver à Christo N. Señor la noche de su Pasion tan paciente à todas las calumnias , como sufrido en medio de las mayores injurias ; solo à la que le hizo Judas en venderle por 30. dineros , no pasó por ella, y quiso que aún antes que muriese se restituyesse el precio, y se deshiciesse la venta.

La causa de esto fue para consuelo de la Gentilidad , y honra de todo el Linage Humano; que viendole vendido al Judaismo, se podia tener por despoheido de tan soberano Tesoro , y èl apropiadamente llamar suyo à Jesu. Christo: pues le costaba su dinero, le avia comprado con èl. Pues para evitar esta propiedad , deshagase la venta , buelva los dineros , y quedese Jesu. Christo por todos , que no es razon , que muriendo para remedio general de toda la descendencia de Adán , aya Nacion , ó Reyno, que

que pueda por via de compra llamarle suyo.

Y para mayor declaracion de esto , el dinero que intervino en esta venta , dispuso con suma providencia , y acuerdo , se empleasse en comprar sepultura comun à Peregrinos de todas las naciones del mundo , pues avia sido precio del Dios que moria por todas ellas.

Así de la misma manera , Lugares donde se obrò la Redencion de todo el Linage Humano, quiere se sustenten à costa de todo el, y para esto los entrega à Religiosos pobres de S. Francisco , para que los tengan , y posean en nombre de todos , que es suma providencia de Dios , y no quiere su Magestad sino que se sustenten con limosna de todos, y teniendolos los Religiosos, los conservan, y poseen en nombre de todos.

Por esta causa la Religion en todos los Reynos , y Provincias del mundo tiene sus Comisarios, cuyo oficio no es otro , sino ser Nuncios Apostolicos , trayendo à la memoria à los Fieles las obligaciones que tienen de acordarse de aquellos Santos Lugares , y socorrerlos con sus limosnas , para que los Religiosos que estàn en ellos los mantengan con el decoro, y culto conveniente.

Oficio es este , que dexado à parte ser de tan gran caridad, y piedad, contiene en sí grandísima autoridad , pues los Apostoles, Principes de la Iglesia , se honraban con el, y estimaban

ban

ban grandemente el ser Comissarios de Tierra Santa.

Aventajòse en esto San Pablo à todos los demàs Apostoles; y assi verèmos, que se precia, y hace mas caso de exercitar este Santo Oficio de Comissario de Jerusalèn (siendo el primero que exercitò este ministerio) que de todos los demàs: y assi verèmos, que despues que fue arrebatado, y llevado à los Cielos, adonde tuvo tantas, y tan maravillosas visiones, en medio del fervor mayor de su predicacion, convirtiendo tantas gentes, aviendoselo rogado San Pedro, se puso à buscar limosnas para el sustento de los que estaban en Jerusalèn. Y lo que mas es de ponderar, que no solo las buscaba con tantas diligencias, y cuidado, sino que por exercitar verdaderamente el oficio de Comissario, quiso èl mismo llevarlas à Jerusalem.

Oygase al mismo Apostol, que en muchas de sus Epistolas se alaba de esto, principalmente en la que escrivio à los Romanos, cap. 15. dice estas palabras: *Nunc autem proficiscar Hierosolimam ministrare Sanctis. Probaverunt enim Macedonia, & Achaya collationem aliquam facere in pauperes Sanctorum, qui sunt in Hierusalem.* En que se conoce claramente, quan grande aprecio hacia San Pablo de ser Comissario, y juntar las limosnas, y llevarlas à Jerusalem.

Y

Y si un San Pablo, Doctor de las gentes, Vaso escogido de Dios para anunciar su Santo Nombre, se precia de exercer este oficio de Comisario, y se juzga por indigno de él, y tiene à gran dicha el aver de llevar estas limosnas à los Santos que están en Jerusalèn; quanto es el aprecio que nosotros debemos hacer de los que por obediencia de sus Prelados se ocupan en tan santa obra, como Apostoles, y como Nuncios del mismo Jesu-Christo: avian de ser recibidos, y acariciados, pues mediante su sollicitud, y trabajos, se sustentan, y mantienen aquellos Santissimos Lugares?

Oficio muy honroso es el de los Padres Comisarios, y tan honroso, y tan magnifico, que el Apostol San Pablo, siendo un Apostol tan grande, no solo se juzgò por indigno de él, sino que confiesa, que si le cupiera à él la fuerza de juntar, y llevar estas limosnas, lo tendria por un favor muy grande, que Dios le haria: y así escribiendo à los Corinthios, dixo.

Dum autem presens fuero, quos probaveritis per Epistolas, vos mitam perferre gratiam, id est, eleemosynam vestram in Hierusalem, quòd si dignum fuerit ut ego eam, mecum ibant.

No digo mas en esta materia, que es hablar en causa propria; solo encargo à todos, los reciban como à Ministros de Jesu-Christo, mediante los quales, hace ostentacion de su pro-

videncia , y mantienen aquellos Santos Lugares; pues por sus exortaciones disponen los Fieles, para que conozcan lo grandioso del merito que tienen las limosnas , que se dan para el sustento de los Religiosos que asisten en Jerusalem , manteniendo el credito , y honra de la Iglesia Romana, pues es para ella honra muy grande tener hijos , que con sus obras acrediten lo que ella guiada por el Espiritu Santo enseña.

Y es muy gran felicidad para los Fieles, tener en aquellos Santissimos Lugares Tesoreros, y Mayordomos , que en nombre de todos , y con sus limosnas mantengan el culto Divino , y la Fe Catholica , à pesar de todo el infierno junto ; y en medio de tan crueles enemigos, como son los Turcos, conserve el Santissimo Sepulcro , y demás Lugares Santos, con tanto culto, y veneracion. Obras son de la infinita Providencia , y Omnipotencia de Dios.



CAPITULO XVI:

En que se trata de las razones que puede aver para que la Religion de S. Francisco posea los Santos Lugares de Jerusalem.

Muchas son las razones que ay para que la Religion de mi P. S. Francisco posea, y mantenga la Casa Santa, y Lugares de Jerusalem. Y sea la primera la benignidad de la Santa Sede Apostolica, que pudiendo libremente encomendar aquellos Santuarios à otros Eclesiasticos, se dignò entregarlos à la Religion Apostolica de San Francisco, por los fines que la curiosidad humana no alcanza, y porque no se alcanza, se venera.

La segunda, porque de los servicios que la Religion de mi Serafico Padre S. Francisco ha hecho à la Sede Apostolica en el ministerio de aquellos Santos Lugares, ha nacido la confianza, y satisfaccion de su fidelidad, la qual la Santa Iglesia en las Bulas de treinta y quatro Pontifices: encareciendo, que entre todas las Religiones, la de San Francisco tiene esta prerogativa de andar entre barbaras Naciones, con animo intrepido, con fervor impavido, con desinterès evangelico, y con zelo de reducir los infieles à la obediencia

cia de la Santa Sede Apostolica. Entre estos titulos graciosos , puede ser que motivasse algo la remuneracion de los trabajos, que en todas partes se remuneran los servicios.

La tercera , porque todo quanto poseen los Frayles Menores , es de la Iglesia Romana ; y asi mientras estos poseen los Lugares de Jerusalem, estan , y se conservan en la propiedad, y dominio de la Iglesia.

La quarta , porque los Reyes Don Roberto, y Doña Sancha compraron los Santuarios , y los encomendaron con autoridad Apostolica à la Religion de San Francisco , y no à otros Eclesiasticos. Esta prerrogativa nació de la devocion de los Reyes , y la devocion del exemplo ; pues viendo los Reyes piadosos , que los Religiosos Menores se avian hecho tanto lugar entre barbaros , que tenian ya algunos Conventos en Tierra Santa , les entregaron los que compraron ellos , porque prudentemente juzgaron , que eran buenos para conservar , los que supieron ganar.

La quinta, porque los Franciscanos estan mas expuestos à la tolerancia , y sufrimiento de las persecuciones de los Infieles Mahometanos, por ser de profesion desnuda , desinteresada , y pobres ; pues aquellos sufren mas , que tienen menos.

La sexta ; porque sabiendo los Turcos ; que esta Religion es pobre en comun , y en particular , y que no tienen bienes , raices , ni otra certeza de subsidios , sino que viven de la providencia divina , como los paxaros , que buelan en el ayre ; no tienen motivo , ni ocasion para aumentar los tributos.

La septima , porque los Turcos ; por larga experiencia han conocido , que los Frayles Menores son gente sincera , llana , sin ninguna afectacion ; y por esso tienen tanta confianza de ellos , que sin fianzas , ni mucho aparato de escrituras , les prestaràn , aunque sean cien mil ducados. De esta llaneza , y verdad Franciscana , experimentada por tanto tiempo , nace la confianza de los Turcos , con que no presumen de ellos dolo , engaño , ni maquinacion contra su estado.

La octava , porque puso N. Señor en el corazon de los Turcos , Moros , Arabes , y de todos los demàs Infieles , cierto grado para con el Habito de San Francisco , que no se puede alcanzar la causa de la veneracion , sino acudiendo à la Divina Providencia , que hizo este particular favor à los meritos de San Francisco ; pues por esso los Carmelitas Descalzos , quando llegan à aquellas partes de Syria , para passar à las Misiones de Persia , dexan su Habito en Aleppo , y se visten el de San Francisco , para

podér tener seguridad en los transitos:

La nona , porque quando San Francisco trataba de su conversion , viò en sueños un palacio de armas , donde se armaban muchos Soldados : y interpretando el sueño , pensò que Dios le queria para Soldado en el socorro que se enviaba entonces à la Casa Santa ; y el dia siguiente se alistò Cruzado para ir à la conquista ; y así si el Señor diò à sus hijos la possession de la Tierra, que quiso el Padre conquistar con su persona.

La decima , el fervoroso deseo con que vivió San Francisco , hecho siempre una passion de dolores, para imitar à Christo nuestro Señor por el camino aspero de la Cruz , como lo consiguió admirablemente, quando se viò herido con las cinco Llagas en el Monte Alberne ; y así quiso Dios, que los hijos de la Passion possyerran los Lugares donde se celebraron los Mysterios de la Cruz.

La undécima , porque parecía conveniente, que en Jerusalèn nunca faltasse un exemplar vivo de la Vida de Jesu Christo nuestro Señor, y de sus Apostoles , como es la que professan los Frayles Menores en la desnudèz , pobreza , austeridad , y renunciacion de las cosas del siglo:

La duodécima, porque concurriendo en Jerusalèn todos los Peregrinos de la Christiandad, es ne-

cesario que los hospederos sean afables, humildes, y caritativos, como lo son los Frayles Menores, pues en mas de trescientos años que ha que hospedan los Peregriños de varias Naciones de la Christiandad, ninguno hasta aora se ha querellado de su agasajo, devocion, y caridad. Y no solo se exercitan en esto, sino que todos los Oficios Divinos, Missas, y Oraciones, las aplican por los Fieles bien hechos de la Tierra Santa, sin mas interés, que ser agradecidos; porque no reciben dineros por las Missas en particular.

SUMARIO

*De toda la Peregrinacion de Christo N. Señor,
los caminos, y passos que dió, segun que
los Evangelistas nos los
refieren.*

Avierto lo primero; que en la mensurã de estos passos, y millas, que anduvo, y dió Christo, sigo en todo el parecer de los Cosmografos, y particularmente de Juan Horner en su Cosmografia; el qual dice, que cada milla consta de mil passos, cada passo de dos pies y medio.

Aviendo el misericordiosissimo Dios de terminado de dar remedio à la infeliz caída
de

de nuestro primer Padre Adán; llegado el tiempo determinado por la Santísima Trinidad, dice S. Lucas, que *Missa est*, que fue embiado el Arcangel S. Gabriël à Nazareth à la Virgen MARIA, desposada con San Joseph, y le anunció, como el Hijo de Dios venia à tomar carne en sus Purísimas Entrañas; y aviendole dado el Sí, con aquellas humildísimas palabras: *Eccc Ancilla Domini; Verbum caro factum est*. Esto fue à los 25. de Marzo, el qual mes es llamado de los Hebreos Nisan; y esto fue à los seis meses de la concepcion de San Juan Bautista; y segun el Martyrologio Romano fue el año de 1599. de la Creacion de el Mundo, y de la fundacion de Roma el de 751. y el año de 42. de el Imperio de Cesar Augusto, y de el Reynado de Herodes Ascalonita, el año de 30.

Luego que la Virgen concibió, se partió de Nazareth con su Esposo San Joseph, y fue à la Montaña de Judea à visitar à Santa Isabèl. Este camino hizo el Niño Jesus en el vientre de su Madre, y fue de 95. millas.

Estuvo la Virgen en la Montaña de Judea con Santa Isabèl tres meses, y aviendole nacido el Niño Juan, se volvieron à Nazareth.

Promulgóse en aquel tiempo la ley por el Emperador Cesar Augusto, que todos fuesen à empadronarse, y escribirle en sus propias

pias Ciudades. Partiòse la Virgen MARIA (vecina yà al parto) de Nazareth , en compaño de San Joseph ; y porque era del Tribu , y Casa de David , fue à Belèn , y por no aver hallado alvergue , se retiraron à una cueva , que servia de establo , ò cavalleriza , adonde se recogian los animales : y aqui cumplidos los dias de su parto , parió al Hijo de Dios à los 25. del mes de Diciembre. Aqui le cantaron la gloria los Angeles , y adoraron los Pastores. Y este camino que hizola Virgen con el Niño en su vientre desde Nazareth à Belèn , es de 96. millas.

A los ocho días fue circuncidado , que fue el primero de Enero , llamado de los Hebreos Sabath : y à los trece fue adorado de los Reyes el Infante Jesus ; y à los 40. dias fue llevado de la Virgen , y San Joseph à presentarle en el Templo de Jerusalèn , en manos de Simeon , que fue à 2. de Febrero , llamado de los Hebreos Adàr. El camino fue de seis millas.

Acabadas todas las cosas que mandaba la Ley : dice San Lucas , que *Ut perfecerunt omnia secundum legem Domini reversi sunt in Galileam in civitatem Nazareth.* Y fue camino de 96. millas. Y estando aqui : *Angelus Domini apparuit in somnis Joseph* 2 Y le dixo que

que se fuesse à Egypto, porque Herodes avra de buscar el Niño para matarle; y fue camino de 490. millas.

Al cabo de seis años el Angel hablò à S. Joseph, y le dixo se bolviessè à Nazareth, porque yà era muerto Herodes, y reynaba Archelao su hijo: *Revertere in terram Israel, defuncti sunt enim, qui querabant animam pueri.* Fue este camino de 490. millas.

Viviò San Joseph, la Virgen, y el Niño en Nazareth, y se puede creer, que todos los año iban à Jerusalèn; y siendo el Infante Jesus de 12. años, 3. meses, y 16. dias, se quedò en el Templo, no aviendolo echado menos sus Padres. Este camino fue de 90. millas la ida, y otras tantas à la buelta. Esto fue el año de 12:2 à 10. de Abril, llamado de los Hebreos Jats; porque aquel año vino la Pasqua en la quinta-decima Luna de Marzo, llamado de los Hebreos Nisan.

De los demàs caminos que hizo Christo desde la edad de 12. años, hasta los 30. no hacen mencion los Evangelistas. Es cierto, como digo, que iria todos los años à Jerusalèn à adorar à su Padre Eterno.

Aviendo llegado Christo à los treinta años, y trece dias de su edad, à seis de Enero se fue al Jordán, y alli fue bautizado de San Juan. Este camino desde Nazareth,

al Jordàn , donde le bautizó San Juan ; es de 92. millas.

En el mismo dia el Espiritu Santo le llevó al desierto à un monte que se llama la Quarentena. Desde el Jordàn à este monte ay cinco millas.

En este monte estuvo el Hijo de Dios 40. dias, al cabo de los quales aviendo ayunado todo este tiempo, tuvo hambre. Comenzò el ayuno à siete de Enero, siendo de edad de 30. años, un mes, y 20. dias. Aqui le tentò el demonio la primera vez, con decirle que hiciesse de las piedras pan. La segunda fue, quando le llevó à Jerusalem, y puesto sobre el pinaculo de, el Templo, le mandò que se echasse de alli abaxo. Este camino fue de 25. millas. La tercera fue en lo alto del monte, diciendo, le adorasse; y hizo el mismo camino. Este monte se llama oy de la Quarentena, por aver alli el Señor ayunado los 40. dias, y se llama tambien monte del diablo.

Aviendo el Señor vencido estas tentaciones, y recreadose con los manjares que los Angeles le administraron, se bolvió à Berabara, que es camino de quince millas. Aqui fue mostrado por San Juan à San Andrés quando dixo: *Eccc Agnus Dei.* Aqui fue adonde comenzaron à seguir à Christo N. B. San Andrés, y San Pedro, con los quales fue à Galilea, adonde llamo

mò à San Felipe, y fue conocido de Nàrthanaèl, y en este tiempo cumplió el Señor 31. años, y tres dias. Y este camino fue 94. millas.

A seis del mes de Enero (lo qual se colige por lo que la Santa Iglesia tiene) fue à las Bodas de Canaà de Galilèa, donde convirtió el agua en vino; y fue el primer milagro que hizo. Este camino fue doce millas.

Fue à la Ciudad de Cafarnaum con su Madre, y Discipulos. Este camino fue de doce millas.

Venido el tiempo de celebrar la Pasqua, que en aquel año cayò à los 17. de Abril, se partiò de Cafarnaum para Jerusalèn, y al entrar en el Templo, viendolo profanado de los que en èl compraban, y vendian, hizo un azote de unos cordeles, y derribando las mesas, los echò fuera à todos, diciendo aquellas palabras: *Domus mea, &c.* La noche siguiente vino à èl Nicodemus, el qual fue enseñado, y doctrinado en la doctrina de la espiritual regeneracion, y traxo la figura de la Serpiente, que Moysès levantò en el Desierto, y ponderò el amor tan grande que Dios tuvo al hombre, dando à su Hijo por èl. Este camino fue de 112. millas.

Partiòse de Jerusalèn el primer dia que se acabò la Fiesta, que fue à veinte y cinco de Abril, detuyose por la Judèa, adonde estu-

(V0.

vo , y asistiò , y fue à Ennon , Lugar donde ay muchas aguas junto à el Rio Jordàn , donde bautizaba S. Juan , y aqui el Señor bautizaba à todos los que venian à el.

Aviendo entendido como San Juan fue preso por Herodes , se partiò de Judea , y se fue à Galilèa ; y aviendo caminado quarenta millas , llegò à Samaria , donde convirtiò à la Samaritana , y aviendo estado alli dos dias , fue à Nazareth ; que es camino de otras quarenta millas.

Partiò de Sicar à los 29. dias de Abril , passò por Galilèa , y llegando à Nazareth el dia siguiente , que fue Sabado primero de Mayo , se fue à la Synagoga , y entrando en ella , le pusieron el libro de la Ley en las manos , y comenzando à leer aquel lugar del Profeta Isaías: *Spiritus Sanctus super me* , les declarò como estaba cumplida esta profecia en su Persona. Diòles à entender , como por causa de sus demeritos no hacia milagros en Nazareth , y se iba à Cafarnaum , y otras partes ; este camino fue de 50. millas.

Por esto , desdeñados , y sentidos contra èl le echaron fuera de la Synagoga , y le llevaron à un despeñadero , ò precipicio , para desde alli despeñarlo. Mas el Divino Cordero usando de su potencia , passò por medio de ellos , sin que le pudieran ofender en cosa
alg

alguna. Fue este camino de Nazareth al precio, de tres millas.

Despues se fue à Canaà de Galilea ; adonà de avia convertido el agua en vino y aqui se le presentò el Regulo , que tenia el hijo enfermo en Cafarnaum , y con grandissimas instancias le pedia que fuesse à sanarlo. El Señor le reprehendiò por la poca Fè que tenia , y le dixò, que se fuesse, que ya su hijo estaba sano. Esto passò à tres de Mayo; fue este camino de seis millas.

A seis de Mayo se fue al Mar de Genzareth , ò de Galilèa , donde le seguia aquella copiosa compania de gente , que iba , solo por gozar , y oir su divina palabra. Viendose el Señor tan oprimido de tan innumerable gente , se subió sobre la Nave de San Pedro , y desde ella les predicò. Acabado el sermon , mandò echar la red al Mar , y hizo aquel milagro de que pescassen tan gran muchedumbre de peces , y que la red no se rompiesse con tan insoportable peso. Viendo esto sus Discipulos , se dispusieron à seguirle totalmente. Despues , acompañado de aquella multitud de gente , se fue à Cafarnaum , entrò en casa de San Pedro, y librò à su suegra de las calenturas que padecia, y sanò otros muchos enfermos, y divulgòse su fama por toda aquella tierra. Esta jornada fue de ocho millas.

A

aquella tierra. Esta jornada fue de ocho millas.

A siete de Mayo se partiò muy de mañana de Capharnaum para el Desierto. La noche siguiente gastò en oracion : à la mañana San Pedro , y los demás Discipulos le avisaron como era buscado de una gran multitud de gentes. Saliò el Señor , y fue por toda la Galilea , donde librò muchos , que estaban poseidos de el demonio.

A diez y nuevè de Mayo , estando junto al Mar de Galilea , por estar oprimido de la gente , que deseaba oir su Divina palabra , subió sobre la Barca de S. Pedro , y desde esta enseñò à las Turbas. Passò el Mar en una Barca , y à la media noche , estando durmiendo el Señor , se levantò una gran tempestad , à cuya causa estuvo para perderse : los Discipulos despertaron al Señor , diciendole quan alborotado estaba el Mar , y con quanto peligro de perderse. Entonces mandò al Mar se sossegasse , y luego con admiracion de todos se quietò. A la mañana arribò à la Region de los Gesarenos , donde librò dos endemoniados. Este camino fue de cinco millas.

De Genezareth se bolviò à Galilea , y fue à Capharnaum , donde sanò à aquel Paralitico ; que fue descolgado por el techo , à causa del gentio : sanò un leproso , llamò à S. Matheo , que estaba sentado en el Telonio , y fue

re-

recibido en su casa , y en ella comió con otros publicanos. Esta jornada fue de cinco millas.

En dicha Ciudad refucitó à la hija del Archisnagogo ; sanò à una muger , que padecia fluxo de sangre doce años avia , con solo tocar la fimbria de sus vestiduras ; despues diò vista à dos ciegos , y diò el habla à un mudo endemoniado.

A 22. de Mayo se fue à Jerusalèn , por causa de celebrar la Pasqua de Pentecostes , sanò el Paralitico , que estaba en la probarica piscina enfermo 38. años avia ; y este camino fue de 112. millas.

Despues andando Christo por la campaña con sus Discipulos , desgranaban las espigas para comer ; los Fariseos comenzaron à murmurar de ellos , diciendo que no ayunaban , y el Señor los defendiò. Esta jornada fue de 30. millas.

Bolviòse el Señor à Jerusalèn à 29. de Mayo en dia de Fiesta. Aqui sanò la mano à uno , que la tenia seca : hizo jornada de cinco millas.

A primero de Junio se partiò por la Galilea à Tyro , y Sidon , y estando vecino al mar , predicaba , y hacia milagros. Este camino fue de 112. millas.

A la noche se subiò à un monte muy alto , en don-

Donde la gassò toda en oracion; à la mañana hi-
zo eleccion de los 12. Apostoles, à los quales hi-
zo un largo razonamièto: fue viage de 6. millas.

Descendiò del monte , sanò un leproso , y
caminando para Cafarnaum, à 4. de Junio vino
el Centurion à rogarle por su siervo ; sanòlo
con su palabra : y este camino fue de seis mi-
llas.

A siete de Junio, por huir el Señor del aplau-
so de la gente, se fue à Naim , y al entrar de la
puerta resucitò el hijo de la Viuda , que lleva-
ban à enterrar; y este milagro se divulgò por to-
da la tierra : fue camino de 15. millas.

En este tiempo vinieron los Discipulos de
San Juan Bautista à preguntarle , si era el Mes-
sias prometido en la Ley : y el Señor , estan-
do ellos presentes , hizo muchos milagros,
dandoles à entender con ellos , que lo era , y se
fue luego à Cafarnaum ; y fue este viage de 15:
millas.

De aqui fue à Jerusalèn , y entrò en casa de
Simon Fariseo, donde perdonò à la Magdalena,
y fue camino de 96. millas.

De Jerusalèn bolviò à la Ciudad de Ca-
pharnaum , donde sanò à un endemoniado,
sordo , ciego , y mudo. Aqui fue calumniado
de los Fariseos , por lo qual se fue , siguiendo
le mucha gente. Llegò al mar de Galilea , y
por huir el tumulto de ella , se subió sobre una

Barca, y desde ella predicò à las gentes. Fue camino de tres millas.

A 24. de Diciembre cumpliò el Señor los 32. años de su edad, y peregrinacion en este mundo. A los 25. despues que hizo aquel tan cèlebre, como mysterioso sermon del Sembra-
dor, que echò la semilla en aquellas quatro diferencias de tierras, significandoles por aquella parabola el fruto, que hace la palabra de Dios en los corazones, se vino el Señor con los Discipulos à su casa, y habitacion; y estando alli, los dixo, que sus ojos, y orejas eran bienaventurados, pues merecian ver, y oir los Mysterios del Reyno del Cielo: lo qual no fue concedido, ni à los Reyes, ni à los Profetas, que tanto avian deseado verlo, y oirlo. En esta ocasion los Apostoles le presentaron algunos niños, para que les pusiese, y los tocasse, y diese su bendicion. Y en esta ocasion, llegó un rico à preguntar, por que camino avia de ir al Cielo: Y el Señor le respondiò, que era cosa muy difícil el que los ricos entrassen en èl, assi como era difícil entrar un camello por el ojo de una aguja. Este fue camino de siete millas.

A 27. entrò en casa de la suegra de S. Pedro, donde propuso à sus Discipulos la parabola del tesoro escondido en el cãpo, que hallò el hõbre que vendiò lo que tenia por comprarlo, y de la red.

A 4. de Enero vino otra vez à Nazareth, y

aviendo predicado , se maravillaban unos ; y otros se escandalizaban , porque le conocian ser Hijo de Joseph , y Maria , y no le avian visto aprender letras. Y viendo el Señor su incredulidad , no quiso hacer milagro alguno. Este camino fue de 30. millas.

A 32. años , un mes , y un dia , aviendo dada la potestad à los Apostoles de hacer milagros ; los embió de dos en dos à predicar por toda Galilea , y despues los siguiò el mismo Señor.

En este año Herodes hizo degollar à S. Juan Bautista , el qual aún no avia cumplido los 30. años de su vida.

Partióse Christo con sus Discipulos para el Desierto de Bethsaida , pasó el Mar de Galilea siguiendole aquella multitud copiosa de gente , y despues de aver dado la salud à muchos , hizo aquel tan grandioso milagro de dár de comer à 50. hombres , sin las mugeres , y niños , con cinco panes , y dos peces ; y quedando todos satisfechos , sobraron doce canastas de pedazos : Y fue camino de cinco millas.

Aviendo visto este milagro las gentes ; le quisieron levantar por Rey : el Señor se retirò al Monte , que fue jornada de dos millas. Embió sus Discipulos à Bethsaida , y passando el Mar , se vieron muy apretados con aquella horrible borrasca , que los puso en terminos de anegar.

garfe. Al amanecer vieron al Señor , que venia a ellos sobres las aguas, toflegando el amar , los Discipulos le adoraron por verdadero Hijo de Dios. De alli se fue à Cafarnaum, donde hizo muchos milagros: esto fue à tres de Abril , y caminò tres millas.

El dia siguiente bolviò à predicar à las mismas gentes, diciendoles como su carne era mas perfecto manjar , que aquel que les avia dado: Muchos se escandalizaron , y aun à los mismos Discipulos les pareciò cosa muy ardua , y dificultosa ; y viendo esto el Señor, les dixo , que si ellos se querian tambien ir: respondiò S. Pedro, que sus palabras eran de vida eterna ; que si de èl se apartaban, adonde avian de ir?

A 25. de Abril los Escribas , y Fariseos fueron al Señor , y dieron quejas contra sus Discipulos, arguyendolos de que no se lavaban las manos, quando comian, conforme era tradiciò, y costumbre de los antiguos. Pero el Señor les respondiò , diciendo , que ellos por guardar las tradiciones, no hacian caso de la Ley, ni Mandamientos de Dios. En este tiempo se celebraba la Pasqua, y los Judios trataban de dár la muerte à Christo ; pero su Magestad se partiò para Tyro, y Sydon , en el qual camino sanò la hija de la Cananea, que estaba endemoniada: caminò 55. millas.

Bolviòse el Señor por los confines de Capor-

li 2.

leos,

leos, junto al Mar de Galilea, sanò un sordo y mudo, que avia mucho tiempo lo estaba: esto fue à 14. de Mayo, y caminò 60. millas.

El dia siguiente subió al Monte que està junto al Mar de Galilea, y alli hizo muchos milagros: y passados seis dias, diò de comer à quatro mil personas con solo siete panes, y unos pocos de peces; esto fue à 21. de Mayo, caminò seis millas.

Partióse de este lugar, y pasó por el Castillo de Magdalo: aqui le fue pedido hiciesse algunas señales; y èl respondiò les daría la señal de Jonàs Profeta: caminò 5. millas.

Vino à los confines de la Ciudad de Cesarea de Filipo, preguntò à sus Discipulos: Què decian de èl las gentes? San Pedro le confiesa por verdadero Hijo de Dios, y el Señor le diò el Pontificado. El dia siguiente anunció à sus Discipulos su Passion, Transfiguracion: caminò 38. millas.

Passados seis dias se transfigurò, mostrándose mas resplandeciente que el Sol, y glorioso à San Pedro, San Juan, y Santiago en el Monte Tabor, aviendo venido à este triunfo Moysès, y Elias, y acabada esta reseña que hizo de su gloria baxando del Monte, mandò à sus Discipulos, no dixessen à nadie cosa alguna hasta despues de aver resucitado: y esto fue à 24. de Junio, aviendo caminado 50. millas.

El

El día siguiente sacò el Señor el demonio de un mancebo , que le tenia sordo , mudo , y lunatico, el qual los Discipulos no le avian podido sacar. Reprehendiòlos de hombres de poca Fè, y les prometìò , que qualquiera que tuviese se tanta Fè como un grano de mostaza , y dixesse à un Monte, se passasse de una parte à otra le obedecerìa. Caminò la Galilèa por diversas partes, y anunciò su muerte, que estava cerca.

Bolviò à Cafarnaum de alli à dos dias, adonde fue mandado pagar el tributo al Cesar. Mandò à San Pedro, que fuesse à pescar , y que en la boca de un pescado hallaria el dinero, que avia de pagar: caminò en este viage 42. millas.

Levantòse una question entre los Discipulos; sobre quien de ellos avia de ser el mayor. Cogìò el Señor un niño, y puesto delante de ellos , les dixo, que si no se hacian humildes como aquel niño, no podiã entrar en el Reyno de los Cielos.

Aviendo llegado la fiesta de la Cenofegia, la qual se celebra à 15. de Septiembre, llamada de los Hebreos Tersi, se fue de secreto à Jerusalèn, y aviendo de passar por Samaria , porque no le quisieron recibir, se fue à otra Villa, donde descansò aquella noche, y despues caminando , le salieron al encuentro diez leprosos, à los quales viendolos sanado , solo uno le diò las gracias por el beneficio recibido. Este caming fue de 112. millas.

En la misma Fiesta de Septiembre; quatro dias despues de aver llegado el Señor, predicò con tanta fuerza, y espíritu, que aunque los Fariseos avian embiado algunos de sus Ministros para prenderle, ninguno se atrevió a hacerlo. Pero viendo los Fariseos, que estos no avian hecho lo que se les mandaba, turbados, y llenos de indignacion bolvieron a embiar otros Ministros, para que lo pusieran en execucion los quales tampoco se atrevieron à prenderle.

De aqui salió el Señor, como à dos millas, y se fue al Monte Olivete; bolvió aviendo caminado lo mismo. Los Fariseos le traxeron una muger adultera, y puesta ante su Divina presencia, la acusaron, procurando con traza cogerle en las palabras, y con esta ocasion hacerle morir. Palsò aquella larga disputa con ellos, y viendose convencidos, le quisieron apedrear. Y el Señor se les desapareció delante de los ojos, y se bolvió al Monte Olivete.

A 22. de Septiembre, que era el dia que ellos celebraban la Fiesta de las Colectas, ò retribuciones, bolvióse al Templo, y con suma autoridad preguntò à los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, en presencia de todo el Pueblo, qual de ellos avia, que le arguyesse de pecado? Y aviendo hecho un maravilloso razonamiento, en el qual dixo como Abraham en espíritu viò el dia de su nacimiento; y

se

le alegrò: que èl fue primero que Abraham. Por las quales palabras le quisieron apedrear, mas èl salió del Templo por medio de ellos, y se bolvió al Monte Olivete.

Diò el Señor vista à un ciego en dia de Sabado, tenido de los Judios por Fiesta, y por esta causa buscaban trazas para calumniarle. Despues de passadas todas aquellas cosas, cuenta San Juan en el cap. 9. que fue quando sanò el ciego, que desde su nacimiento lo era.

Despues bolvió à predicar en publico, y dixo: que todos aquellos que no entran por la puerta en el rebaño, ò ovil, sino por otra parte, son ladrones, y les mostrè clara, y distintamente como èl era la verdadera puerta.

A los 25. de Noviembre, llamado de los Hebreos/Castien, se celebraba la Fiesta de las Encenias, que era la dedicacion del Templo, avia gran concurso de gente, mas el Señor se andaba passeando en el anteporrico de èl, que era lugar adonde todos podian llegar, aunque fuesen Gentiles. Y advierte el Evangelista, que hacia frio. Viendole los Fariseos, le cercaron, y con grandes ansias le preguntaron, diciendo: *Quo/que animum nostram tollis. Si tu es Christus, dic nobis palam?* Que les hablassen claro, si èl era Christo el prometido en la Ley? Esto no lo preguntaban para saber la verdad, sino para sacar de su respuesta ocasion de calumniarle.

El Señor les respondió , que se lo avia dicho; no solo una vez , sino muchas , y no le querian creer , menos lo creerian , hasta que fuesen del numero de sus ovejas. Por esta causa le quisieron prender otra vez al Señor ; pero quíróseles de delante.

A primero de Diciembre fue otra vez à los confines de Judea , adonde S. Juan solia bautizar , y caminò 25. millas.

El dia siguiente, Christo, enseñaba à todos, y curaba los enfermos: por lo qual viendo esto todos los de aquella tierra, y País, decian à voces, que San Juan no avia hecho milagro alguno, y que todas las cosas, que decian de Christo, las veian cumplidas en el Señor. Aquí cumplió los 33. años.

A los 5230. de la Creacion del Mundo , y à los 24. de Diciembre en el año 18. del Imperio de Tiberio Cesar , en el qual tiempo determinò el Señor , con firmeza de animo inmutable , de ir à Jerusalèn , adonde avia de morir, y hacer un Sacrificio de si mismo à su Eterno Padre , por todos los pecadores del Universo Mundo.

Y fuera de lo que solia usar; embió à sus Discipulos delante, para que preparassen el alojamiento; mas los de Samaria no le quisieron recibir , sabiendo que iba à Jerusalèn à celebrar la Pasqua; por lo qual Santiago , y San Juan

Juan llenos de colera , rogaron al Señor , que mandasse baxar fuego del Cielo , que los abrasasse, y consumiesse. Pero el Señor los reprehendió: y esto fue à los 29. de Diciembre.

A 4. de Enero hizo eleccion de los 72. Discipulos , y los embió à predicar por todas las Villas, y Ciudades , dandoles potestad de hacer milagros , y el Señor los seguia.

A 25. bolvieron los Discipulos muy alegres, y contentos , porque los demonios los obedecian , y à su imperio , y mando salian de los cuerpos. Mas el Divino Señor les dixo , que no se alegrassen de esto, sino de que su nombre estaba escrito en el libro de la vida: y buuelto à su Eterno Padre , le diò gracias porque avia escondido mysterios tan altos , y profundos à los sobervios ; y los revelaba à los humildes , y pequeños.

A primero de Febrero , que los Hebreos llaman Adar, un Doçtor de la Ley, que queria saber , qual era el principal mandamiento de la Ley Divina : Christo le respondiò con la parábola del Samaritano , que usò caridad con su proximo , herido de los ladrones ; con que le concluyò , y se fue muy satisfecho, diciendo el Señor : *Vade , & fac similiter.*

A 7. avisaron al Señor, como Lazaro estaba enfermo, y à los once le refucitó, porque se detuvo 3. dias despues que le fue dada la nueva , y por
cfe

esta causa creyeron en él muchos de los Judios.

A 14. Marta recibió al Señor, y le hospedó en su casa: La Magdalena postrada á los Pies del Señor, oía sus Divinas palabras: Marta se quejó de su hermana, y el Señor volvió por ella, y la defendió, aprobando por mejor el ejercicio de Maria, que el de Marta. Este camino fue de 150. millas.

El milagro de aver Christo resucitado á Lazaro, fue luego anunciado á los Judios. Juntaron un Concilio, y Cayfas Pontifice, sin saber lo que decia, profetizó, diciendo, que convenia que muriese Christo, porque no pereciesen todos. Fue resuelto en este Concilio que muriese el Señor, y dieron las ordenes á sus Ministros para que le prendiesen.

El mismo dia el Señor se retiró, y se fue al Desierto, que estaba de la otra parte del Jordán, junto á la Ciudad de Efrén; y fue camino de 50. millas.

En este Lugar enseñó Christo á orar á sus Discipulos, y les mostró la eñianza que debian tener en la Oracion, la perseverancia en ella, la inmensa bondad del Padre nuestro Celestial, que por su naturaleza no puede sino hacernos bien. Sacó aquel demonio mudo, y confundió á todos aquellos que atribuian las obras maravillosas que hacia, á que las obraba en virtud de Belcebú. Y esto fue cóta maravillosas, y Divinas palabras.

labras , que admirada aquella santa muger , à voces comenzò à decir : Bienaventurados los pechos que avia mamado , y el vientre en que avia estado : y Christo le respondiò , que eran mas Bienaventurados los que oyen , y guardan la palabra de Dios en sus corazones , con que declarò su virtud maravillosa.

Fue combidado el Señor de un Fariseo , el qual se escandalizò porque lo viò sentado à la mesa sin labarse las manos , al qual reprehendiò su hypocresia , y demás vicios con aquellas siete repeticiones de aquellas palabras tan temerosas : *Va vobis !* Ay de vosotros hypocritas ! Amonestò à sus Discipulos , que se guardassen de la labadura de los Fariseos , que es figura de la hypocresia. Enseñòles tambien , que no se avian de temer aquellos , que pueden quitar la vida del cuerpo , sino solo à Dios , que puede quitar la vida , y echarla en el infierno.

A quinze se puso en camino para Jerusalèn , y por el iba enseñando à sus Discipulos los consejos Evangelicos , que se despojassen de todas las cosas de este mundo , que diessen limosna , que se ciñessen los lomos , que traxessen siempre en las manos la hacha encendida , y que velassen , porque quando viniessse el Señor no los hallasse durmiendo. Este camino fue de 36. millas.

A diez y nueve , estando enseñando al Pueblo

en

en la Synagoga , librò à una muger ; que avia 18. años que estava poseida del demonio , y la afligia grandemente. Por aver hecho el Señor este milagro en Sabado , se indignò mucho el Principe de la Synagoga , diciendo : Que avia otros muchos en que curar. Pero el Señor los confundió , diciendo : A qual de vosotros , si se os cayera un jumento en el pozo , no lo sacara luego , sin mirar que era Sabado , ó no ? Y que aquella muger avia 18. años que padecia tanto ; y porque la avia curado en dia de Sabado , se avian indignado.

Propusoles la parábola del grano de mostaza ; que siendo el mas pequeño de todas quantas semillas ay , crece tanto , que se hace de él un arbol de estremada grandeza.

Y caminando el Señor con estos razonamientos àcia Jerusalèn , passando por las Villas , y Ciudades , predicaba como es el camino , que lleva à la vida eterna , muy angosto , mas el que lleva à la perdicion , es muy ancho , y espacioso.

En el mismo dia fue avisado , como Herodes le queria matar. Y el Señor les respondió , diciendo : Andad , y decid à aquella raposa , que lanzo los demonios , y doy la salud à todos : que conviene que yo vaya à Jerusalèn , adonde tengo de morir , porque es lugar adonde parece mueren los Profetas : y este camino fue de 60. millas.

Bol-

Bolviendo el Señor à Jerusalèn ; con gran sentimiento dixo : Jerusalèn , Jerusalèn , que quitas la vida los Profetas , y apedradas à todos aquellos que te son embiados ! Por esta causa seràs desamparada ; y en verdad te digo , que no me veràs mas , hasta que se cante por tus calles: Bendito sea aquel que viene en el nombre del Señor.

A 26. siendo Christo convidado à comer de un Principe de los Fariseos , entrò à comer con èl. Era dia de Sabado , y ellos con grandissimo cuidado miraban , y observaban todo lo que el Señor hacia. Christo viendo alli un paralitico , les preguntò si era licito curar en Sabado ? Mas ellos no respondieron nada , y el Señor le curò , y con razones les mostrò , como avia hecho bien ; reprehendiò la soberbia Farisayca , que quando son convidados , se toman los primeros lugares , por donde con verguenza , y confusion son forzados à tomar el mas infimo.

El dia siguiente , caminando Christo àcia Jerusalèn , dixo à aquellos que eran en su compania , si alguno viene à mi , y no aborrece el padre , la madre . &c. y que el que no tomare su Cruz , y le siguiere , no puede ser su Discipulo.

Propuso la Parabola del que comenzó à edificar , y por no aver prudentemente
pre-

prevenido lo necesario, al mejor tiempo desistió de la obra comenzada, con confusión, y afrenta: y del Rey, que no considera todo aquello que es necesario para ir à hacer guerra à su enemigo, que por esta causa despues le es fuerza hacer con el partidos de paz, con grã menoscabo suyo, y ventajas del contrario. Y concluyo con decir, que era necesario que sus Discipulos renuncien todas las cosas.

En esta ocasion se llegaban à Christo muchos pecadores, y publicanos, de que tomaron ocasion los Judios de murmurar de Christo, à los quales el Señor para confundirlos, les predicò la parabola de la oveja perdida, de la dragma perdida, y del hijo prodigo.

Dixo à sus Discipulos la parabola del Dispensero, à quien su Patron tomò cuentas por aver quitado la facultad, de que no trataba con fidelidad la hacienda de su Amo, y como hallò remedio para acomodar sus cosas, y el Señor alabò su prudencia, diciendo, como son mas prudentes los hijos de este siglo, que no los hijos de la luz.

Dixoles, como ninguno podia servir à dos señores, y como el mundo mira el corazon, y como la Ley, y los Profetas duraron hasta San Juan, y como el Reyno de los Cielos padecia fuerza de armas.

En esta ocasion (tentado de los Farisicos) preguntan:

guntandole, si fuese cosa licita repudiar la mujer? respondió, que no, porque no debe el hombre apartar aquello que Dios ha juntado.

Y despues con la parabola de el Rico Avariente , y del Mendigo Lazaro , mostrò el mal, que hacen las riquezas quando se usan mal de ellas. Y el bien de la pobreza llevada con paciencia : el mal tan grande , que causan los que dan escandalo, y el castigo tan grande que merecen. Y buelto à sus Discipulos , les dixo , que quando huviesse hecho muchas, y muy grandes cosas , y todo aquello que tenian obligacion , se juzgassen , y tuviesse por siervos inútiles , y sin provecho.

Declarò como el Reyno del Cielo estaba en nosotros mismos , y como el dia del Juicio era oculto, y no lo podia saber ninguno , y como la oracion se avia de hacer con humildad. Y puso el exemplo del Publicano , y el Fariseo, que hacian oracion juntos en el Templo.

A primero de Marzo , para encomendar à sus Discipulos la humildad, les mandò que traxessen delante algunos niños para darles su bendicion.

En esta ocasion un mancebo muy rico preguntò al Señor , què era aquello que debia hacer para alcanzar la vida eterna , mientras èl avia guardado todos los preceptos de la Ley? Al qual respondió Christo , que diese toda su
ha.

hacienda à los Pobres, y le siguió. Mas no agradandole esta respuesta, Christo comenzó à declarar de quan grande impedimento fueren las riquezas à quien se queria salvar.

A 10. se partió de Jerusalem, y fue camino de Jericò, y en este viage propuso la parabola del Padre de Familias, que diò el mismo dinero à aquellos que avian trabajado todo el dia, comenzando desde la mañana, como à los que avian venido à la tarde à puesta del Sol à trabajar à su viña: y mostrò como haria lo mismo su Padre Celestial en el dar el Reyno de los Cielos à sus Fieles; y concluye, diciendo, que son muchos los llamados, y pocos los escogidos.

Llegando cerca de Jericò, diò vista à un ciego que se la pidió. Entrò en casa de Zaqueo, aviendole el Señor combidado, diciendole, que le importaba estàr en su casa, y allí le diò luz, y se convirtió el, y toda su familia: à la salida diò vista à otros dos ciegos, el uno de los quales se llamaba Bartimeo, y caminò 30 millas.

A 11. de Marzo. siendo yà cerca de la Pasqua, y aviendo los Judios dado orden à sus Ministros, que en qualquier lugar que hallassen à Christo le prendiesen; caminando el Señor à Jerusalèn, revelò la tercera vez à sus Discipulos su Passion, y Muerte, hablandoles muy
cla-

clara; y abiertamente, y les dixo, como al cerd
cerdía avia de resucitar.

Mientras el Señor iba hablando de estas cosas, la madre de Santiago, y S. Juan, junto con los dos hijos, se llegó al Señor, y le pidió que diese al uno la mano derecha, y al otro la izquierda en su Reyno.

Seis dias antes de la Pasqua llegó à Betania, que fue à 19. de Marzo: aquí fue recibido de Simon leproso, y con un combite muy solemne le hospedò en su casa, al qual se hallò presente Lazaro, hermano de Marta, y Maria, à quien el Señor avia resucitado. La Magdalena ungiò los pies à Christo: Judas de esta accion se indignò, y tomó resolucion de vender al Señor, y entregarle à los Judios, y fue este camino de 28. millas.

Luego que en Jerusalèn se supo que Christo avia llegado à Betania, concurrían muchos por verle, y hablar con Lazaro: por esto se indignaron tanto los Fariseos, que trataron de quitar la vida à Lazaro, y esto fue el Sabado.

A 20. de Marzo, que los Hebreos llaman Nisan, à 10. de la Luna, fue Christo à Jerusalèn con todos sus Discipulos, y gran multitud de gente, que le acompañò, q̄ avian venido à verle à Betania. Llegò à Betsaida, mandò adelantar à dos de sus Discipulos, para que le traxessen una jumentilla en que subir, y aviendo subido

en ella, comenzò à caminar; y todos con grandísimos clamores comenzaron à cantarle la gala, y decir: *Benedictus qui venit in nomine Domini*; echaban las capas, y mantos por tierra para que passasse la jumentilla por encima: otros ponian ramos de oliva, y palma: con este triunfo, y gloria caminaba el Señor àzia Jerusalem.

Llegò à la mitad del Monte Olivete, de donde viò la Ciudad, y llorò su ruina, diciendo: *Quia si cognovisses, O tu.*

Entrò por la puerta dorada con este triunfo; y aviendole salido al encuentro todos los de la Ciudad, se fue luego al Templo, donde obrò muchos milagros, y maravillas. Todos se admiraban de ver la pompa con que era recibido, y el Pueblo le aclamaba por Jesus de Nazareth, y Profeta grande.

Los Fariseos oyendo esto, se indignaron, y le dijeron, que como consentia ser aclamado, y alabado con semejantes clamores? Y Christo les respondió, que si aquellos callàran, las piedras darian voces, y que de las bocas de los niños fallan las verdaderas alabanzas. Y en esta hora sonò una voz del Cielo, que lo declaró por Hijo del Padre Eterno. Levantose grande rumor entre la turba, porque unos decian, que aquella voz era algun trueno; otros, que no, sino que algun Angel le avia hablado. Mas Christo

ro les dixo, que aquella voz no avia sido por él, sino por ellos, y caminò dos millas.

Aviendo llegado al Templo, predicò como el Principe de las tinieblas sería echado de este mundo; y que quando fuesse levantado de la tierra, todas las cosas traería à si mismo. Y, aviendoles dicho, que mientras tenian la luz, que caminassen, porque no les faltasse: y saliendo del Templo se fue à Betania, y caminò como dos millas.

A 21. de Marzo bolviò otra vez à Jerusalèn, y viniendo por el camino, encontró una higuera; y porque no tenia higos, la maldixo, y luego se secò: caminò dos millas.

Entrando en el Templo, hizo como un azote, y echò fuera à quantos estaban vendiendo, y comprando; por cuya causa los Principes, y Fariseos se indignaron mucho, y trataron de quitarle la vida; y por esto se bolviò à Betania.

Bolviendo el Martes al Templo, y viendo los Discipulos la higuera seca, se maravillaron mucho, y sobre todos San Pedro. Entrò en el Templo, adonde fue calumniado de los Judios, porque aviendole pedido algunas cosas tocantes à la Ley, no respondia; mas el Señor les propuso aquellas tres parabras: la de la viña que arrendò, y no diò fruto: el combite de aquel Rey, y de los hermanos. Anunciòles como el Reyno de los Cielos les sería quitado, y dado à

los Gentiles. Predicòles la parabola de aque Rey, que hizo el combite , y porque hallò uno que no estava con vestido nupcial , mandò que fuesse sacado de alli , y arrojado à las tinieblas exteriores.

En este tiempo los Herodianos , y Fariseos le propusieron, si convenia dár el tributo al Cesar, ò no: caminò dos millas.

Partiòse à la tarde , y fue à hacer oracion al Monte Olivete ; los Discipulos le preguntaron las señales que padecerian el dia del Juicio , y venida à juzgar al Mundo. Les dixo de muchas y les diò grandes advertencias para que no los cogiesse descuidados: caminò una milla.

Martes por la mañana se fue à Betania , y comiendo en casa de Simon Leproso , Maria Magdalena otra vez derramò unguentos preciosos sobre la cabeza del Señor. Los Discipulos marmuraban , y más que todos Judas , juzgando que aquello era mal hecho ; porque si aquel unguento fuesse vendido , montaria mas de 300. reales, y avia con ellos para hacer bien à los pobres: el camino fue de una milla.

Partiò otra vez de Betania, y bolvió al Templo. Alaba la viuda que diò de limosna una muy pequeña moneda, y puso en el gazo filacio: caminò como dos millas.

Saliò del Templo, y dixo à sus Discipulos la destruccion de aquel Templo tan celebrada

bra-

brado :fuesse al Monte Olivete, y estando sentado en lo mas alto de el , le preguntaron sus Discipulos , quando avian de suceder todas aquellas cosas que les avian de anunciar calamidades, y males? Hizoles un largo razonamiento en todo aquello que les avia de suceder à ellos, amonestandoles que se guardassen de los Escribas, y Fariseos. Dixoles como passados dos dias avia de ser crucificado. Dixoles la parabola de las diez Virgenes, y descriviò la forma del Juicio Final. Y finalmente todo aquel dia lo gastò en enseñar à sus Discipulos, y la noche en Oracion: y caminò una milla.

En este medio, los Judios se juntaron en el atrio de Cayfàs; hicieron consejo del modo como haber à las manos el Señor. En esta ocasion entrò Judas, y les dixo , que quanto le querian dar, y se lo entregaria? Y aviendose concertado por 30. dineros de plata, se fue muy contento: y esto fue à 23. de Marzo, el Jueves, que fue el quattodecimo de la Luna , y el 24. del mes de Marzo, que en Hebreo se llama Nisan.

El primer dia de la Pasqua , Christo se vino à Betania à hora de medio dia, para dárquenta à su Madre Santissima de todo lo que avia de passar, y pedirle su bendicion. Estuvo hablando con ella quatro horas, enseñandola muchas cosas de los Mysterios Divinos , la consolaba. y decia , como avia llegado la hora por su Padre

Eternó determinada , para remedio del genero humano: como por su muerte avia de ser vencido el demonio, y el triunfante abrir las puertas del Cielo: caminò una milla.

Antes que el Señor se partiese à razonar con su Madre, mandò ir à S. Pedro, S. Juan à Jerusalem , para que en el Monte Sion preparasen adonde avia de celebrar la Cena en una sala muy grande.

A las 12. horas se partiò Christo de Betania con sus Discipulos , y caminando àcia Jerusalem , les vino diciendo todo lo que avia de suceder, y todo lo que avia de padecer. Llegò al Cenaculo yà puesto el Sol , comenzó la Cena Legal , en la qual con las ceremonias à costumbres se comia el Cordero Pasqual con las lechugas amargas , y pan azimo. Lavò los pies à los Discipulos. Instituyò el Santissimo Sacramento, comulgòlos. Dixo como uno de ellos le avia de entregar. Hizo un largo razonamiento de todo lo que avia de suceder. Prometiòles la venida del Espiritu Santo. Y aviendo llegado al fin; dixo: *Surgite eamus*. En esto gastò dos horas.

Partiòse del Cenaculo con sus Discipulos , y por el camino fue tratando con ellos , y instruyendolos en muchas cosas , y en un lugar junto al Huerto de Gethsemani, al pie del Monte Olivete, dexò ocho de los Discipulos , y hizo camino de una milla.

Avien;

Aviendo dexado à los ocho Discipulos, llevò consigo à S. Pedro, Santiago, y San Juan, y entrò en el Huerto, aviendose apartado de ellos como un tiro de piedra, entrò en una gruta, y comenzò la Oracion: padeciò la tristeza tan grande. Sudò Sangre. Confortalo el Angel, y despierta à los Discipulos que dormian, amonestandoles que velassen, y grassen. Y en este medio, que duraria como dos horas y media, llegó Judas con los Ministros de justicia para prenderlo.

Echaron mano del Señor, aviendole dado el beso de paz: S. Pedro cortò la oreja à Malco, la sanò el Señor. Y aviendo pasado tantas cosas como cuentan los Evangelistas, fue preso, maniatado, y con gran crueldad llevado à casa de Anàs. Allí fue herido su Divino rostro con aquella cruel bofetada de Malco, y el camino fue de 2360. passos.

Fue llevado de casa de Anàs à la de Cayfàs: Allí fue acusado falsamente; fue preguntado si era Hijo de Dios, y aviendole respondido, que ellos lo decian, fue escarnecido, y escupido en el rostro, y abofeteado; y fue este camino de 330. passos.

El Viernes muy de mañana fue traído al Còncilio, en el qual fue juzgado, y condenado à muerte, y fue remitido à Pilatos, y Pilatos le examinò, y hallandole inocente, sabiendo que

tra Galileo, le remitiò à Herodes, por ser de su Jurisdiccion: viendole Herodes, se alegrò, pensando haria algunas maravillas, que lo deseaba mucho. Mas como viò que no obrò nada, le tratò como à loco, vistiendole unas vestiduras como à ral: caminò el Señor en este camino 350. passos.

Bolviò otra vez al Palacio de Pilatos, mandado de Herodes, y conociendo Pilatos la malicia de los Judios, y que el Señor estaba inocente, trataba de librarlo. Propusoles à qual de los dos querian que soltasse, ò à Christo, ò à Barrabàs; mas ellos escogieron à Barrabàs. Pilatos mandò azotar al Señor, y despues le coronaron de espinas, y vestido con vestidura de escarnio le mostrò al Pueblo, diciendo: *Ecce Homo*, y caminò los mismos 350. passos.

Gritaban los Escribas, y Fariseos, y todo el Pueblo, diciendo: *Tolle, tolle, crucifige eum*, Viendo Pilatos esto, se lavò las manos, diciendo: *Sanguis eius*. Finalmente Pilatos viendose amenazado, de que si no le crucificaba, le acusarian al Cesar, diò la sentencia que fuesse crucificado entre los Ladrones en el Calvario.

San Juan puso con particular advertencia el dia, la hora, y el lugar adonde fue dada esta sentencia. El dia era la Pasqua, la hora la de sexta, y el lugar se llamaba Licostratos, que era la Audiencia publica, Pone tambien el modo,
la

la forma como estaba diciendo, que estaba *pro Tribunal* asentado, que todo está lleno de misterios.

El camino que hizo el Señor desde la casa de Pilatos al Monte Calvario, es largo, y cayó diferentes veces con la Cruz, yá por el peso tan grande que le causaba, yá por lo debilitado; y defangrado que estaba, por los tormentos tan grandes, que avia padecido; y por esta causa me ha parecido poner aqui distintos los passos que dió Christo desde casa de Pilatos, hasta el Monte Calvario.

Esta calle, por la qual caminó el Señor con la Cruz acuestas, se llama la estrada dolorosa, ó calle de amargura, porque no ay lengua humana que pueda significar los tormentos, afrentas, y ignominias, que el Señor padeció en ella.

Digo, pues, que desde el lugar adonde fue condenado á muerte, hasta donde le fue puesta la Cruz en las espaldas, ay 26. passos.

Desde este lugar, adonde cayó la primera vez con la Cruz, ay 80. passos.

Desde donde cayó la primera vez, hasta donde se encontró con su Madre Santissima, San Juan, y las mugeres que la acompañaban, el qual lugar se llama pasmo de la Virgen, ay 60. passos, y tres pies.

Del lugar del pasmo, hasta donde Simon Cirineo le ayudó á llevar la Cruz; ay 61. passos.

Del

Del lugar de Cirineo à la casa de la muger Veronica, ay 191. passos.

De la dicha casa, hasta la puerta Vetus, ò Juàdiciaria, que es por donde se sale al Monte Calvario, ay 336. passos.

De esta puerta, hasta donde dixo à las hijas de Jerusalèn: *Nolite flere super me*, sino que llorasen sobre ellas, y sus hijos, ay 348. passos.

Desde aqui à la raiz del Monte, que es adonde cayò la ultima vez con la Cruz, ay 161. passos.

Desde la raiz del Monte, hasta adonde despojaron al Señor de sus vestiduras, y dieron el vino mirrado, y mezclado cò hiel, ay 18. passos.

Desde este lugar, adonde fue enclavado en la Cruz, ay 12. passos.

Del lugar de la crucifixion, hasta donde fue plantada la Santissima Cruz, pendiente en ella el Señor, ay 14. passos.

En la Santa Cruz estuvo Christo vivo tres horas, padeciendo inmensos dolores, y tormentos, siendole acrecentados con la impiedad de las blasfemias que le decian: y esto fuè en el año de la Creacion del mundo, segun el computo mas comun, de 5233. años, y 3. meses en el año 18. del Imperio de Tiberio Cesar, à 15. de Marzo, la quintadecima Luna, Viernes, siendo el Señor de 33. años, tres meses, y un dia.

Estando pendiente en la Cruz, es burlado;

y.

y escarnecido , ruega al Padre por sus enemigos ; perdona , y dà el Parayso al Buen Ladron ; encomendò su Madre à San Juan , manifestò la sed que padecia , y aviendose cumplido todas las profecias , encomendò el espiritu a su Padre , diciendo: *Consumatum est* ; espirò à hora de nona , presente su Madre Santissima , S. Juan , y la Magdalena .

Muerto el Señor , se rompiò el velo del Templo , las piedras se partieron , el mundo se cubrió todo de tinieblas , el Centurion le confiesa por Hijo de Dios : quedò su Cuerpo Santissimo unido à la Divinidad , pendiente en la Cruz , y el anima baxò al Limbo à librar las animas de los Santos Padres , que estaban alli detenidas . Rompieron las piernas à los Ladrones ; abrieron el costado à Christo , dandole la lanzada , saliò sangre , y agua . Y antes que comenzasse la fiesta , fue quitado de la Cruz por Nicodemus , y Joseph de Abarimaria . Fue llevado , y puesto su cuerpo Sacrosanto sobre una piedra , y alli fue ungido , y muerto su Cuerpo Santissimo , hizo 30. passos .

Despues de ungido fue embuelto en el Sudario , y llevado al Santo Sepulcro , y hizo 40. passos su Cuerpo llevado de Joseph , y los demás ; de modo , que desde la casa de Pilatos , y lugar donde diò la iniqua sentencia contra Christo , hasta el agujero de la Cruz , adonde puesto en ella

ella murió el Señor, se cuentan 1327. passos, que hacen 3303. pies, menos los 70. passos, que despues de su muerte hizo su Santissimo Cuerpo llevado de otros desde el Monte Calvario al Santo Sepulcro.

Resucitó el Señor Domingo muy de mañana, y yendo la Magdalena, y demás Marias al Santo Sepulcro, aviendolo llegado, no hallaron su cuerpo: dieron aviso à los Apostoles San Pedro, y San Juan de lo que avian visto: vinieron corriendo, y hallaron solamente la Sabana en que avia sido embuelto su Santissimo Cuerpo, y el Sudario que le avian puesto en la cabeza.

Poco despues bolvió la Magdalena al Sepulcro, y se le apareció Christo en forma de Hottelano; y aviendose el Señor dado à conocer, le mandò, que dixesse à los Apostoles como avia resucitado, especialmente à San Pedro.

El mismo día por la tarde, apareció à los dos Discipulos que iban à Emaús. Y el mismo día, estando cerradas las puertas del Cenaculo, apareció à los Apostoles, y diò el Espiritu Santo; y en el mismo lugar à los ocho días apareció à Santo Thomàs, y hizo metiessa la mano en el Costado, y de allí à pocos días apareció à San Pedro, y los demás Discipulos, que pescaban en el Mar de Galilea. Y finalmente, pa-

Todos los 40. dias despues de su Resurreccion; les apareció à todos juntos en Jerusalem.

Reprehendiòles à cerca de la poca Fè , que avian tenido en creer el Mysterio de su Resurreccion. Enseñòles muchos Mysterios, y aviendo los subido à lo alto del Monte Olivete, à vista de todos, sobre una nube resplandeciente se subió al Cielo , adonde está sentado à la diestra del Padre.

Esta Santisima Ascension fue hecha el año de 5233, y 4. meses de la Creacion del mundo, y de la fundacion de Roma 734. y del Imperio de Tiberio Cesar à los 19. años de la Olympiada 202. aviendo cumplido despues de su nacimiento 33. años, 4. meses, y 12. dias.

Esta fue la peregrinacion del Hijo de Dios; hecha por librarnos del poder del demonio , y para enseñarnos el camino del Cielo, y el modo con que hemos de procurar ir allà: quiera su Divina Magestad darnos gracia para que le podamos imitar.

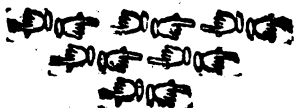


TABLA DE LOS CAPITULOS.

- C**ap. I. por qué Jerusalèn ; y toda la Tierra Santa se llama Tierra de Promission, p. 5.
- Cap. II. De los nombres con que es llamada en las Divinas Letras la Tierra Santa, pag. 23.
- Cap. III. Quando comenzó la Religion de San Francisco à poseer los Santos Lugares, p. 31.
- Cap. IV. En que se ponen advertencias para que se pueda gobernar el Peregrino, pag. 38.
- Cap. V. Como parti de Granada, y lo sucedido hasta Mecina, pag. 54.
- Cap. VI. De como parti de Mecina para Jerusalèn con otros Religiosos, y como llegamos à Alexandria de Egypto , y al gran Cayro, pag. 66.
- Cap. VII. Como nos partimos del Cayro à Damietta, y nos embarcamos para el Zaffo, primer Puerto de Tierra Santa, pag. 84.
- Cap. VIII. Como salimos de Cayfa por tierra, y llegamos al Zaffo, y partimos para Jerusalèn, pag. 99.

LIBRO SEGUNDO.

- C**ap. I. Que contiene la descripcion de los Lugares Santos , que ay en Tierra Santa, como Belèn, y los demás, pag. 111.
- Cap. II. De como fuimos recibidos, pag. 125.
- Cap. III. De los Lugares que se visitan en Jerusalèn, y demás partes, pag. 129. Cap.

- Cap. IV.** De la segunda jornada que hicimos à visitar otros Santos Lugares, pag. 148.
- Cap. V.** Que contiene los Lugares Santos que ay de sitio à sitio, pag. 176.
- Cap. VI.** Que trata del Santo Sepulcro, y Monte Calvario, pag. 181.
- Cap. VII.** Que trata del modo que se veneran aquellos Santissimos Lugares, pag. 207.
- Cap. VIII.** Del orden que se guarda en celebrar los Divinos Oficios en el Santo Sepulcro, pag. 228.
- Cap. IX.** De como se va al Jordàn, pag. 248.
- Cap. X.** Del viage de Belèn, pag. 264.
- Cap. XI.** De la Procecion que se hace todos los dias en Belèn, pag. 284.
- Cap. XII.** De los Santuarios que estàn junto à Belèn, y sus contornos, pag. 295.
- Cap. XIII.** Del camino à las Montañas de Judea desde Belèn, pag. 300.
- Cap. XIV.** De la peregrinacion del Desierto de San Saba, pag. 307.
- Cap. XV.** De la peregrinacion desde Belèn hasta Ebron, pag. 309.

LIBRO TERCERO.

- CAP. I.** De como fuimos à la Santa Ciudad de Nazareth, pag. 310.
- Cap. II.** Que trata de la Casa Santa de Nazareth y otros Santuarios, pag. 329.
- Cap. III.** Del viage hecho al Tabor, pag. 350.
- Cap.

- Cap. IV. De las las Misiones, y viages que hice à otras Ciudades, pag. 359.**
- Cap. V. Del viage que hice à Damasco, p. 372.**
- Cap. VI. De todos los Santuarios que ay, p. 392.**
- Cap. VII. De los Privilegios concedidos à esta Religion por la Santa Sede, pag. 396.**
- Cap. VIII. De los trabajos que padecen los Religiosos en Jerusalèn, pag. 399.**
- Cap. IX. En que se especifican otros muchos trabajos que padecen, pag. 419.**
- Cap. X. Qual sea la mayor tribulacion que los Religiosos padecen, pag. 448.**
- Cap. XI. De los Martyres, que han dado las vidas por defender los Santos Lugares, p. 452.**
- Cap. XII. De los errores en que viven Moros, y Turcos, pag. 457.**
- Cap. XIII. De la obligacion de los Fieles en ayudar con sus limosnas, pag. 462.**
- Cap. XIV. Declara el rescate que goza esta limosna, pag. 473.**
- Cap. XV. Que es credito de la Providencia de Dios que se mantengan estos Santos Lugares por esta Religion, pag. 476.**
- Cap. XVI. En que se trata de las razones que puede aver para que la Religion de San Francisco posea los Santos Lugares de Jerusalèn, pag. 482.**
- Sumario de toda la peregrinacion de Christo Señor nuestro, pag. 486.**

I N.

